

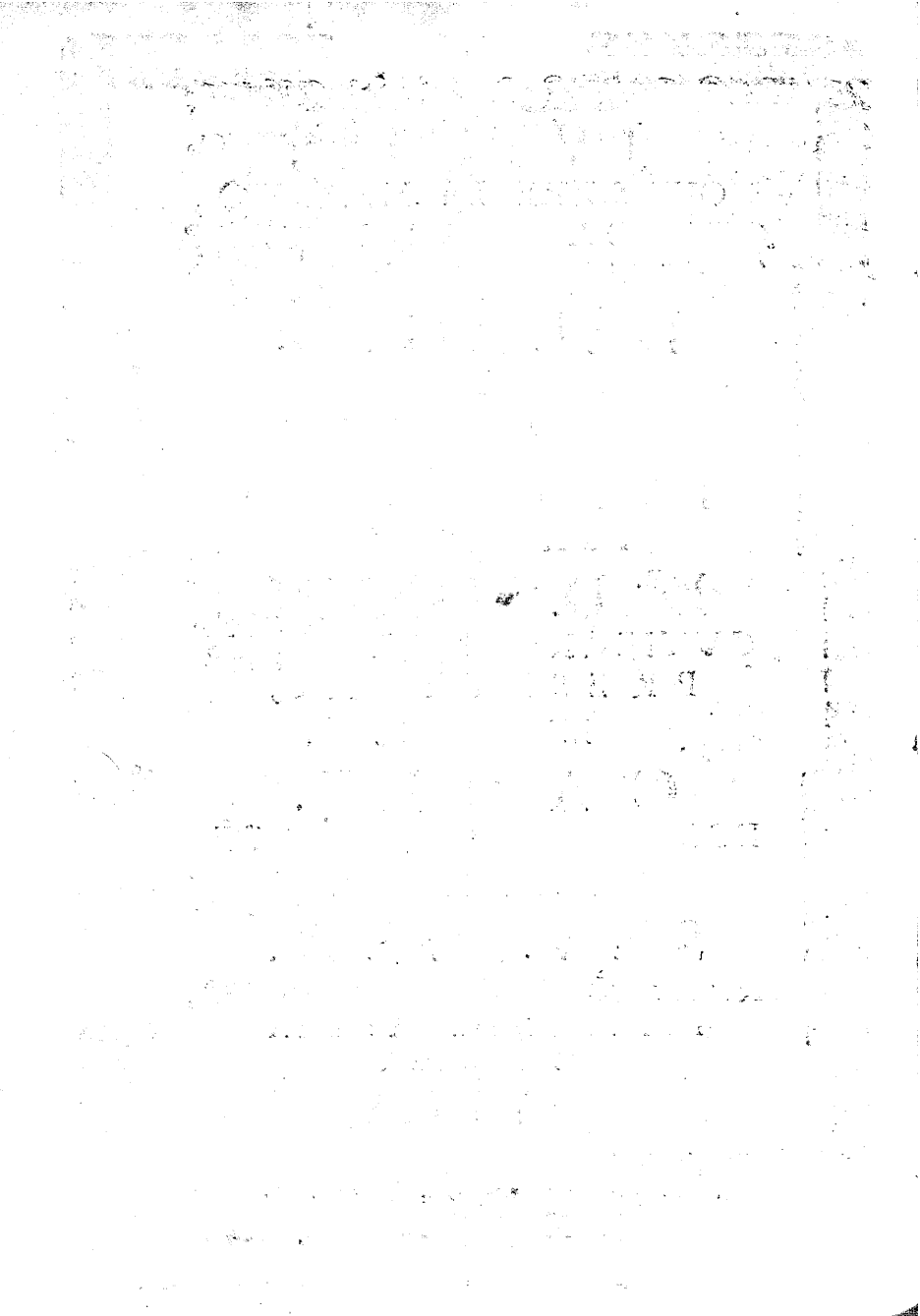
J V I C I O,
QUE SOBRE LA METHODO
CONTROVERTIDA DE CURAR
LOS MORBOS CON EL USO
DEL AGVA,

Y
LIMITACION EN LOS
P V R G A N T E S

FORMABA EL
D^R. D. MANVEL
GUTIERREZ DE LOS RIOS
P R E S B Y T E R O,
MEDICO DE

C A D I Z,
DOCTOR DEL CLAUSTRO DE
MEDICINA DE
S E V I L L A,
PROTHONOTARIO APOSTOLICO,
Y DIGNIDAD DE LA SANTA
IGLESIA DE
R O M A.

Conlicencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joseph Navarro
Armijo, en calle Genova, donde se hallará.



AL SEÑOR DOCTOR D. PEDRO CURIEL;
*Colegial, que fue, en el Mayor de Cuenca de Salamanca,
Canonigo, y Dignidad antes de la Santa Iglesia de Sant-
Iago, Cathedratico de Decreto en aquella Universidad,
y aora Canonigo de esta Santa Iglesia Patriarchal de Se-
villa, Juez, y Vicario General de su Arzobispado;
Inquisidor Ordinario, y Consultor del
Santo Oficio.*

S E Ñ O R.



O ES EXTRAÑO,
que llegue ufano à las
Aras el proprio dueño
de la víctima, ni des-
confiado el que sacri-
fica proprias intelligen-
cias. De tales peligros
està libre mi redimien-
to ofreciendo à V. S.

esta obra, pues ni vanidad de operario me com-
prehende, ni me ocupa el amor proprio: Ella tie-
ne por Author un alto numen, que venero Maef-
tro, y con quien no puedo tener equivocacion ex
opere operantis; pero puedo blasonar muchos
frutos de enseñanza, y tenerla por mi unica tute-
la ex opera operato.

Dirigese este opusculo à desempeñar mi

Systēma del Agua medicinal, y limitacion de lospurgantes, y aviendose puesto à mi cuidado su impresion, y dexado su oblacion à mi arbitrio, seria sacrilegio politico, y monstruo natural en las obligaciones de mi gratitud à V. S. no solicitar con mi ruego sus Aras, y exclamar su proteccion.

No solo por rigor de Justicia en mis voluntarias acciones debe ser V. S. el Mezenas de esta obra; pero apenas podria el arbitrio encontrar con otro, por quien con tan propensa precipitacion se encaminassen en sabia congregacion de doctrinas, aguas piadosas, que en la luz publica correràn à el socorro, y beneficio comun, con aquella justa distribucion, y compasivo repartimiento, con que V. S. rige la prudentissima espada de la Iglesia martyrizando su benignissimo natural en la fulminacion de las penas, y lisongeando gozoso sus complacencias en la profusion de sus gracias; bien cierto estoï q̄ nunca recibe V. S. mas que quando dà, y assi entiendo, que en dàr à su generosidad esta ocasion de franquearse, recibe no poco su mucha bizarria.

Por consequencia Evangelica la calidad del fruto arguye la bondad de el arbol, y esta predice la excelencia del fruto, por esso es gloria del Padre

Non potest arbor bona malos fructus facere:

Padre el hijo sabio, y es gloria del hijo el honor del Padre; mereció serlo de V. S. el Señor Don Luis Curiel, que en los supremos Consejos de Castilla, y General Inquificion le venerò España Oraculo de la Justicia, le buscò en las mas arduas perplexidades de los negocios la Real confianza, y le hallò la Religion propugnaculo incontrastable contra la malicia, y la ignorancia; abanzò las supremas Regalias hasta los confines de la Religion, y conduxo reverente las essemptiones de esta hasta donde no pudieron llegar las Regalias: fue acepto à Dios; por esso fue preciso, que le probasse la tentacion. Por su Ley, y por su Rey padeciò la tribulacion de un cruel destierro, y el despojo de sus honores, y conveniencias; pero jamàs su fama; murió, mas como si no huviesse muerto; porque dexò en V. S. su semejante, y su doctrina, y oy en descanso eterno logra en V. S. accidental su gozo, y su alegria.

No creo aver quebrantado la imperiosa Ley, que à mi obediencia impuso la modestia de V. S.

por-

Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos. Math. 7.

Gloria filiorum Patres eorum: Proverb. 176.

Deus enim honoravit Patrem in filiis: Gloria enim hominis ex honore Patris sui. Ecclesiastic. 3.

Mortuus est pater ejus, & quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se. Eccles. 30. 4.

Filius sapiens doctrina Patris. Proverb. 13. 1.

porque solo encomio glorias ; que V. S. ha recibido , y se goza de ellas como heredadas, estas fueron la legitima paterna , que en sus renunciaciones reservò la piedad ; y el respeto filial de V. S. y como de ellas sea condigna retribucion la comun acceptacion con que se admiran sus operaciones , y la justa disposicion, con que rige su Ecclesiastico Pueblo, le hace à V. S. la Divina Sabiduria digno de las Sillas de su Religioso Padre ; no es vaticinio , lo que se deduce de premisas seguras, ni puede tenerse por lisonja una christiana consequencia ; por esto vivo persuadido no avrè ofendido con mis expresiones la recatada circunspeccion de V. S. y de qualquier exceso merece ser indultada una gratitud que no pudo contener en la capacidad del corazon mi mas cuidadoso desvelo en la obediencia de V. S.

Nuestro

Exultat gaudio pater justi: qui sapientem genuit lætabitur in eo 23. 24.

Filius sapiens lætificat Patrem. 10. 1.

Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non accepisti? Ad Corint. 1. 4. 7.

Et erunt accepta opera mea, & disponam populum tuum justè, & ero dignus sedium patris mei: Sapientè 9. 12.

Nuestro Señor dilate à siglos, y mayores glorias la vida de V. S. en su Santa gracia. Sevilla, y Abril 15. de 1736.

B. L. M. à V. S.
Su mas rendido, y obligado
servidor.

Juan Vazquez de Cortes

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr.
Bartholome de Roxas, Comendador del Real Convento
Grande del Real, y Militar Orden de Ntra. Sra. de la
Merced Redempcion de Cautivos, Examinador
Synodal de este Arzobispado de
Sevilla, &c.

DE ORDEN DEL SEÑOR DOCT. D.
Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de
la Santa Iglesia Metropolitana, y Pa-
triarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provi-
sor, y Vicario general en ella, y su Ar-
zobispado, he registrado este escrito,
intitulado Juicio de la Methodo curativa de los morbos
con sola el Agua, y de lo que sobre este punto se ha es-
crito estos dias: y aunque yo soy totalmente extraño
en la facultad, à que pertenece, y nunca me inclino à
descender à las particularidades, en que no tengo voto;
no puedo dexar de conocer, que le viene bien el titulo
de Juicio, por el mucho, con que habla el Author en el
discurso de este papel, entregado todo à la persuacion
de lo que ha discurrido, y trabajado, sin apartarse à
las satyras, que no persuaden à otra cosa, que à el eno-
jo, ò sentimiento.

Por lo que mira à el artificio, y cuerpo de toda la
obra, es ciertamente admirable: (y en esto qualquier
hombre, que no sea del todo ignorante, tiene conoci-
miento suficiente) porque procede con tal claridad, y
con tan concertado orden en sus theses, que bien claro
hace conocer, que el animo, que le assiste, quando es-
cribe, no es aquel perverso cachoetes de impugnar, y
replicar à todo lo que no es segun el dictamen proprio; si-
no el amor à la verdad, y procurar manifestarla con su
nativa hermosura, para q̄ el conocimiento la aprehenda,
y la voluntad la siga: Usando solo de este leniente blar-
do, para curar los entendimientos, y no del ardiente
cauterio de las palabras, que abrafan los oidos. No cum-
plic-

pliera de otro modo el Author, ni correspondiera à el sagrado character de su persona.

Puedo hablar con alguna menor falta de conocimiento en lo que toca en una de sus theses, perteneciente à la Sagrada Escritura del Genesis, y creacion de las cosas: y verdaderamente es uno de los discursos mas hermosos, y juntamente mas solidos, y ligados à los textos, que he visto. Digo que es hermosissimo: porque toda la formacion de luz, firmamento, aire, mar, arida, animales, y demàs cosas la ajusta con un mecanismo sutil; pero mui verosimil, y que se hace casi palpable en el exemplo del zumo de las ubas, con que lo explica. Es tambien solido, y bien ajustado à los textos de la Escritura Sagrada: Pues sin usar mas voces, que las de esta, y sin valerse de exposicion alguna de los Doctores, lo manifiesta.

Ni es razon, que se entienda, que aquel discurso fue una invencion hermosa de un entendimiento empeñado en apoyar un dictamen no mui solido, y que por darle authoridad fue à torcer los sentidos de las Escrituras. Porque bien fuera deste assunto de Medicina, y de remedio universal, ò quasi, se hallaba el Docto Padre Tyrino, quando para exponer estos mismos textos usa del mismo modo de discurrir de nuestro Author, por estas palabras: *Fecit Deus firmamentum: seu orbis omnes Coelestes in medio aquarum, utique & ex medio aquarum, seu ex vasta illa abyssu, & mole aquarum, quibus totum spatium à terra usque ad Cælum Empyreum complebatur. Nam partem aquarum, instar chrysalii, congelando, & ut es fusum consolidando, Cælum efformabat; reliquis aquis sua natura relictis: subtilioribus quidem supra Cælos, crassioribus sub Cælis: quas mox partim in aera, & si quis supra aera fit ignis convertit: partim in maria, & flumina, & subterraneas abyssos, distribuit.* Y queriendo exponer el modo, con que el Espiritu de Dios andaba sobre las aguas en la creacion, lo haze deste modo *Non motu locali; sed voluntate sua, & potentia Divina, qua illas fecundabat, calorem quasi vitalem aspirans, vim seminalem, ac prolificam indens, & aptas procreationi reddens, ut inde mox, obstetricante eodem Spiritu, pisces, & germinâ, & aves producerentur,*

En los demás puntos ; que toca ; creo corresponde el Author al concepto , que por lo antecedente he formado de su profunda capacidad ; pero como no es de mi profesion , lo remito al juicio de los desapasionados Professores de este Arte. Y yo me ciño à mi encargo , diciendo solamente, que no contiene cosa alguna contra Nuestra Santa Fè , ò buenas costumbres : Por lo que se le puede conceder la luz publica. Afsi lo siento , *salvo meliori, &c.* En este Real Convento Casa Grande de Nuestra Señora de la Merced , Redempcion de Cautivos. Sevilla , y Marzo 2. de 1736. años.

Fr. Bartholome de Roxas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Sr. D. Antonio Fernandez Raxo, Canigo de la Sta. Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provifor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi feñor. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima este Papel, que faca à luz el Doct. D. Manuel Gutierrez de los Rios, Presbitero, Medico de la Ciudad de Cadiz, Doct. del Clafstro de Medicina de esta Ciudad, Protonotario Apostolico, y Dignidad de la Sta. Iglesia de Roma, atento à no contener cosa contra Ntra. Sta. Fè, y buenas costumbres, y con tal que al principio de cada impresion se ponga la Censura, dada por el M. R. P. M. Fr. Bartholome de Roxas, del Orden de Ntra. Sra. de la Merced Calzados, Redempcion de Cautivos, de esta Ciudad, Examinador Signodal de este Arzobispado, y Comedador del Convento Casa Grande de esta dicha Ciudad; y esta mi licencia: Dada en Sevilla dia 10. de Marzo, de 1736. años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo,

Por mandado del Sr. Provifor,

Francisco Ramos.
Notario.

CENSURA, Y PARECER DEL M. R. P. M.
Fr. Francisco de San Pedro Pasqual, Lector jubilado,
Comendador que ha sido, y Disfuidor General, por esta
Provincia, de la Purissima Concepcion de An-
dalucia de Religiosos Mercenarios Des-
calzos, Redempcion de
Captivos.

EN cumplimiento de el orden de el Señor Lic. D. Ge-
ronymo Antonio de Barrera y Yebra, Canonigo de
la Apostolica, y Santa Iglesia de el Señor Sant-Iago, del
Consejo de su Magestad, Inquisidor, y Juez de Imprentas,
y Librerías de esta Ciudad de Sevilla, y su Reynado, &c.
He leído el escrito, cuyo titulo es: Juicio sobre la Metho-
do controvertida de curar los morbos con Agua, y limi-
tacion de los Purgantes: compuesto por el Doctor Don
Juan Gutierrez de los Rios, Presbytero, y Medico de la
Ciudad de Cadiz; Doct. del Claustro de esta Ciudad, Pro-
thonotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de
Roma, &c. y cierto; que para dar cabal satisfacion à el
mandato, celebrara hallarme informado de todas aque-
llas noticias, que en sus estendidos países contiene la fa-
cultad de Medicina; y aunque confiesse con ingenuidad,
que en la leccion de algunos de sus Authores he emplea-
do ratos de tiempos como esto ha sido, ò por propria di-
version, ò por descanso de otros estudios; siempre me he
quedado fuera, sin poseer de esta facultad el mas limitado
dominio.

Y assi solo lo executaré en aquello, que puede tocar à
mi profesion, sin introducirme, à lo que desde luego cõ-
fieso, no he llegado à penetrar. Ofrezco hacerlo con to-
da aquella modestia, y recato, que es propria de el estado
Religioso; porque como los Profesores de esta Arte en
los papeles, que escriben, tan descubiertamente se tiran
sin reserva de personas, suelen tambien cargar sus caño-
nes, ò plumas de la misma municion, y disparar mui bien
à los pobres Aprobantes, si acaso en la facultad dixeron al-
guna voz; no reparando, que todos tratan de Textos Sa-
grados

Sagrados fin fer de su profesion. Siendo la lastima, que todos sentidamente de los disterios se queخان, y no ay forma de poderse remediar, debe de ser la razon, q̄ puesta la mira en curar à los demàs, se quedan infanables en tan pernicioso accidente. Como yo no sè Medicina no descubro otra receta à este mal, que aquella, que se deduce de nuestra Santissima Ley: *Quod tibi non vis, alteri ne feceris.* Y como esta se sabe, y en tantos años no ha aprovechado, parece justo, que queden, los que obran assi, en el Hospital de los incurables forzosamente metidos.

Hecha esta salva precissa; refuelvo dar en el escrito presente mi parecer de el mismo modo, que en una fabrica hermosa: v.g. un Palacio bien trazado lo dà un sujeto, que discierne, pero no sabe de arquitectura; que todo, lo que v̄ viendo, advirtiendo su perfeccion, le v̄ pareciendo bien, y lo v̄ elogiando à su modo; y no es fuera de congruencia valerme yo de este exemplo; porque si los escritos son obras, ò fabricas de entendimiento, y en el presente tanto de discurso se vè, parece puesto en razon, que assi lo vaya mirando, y dando mi parecer, aunque el elogio nunca se pueda igualar: *Singula complecti cuperem, sed restat.*

§ 1. La portada, que dà principio, y por donde se empieza à registrar esta fabrica discursiva, se cõstruye de este modo: *Què circunstancias sean necessarias, para establecer una nueva Methodo curativa de los morbos?* Y disponiendose cõ tal symmetria de partes, con tal nivel de razones; y regla de pruebas en experiencias eficaces; me ha parecido tan bien, q̄ puer-ta tan racional se llèva à si la razon, y no es mucho se admire desde aora la vista, percibiendo con tanta luz la perfeccion de su entrada. Quando el Author Soberano criò Cielo, y Tierra en el principio del Mundo, no dice el Texto Sagrado cosa de su excelsiva bondad: pero luego, que *Conf. c. produxo la luz, la elogiò con el dictado de buena: Vidit 1. v. 4. Deus lucem, quod esset bona.* Porque assi que la luz manifestò la traza de tanta obra, era racional ilacion una crecida alabanza.

§ 2. Profiguiendo la atencion otro passo, se encuentra en su atrio este hermoso embasamento: *Què incluyan en si estas voces de Medicina universal?* Porque como de aqui se v̄ à criar

crar una fabrica tan gallarda, se le pone por bassa firme una question tan discreta. No ay cosa tan vulgar, y comùn en las obras naturales, artificiales, y aun mysticas, que la que se intenta, que descuelle con eminencia, quede bien *S. Aug. figura, y fundamentada: asi lo dixo mi P. S. Augustin: Serm. Quanto est majus adificium, tanto altius fodit fundamentum.* Por 10. de que es regla de la prudencia en experiencia fundada, que *verb.* quanta es mayor la maquina, que se pretende elevar, vaya *Domini:* figura otro tanto de fundamento, ò de pie.

Desde este bellissimo sitio se emplea toda la mejor atencion en ver como sube la obra, inquietando. *Què cosa § 34* sea la agua? Y admirado debo decir, que con la explicacion tan elegãte de lo essencial de esta criatura, hallò el animo la firmeza en la mayor inconstancia; porque descubre, sin que tenga contradiccion, en lo liquido, solidez; detencion, en lo corriente; y seguridad, en lo que se juzgaba hasta aqui, que no la podia aver.

De sus materiales chrytalinos, y transparentes se forma en esta fabrica racional aquella espaciosa antefala dando à ver en su ambito: *Como obra el agua fria en el cuerpo humano, assi sano como enfermo?* Donde dilatandose en sus espacios con tal primor su artificio, no puede menos, que recibir, con la mayor diversion, apacible aliento lo humano; y con dos retretes, que à esta antefala hermosean: El primero: *los morbos, ò males, que la agua fria nos cura.* Y el segundo: *Efectos, que causa exteriormente aplicada:* No queda mas que pedir para su cumplidissima perfeccion. § 40

Al lado de esta crystalina antefala, se sigue otra, no menos dilatada en su dimension, que adornada de colgadura bien diferente, que es el calor mas, ò menos; conforme se ve menester: fabricase de este modo: *Como obra el agua mas, ò menos caliente en el cuerpo humano assi sano, como enfermo?* § 50 Tiene tambien otros dos preciosos retretes, que son: *Los morbos, que cura esta agua, y provechos, que causa interior, y exteriormente aplicada.* Y si el todo parece tambien, esta distribucion de sus partes hace la fabrica hermosa durable, y perpetua en su util diversion.

Pues què dirè del falon sin comparacion excelente, que ahora se ofrece à la vista? Esta es fabrica en todo real sin alguna controversia; pues por todos sitios, y lados no se

vè en ella sino chrystales de varias trazas, y modos: Qualquiera, que hasta aqui con atencion la mirare, descubrirà lo mismo en lo q̄ ella profigue: *Circunstancias, q̄ debè obseruarse en el uso de la agua ya fria, ya tibia ò ya caliente para la curacion de los morbos*. Donde dilatandose sus espacios, queda magestuosamente pulido este provechoso compueſto.

Y atendiendo aora à lo que inmediatamente se sigue se divisan dos galerias, que completando el todo de este discursivo artificio, lo vuelven admiraciones, y asombros afsi en lo claro, y terso de el pavimento, como en lo bruñido, union, y enlazes de el suelo. Los balcones, y las ventanias, q̄ à todas luces se ven, le dan tanta claridad, que no es posible mayor. Con solo decirlo, se perciben, y co-

§ 7. nocen mejor: Es la primera, que: *El agua tiene en si las virtudes, que se reconocen en los demás medicamentos.* Y la segunda:

§ 8. *Solidos fundamentos, que prueban ser capaz el agua comun de contener en si las virtudes de los demás medicamentos particulares.* Con que descollando esta fabrica hermosa tan alta se ve, que en la arquitectura intelèctual ocupa, y posee de ingenio el mas provechoso, la cumbre, y ultimo punto.

Verdaderamente, que se debe elogiar el Señor Doctor Don Manuel, en la habilidad, y gracia, que Dios le dio; pues con sola la Agua, que criò el mismo, ha fabricado un Palacio tan espacioso, y tan bello para beneficio comun: Haciendo subir tanto esta bellisima criatura, que agota en ella los arcanos mas profundos. Allà en el principio del mundo, escribe el segundo de el Genesis, que Dios en el Parayso puso una maravillosissima fuente, cuyas aguas asombrosamente subian: *Fons igitur ascendebat.* Y pidiendo, segun Filosofia comun, las aguas seguramente baxar, causa notable armonia, que aqui se miran subir: pues es la razon, que si en Philosophias vulgares baxan las aguas en sus corrientes; en feicuria de otro emiserio, se elevan à lo mas alto sus provechosos raudales.

Gen.c.2

v.6.

Silva in
Gen. fol.
181.

O puede decirse tambien, que alli subian las aguas: *fons ascendebat*, porque su Artifice Soberano las elevaba por un milagro. Que afsi parece lo dà à entender Sylva el Benedictino en la explicacion de este texto: *Fons ascendebat. O Divini amoris origo*. Yo de el Sr. Doct. no digo, ni afirmo

firmò tanto ; pero si firmare de mi nombre , que fube ta-
to las aguas en este bien trazado edificio , que todo es una
admiracion , y un espanto.

Tantas virtudes , y beneficios descubre en sola el
Agua comun , que ya no asombran todas aquellas , que
de diversas fuentes de el mundo publicaron muchos Au-
thores , por crecidas maravillas. Pedro Martyr , citado del *Joan. En*
Padre Eusebio , en su Historia natural , escribiò : Que las *seb. hist.*
aguas de una fuente , que ay en la Isla Loguca , bebidas de *nat. cap.*
los que se hallan proximos à morir , los restituye à una *36.*
floreciente salud. Pues esto , que se juzgò entonces tan
singular , ya lo descubre este doctissimo Author en sola el
agua comun ; siendo tantos testigos que lo deponen , co-
mo experiencias continuas en sucesos bien singulares,
dentro , y fuera de esta Ciudad.

Juan Ovèn dice : Que en la Libia ay otra prodigio-
sissima fuente , que toma el nombre de el Sol ; y asì , q
este Planeta se ausenta , es tanto el fuego , que entre sus
aguas levanta , que se enciende visiblemente , poseyen-
do por esta causa una conocida virtud , para remediar mu-
chos males :

Uror amore miser , tantoque potentius uror ,

Quanto qui me urit longius ignis abest.

Y nuestro discretissimo Author , halla mas virtudes
en sola el agua comun , con solo templarla , ò calentarla
en el fuego , que todas las que en aquella fuente pudo cau-
sar , ò poner todo el influxo de el Sol.

Joan. Oven in Epigrama.

Las aguas de la fuente Castalia , afirma Martin Ca-
pella , que naciendo en las laderas de el Parnaso , tienen
por propiedad , mirar al Sol con tan continuo cuidado ,
que en la vista de sus rayos , poseen su mayor gozo : *Phebo*
gaudet Parnassia rupes. Y la razon la diò D. Diego de Saave-
dra noble poeta Español : que es ; porque tiene del Sol su
aumento , causando , en los que las gustan muchissimos
beneficios ; Y con las luces de este clarissimo escrito se le
dà tal valor à toda Agua comun , que todo el gozo de los
enfermos se cifra en su uso , y utilidad.

Martin. Capell. à pud Pis cin. fol. 124.

De las aguas de la fuente Dodonea escriben varios
Authores , segun el mundo symbolico afirma , que en-
cienden las hachas apagadas ; por cuya razon canto el La-



tino : *è flumine flammâ*. Y con las aguas de qualquiera fuente descubre esta fabrica racional modo de recuperar aquel calor de la vida en los que casi extinguido estan deplorados, y apunto para acabar; dando à conoçer claramente, que todas las maravillas, que la antiguedad celebrò en las aguas especiales del todo el dilarado univérso, se contiene n, ò se ven en toda agua comun.

Es la Agua comun, y que usamos frequentemente; aquella substancia liquida, ò fluida, que se engendra de subtilissimos vapores, elevados de la tierra por actividad, è influxo de el Sol; en cuya elevacion, afirman Philosophos, así antiguos, como modernos, que se de pura, y limpia de aquellas impresiones terreas, pessadas, y fecas, q̄ le podian dañar. Pues como no ha de tener el Agua la virtud de todos los medicamentos, quando para que estos lo sean en manipularlos, y depurarlos suda tanto el Arte mas primoroso; lo que el agua contiene assombrosamente en su entidad natural? No obstante, siendo tan claro como el agua lo dicho, pienso, que para algunos la presente se ha de volver, como aquella de quien escribia David : *Torrentem pertransivit anima nostra; forsitan pertransisset anima nostra, aquam intolerabilem*. Por que ay ojos, aqui en ofende la luz, y estos seran los enfermos, que no pueda el agua sanar. Si Dios hizo al agua comun tanta gracia, que debidamente aplicada, sana todas las dolencias de el alma; no parece le haràn mucha merced sus opuestos en conceder, que con recto uso, tomada, cure, y sane males, y enfermedades del cuerpo.

Parece, que ha corrido al gun tanto divertida en el Agua la pluma: Vuelvome à registrar, lo que tiene mas que ver en su artificio la obra. Bien atras mano, se ve una pieza secreta, donde sentadas en proprio sitio las purgas quedan sepultadas, y condenadas à destierro de toda racional Medicina. Trazase su disposicion, preguntando :
§ 9. *Què razones puede aver para excluirse su uso?* Y con los fundamentos del Celebrissimo Helmoncio, se evidencia no ser aquellas de utilidad, ni provecho; pues por continuas experiencias, se ha conocido, que todas producen bien desastrados sucessos. Aqui los Patronos de los medicamentos purgantes, tienen tambien sus lugares, pues à las ra-

ziones de Boerhaavio nerviosamente se satisface , y responde ; y preguntandose , finalmente : *Si ellos tengan accion por si , ò solo sean unas meras causas ocasionales ?* Se concluye re-
 trete tan necesario con dar respuesta à los fundamentos § 10.
 de Hoffman , y evidente solucion ; con que acabada por lo inferior esta Obra ; antes de mirar su fin , y corona , no puedo menos que afirmar de su eruditissimo Author , atendiendo la propiedad de razones , con que persuade su intento , y la evidencia tan clara , con que concluye este assumpto : lo que de si publicaba el antiguo Salviano :
Nos autem qui rerum magis , quam verborum amatores , utilia potius , quam plausibilia sectamur ; neque id querimus , ut in nobis Salvaniania seculorum ornamenta , sed ut salubria rerum emolumenta laudentur . In scriptiunculis nostris non lenocinia esse volumus , sed remedia . No me explico mas aqui , por no quitar la elegancia , con que el latin de esta authoridad declara el fin , que contiene el escripto tan admirable , como utilissimo de esta discretissima obra .

Llego , ultimamente à mirar aquel precioso remate , y bien esmalrada corona , que à toda la fabrica de este es- § 11.
 crito le forma aquella pregunta : *Quien fue el Grande Helmoncio en el mundo : la aceptacion , que tubo , tiene , y tendrà en el orbe de las letras ?* Y explicada en parte su profunda doctrina , se fixan las razones , que tubo para apartarse de Galeno , y su Escuela , con que con su dictamen , y parecer , se perficiona todo el ser , y utilidad de esta obra . Aunque no estuviera ya manifesto el fin del Señor Doct. D. Manuèl , en tomar el trabaxo de aqueste escripto , solo con este remate , que tan preciosamente le pone , quedaba mui descubierro .

Fue el insigne Juan Baptista Helmoncio , un hombre en lo literato de elevadissimas prendas , que adornadas de bien nacido , con conveniencias sobradas , y en lo Christiano ajustado , todas las dedicò à la publica utilidad , bien , y beneficio de los proximos enfermos ; sin llevar en la carrera de toda su vida mas interes , que lo dicho ; Luego , poner el Señor Don Manuèl por corona de su obra , y trabaxo à un Heroe tan excelente , que todo se sacrificaba al beneficio comun , es evidencia cierta , que su fin es la publica utilidad , sin otro humano interes . Ya no me

admiró lo elogio tanto , pues en este intento , symbolizan tan altamente los genios.

Solo si me causa bastante armonia aver en la profesion algunos , que avian procurado deshacer , y tiznar las obras de hombre tan grande , como fue el dicho Helmoncio ; porque bien puede seguirse otra probable doctrina , sin deshacer la contraria , ni insultar al que se conoce su Author. Pues de esto solo se sigue incurrirse en la maxima discreta de el P. Daniel Bartholi de la Compañia de Jesus , q refiere con gracia : Que un jumento , tropezò en cierta ocasion con la Iliada de Homero , y siendo la obra mayor que se conocia en el mundo , la deshizo toda à bocados , y coces ; porque para ultrajar (escribe el P. Daniel) el trabajo de los hombres grandes , y deshacer su docta doctrina , nada es mas a proposito , que la estolidez de una bestia.

No me toca à mi sentenciar : Si el Grande Helmoncio alcanzò mas en la Medicina , que supo de ella Galeno. Lo que se es , que Helmoncio poseyò , y supo las sentencias , y maximas de Galeno , y se apartò de su Escuela , cò feriosa reflexion ; porque descubrió con lo vivo de su talento , que para beneficio comun , no era seguro aquel rumbo ; y yo asséguro de mí , que si los dos existieran viviendo en donde habirara yo , con fiadamente me pusiera en las manos de el primero , y no me entregara de modo alguno à las de el segundo ; porque mas luz , gracia , y acierto comunicaria Dios a quien entre sus estudios guardaba como Christiano su Ley ; que al que con toda su Medicina , se queda Pagano , y Gentil.

Este es el modo , con que en la materia , he mirado de este escripto toda la obra , y su firmisima fabrica ; y atendiendo aora à su forma ; digo : Que admira la suavidad , con que habla ; la gravedad , con que sube ; la madurez , con que discurre , y escribe : la subileza , con que infiere ; y la eficacia , con que exorta , anima , y rinde por fin à la practica de sus sentencias para utilidad y beneficio comun.

Confieffelo quien lo viere , y el mas elevado aplauso , publiquelo , si pudiere decir , que solo me ocurre aqui lo que un ingenio Portugues , dixo de el P. Maffeo , sub-

tilisimò Historiador: *Nihil in spiritibus inventum; in gestibus que con-*
cinnis, & perfecta sanè omnia; nisi fortè eo peccaret quod nihil per-
caret. Construya cada uno como quisiere el levan de aquesto
relogio, que yo à la Obra presente, en esta forma lo
aplico: que la nota, que puede tener es la envidia deses-
perada, que à algunos puede caular; y yo en el numero
quiero ponerme el primero.

Tenga envidia à Achiles, en poseer es-
te Heroe à Homero por su escritor. Sea solo Apeles quiè
logre permission para retratar à Alexandro; que aqui no
se echa menos de el primero la pluma, ni hace falta del
segundo el pincel. Además, que yo no penetro, si Home-
ro podia dàr mas voces por el escrito; ò si el escrito las
podia dàr mayores por el. En esta fabrica racional: cele-
brando, y aplaudiendo estas dos figuradas partes, dexo sin
decidir la question; solo digo, que levantando la anti-
guedad à los grandes hombres estatuas: bien merece nue-
stro discretisimo Author, que se le erixan muchas tam-
bien.

A Proæresio levantò Roma una Imagen con esta inf-
cripcion honoraria: *Regina rerum Roma Proæresio Regi eloquen-*
tis. Y porque juzgò su mismo Senado, que merecia esta
honra, por la valentia en el decir, el mancebo Numeria-
no hijo de Caro el Emperador, le erigì otra con este cõ-
cisso discreto mote: *Numeriano oratori potentissimo.* Tales
como estas levantarà yo (si pudieta) à quien en la obra
presente se muestra tan superior en el arte, como dueño
de los arcanos profundos, que de la misma naturaleza ex-
plica la Philosphia mayor. Pero yà que no sean aquellas,
le erixo otras dos columnas en solos estos dos ruegos: El
primero, que prosiga con otras obras, empleando el fe-
cundisimo talento, que Dios le diò, en comun utilidad.
Y el segundo, le corone el mismo Señor de toda la im-
mortalidad de su luz.

Y descendiendo aora à lo especial de mi comision:
aviendo leído todo este escrito, con reflexion, no contie-
ne cosa, que se oponga, ni desdiga de Nuestra Santa Fè
Catholica, ni de las buenas costumbres, ni demàs estatu-
tos, y requisitos, que puedan estorvar su impressio. Por
lo qual soi de parecer, que se debe dàr la licencia para que
quán--

quanto antes vea la luz ; porque juzgo ha de alentar à los Profesores de Medicina à mirar à los pobres enfermos con tiento, cuidado, y piedad. Así lo siento (*salvo semper, &c.*) en este Real Convento de Señor S. Joseph de Mercenarios Descalzos Redemptores de Captivos de esta Ciudad de Sevilla en once dias del mes de Marzo de mil, setecientos, y treinta, y seis años.

Fr. Francisco de San Pedro Pasqual.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor en el Sto. Oficio de la Inquificion desta Ciudad de Sevilla, Canonigo de la Sta. Iglesia del Sr. Sant-Iago de Galicia, Juez Super-Intendente de las Imprentas, y Librerias desta Ciudad, y fu Reinado:

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Papel cuyo titulo es: Juicio, que sobre la Methodo controvertida de curar los Morbos con el uso del Agua, y limitacion en los Purgantes, que faca à luz el Doct. D. Manuel Gutierrez de los Rios Presbytero, Medico de Cadiz, Doct. del Claustro de Medicina desta Ciudad, &c. atento à no contener cosa contra N. Sta. Fè, y buenas costumbres, sobre que de comisió mia, ha dado su Censura el M.R.P.Fr. Francisco de S. Pedro Pasqual, del Orden de Mercenarios Descalzos del Sr. S. Joseph, con tal que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquificion de Triana, à 11. de Marzo, de 1736. años.

*Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda, y Yebra,*

Por su mandado:

Mathias Tortolero:

Escriv.

AL

AL LECTOR.

Prologo , que hace Don Juan Vazquez de Cortès
Medico de Sevilla , à cuya diligencia sale
à luz esta obra.



Uena forma , y buena tinta en los escritos los hace bien vistos al mundo literario. La mejor forma de ellos es la mejor idea de entendimiento, q̄ los dirige, (en voces de Platon in Thim. y de Galeno in lib. histor. Philosoph. lo mismo es forma, que idea) quedando por bien formados hermosos. La buena tinta, y de mejor ley es la de un

corazon , ò voluntad de sana intencion: en el del hombre puso Dios el conocimiento , y obediencia à *su voluntad Santissimas* la tintura contraria à ella mas es mancha en el papel, que doctrina en los artes. Artificio diabolico seria (amigo lector) baxo de estas notas hacer publico este escrito , si como el té lo dirà , no tuviesse este adorno. Solo mira à justificar la doctrina de mi Systhema publicado por el uso de la agua, y contrapurgas, en cuya fuerza de razones hallaràs tu mejor alimento: *Nullus enim suavior animo cibus est , quam cognitio veritatis*, que dice Lactancio, y en la suavidad de su estilo con las personas reconoceràs su sincera intencion movida solo à este intento por justicia , no por gracia (aunque nos hace tanta) pues aun carece de la de conocerle mi fortuna. Imitando, pues, su exemplo, solo atiendo en este Prologo à Pro- satisfacer algunas dudas , que se me han opuesto , sin reparar la oposicion de sus Authores : *Responsio mollis frangit iram: I 5.*
sermo durus suscitatur furorem.

Ni quiero fer, ni parecer necio , yà repitiendo lo que con mas ventajas yà dicho en esta obra, ò yà fingiendo enemigo à la contienda , como hacen mis Antagonistas. Primera satisfacion: Marcus Marci insigne Medico escribiò obra entera de *operatricibus ideis* an. 1653. como refiere Philagrio la Roy fol. 379. *quod* , (dice la Roy) *omnino placet*



Athanasio:

Athanasio: y en fol. 373. cita à Santo Thomàs I. p. quæst. 115. art. 2. & quæst. 110. art. 1. por estas palabras: *D. Thom. dicit rationes feminales esse in verbo Dei, &c. ubi se inclinât in Aug. sentent.* cuyos lugares son dignos de verse en el Angelico Doctor: luego con tales patronos, sobre Plaron, y Herm. que dimos en nuestra carta, y con ellos la division de ideas eternas, y que nacen, y mueren, no es prudencia llamar *Fabula* à las ideas feminales, y à las morbosas: ni decente en todas leyes el tratamiento de extrabagantissimo seductor à Helm, porque inquiriò con ellas los morbos, y tratò muchas cosas no comunes. Oiganlo los Señores Aprobantes celebrado en *G. Naturales philosophi illi veteres, quorum studio erat, ut humano generi prodesent, non modo ea, quæ aperè cognoscuntur tractabant, verùm: & operam navabant, ut abditarum etiam rerum complures invenirent: & inde proveniebat ut illis temporibus rerum inventionibus maxima feret accessio. At verò ex his posterioribus tam phil. quam medic. nonnulli gloria quidem cupidi desperantes verò, ut par est, ejus se fieri compotes, quibusdam versutis impliciti fuere.*

Clas. 5.
lib. de
causis
proca-
tharc.c.
I. fol.
95.

Viendo la confusion, que las aprobaciones padecen en la inteligencia de los terminos *Peroledo*, *Magnale*, y *Magnum Magnale*, que la pudo ocasionar el yerro de Imprenta, que partiò, y multiplicò los Textos expositorios de ellos al margen; tengo por preciso repetir su explicacion. *Peroledo* es el lugar extrinsecò del aire, inmutable, è invariable, como el del agua, y tierra. En este *ubi* existe calor, frio, &c. luego puede estàr templado, y destemplado. *Magnale aeris* son sus vacuidades infinitas, que para tanto mysterio, y bien nuestro dispuso el Altisimo, pues en ellas como en un estanque, ò *caxa* universal, à mas de ser la esencial condicion de las inconstancias del aire para lo raro, denso, elastico, mole, &c. se recogen los subtilissimos vapores de los entes de la tierra, q̄ Helm. llamò *Gas*. por cuya exalacion, y recepcion en dichos poros del aire nos libramos de infinitos males, que nos causaria su multitud incoercible, la que tal vez para llamar Dios nuestra gratitud à este beneficio, permite su Magestad en los que perecen sufocados en los pozos, y cabernas subterranæas. Allí retenidos estos invisibles vapores si hallan bien dispuesto el *Magnale*, ò vacuo por el influxo astral (Blas *Astrorum* en frasse de Helm.) se convierten en su primera materia

materia de agua. Y quando por indisposicion de dicho vacuo, ò *Magnale* no se reciben en el, y vuelven por retrocesso à la tierra son la causa de pestes agudissimas, que matan brevemente. A este termino *Magnale* no dimos exposicion en la carta, la prensa por su yerro la puso, ò trocò la que se diò por el *Magnum Magnale*: se puede ver en el original, y la prueba emmendada, que tiene en su poder el Impresor, solo diximos se hacia *conjuncion suave del astral influxo*, y el *Magnale*. El *Magnum Magnale* (nominativo, y genitivo) expusimos con Helm. y Hermes Trim. in Asclep. *Forma incorporea neutra entre cuerpo, y espiritu existente en los poros. Anima mundi, & Spiritus universi. Spiritus quo plena sunt omnia, permixtus cunctis, cuncta vivificat.* Y por q̄ esta naturaleza universal en lo particular del aire contraida llamò Helm. *Magnum Magnale aeris*, y en el no dice ni arguye menos maravillas de Dios, que la universal naturaleza, pusimos à su Magestad, que lo criò aquel cantico *spiritus Dñi. totum replevit orbem terrarum, &c.* y asì quitada la equivocacion queda libre la duda de Señores Aprobantes sobre ente neutro entre cuerpo, y espiritu. Pero es de notar, que si, como se presume, estuvieran presentes, y en buena inteligencia las doctrinas de Helm. como era debido para impugnarlas, pues de otro modo es al monton que Dios criò, se me hubiera hecho argumento con su mismo vocabulario, y la acepcion de dichos terminos; pero yà veo, que solo es termino mi persona. A la forma (del *Magnum Magnale aeris*) neutra entre cuerpo, y espiritu llaman los Aprobantes ente *absurdissimo en todas escuelas*, è indigna de acepcion porque desbarata la division adecuada de la substancia en espiritual, y corporea. Oigamos las escuelas: Galeno §. de forma, seu idea dice: *Forma substancia est incorporea, quae quidem ex se non subsistit, sed formis carentem materiam informans, omnia, quae videntur stare facit.* Fernel. *Propria spiritus significatio ventus est omnibus in linguis: ex quo fit ut amborum medius sit, & utriusque particeps.* Dexa probado no ser cuerpo, ni puro espiritu *pro famosiori, id est substantia* espiritual, que huye nuestros sentidos; y porque asì los huye la virtud impulsiva, è incurfiva del aire se dice espiritual; y porque mueve otros cuerpos se dice corporea (en voz de Hypp. *impetum faciens*) y concluye Fernel. *Itaque ut viventis Dei, & universae naturae, sic & animae suus est spiritus.* Del mismo sentir es Hypp.

Clas. 6.
lib. de
hisor.
philoso-
ph.
Lib. 2.
de abdi-
tarum
verum
caus. c. 7.
Lib. de
spirita-
libus.

ponderando esta substancia ; ò espíritu: *Quid enim sine hoc sit, fiat vè, velcui rei abest, velcui non inest?* Y pues en estas escuelas està recibida esta forma media , ò neutra, no seràn de buen genero las repreguntas de su sexo (macho , ò hembra) las de su especie, ò grado (vegetativa , sensitiva , &c. y à la del modo de existir se responde, que fino fuere Afsistente, serà Gobernador con mejor baston , que el baculo de la privacion, que cogeando con el pie de atràs (termino à quo) y renqueando con el de delante (termino ad quem) se mete à llamarse principio del compuesto con quatro algarabias *prout inferi facto esse, &c.* Si yo no hiciere bueno este ente, ni cuerpo, ni espíritu, lo haràn los muchos authores, que lo afirman, y al menos quedará probable, y de escuelas, y en ellas se compondrà por indulto, ò como huviere lugar fuuvi vacuo en que existe. Yo en lo que alcanzo diria, que aquel vacuo es de aire, sabe Dios de lo que serà lleno, como el vacío de un vaso lo es de su materia (plata, oro, barro, vidrio, &c.) y con el, y su figura tal, vel qual, aunque estè lleno de aire, compone tal mensura; y admite, y contiene tanta cantidad de liquido sin que lo anule el nihil de su vacuo; antes el es tan necesario como la materia del vaso. Si el vacuo, ò poros del aire son nihil in abstracto, son muchísimo inconcreto, & connotanter. Vuelvo à decir, que una observacion bien hecha dà ciencia. Si un diestro cocinero, aunque por acaso, guisò bien una olla, guisará un millon como ella; pero no así un imperito, que ni observò, ni sabe reglas; estas suponemos en un docto Medico, y un habito científico: el *rara* es para la inadvertencia, ò impericia. El advertido puede presumir, que una golondrina le pudo traer un captivo, ò pudo padecer en su modo un phrenesi. No padecen este achaque todos los Helmoncianos. Boerhaave dice à Helm. princeps in arte fol. 7. prolegom. En Zaragoza floreció al fin del siglo pasado Don Joseph Casaflete Cathedratico de prima de aquella Univerfidad, y del primer credito en el Pueblo, el qual defendió en ella la conclusion: *Similia similibus curantur*, y leyò dos materias de *potu aqua frigida, de potu aqua calida*: sangraba, y no purgaba porque carecia, como yo de los arcanos de Helm. contentandose, à su pesar, como yo al mio de saber sus theoremas, y sutil philosophia. No es (ni decente decirlo) escoria de ella
la

la phÿsica de los hornillos; mejor bocado es de mano propia, que de agena. Si celebramos, y ufamos la medicina chymica, aun la imperfecta, que logramos, porque hemos de vituperar al chymico, maximè al perfecto? No lo entiendo, solo sè acusarme de mi ignorancia bien à mi pesar. Esta perfecta chymica lograron Paracelfo, y Helm. y en esto fueron conformes; pero en principios philosophicos, y medicos opuestissimos: el engaño de confundirlos en todo comprehende à muchos, señal de que ni aun los han leído. Apenas hai cap. en Helm, en que no impugne à Paracelfo; y por fin afirma, que los arcanos, que logró fueron hallazgo, ò herencia; pero sus doctrinas falsissimas, el inconstante, y su systhema de constelaciones, de tartaro, &c. voluntario: en fin, no sè en que parte *alabe Helm. los escritos de Paracelfo, sè sus remedios.* Estos de arcanidad solo en los principios de Helm. satisfacen su modo de obrar, (los mismos en mi sentir que los de Hypp.) pues este es pacando el Archeo, spiritu insito, impetum faciens, calido innato, natura, deidad, &c. cuyo nombre no es tan *barbaro* como el argumento dice, pues en muchas lenguas, me atrevo à assegurar, lo avrà oído, y hablado el que lo maldice. Quantas veces en la passion de nauseas, y vomitos avrà oído, ò dicho en Castellano archeadas: y quantas en latin Archirecto, Archidiacono, Archipreste? &c. Pues todos son derivados de Archeo positivo motor, rector, &c. de dichas acciones phÿsicas, ò morales, naturales, ò morbosas afsi en doctrina de Helm. como de Hypp. que hablando de su espiritu universal impetum faciens dice: *Morbos que omnes huius esse, & Lib. de filios, & nepotes.* Y por esta descendencia no queda de buena *spiritua* casta la instancia de la heterogeneidad de los morbos com- *lib. fol.* parada à la homogeneidad de dicho Archeo, ò espiritu, pues 396. mas simple, y homogenea es la alma racional, y mas heterogeneas sus producciones. Pongamos Philosophos, q̄ digã: que *la substancia es immediatè operativa*, y que *non datur forma corporeitatis, nec alia subordinata in homine.* Ni es mas urgente la replica del aparato nupcial en corazon, y otras partes para la produccion de las ideas morbosas, porque estas no requieren ovario ni piden utero como el huevo del Basilisco: y afsi en qualquiera parte viviente es el Archeo su gallo que canta, pica, y muerde segun su ira, pavor, &c. Mas ad-
tencia

técia pidē las proposiciones, q̄ las producciones naturales, y mas aparato requieren las voces, que el *mechanico*, que necesitan las enfermedades. Todo tiene su alma como en mis antecedentes, y aqui dexo dicho, *anima mundi, spiritus universi, cuncta vivificans, quo plena sunt omnia, unda fluens, impetum faciens, natura, &c.* Y en todas cosas vivientes padece sus afectos buenos, ò malos al modo de la cosa en quien se determina, ò se especifica. Los libros estàn llenos de esta doctrina; pues por què si tiene riesgos theologicos hã de correr por mi cuenta? La mas cabal seria consultarla, y delatarla si lo merece, y todos quedariamos gustosos, ahorrando el escandalo *del sonido malo en lo theologico, &c.*

Hacer instancia por el *per accidens*, y *rectum ab errore* en la curacion de los pepinos, y agua parece, que es creerlo: mejor seria probarlo con razones, en la naturaleza posible, que pedirmelas à mi, que no fui el ordenante. Yo solo afirmo, que in natura no ai *per accidens*, ni *rectum ab errore*: y pues se siguiò el suceso favorable, y el Doctor Garcès sabia los Santos Mandamientos, presume el derecho, que conociò la enfermedad, y acertò su indicante, è indicado. Mas no obstante, sinjamos un tympano esencial de causas calidas, vino, aguardiente, tabaco de humo, &c. por què no ferà un gran remedio el dispuistado? Yo he dado los pepinos muchas veces por remedio, y el suceso ha sido dichofo.

En todas facultades ai hombres destinados. Unos obran bien, y no escriben; otros escriben mucho, y bueno, y nada aciertan à obrar. Fernando Cardoso escribiò, à lo que sabemos, poco, pero bueno: no sabemos sus curaciones; pero en esta duda, y en la certeza de fer un Doctorado, como asì se firma en lo publico de un Madrid (sino se le ha de atribuir tanta audacia como la del Doctor Juan Perez de Montalvan) y que en dicha obra, aunque pequeña, maneja con prudente destreza las doctrinas de los Principes. Pues de què se infiere lo Pedante? De querer derivar de su pie à todo el que vã à las fuentes. En toda mi practica, y en lo tal qual, que he publicado, he confessado mi interes de la doctrina de Hypp. cuya obra registro con frecuencia. Referi aquella gran curacion de la parida puesta de pies en agua fria fundado en la doctrina de este grande hombre; llamè

sagrados

sagrados à sus aforismos ; irreverente à Synapio, que los arguyò. Comparacion de Helm. y del grande Hypp. no la hago jamàs en mi escrito : si le llamo muchas veces *Varon grande*, pues à què ò porque esta residencia tan voccada ? A que alguno la crea, y infiera al gusto del grito. Lo que confieso si es la defercion de Galeno en quanto à purgantes, no en otras cosas mui grandes, que nos avisò. Lo mismo me sucede con Helm. Sigole el no purgar; le desamparo en sangrias, yà porque carezco de sus arcanos, que segun el podian suplir, ò yà porque no me ajusto con mi conciencia en esta parte. Con todos voi à la parte, y con ninguno parto tan recio, que le haga juramento de Sectario. Y por fin de este cargo articulado interpongo mi excepciõ de que creo sapientissimo à Hypp. pero dudo de propiedad de muchos de sus libros, y sospecho no poco de la exposicion de ellos por Galeno.

Las comparaciones entre lineas opuestas como natural, y morbofo no estàn bien hechas. Consta en esta obra con grande erudicion la obra digestiva de la agua en los alimentos, que bien advertida por Hypp. dixo con propissima metaphora *Edax* : pero yo añado *ciborum* con modo proprio, y natural al viviente ; pero la vigilia muda de manjar, y de modo, pues es morbofo este, y el bocado, ò manjar es la salud, y la vida. El sueño natural es columna de la vida; el morbofo es pheretro de ella : luego por este hemos de oproviar los elogios de aquel ? Si se hace serà sinrazon. Como tambien lo es la comparacion de defectos con excesos: la innanicion de espiritus en una sangria, ò lo sufocado de estos por fuerte aprehension de temor, no tiene pariedad con la positiva violencia de un purgante por su veneno. El de la vivora, v. g. mata como el dogal apretado al cuello: luego ambos son veneno : mala consecuencia tiene el veneno de la pluma.

El peor yerro de Imprenta es el subterfugio fingido, cometiendo impresion subrepticia : pues aunque queda bien en *Tablada* la mentira, se ve mal vestida, y aun *descalza*, por mas que se ponga à la vista *Granada*, y bien colorida. De ningun ropaje falso necesitara aquel eadem de nuestra carta defensoria, pues aunque *idem*, y singular defenfante, y defencido en persona ; en su derecho por las doctrinas de
Helm.

Helm. duplicados con relacion al axioma: *quæ sunt eadem uni tertio sunt eadem inter se*. Y estando afsi manifesto en dicha carta, està à letra vista el animo sincero de aquel dissimulo merè politico, por el qual, aviendo de replicar à hombres tan grandes, y doctos, en mi veneracion (*aunque solo ex vi argumenti non verborum*) como los Reverendos Padres Maestros eligió el respeto, y la modestia aquel *ille ego dicit* en vez de *ego autem dico*, que arguye mas authoridad, que la mia; pero su contexto, y su presentacion ante los Señores Juezes Ecclesiastico, y real, que Dios me ha señalado, purifican la verdad, y quitan todo anonyfimo, dexando buena grammatica.

Todas estas lineas son obliquas, bufquemos las rectas procurando el centro. Lo es, y debe serlo nuestra disertacion (no fue apologia) sobre purgantes, y agua. Yà que no pueden ser profundas procurarè, que no sean prolongadas ciñendome à la confision que pide un Prologo. Primera: todo cathartico es venenoso segun mas, ò menos. Sobran razones de prueba, y experiencia en la esquisita erudicion de esta obra. Por authoridad vale G. por mil, como Patriarcha fundador, el qual afsi lo confieslà: *Cum verò medicamenta omnia quæcumque purgant, ventriculum ledant, & maxime ejus ostium, quod maxime verbosum est, & acutissime, sentit, excogitatum est benevolentia admiscere purgantibus: ad malitiam retundere.*

De iis
quos
purgare
oportet.

Lib. 1.
aphor.
22.

Que de esta malicia, ò veneno corruptivo, no se exceptue el Manna, ni otro alguno de los catharticos, si el aceite dulce, agua de zebada, &c. sobre la exclusiva de G. *omnia quæcumque*, lo expresa Luc. Toz. nominatim del Manna, Ros. Casia. Rab. &c. Y despues de citar à Hypp. L. d. med. purg. concluye: *ut vel hinc saltem discant qui solum Manna, Casiam, &c. Adhibentes, licere etiam morbos agredi scammonio, belleboro, &c. convenienter præparatis; cum re vera nihilum differant in educendis, aut seligendis humoribus; & non raro damnum, quod à Manna, & Casia, quæ facile corrumpuntur, & ventrem inflant, inducitur, ne utriusquam à scammonio ritè correcto timere est.* De aqui se deduce, que la miel, y manteca està en la boca, no en la Orza de estos generos. Que tienen mas seguro, que ellos la scammon, helleb. &c. preparados, que quando Ermulero los prohibió abiliolos, febrizitantes, hytericas, &c. fue por su facil corrupcion activa, y pasiva, no por dulces: mas dulce es la passa, azucar, &c.

&c. y que toda la malicia de ellos, y de todos no consiste en *sal acre*, mas acres son los piperinos, y no son purgantes; ni el foliman; pues debaxo de un buen gusto en el paladar explican su virulencia. Por fin se infiere, que su accion no es selectiva, ò magnetica, como quiso G. viendo como tan docto, que de otro modo no se pueden defender para tanto uso como el nos dice, y la aprobacion concede, y niega, diciendo *no obran con selectiva atraccion. Es explicable en sano sentido, y aun con demonstraciones physicomethanicas la seleccion cathartica.* Por fin se infiere, que siempre han sido arguidos de sospechosos: digalo G. en su gran batalla contra Erasistrato, quien sin duda siguiò la proscripcion.

La segunda linea de nuestro centro es la limitacion no pequeña, que le señalamos; mayor la señalò Platon: *Commotionis tertia species tunc demum cum summa cogit necessitas utilis; aliter vero nullo modo sanè mentis homini suscipienda: medi-
corum illa purgatio est, quæ pharmacis, id est solutivis medelis fieri solet. Morbientim nisi periculosissimi sint, pharmacis irritandi non sunt.* No me detengo en glossarla con las contrarias clausulas, y sentencias; ni es corta la q̄ *Hæc q.* ponderò, pues en todos los comunes indicâtes de Cachochymias, Saburras, &c. la arguye nociva, considerando ser producto del s̄af-
mo, y tritura nimio elastica de los solidos; y quando la concede, (*cum grano salis repite.*) es en los casos, que comunmente niegan todos, pues señala en dicho cap. 32. que recopila su obra, una colluvie ferosa catharral inundativa. Negando aquella tan comun ocasion, y tomando esta tan comunmente no recibida se me antoja una sentencia Ironica del uso de purgantes, como la del Psalmo: *quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam, id est non introibunt*: y en este limitar à nuestro favor fue la cita del deseò por su impugnacion al cap. 32. que es todo el libro. A esta limitacion Platonica se sigue la de Hypp. Yà en lo general dice, que raro; yà que no *in principis morborum*, donde no distingue, ni exceptua intermitentes; y yà que estando concoctas las materias morbosas: los quales requisitos no son para precepto en purgar, sino condiciones necessarias para la hypotetica purga, que alias debe estar necessitada. Siendo de notar, que mas empeño parece,

De ex-
purg.
medi-
cina.



que

que pone el Principe en la negativa, que en la positiva sententia del purgar, pues los mas terminos son negativos, y las clausulas afirmativas son hypoteticas. Apenas à dicho *concocta medicari* (lo mismo es todo movere) y por esso excusada la instancia de sudorificos, diureticos, &c. pues ya dexamos dicho, que no ay absolutos tales: con nieve se fuda, con agua caliente, &c. El Archeo, ò natura es el que lo hace, y para hacerlo, y no hacerlo tanto le estorva, (ò ayuda lo uno como lo otro,) quando exceptua modo *non turgeant*, (leo yo, y todo el que quisiere en mi libro Hypp. y este es el estilo literato de referir las impresiones, lo demàs es buscar pie para tomar tanta mano como este pasage tiene de manotear al aire.) En cuya literal es la turgencia impedimento (estamos en turgencia objetiva, la Logica solo puede servir para lucir lo logico) asì lo fue en Hypp, como dice Tozzi, Criton, Herofonte, & Larisa Calvo con sus turgencias pa-

Lib. 1. ra no ser purgados. En lo que vâ siempre consiguiente
 apher. Hypp. teniendo por turgencia una distension, ò tumefac-
 22. cion, que ya citamos en nuestra disertacion: *medicamentum tamen corpore turgente ne dato. Parum enim proficeret decerneret vè, sed cum ematiatum sit, porrigito.* (Temerario arrojò, reputarlo falso con tanta seguridad:-) No ay tal Texto en todo Hypp. Se halla en el libro de locis in homine al fol. 338. lin. 28. en la impresion del margen, y à cada passo repite Hypp. en toda su obra, ya dice *humorem, spiritum que cõcipit, tumet* que; ya &c. y en el mismo fétido la expone Tozzi en el apher. 22. *venas, & artérias distēdēdo, & tumefaciēdo.* De las quales doctrinas se cõcluye, q̄ el medicari no es precepto; es hypotesi. Si medicari: ha de ser concocta; quæ non *turgeant*, de cura regulari: pero si llega el caso de Platon; un Morbo peligrosissimo, la materia cocida, y turgente en visceras, (*irruat in viscera corporis dice Tozzi,*) eadem die, dice el Principe ha de ser la purga, *tardare in his malum est.* Por lo que muchos Authores, y Tozzi con precisiõn accesorado con Sanctorio requiere la vergencia (llamemosla objectiva, pues tan forma es como turgencia, aunque no tanto el reparo. Yo podia hacer el de que humores seràn turgidos, no turgentes: pues solo el Archeo, ò Natura, *vel spiritus est turgens, vel movens) ad intestina, & Mesenterium*

Basilea
 in officina
 Andrea
 Cratad.
 anno
 1526.

enterium dice en el cit. Aph. Y otros en esta turgencia Galenica sangran à dos manos, aun à vista de vergencia; quando esta es sintomatica crispando, è irritando el reino inferior, v.g. unas lindas Almorranas; no quando critica; ò aleviativa, que entonces se debe procurar su complemento. Cada uno lo hará con lo que mejor le pareciere: yo creo, que con qualquiera agua (relativè, & distributive; y à agua de naranja, Agraz, &c. Yà de Poleo, Zebada, &c.) se ha de conseguir sin cathartico. Pero se contaràn pocos al año, aun concedido el de esta ocasion; como he de creer, que à la regla de estas doctrinas (de Hypp. en principal) puede un Medico tener 500. y aun 1000. ocasiones al año, como en los receptarios se hallará de algunos? Quando mas pueda ofrecerse à los que con prudencia limitan (aun visitando sin limite) será una docena de purgas. Pues entrando mi limitacion en docena, (no he firmado la proscripcion,) porque tanto mysterio à una (todos à una hacen mysterios de mis acciones) imputandola clandestina? Ha de ser ante escribano, ò à voz de Pregonero? Sigo el modo regular de todos, haciendo la receta en la casa, y permitiendo libre eleccion de Borica: por q̄ à *escondidillas*? No es tan escondida la causa de estas razones: algo mas recondito es en mi el motivo de preferir el elleboro à los purgantes lenitivos (segun dicen:) deseme respuesta, porque este cura la demencia, y no otro purgante, y entonces la darè yo cathagorica: interin, ni quiero, ni ay necesidad de argumento que la obligue.

Mucho menos obliga para la executoria de Helm. en su sentencia de condenacion absoluta de catharticos, la ordinata de las pildoras de Ruffo: bien se conoce lo que no se lee à este author (bien advierto, que no es culpa; pero tambien sé, que blasfemar lo que se ignora, ni es virtud, ni prudencia.) pues no dexando la menor duda en toda su obra de su abominaciõ à purgates, y leyendo con cuidado la Paradoxa sexta se hallará con evidencia una instruccion general, y ordinaria, que aconseja à los que de orden de otros Medicos recurren al auxilio de las aguas spadanas con el fin caritativo del provecho de ellas, prevenidos los estamagos con su desahogo por medio de dichas pildoras de Tribus: Azibar, Myrrha, y azafran, en cuya

composicion sola el azibar es el purgante tan suave como todos saben : pues yà , que avian de usar tales aguas (no por su consejo, teniendo sus arcanos , que las excusaban, y hacian inutil) lograsen su fructo con esta condicion libres de Saburra ventral. Y asì libre de contradiccion Helm : y nuestra division de vergencia entendida ; queda sin entenderse aquel *implicit in terminis*; solo hemos entendido la rifa de muchos. No son pocos , los que reparan la division de turgencia *Grammatical* , y *Medica*: mejor , diria yo, se harà en Hyppca, y Galenica. Si està patente fer la *Grammatical* la de Hypp. y la de G. fer un Orgasmo (Asì la convierte Hecquet, y asì fangran muchos en ella,) para cuyo objecto ay termino latino proprio , porque no lo usò G. y se dexò de tal confusion , que obligue una division estraña ? Clara està la maxima Galenica : fue su mayor empeño entablar los purgantes: y pensò (bien pensado) que la authoridad de Hypp. feria el mayor argumento: no bien confiado de los que usa contra Erasistrato , en los que se conoce la colera , que en tal empeño le movia. Dexemonos de pasiones, y reflexe qualquiera hombre de juicio (el mas sectario de catharticos) si son creibles las maravillosas curaciones, que alli refiere de purgantes: inflamaciones de ojos, supresiones, y nimios fluxos menstruales, &c. à penas ay morbo, que no lo dè curado, (otro tanto pondera de la triaca) con purgante. Ni à el, ni à otro he de creer hidropesia con purgante curada: y he visto con la de Guttagamba evacuar media arroba de agua (como por la Paracentesis) pero à pocos dias llenar, y no à muchos, morir los unos, y los otros. Quitese en buen hora una terciana; pero tales en fermedades gigantes, dudo mucho: y no me atrevo al examen, temiendo la pesadumbre de la burla , qual me sucediò por otra cita de cierto author à una *Epilepsia* curada por no sè que topico.

La misma limitacion repetimos en los Narcoticos (que lo es sin duda el Diacordio) entienda me quien me entiende : jamàs hemos insinuado su proscripcion , si muchas veces intimado su cautela : v. g. en un syncope, y otros essenciales defectos. No siempre, que ay dolor es licito su uso, ni su efecto de remitir , ò absolverlo cierto; mas ciertas son sus malas resultas en tales abusos:

abusos: bien manifesto se ve en paralyfes, que siguen à los colicos perseguidos del opio.

En poco, ò nada debemos disputar de Agua: yà porque el riego fecundo de esta insigne obra alcanza à toda planta dudosa: y yà porque en buenas cuentas estamos todos convenidos en su uso, y su descubrimiento en Aucthores coevos de toda edad. Hasta en la Sagrada Historia la encuentra la diligencia de alguno: *Iste est. Anà, qui invenit aquas calidas in solitudine*: cuya exposicion de grave Auctoridad por superflua à vista de la erudicion de este opusculo, y ultra limites de un Prologo, omitimos. Solo en las medidas quiere la competencia descamino por no escarralladas, ò marcadas las nuestras. Jamàs han sido escarralladas como las de vino, y aceyte. Unos beben à boca de cantaro, y otros à Galleta. Lo mismo sucede en los morbos. Por uno, ò otro, que raro se ofreciò de quince quartillos en todo el dia, cada dosis de tres, con intervalo prudente, y postuladas con necesidad todas, como la primera: nos toma (ò levanta) por testimonio la Apologia esta cantidad, y nos la remata de propria, y perpetua. Paciencia, y traslado al Theatro: al Tribunal general de los Doctos digo; no al de conclusiones, que la Apologia nos provoca. Vamos de veras en este punto.

Moviò la Apologia el zelo de la Patria, la charidad de los proximos paisanos: no se ha conseguido su redempcion, porque prosigue la lluvia, y la instancia contra purgantes es fuerte en esta obra: pues, porque se han de doblar las armas, temiendo quatro dolorcillos de muelas con otras tantas sangrias indultados? Si es verdadera la charidad, aun mas costas le son dignas: por solo aplauso civil decia G:: *Pro rebus enim maximi momenti nihil incommodi fuerit bis, terque eadem commemorare*. Què diràn los Santos Padres? Pero si solo es pretexto, dirà Job: *Nunquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos*? En las disertaciones (de paz, y buena intencion) se explican, y hacen constar los Theoremas, y sentencias. En bullas de conclusiones de Medicos partidarios opuestos, todo es voces, y algunas, que descalabran. Yo he visto llegar à empuñar espadas en sagrado los oyentes apasionados sobre los dicterios, que las replicas, y Presidente se feriaban: y la conclusion quedò

Gen.
cap. 36.
v. 24.

De cog.
nosc. cu-
rad. que
animi
morbis
cap. 5.
fol. 52.

dò conclusa? Ni cōcluida: Todo se quedò como se es-
taba. Libros, y tiempo ganaron la executoria. Tambien
he visto (y asistido con mis voces de argumento) contra
una verdad tan recibida, como lo es la circulacion de la
sangre. Un famoso acto negandola (no porque la dudase
el Presidente Doctor, si por lucir la habilidad) y què saca-
mos las replicas (aun siendo una de Anathomico) despues
de muchos gritos? Yo por mi confieso, que un dolor de
cabeza, y amargor de boca: à todo se respondiò como se
dice probabiliter. Esto es ello; pero ella es otra cosa. Buen
combite es para un sordo una Musica. Con solo los gestos
pueden quedar bien los Musicos: hacer, que hacemos, y
trampa adelante.

Mas no ostante finjamos estàr en cōclusiones, y q̄ yo
(ojalà fueran veras; quizà no huviera estas chanzas!) ten-
go buen oido; y que el argumento Apologico formaba
sus proposiciones, y fylogifmos cō su Logica, y su Physica
mui arreglados, y doctos (como no lo dudo;) pero, que à
cada proposicion le negaba yo un supuesto? Pues se ofre-
cerian muchos? Yà que este elemento es contrario à
aquel, yà que un mixto es contrario à otro: yà esta enfer-
medad indica por su remedio tal contrario. Esta forma
substancial, v. g. la del fuego pide esto, ò aquello, &c. si à
todo esto (vuelvo à decir) que à cada passo se ofreceria;
y otras muchas novedades, que omito, se le respondia
negò suppositum, que in natura dentur contraria, nisi in iraf-
cibilibus? Que el fuego sea substancia, ni accidente (es
neutro:) què bulla no se armaria, y que poco se ofreceria
replicar? Puede ser, que paràra todo en la Anathema:
Contra principia negantes non est arguendum: y quando màs (so-
plando algun viento favorable) se podiã ofrecer aquellos
lugares del Ecclesiastico: *Unum contra unum: duo contra duo*, la
expos. de Valles in fac. philos. y otros. Pero que à todo es-
to se daba sobrada solucion (es fuera del assumpto à hora)
y los supuestos profeguian? Seria forzoso parar las con-
clusiones por inutiles à nuestro caso, y empeño. Y pues
este (aun con estos additamentos para dár mas campo)
urge, por lo que aprieta la charidad, manos à la obra de
derribar esta. Y no sea argumento haver yo en mis ante-
cedentes confesado contrarios. Es distinto arguir, de de-
fender.

B3.
y
42.

fender. Ni sean en este assunto ; ni en el de purgantes
textos: todos los supponemos: vengan razones, y experien-
cias, q̄ tenemos por mejores generos: en cuya calidad, so-
lo el genero que dà ciencia , hace para mi buena especie:
quedo gustoso en la que aquel genero neutro (vago en mi
propolición) determina en mi la Apologia. Renuncio
de buena gana el mas famoso masculino : no faltará regla
para mi neutro, pues no las usurpa todas. *Mascula sunt*

maribus, quæ dantur nomina solum. De muchos

modos se puede construir. Pero al

lector prudente solo pido

sea en justicia.

Vale.

1870
The first of these is the
fact that the population
of the country has increased
very rapidly since the
beginning of the century.
This is due to a number of
causes, the most important
of which are the following:
1. The discovery of gold
in California, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
2. The discovery of gold
in Colorado, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
3. The discovery of gold
in Nevada, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
4. The discovery of gold
in Idaho, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
5. The discovery of gold
in Montana, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
6. The discovery of gold
in Wyoming, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
7. The discovery of gold
in Utah, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
8. The discovery of gold
in Arizona, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
9. The discovery of gold
in New Mexico, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.
10. The discovery of gold
in Texas, which led
to a large influx of
immigrants from all
over the world.

AL LECTOR.



LOS ESCRITOS, Y CONTROVER-
sias de otras facultades se leen con
estimacion de los Doctos; y sólo los
impresos de la Medicina tienen la
desgracia de mirarse con feño, no
por la substancia de sus assumptos,
sino por el mal modo con que se ex-
presan. En los primeros, es la razon
quien gobierna la pluma; pero en
los nuestros concurren entendi-

miento, y voluntad desordenada à fazonar las obras;
como si fuera necesario para acreditarse de Doctos, el
desnudarse de la moderacion christiana, que practicada
como se debe hiciera resaltar mas nuestros impresos.

En tono de cortesia se lastima el credito, y la repu-
tacion del sugeto contra quien se escribe, que sobre que-
dar agravada la conciencia, cogemos copiosos frutos
de desprecios, quando pretendiamos nuestra mayor glo-
ria. Pues què no causaran los impresos Medicos que se
dan al publico, en que sin el embozo cortefano se dis-
paran tantos dictorios! Lo que de esto conseguimos es,
que los hombres de juicio desprecien lo bueno que
decimos por el poco modesto modo con que lo publica-
mos.

Nuestros impresos en Medicina sirven para entrete-
nimiento de los estrados; para diversion de los ociosos,
para escarnio de los maldicientes, y para enconar mas
las voluntades, sin hacer el mas minimo escrupulo
dello: quando à imitacion de los Doctos de otras facul-
tades deviamos controvertir los puntos medicos sin man-
char la pluma con la horrorosa tinta de los dictorios; pues
estos no deslucen à los contrarios, sino à quien los apun-
ta, dandolo à conocer à todos por poco christiano, y
nada modesto.

Por estas razones, aviendoseme pedido hiciera dic-
tamen sobre las presentes controversias à cerca de la Me-
thodo curativa de los mas morbos con sola agua; que



publicò

AL LECTOR.



LOS ESCRITOS, Y CONTROVER-
sias de otras facultades se leen con
estimacion de los Doctos; y solo los
impressos de la Medicina tienen la
desgracia de mirarse con feño, no
por la substancia de sus assumptos,
sino por el mal modo con que se ex-
presan. En los primeros, es la razon
quien gobierna la pluma; pero en
los nuestros concurren entendi-
miento, y voluntad desordenada à fa-
zonar las obras; como si fuera ne-
cessario para acreditarse de Doctos,
el desnudarse de la moderacion chris-
tiana, que practicada como se debe
hiciera resaltar mas nuestros impressos.

En tono de cortesia se lastima el credito,
y la reputacion del sugeto contra quien se
escribe, que sobre quedar agravada la
conciencia, cogemos copiosos frutos
de desprecios, quando pretendiamos
nuestra mayor gloria. Pues què no
causaran los impressos Medicos que
se dan al publico, en que sin el embozo
cortefano se disparan tantos dicterios!
Lo que de esto conseguimos es, que
los hombres de juicio desprecien lo
bueno que decimos por el poco modesto
modo con que lo publicamos.

Nuestros impressos en Medicina sirven
para entretenimiento de los estrados;
para diversion de los ociosos, para
escarnio de los maldicientes, y para
enconar mas las voluntades, sin hacer
el mas minimo escrupulo dello: quan-
do à imitacion de los Doctos de otras
facultades deviamos controvertir los
puntos medicos sin manchar la pluma
con la horrorosa tinta de los dicterios;
pues estos no deslucen à los contrarios,
sino à quien los apunta, dandolo à
conocer à todos por poco christiano,
y nada modesto.

Por estas razones, aviendoseme
pedido hiciera dictamen sobre las
presentes controversias à cerca de la
Methodo curativa de los mas morbos
con sola agua; que

publicò el Doctor Don Juan Vazquez de Cortès, passe
à formar el siguiente juicio con la libertad philosophica
christiana, que acostumbro sin lastimar à nadie; y pro-
curando, que produzga alguna utilidad al publico: me
hago cargo de lo que se dice, y no de quien lo dice, ni
de como lo dice; porque no saliendo nuestros im-
pressos, con estas dos circunstancias tan
precissas, mejor es dexar las espe-
cies en el tintero.

Vale.

§ I.

QUE CIRCUNSTANCIAS SEAN NECESSARIAS para establecer una nueva Methodo curativa de los Morbos.



EN LA MEDICINA, SON LOS Principes della los que dan la norma de quanto deven executar los Medicos, sus leyes son el Arancel por donde se deben gobernar. Hypp. difpuso el arte de la Medicina de casos particulares, como se ve en Manilio: *per varios usus, artem experientia fecit, exemplo monstrante viam.* La experiencia de varios sucessos, hizo el Arte de curar, firviendo el exemplo de una curacion para manifestar el real camino por donde se avia de caminar en la curacion de otros semejantes morbos. De todos estos casos particulares hizo Hyppocrates la que llamaron *Clinice*; reducida à dos cosas, que son dieta, y *Pharmacos*, como dice Varron.

Pero veamos, quantas experiencias son necessarias para fundar una nueva Methodo curativa? En esto, nos diò Galeno la regla, señalando con individualidad las que eran necessarias. Oiganse las que le parecieron suficientes para establecer la nueva Methodo curativa de los Morbos, sangrando de las arterias. Pregunta Galeno: Si se puede, ò no sangrar de las arterias? Cuya razon de dudar es, por el inminente peligro que ay sangrando dellas, de que sobrevenga un fluxo de sangre irremediable. Pero no obstante este miedo, responde con resolucion, que se puede seguramente sangrar, dando para *Gal. lib.* ello, no razones, sino las siguientes experiencias. *de cu---*

Dice, pues, que el primer motivo que tubo para *rat. per* sangrar de las arterias fue, averse lo revelado en sueños. *sang.*
Sane vero, quæ mihi occasio steterit secundæ arteriæ, nunc iam edi- *miscap.*
ceram ultimæ,

22
ceram monitus per quaedam insomnia. Y en virtud de lo que le dixerón en sueños, sangró à dos de las arterias de las manos, dexando correr la sangre hasta que ella se detubo; porque afsi se lo mandaba el sueño, y con dichas sangrias quedaron los dos curados de unos grandes dolores que padecian. Yà tenemos aqui dos experiencias.

La tercera experiencia fue en el Sacerdote ò Ministro del falso Pergamò, cuya curacion la executò Galeno por otro sueño en que se le mandò, lo sangrasse de la arteria de la mano, y sanaria. *Ac Minister Dei Pergami diutino lateris cruciatu laborans, liberatus est, arteria in summa manu in cissa aggressus & ipse illud in somno monitus.* Con esta experiencia tenemos yà tres.

Otras dos obseruaciones tubo Galeno (que en todas hacen cinco) con las quales le pareció à este Principe de la Medicina, que tenia suficiente fundamento, no solo para hacer opinion probable en esta Methodo dicha, sino cierta, y segura, para que sus Discipulos la figuieran, pues dice afsi. *Hac itaque mihi persuaserunt, ut subinde in summis artubus, imo & in capite arterias secarem.*

El Reverendissimo Padre Maestro Mercenario Aprobante del impresso à favor de la Methodo curativa de los morbos con sola el agua, que por su caracter, y esfera es testigo de mayor excepcion, asegura, junto con dos sagradas comunidades, que fue testigo de vista de dos felices experiencias hechas con el agua: La primera en un Religioso dexado por incurable de una Pthysis pulmonal; de la qual se curò, y quedò sano con el agua.

La segunda, en otro Religioso que tenia una apofrema de gran magnitud; de la qual se curò, y quedò bueno con el agua.

La tercera se executò en el Convento de la Assumpcion de su misma Orden, de que asegura ser testigo; como afsi mismo de otras dos experiencias executadas con el agua en el mismo Convento, que son yà cinco.

La sexta experiencia fue, en una hermana del dicho Reverendissimo Padre Maestro, que padecia una apofrema grande en el Bazo con graves accidentes, de que se libertò enteramente con el agua; testificando el averlo visto.

3
La septima experiencia, es la que viò dicho Reverendissimo en casa de sus Padres en un scorbuto ardentissimo, con ardentissima fiebre à modo de terciana; y general convulsion de miembros curado felizmente con el agua.

La octava experiencia la viò tambien en casa de sus Padres, en dos accepciones al dia mui horripilosas, con rabiosa sed, y tan grande falta de respiracion, que todos los Medicos afsistentes creyeron tuberculo en el pecho, y quedò libre de sus accidentes con el agua.

La nona experiencia assegura que no es menos admirable, y notoria, y que la observò en Don Joseph Campillo Caballero del Orden de Sant-Iago, y oy, Intendente general de su Magestad en Italia; el qual padecia de un dolor de costado pulmoniaco, echandole el fallo uno de los tres Medicos que le afsistian, de que se moria sin remedio; ò que en caso de salir de los terminos agudos, quedaria Pthysico: Como afsi lo assegurò à Ministro de la primera authoridad; pero con el uso del agua tibia, quedò enteramente sano. Y dice que omite otras muchas experiencias, sabidas por noticia.

En vista desto se vè claramente, que la nueva practica de curar los morbos con agua en esta Ciudad, funda no solo opinion probable, sino cierta, y segura para que otros la sigan; pues està afianzada con nueve experiencias famosas, no de oidas, sino de vista; testificadas por sugeto de tanta graduacion: Luego si con cinco experiencias fundò Galeno la Methodo segura, y cierta de curar los morbos sangrando de las arterias; la qual, se sigue; y no se pone duda en sus experiencias, siendo parte; porque no se le ha de dàr credito al dicho Reverendissimo que no siendo parte sino extraño, testifica las nueve referidas experiencias à favor del agua? y siendo estas ciertas como lo son, y excediendo à las que hizo Galeno; porque à este, no se le contradice el Methodo de curar sangrando de las arterias; y al Author del agua se trata tan mal, dando su Methodo por nada ajustado à las leyes de la Medicina?

Creo desde luego que se moviera con diversos cortes la pluma contra el agua, si huviera sido mas exacta la indagacion-

4
indagacion de las experiencias felices que ha producido la Methodo curativa della , y como à impresso de hechos, se debe responder con otras experiencias que destruyan las del contrario , y sobre ellas podian caer mui bien las razones , y authoridades en contrario, desde luego se echò ménos en el delicado ingenio del Antagonista , que no huviera afsi dispuesto la bateria para que huviera lo grado todo el lleno de su aplauso.

Gal.lib. Galeno hizo tambien opinion , y publicò la Methodo de sangrar en las ardientes. *Usque ad animi deliquium*
Q Meth. fundado en solas dos experiencias , la una hecha en un esclavo ; y la otra en un hombre bien ordinario : de los quales el uno perdiò la vida en el desfmayo : luego aunque la exhibicion del agua en el Monge , y en el vecino de el Monasterio , que refiere el Reverendissimo Padre Maestro Aprobante , tuviesse el infausto exito de perder ambos la vida , à vista de nueve famosas experiencias en que el agua se la diò à los que estaban yà casi sin esperanzas della , no es obice para que no se admita por segura, y cierta su Methodo curativa ; quando no lo fue para Galeno , fundar dicha Methodo sobre dos experiencias, en que uno de los sangrados perdiò la vida !

Tambien publicò Galeno la Methodo de curar los leprosos con las vivoras , fundandolo sobre cinco experiencias. La primera. En aquel leproso compadecidos los segadores de su continuo martyrio , le dieron à beber el vino que ellos no quisieron , por aver hallado en el, una vivora muerta , con el qual , se hallò bueno , y sano de su lepra.

Gal. de
sub fi-
gurat.
Empyr.

La segunda. En aquel leproso rico de Misia , à quien su criada , por librarse de sus importunaciones amorosas, pretendiò quitar la vida , dandole à beber vino , en que avia ahogado una vivora , con la qual quedò bueno de su lepra. *Atque hæc duo sunt experientia monumenta , quæ cassus atulit.* Y de ellas tomò ocasion Galeno , para ordenar las vivoras como remedio cierto de la lepra.

La tercera fue en aquel Philosopho leproso , à quien Galeno contò los dos referidos casos , y aconsejò tomarse las vivoras ; como afsi lo hizo , y quedò libre de su lepra. *Nunc vero tertium adjungam , quod imitatis effecit.*

La quarta experiencia fue en un cazador de vivoras, que estaba leproso, à quien aconsejó Galeno las comiesse guisadas como anguillas; y aviendolo executado asì quedò libre de la lepra.

La quinta experiencia fue en un hombre poderoso de Francia que estaba lleno de lepra, el qual, dice Galeno, que le revelò Esculapio en sueños, que usasse de las vivoras, y sanaria: Como asì sucediò.

Destas cinco experiencias dice Galeno que concibiò esperanza cierta de sanar la Elephancia con la triaca, en donde entran las vivoras. *Tum igitur experimentis commoti, certam spem concipimus sanandi Elephantiam medicina & viperis confecta, quam theriacam appellant.*

De todo lo dicho se infieren dos cosas: La primera, que para que qualquiera Medico docto funde nueva Methodo curativa, que pueda seguramente seguirse, y sea renida por probable, bastan de tres hasta cinco experiencias, pues Galeno no tubo mas para dexar sus Methodos curativos por seguros à sus Discipulos: luego aviendo en la Methodo curativa del agua, quatro experiencias mas de las que tubo Galeno, se sigue que es saltar à la Justicia, no tener dicha Methodo por probable, y segura fundada en tantas experiencias, quando muchas menos bastaron para seguir, y venerar las opiniones que nos dexò Galeno, pues la diferencia de ser Galeno estimado por Principe de la Medicina, y el otro por un Author particular, no disminuye la fuerza desta instancia, à vista de que las experiencias sobre que unicamente se fundaron unas, y otras Methodos curativas no son capaces de mirar estos personales respectos.

La segunda cosa que se infiere es. Que en la Medicina para fundar nueva Methodo curativa, primero son las experiencias, y despues las razones, porque como no pueda nuestro entendimiento conocer las cosas à priori, sino à posteriori, ò por sus efectos, primero deben suponerse estos, para que à su vista pueda passar à indagar su causa: y asì las firmes, constantes experiencias son los unicos cimientos sobre que se fundan las ciencias naturales que miran à la practica, como lo dixo Areteo: *Omnium humanarum artium Magistrum esse experientiam.*

*Arete
lib. 1.
de mor.
b. acut.
curat. 2.*

Esto

Esto se confirma con lo mismo que practicaron nuestros Principes Hyppocrates, y Galeno en la construccion de sus *systhemas medicos* : que primero recogieron las varias observaciones con que se curaron los morbos ; y sobre lo firme , y constante dellas , passaron à discurrir la razon , porque la aplicacion de estas , ò aquellas cosas producian tan buenos , y favorables efectos en estos , ò en aquellos morbos ? Este discurso fundado sobre tan firmes experiencias fueron cada dia ampliandolo mas , y formando reglas , y preceptos , dexando à la posteridad estos discursos para su gobierno : Este es el unico origen de la que llamamos *Theorica medica* , ò Medicina especulativa que hicieron los ingenios de aquellos Principes.

Los *systhemas medicos* varian en lo *theorico* , pero no en los fundamentos que han hecho las firmes experiencias ; porque siendo diversos los ingenios de los hombres , unos discurren con mas profunda agudeza que otros , y mirando à diversas luces unas mismas fundamentales experiencias , encuentran mayores razones en *el por qué de las cosas* , y llevados de la vanidad de sus discursos , desprecian à los demàs. Y de aqui nace la batalla entre los Medicos segun el *systhema* que cada uno figue. Si el fin de todos fuera descubrir la verdad , y adelantar la practica curativa à favor de los pobres enfermos , tuvieramos menos disgustos , y menos bochornos en las camas de los enfermos. Los discursos *metaphysicos* no sirven en la Medicina , deben fundarse en la naturaleza , y no en nuestra phantasia.

Ningun Medico quiere ceder de su dictamen , y los mas se empeñan en defender à fuego , y sangre lo que desde niños aprendieron en las escuelas. Esto es obrar, arrastrando las cadenas de un animo servil : para ser grandes Medicos es menester , sacudirlas , y usar de una libertad philosophica hasta encontrar lo que es la naturaleza de las cosas , à quien sola debemos servir : esta dicha se solicita por medio de las experiencias , y llevando à estas por Norte , descubriremos el punto dudoso de una sencilla , y loable practica.

Lastima es ver los impressos de los Medicos tan desnudos

7
 nudos de enseñanza ; y tan llenos de dicterios , y pican-
 tes ; que solo firvan de divertir los estrados ; pretendien-
 do cada uno que lo tengan por un Hippocrates , sin aca-
 barnos de defengañar , que quien hace famoso à un Me-
 dico no lo es lo que habla , sino lo que obra. En lo escru-
 puloso de nuestro siglo no se miran con agrado aquellos
 escritos que no adelantan el conocimiento practico de
 las cosas. Bastante se ha theorizado en los siglos passados:
 Yà estamos bastantemente satisfechos de distinciones
 pueriles , y esugios methaphysicos. Vamos à buscar la
 verdad con sencillez ; no se atienda à quien la dice , sino
 à lo que ella nos adelanta ; tengamos presente que el es-
 tilo de Dios en manifestar sus grandezas , es no valerse de
 cosas añas. Lo precioso de la verdad se halla en quien
 menos se piensa ; no despreciemos à nadie , que puede
 ser que sea instrumento para nuestra enseñanza.

§ II.

QUE INCLUYAN EN SI ESTAS VOCES de Medicina universal.

TODOS LOS QUE APRECIAMOS LAS Gal. lib. 2. de antidot.
 doctrinas de Galeno , nos afustamos ter-
 riblemente al oir *Medicina universal*. A mi me
 fucedia lo mismo hasta que acercandome à
 ver esta Phantasma , hallè que no solo la
 confiesa Galeno , sino que la possèia , y curaba con ella,
 y como tal nos la dexò declarada en sus escritos. Oiga-
 mos como la pinta.

„ Iunioribus Medicis est, Antidotos appellare, non
 „ modo, quæ aduersus mortifera medicamenta, quæque
 „ ad morsus ictusque venenosos exhibent, sed etiam quæ
 „ contra malas corporis affectiones, præsertimque diuti-
 „ nas valent. Ego vero tales Antidotos primas hic descri-
 „ bere statui simul; quia paulo ante traditis affinia sunt
 „ simul quia ipsis plurimum utimur.

„ Nam & abſceſſus quocumque in viſcere , interna
 „ vè corporis parte infederunt , omnes faciunt , quarum
 „ aliqua , corporis inbecillitatem ſublevant ; indolentiam
 „ procurant ; humores vitioſos quidè emendant ; incoctos
 „ vero coquunt ; atque eos , vel per cutim inſenſibiliter ,
 „ vel per alvum , urinam vè ſenſibiliter , item & per ſpu-
 „ tum transmittunt : & quæcumque Pulmonem , &
 „ Pectus per tuſſim expurgant. Plurimæ vero , humores
 „ craſſos attenuare ; tenaces diſſecare , & abſtergere po-
 „ ſſunt : quibus ſequitur , ut obſtructiones adaperiant ,
 „ quæ quidem in jecinore ſemper , in aliis autem viſceri-
 „ bus & corporis particulis aliquando fieri ſolent. Finis
 „ enim ipſarum eſt , humores attenuare , & abſtergere ;
 „ clauſaque meatuum ora patefacere.

No pueden decir mas los Philoſophos Adeptos de ſu
 Medicina univerſal , de lo que nueſtro Galeno dice de la
 ſuya ; aunque los referidos Antidotos obran caſi univer-
 ſalmente contra los morbos , ſu Ambroſia los excede à
 todos ellos en ſer univerſal remedio contra todos los
 morbos como el miſmo dice en el citado libro por eſtas
 palabras : *Antidotus Archirij , quæ Ambroſia , & ſacra cog-
 nominatur ad omnes internas affectiones , qua utor.* Y fuera deſ-
 ta Sagrada Ambroſia , poſſeyò Galeno otra Medicina uni-
 verſal , con que curaba todos los morbos , como nos lo
 aſſegura en el miſmo libro diciendo. *Antidotus incompara-
 bilis , quam ipſe compoſui , faciens ad omnes malas , internasque
 corporis affectiones.* Con que yà es manefter que nueſtras
 Eſcuelas pierdan el miedo à Medicina univerſal , pues
 nueſtro Galeno curaba los morbos con ella.

Concerniente nueſtro Principe à la existencia de la
 Medicina univerſal que poſſeia ; y con que curaba los
 morbos , nos apunta la razon porque ſiendo eſtos tan va-
 rios , y diſtintos entre ſi , puede un ſolo medicamento
 corregirlos , y curarlos : para cuya inteligencia nos pone
 à la viſta que en el cuerpo humano ay un ſolo Rector , que
 por medio de ſus miniſtros , que ſon los ſolidos , y li-
 quidos , y ſpiritus gobierna , cuida , y conſerva , las
 varias , y diverſas partes de que ſe compone ſu ſtructura ;
 en ſu debido orden , armonia , y tono , y quando alguna
 coſa extraña inquieta la paz de ſu monarchia , ſale alenta-

do à fujerarla à su dominio, si puede; y es capaz dellos; ò à excluirla del, si la reconoce indomita, y revelde. Lease con cuidado como lo dice.

Tratando Galeno de aquel calor innato que man- *Gal. in*
tiene, y vivifica nuestros cuerpos dice asì: *Cognoscere comm.*
oportet, Hippocratem innatum dixisse calorem, quem in quoquo in lib. 1;
animalium, nativum spiritum vocamus. Neque enim aliud quic- apbor.
quam Animal ab initio formavit, sicuti rursus adauxit, aut usque 15.
ad mortem enutrivit. Præterquam isse calor imatus, qui omnium
operum naturalium est causa.

Sean (dice nuestro Galeno) que el calor innato de que habla Hippocrates, que es al que llamamos en todos animales, spiritu nativo, es el que desde el principio los forma, y construye en su material estructura; es el que los hace crecer; es el que los nutre mientras viven; el que los gobierna, y conserva en su debido estado natural hasta la muerte; el que los defiende de todo lo extraño que puede alterarles su quietud; y por fin es la única causa de todas las acciones, y operaciones naturales del cuerpo animal; si se ha de atraer el lo hace; si se ha de retener el lo executa, si se ha de cozer el lo ordena; si se ha de expeler, el lo dispone; todo se turba, si el se encoleriza; todo desmaya, si el se amedrenta.

Y si como dice Hippocrates de la misma causa, y origen proceden las acciones morbosas, que las naturales; como asì de un solo Governador de una Republica proceden las disposiciones pacificas; como las alteradas en las funciones de defensa contra los enemigos; se debe claramente inferir que todo lo extraño que se halla, ò se introduce en nuestro cuerpo viviente, ò debe subjugarse à este unico Rector que lo gobierna; ò solo por el debe excluirse, sino es conveniente mantenerlo en su Republica: Y para esto, basta un medicamento solo, dice Galeno, como el que yo he hecho, y practico contra los morbos. *Antidotus incomparabilis, quam ipse composui; faciens ad omnes malas internasque corporis affectiones.* Pues asì como el Governador que se halla cercado de enemigos que inquietan el sosiego de su plaza, le basta para defenderla de ellos, y hacerles levantar el sitio vergonzosamente, si tiene gente, bastimentos, y buen con-

fejo: Afsi à este Rector le basta para defender la Republica del consejo humano à que afsiste, de todos los morbos sus enemigos, de un medicamento solo en que se hallen purificadissimos, lo anodyno para moderarles las exorbitancias de sus irritaciones, y lo vigoroso, para que io levante, si estuviere, amedrentado con el enemigo.

Aora se conocerà bien claro que lo mismo que dice nuestro Galeno con la voz de *spiritu innato*. Dice Helmoncio con la voz *Archeo*, y debaxo de esta genuina inteligencia, se suaviza todo lo que parece escabroso en la doctrina deste Philosopho Medico. En cuya ilustracion, y explicacion me consta que estàn trabajando algunos ingenios: Se conoce tambien, que aunque las causas de los morbos sean entre si diversas, siendo un solo Rector el que las ha de subjugar à su imperio, ò las ha de arrojar como reveldes, aunque se den en la naturaleza auxilios particulares para cada morbos en los tres Reinos animal vegetable, y mineral; no repugna que aiga un universal medicamento que con eminencia contenga las virtudes de los demàs particulares; pues esta que nos parece dificultad insuperable, la venció nuestro Galeno, curando con un solo medicanto todos los morbos: *Artidotus incomparabilis, quam ipse composui, faciens ad malas internasque corporis affectiones*. Y bien sabemos que quando nuestro Principe escribió esto, tenia presente la variedad que avia entre las causas de los morbos, pues avia tratado de ellas expofesso.

No es decente à los que se precian de sus discipulos permitir q̄ se diga q̄ fue poco firme la pluma de Galeno, pues aun los que se confieslan contrarios à nuestra escuela, publican que nuestro Principe fue uno de los mas elevados ingenios de aquellos siglos: muchas cosas se encuentran en sus escritos que parecen opuestas; y acercandose uno de los estudiosos de nuestros tiempos à penetrar lo profundo de las doctrinas de sus escritos con animo de dar al publico un compendio de sus contradicciones con el Titulo de *Galenus contra se ipsum*. Su mucho desvelo, y aplicacion à ellas, le hizo mudar de intento, confessando que avia mas profundos mysterios en las doctrinas

doctrinas de este Principe, de lo que nos declaran los comentarios de sus mas famosos discipulos. En ellas, encontro à Gal. oculto, y à Gal. manifesto: Con la varia, y subtilissima doctrina de elementos, qualidades resultantes, combinaciones dellas, causas diversas de los morbos, y multitud de artificiosos primores con que texiò sus obras diò bastante que admirar al comun de los ingenios; pero entre esta tan prodigiosa machina fue esparciendo algunas luces de subidos fondos, para que las fuesen recogiendo los mas elevados talentos; y no siendo mui facil à qualquiera, hacer semejantes combinaciones de textos para descubrir el ingenio artificioso con q̄ escribiò Galeno, de ai ha nacido el parecerle à algunos, que no es consiguiente en sus escritos.

Imitò en esto al Gran Hyppocrates su Maestro, quien tambien avia dexado escritas sus obras con semejante artificio: para el comun propuso los quatro humores; despues dixo que no lo calido frio, &c. sino lo seco, amargo, y otras muchas cosas dañaban las operaciones; apuntò tambien lo laxo, y stricto, y por fin entretexiò el *Ignis Aqua*, que es el ceñuelo de los verdaderos Adeptos: En esto habló para pocos; en lo demàs habló para muchos: Y por no distinguir esta doctrina oculta del resto de la otra manifesta, le han sindicado algunos que avia sido inconstante en lo que dixo.

Me persuado, à que la unica causa de las discordias entre los Medicos proviene de no aver hecho caso los Doctos de semejantes reparos, que no son dignos de desprecio; pues la misma razon persuade que hombres tan grandes en todo, como fueron nuestros Principes, no havian de mover la pluma tan sin poca reflexion, que à letra vista se les conociera la implicacion en lo que nos enseñaban: Y por consiguiente si en sus escritos se encontraban algunas cosas, que al parecer no se ajustaban bien con el resto de sus doctrinas, debiamos presumir que en ellos se oculaba algun mysterio; pues si esto se huviera hecho asì por los comentadores, creo se huviera descubierto yà este artificioso modo con que escribieron.

Parece que esto es asì, y que este reparo debe seriamente

famente reflexionarse por los Doctos; por quanto tengo noticia cierta de que se està trabajando un assunto grande, con titulo de *Medicina Hermetica*, en el qual se prueba con los mismos fundamentos de cada particular *syllthema Medico*, que todos substancialmente dicen una misma cosa: y assi con los mismos fundamentos de Paracelso, de Helmoncio, de Sylvio, y demàs Chemicos se les prueba à cada uno en particular, que en substancia dicen lo mismo que Helmoncio, Paracelso, y demàs Chemicos, diferenciandose solo en las voces; pero de esta misma diferencia se prueba que todos aun con ella, dicen una misma cosa.

Muchos passos se huvieran dado hasta aqui, hàcia el descubrimiento de la verdad, si los Doctos ventilàran las opiniones opuestas, redarguyendoles con sus mismos fundamentos, y no de la forma que hasta aqui se ha executado. Si un gran Theologo quisiera facar à un Moro de sus errores, y para esto se valiera de textos de Santos Padres, y Concilios, lo tuvieramos por imprudente; valerse de aquellos medios, y Authores que la Secta Mahometana tiene por contrarios. Porque dicta la prudencia, que para impugnar cosa contraria à lo que yo defiendo, debo enterarme primero de los fundamentos contrarios, y estudiarlos expofesso, y con ellos redarguirle; y no valerme de los fundamentos de mi opinion, ni de los Authores que la patrocinan, los quales no le hacen fuerza al contrario, pues desde luego los desprecia.

El mejor modo de rendir al enemigo, es con sus propias armas, y el Medico que no escribiere assi, desde luego perderà por su indifcreta audacia muchos triumphos, como dice Galeno; *Qui accusat, antequam ea, que dicuntur, discendo percipiat; audacius agit.* Si yo ignoro lo que es *Medicina universal*, pues ni aun he reparado que la poseyò, y practicò mi Principe Galeno, ni me he acercado à enterarme de los fundamentos que ay para darla por cierta por tantos, y tan grandes Philosophos, como he de tener valor para impugnarla, sin exponerme à la censura? Pero vamos al caso.

Todos desde luego tienen por cierto que no se dà universal Methaphysico à parte rei; pero universal Phisico

co, todos lo deben confessar, pues todos lo estan tocando con los sentidos. En el Macrocosmo es universal Phisico el Cielo, que contiene toda la tierra, y la conserva con sus benevolos influxos. El Sol es otro universal Phisico, respecto de vegetables, animales, y minerales. La tierra es otro universal Phisico, Madre comun de todo lo que ay en los tres Reynos, pues siendo uno solo su succo alimenta con él à vegetables, animales, y minerales. El Agua, ya en rocío, ya en lluvias, ya en rios, y ya en el mar, es otro universal Phisico, conservador de toda la fecundidad de los vegetables. El Ayre es otro universal Phisico, que nos mantiene, sin el qual no podemos vivir. El Calico innato, y Humedo radical del cuerpo humano, que es una real entidad, es otro universal Phisico, respecto de tantas, y tan diversas partes, que nutre, aumenta, y conserva. Y passando de lo natural à lo Economico, y Politico, y Militar, y Ecclesiastico, tantas quantas espheras se hallan en él, otros tantos universales ay, que debemos confessar. Es universal Phisico el Rey, respecto de sus vasallos; el Papa, respecto de los Catholicos; y el General Ecclesiastico, respecto de toda su Orden; el Militar, respecto del Exército, que manda; y cada Padre de familia es universal Phisico, respecto de ella.

Pues si cada uno de estos universales Phisicos atienden, favorecen, conservan, y mantienen (segun la continencia correspondiente à la esphera de cada uno) à todos sus inferiores, dependiendo esto de aquella direccion, influxo, ò asistencia; no obstante de ser entre sí varios, y diferentes; es mui conforme à la razon que tambien se dà un universal Phisico Medico, que atiende a favorecer al cuerpo humano contra todos los morbos; pues aunque estos sean entre sí diversos, pero no lo son respecto de la Medicina universal; porque esta mira à mantener las acciones, y operaciones del cuerpo viviente en toda su rectitud natural, y debido tono: Y siendo proprio de qualquier morbo lastimar, y hacer daño en las acciones del cuerpo viviente, es accidental que el daño sea mas, ò menos; y asì esta variedad entre ellos, no es obice, para que no se dà un universal remedio que
pon

ponga las acciones del cuerpo viviente en su natural, y debido tono; como no lo es, que un solo Rey defienda de varios, y diferentes enemigos à su Reyno.

Algunos ingenios son de la naturaleza de las moscas, que en un hilo de araña se detienen, sin acertar à salir de èl. *Esto estudiè, esto me enseñaron, y esto dicen mis Authores, y todo lo que no fuere esto, no lo creo, ni puede ser;* son respuestas pueriles, indignas de un hombre Docto, que debe facudir con libertad philosophica semejantes preocupaciones. Lo demàs es solo saber leer en su Missal; son dichas respuestas de genios atacados, y aforrados. A ojos cerrados debemos creer solamente lo que nos dice la Sãta Madre Iglesia, y sus Cabezas Supremas, y Santos Doctores de ella en orden à la Fè, que como Christianos tenemos; pero en las sciencias naturales debemos tener los ojos mui àbiertos, sin enamorarnos de los Authores, sino solo de la verdad, que nos dixerèn; y si acaso, me ha parecido à mi, lo que en la realidad no es, y hallo que otro me advierte del engaño, debo facudir aquella primera estimacion, y aplicarla à la segunda, en que de nuevo estoi advertido. Esta flexibilidad de genio es indicio de una noble luz; y el ceder de este modo al dictamen ageno, no es baxeza, como imagina el vulgo, sino una accion generosa q̄ acredita un gallardo ingenio philosophico; que siendo su unico fin descubrir la verdad de las cosas, no se detiene en lo accidental de los medios por donde lo logra.

Con mediana aplicacion qualquier Docto hallarà en el *systhema* que sigue, copiosas luces que le descubran los *lexos* de la Medicina universal, solo con recoger à parte, aquellas clausulas, ò voces, que le parece no ser unisonas al corriente de sus doctrinas; y escoliadas asì, reflexione algunos ratos sobre ellas, y conocerà claramente que los grandes hombres ocultan debaxo de lo que dicen à todos, la genuina verdad que desean solo comunicar à mui pocos: porque siendo infinito el numero de los necios, no serà puesto en razon, que con igual facilidad hallen la preciosa Margarita los simples vanos, que los discretos. En Galeno renemos copiosissimas luces de esta verdad; y tanto fue en èl la exuberancia de beneficiar

à sus discipulos , que no obstante de aver diseminado en sus escritos varias clausulas , y voces para llamar la atencion aun del mas dormido , rompiò el raudal de sus deseos la valla de tanta ignorancia como reconocia en los mas , declaró que tenia Medicina universal , que la avia hecho , y que con ella curaba los morbos. *Antidotus incomparabilis , quam ipse composui faciens ad omnes malas , internasque corporis affectiones.*

Contemplaron los Philosophos antiguos , que la tierra era la madre comun de los mixtos naturales , sin que para esso , les embarace ser entre si tan diversos ; que en ella avia un universal alimento para todos , que producía , sustentaba , y conservaba tan innumerable variedad de plantas , arboles , de que se mantenian los animales , de cuyas carnes usabamos por alimento : consideraron el continuo comercio que tenia con los Cielos , y que de esta mutua , y firme correspondencia resultaba la conservación del universo ; pasaron à registrar los fenos de la tierra , y al primer passo encontraron con el fundamento proximo de la universal Medicina , no solo para curar todos los morbos del cuerpo humano , y demás animales , sino para los de los vegetables , y minerales : como lo comprueban las siguientes experiencias , que ay mucho oculto en ellas.

Se toma una libra de Nitro refinado , se fixa con carbones como lo executan los Pharmaceuticos : cada onza de este Nitro fixo se disuelve en ocho quartillos de agua lluvia , si es de fuente , ò rio en diez y seis ; en esta agua se echan à remojar las semillas , ò raices de quantos vegetables quisieren , y despues de veintiquatro horas se sacan , y se ponen à orear , y enjutas de la superflua humedad , se siembran : con solo este beneficio , se veràn germinar los vegetables con mas lozania , que antes por si lo hacian , será la germinacion mas prompta , su color verde mas hermoso , sus tallos , y fustes mas vigorosos , y sus frutos , ò semillas mas fazonadas , y abundantes , respecto de lo que antes por si producian.

Y si un quartillo de agua en que estuvieron en remojo se echa en una arroba de agua comun , y con ella se acostumbra à regar las plantas , ò arboles , será abundan-

dantísimo su fruto, mejor su lozania, y palpable resistencias à las inclemencias del tiempo. Esta experiencia facil de executar, harà ver à todos la real existencia de los universales physicos, pues es el sal Nitro fixo, como se ha dicho, universalmente el que hace germinar maravillosamente à todos los vegetables, haciendo que produzcan mas copiosos, y fazonados frutos.

El agua del mar es universal multiplicativo de todas las semillas vegetables: lo que se descubrió por el siguiente caso. En un año de bastante carestia se hallaba un pobre con familia que mantener, y sin mas que una fanega de trigo que sembrar, para atender en adelante à su sustento. Determinò sembrarla, y llegando tarde à passar un pedazo de tierra, que solian cubrir las mareas grandes de la mar, una de sus olas lo derribò quando passaba; y desatinado con el riesgo en que se veia, saliò como pudo dexandose el costal de trigo en las aguas, que creciendo mas, y mas lo cubrieron, quitandole la esperanza de recobrarlo hasta el siguiente dia.

Fuese desconsolado, llorando su desdicha, y dando por totalmente perdidas las ideas de su siembra, volviase à su casa la mañana siguiente, y al passar por el mismo sitio, encorrò con su costal de trigo medio enterrado en la arena, sacolo, y hallo todos los granos mui hinchados, y à su parecer, incapaces de poder servir; no obstante su afliccion, determinò sembrar aquel trigo asì como estava; y volviendo à breves dias por aquel parage, hallò que avia comenzado à salir, continuando agerminar con vistosa lozania, quando aun el sembrado en las vecinas tierras daba muestras de querer salir; al tiempo de arrojar las espigas, fueron copiosas las que cada caña produjo, y cada una como si fuera unica para el sustento mui cargada de hermosos granos, y en gran abundancia. Los Labradores circunvecinos, se maravillaron con abundancia tan no vista, creciendo mas el asombro con la cosecha, pues esta passò demàs de ochenta fanegas de grano grueso, y hermoso.

Esta maravillosa multiplicacion fecunda del tiempo; fue hija de las aguas del mar, que està impregnada de humedo radical, y calido innato, que recibe de la tierra;
como

como afsi lo experimentaron los Labradores circunvecinos, que dexando los talegos de trigo que avian de sembrar, en el mar por veintiquatro horas, hallaron el mismo prodigioso aumento. Y executando lo mismo con las demàs semillas, hallaron una maravillosa multiplicacion en sus frutos, con un fabor mejor del que ordinariamente tienen.

El agua que bebemos es la parte volatil de las aguas de el mar, està llena de copioso calido innato, y humedo radical volatil; pues què mucho que el Methodo de curar con ella, sea universal à todos los morbos; quando en ello no ay en lo natural repugnancia alguna? Y quando nuestro Principe Galeno, no obstante su doctrina en que fundamos la oposicion, nos dice, y confieffa que ay Medicina universal, que èl la hizo, y que con ella curaba todos los morbos.

§ III.

QUE COSA SEA EL AGUA?

Para conocer en el modo posible lo que es el agua; debemos registrar la historia de las obras de Dios en la creacion del mundo, que nos dexaron los Sagrados Escritores, por cuyas plumas se explicò la Magestad del Altissimo. Pues estos solos son los que unicamente escribieron esta Sagrada Historia sin error alguno. Los Philosophos Gentiles, como apartados del conocimiento del Altissimo, no lo conocieron por primera causa de todo, y afsi ignoraron la verdadera historia de sus obras: y si acaso por comunicacion de los Hebreos la llegaron à saber, la gentilizaron tanto con la multitud de sus falsas Deidades, que le desfiguraron totalmente su belleza: Y afsi ofuscados con la sciencia del Author, se halucinaron, en lo que acerca de este escribieron. Y por effo los Griegos, de cuyos escritos, y modo de opinar ha quedado mas memoria; sintieron tan variamente del principio del mundo, que no pueden fervirnos sus Philosophias para conocer lo que es el agua.

Nos dice, pues, la Sagrada Historia, que en el

principio criò Dios el Cielo, y la tierra: el Cielo Impi-
reco, y los Espiritus Angelicos, dicen unanimes los Sa-
grados Interpretes: de esto se infiere, que fuera de Cie-
lo, y tierra, nada de lo demàs fue criado; sino educido,
ò producido de estos dos principios criados generalissi-
mos; fuera del alma racional, que despues la criò Dios,
pero el cuerpo de el hombre fue formado *ex limo terra.*

Se infiere tambien que primero fue criado el Cielo
Impireo, que la tierra; porque siempre el locante en
algun instante debe preceder al locado. Se infiere tam-
bien; que el Firmamento fue producido, y no criado, y
así no es lo mismo el Firmamento, que el Cielo criado
al principio. *Fiat Firmamentum in medio aquarum :: Vocavit
Deus Firmamentum, Cælum.*

Tambien de lo dicho se conoce, què sea Elemento?
porque el primordial principio de todos los mixtos, no
ha de ser producido de otra cosa; pues entonces no serà
Elemento primordial, sino secundario, y el Elemento
ha de ser fundamento de los mixtos, sin el qual no pue-
den subsistir; así como la casa no puede subsistir sin los
cimientos.

Y para quitar todo genero de equivocacion al que
leyere esto, le prevengo: Que siempre voi hablando de
Cielo, y tierra criados en aquel instante de su creacion;
y no del Cielo que vemos, y tierra que pisamos; porque
estos se formaron despues, del agua, en el segundo, y
tercero dia de la creacion del mundo. La razon es, por-
q̄ la tierra q̄ aora vemos, y pisamos, no es otra cosa q̄ los
recremètos crassos de aquel abismo de aguas criadas juto
con el Cielo Impireo; al qual llama el Sagrado Texto
tierra, porque en la realidad el agua no es otra cosa que
tierra fluida; lo qual es mui conforme al Sagrado Texto,
pues inmediatamente dice que el Espiritu del Señor era
llevado sobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*
Luego no aviendo antes hecho mencion de que lo que se
criò con el Cielo, era agua, sino tierra: *In principio Deus
creavit Cælum, & terram.* Se sigue que la tierra que criò
eran las aguas que constituyen propriamente el Abismo:
pues la tierra arida que aora vemos, y pisamos apareciò
despues; *& appareat arida :: & vocavit Deus aridam terram:*

Al tercer dia de la creacion de el mundo , mandò Dios que apareciera , la *arida* , à la qual llamò *tierra*. Luego esta tierra arida , es diversa de la tierra criada al principio con el Cielo Impireo : In principio Deus creavit , Coelum , & terram : luego aquella primera tierra eran las aguas que al punto sirvieron de Carroza , para llevar al Espiritu del Señor : & *Spiritus Domini ferebatur super aquas* , y la arida tierra que despues apareció , eran los asientos crassos , y recrementos gruesos de aquel abismo de aguas.

Para mayor inteligencia me explicarè con un exemplo , que cada dia lo tocamos con las manos. Se exprimen las ubas en los Lagares , y de aquel zumo aqueo de ellas se llenan los toneles , ò pipas ; quien viendo aquel caldo , ò zumo , dirà que es tierra , ò que es capaz de poner piedras ? todo es liquido , todo es claro , sin presumpcion de que tenga tierra. Pues quando este zumo aqueo de las ubas se llega à purificar , registrense los toneles , y se hallaràn los pedazos de tartaro crudo hecho como piedra , pegados à las paredes de la madera. Y asì puede llamarse , y lo llaman al zumo aqueo de las ubas , tartaro liquido ; y à las heces crassas , que al purificarse en los toneles , se pegan à sus lados tartaro arido , y seco.

Y asì aquella tierra primera criada con el Cielo Impireo , que era distinta de la arida tierra que apareció despues , era el abismo de las aguas , sobre que era llevado el Espiritu del Señor : *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Y de estas aguas se formò la tierra arida , que aora vemos , y pissamos : asì como el zumo aqueo de las ubas , aparece despues de purificado , aquella tierra arida del tartaro seco , y hecho como una piedra. Todo lo qual se corrobora con la misma Sagrada Escripura. Pues en la Oracion que hizo Judith al Altissimo , lo llama Dios de los Cielos , y Criador de las aguas , y Señor de toda criatura : *Deus Calorum , Creator aquarum , & Dominus totius creaturæ*. Y asì la tierra criada con el Cielo Impireo , era la tierra fluida de las aguas , y no la tierra arida y seca , que pissamos , y vemos. Judith
cap. 9.

Prevengo tambien al Lector : Que estas voces de que usa el Sagrado Texto , *Fiat ; appareat , producat germinet*.
Son

Son voces imperativas de Dueño que manda hacer alguna cosa à sus Ministros ò criados; y en el principio ya tenia el Altissimo Ministros à quien mandar executassen sus ordenes; pues como dixè al principio en la creacion del Cielo Impyreco, criò à los Angeles. Y afsi supuestas estas advertencias para la mayor inteligencia de lo que es el agua unico material principio de todas las cosas.

Digo: Que lo primero que mandò Dios hacer à sus Angeles fue la luz. *Fiat lux.* Y al punto la hicieron ellos; *Et facta est lux.* Con esta luz registraremos mas bien lo que es el agua; porque lo demàs es caminar à obscuras.

El fin de criar Dios Cielo, y Tierra era, para que de estos dos generalissimos principios se hiciera la general mixtion; para esto, era menester movimiento. El Cielo Impyreco, y las aguas, ò tierra fluida en el instante de su creacion estaban parados, y condensados sin movimiento alguno; es afsi, que sin movimiento no se dà rarefaccion: luego el Cielo criado, que es el sugeto de la raridad, y densidad debia moverse. No aviendo entonces luz ni calor que lo rarefaciera para moverse, era necesario una de dos cosas, ò que el Cielo por si mismo se moviera; ò que huviera algun Motor externo que lo executara: Es afsi que el Cielo por si no podia moverse, porque estaba densissimo, y frigidissimo: luego fue preciso que lo moviera algun Agente extrinseco como fue el Angel, à quien mandò Dios hiciesse la luz *fiat lux.* Para que rarefaciendose con su calor el Cielo, succediera la general mixtion de las cosas.

Rarefacto afsi, el Cielo criado, necessariamente avia de estenderse, y ocupar mas lugar del que antes tenia, y por consiguiente, avia de comprimir el abyssmo de las aguas que estaban à el contiguas; y afsi començaron las aguas à tener movimiento, pues por todos lados las contenia el Cielo, y las apretaba, por ser el Cielo criado el sugeto de la raridad, y densidad, y ser necesario que en virtud de esta primera rarefacion del Cielo criado, tambien se rarefaciesen todas las aguas contenidas debajo del, y una vez rarefactas, se moviesen; y con dicho movimiento de las aguas, sus partes graves, y leves tomassen diversas situaciones; y de aqui se abriessè la

puerta à los elementos , para que comenzassen à obrar unos en otros , y se principiasse afsi , la general mixtion de las cosas.

Al passo que las aguas se iban moviendo , era mui natural , que à esse mismo sus varias partes fueran tomando varias ubicaciones ; y afsi las aguas leves , y fútiles se quedaron arriba ; las no tanto , ocuparon el lugar medio ; y las gruesas , y pesadas ocuparon el fondo , ò centro : En aquel lugar en donde el Angel Motor hacia el movimiento del Cielo , es mui natural que aquellas aguas leves , y fútiles contiguas , è inmediatas à el , se rarefaciesen mas , y mas ; y estas aguas en extremo rarefactas , y subtilissimas (que llamamos aire) agitassen con violencia à las que tenian debaxo de si , y estas à las otras inferiores , y desta forma comenzaron à tener ingreso las subtilissimas partes aereas del agua , en las aguas medias , ò situadas en el lugar medio , y juntamente con las gruesas , y pesadas del fondo ; resultando desto la general mixtion de las partes fútiles , medias , y fixas del abyfmo de las aguas : que es el fundamento , y origen de todos los mixtos , como consta de la analyfis que se hace dellos , en los quales se halla parte suprema , media , è infima , correspondientes à las partes supremas , medias , è infimas del agua de que fueron materialmente hechos.

Otro efecto se siguiò de la rarefaccion del Cielo criado , y fue que en aquel lugar en donde se hacia el movimiento por el Angel , era la rarefaccion mas fuerte , de forma que se agitaban fortissimamente las aguas supremas , subtilissimas , y casi volotilizadas , por cuya rarefacciò por aquel lado estava el globo de las aguas mui leve ; de lo qual se seguia , que la parte mas crassa , y gruesa de ellas se fue gradualmente convirtiendo hàzia donde se hacia por el Angel tan fuerte movimiento.

De esta conversion provino el movimiento diurno , y nocturno que vemos ; porque como las particulas gruesas , y crassas de las aguas , se elevassen con dicho fortissimo movimiento , y mediante tan continua , y vehemente rarefaccion se adelgazassen mas , y mas cada vez , llegaron por si à hacerse llama , ò encenderse , y à esta llama dà el nombre de luz el Sagrado Texto *fiat lux*.

Et facta est lux. La qual apareció principalmente en aquel lugar en donde era directamente hecho el fortissimo movimiento del Angel: Y como ya à este tiempo gran parte de las aguas gruesas elevadas; se hallassen mui rarefactas, fue mui natural, que quedasse el globo abyfmal de las aguas, mas leve, y mas futil en aquella parte que directamente caía debaxo de la luz; y hallandose por esta causa el globo abyfmal de las aguas, desigual en su peso, poco à poco se convirtiesse hacia la luz, de la qual conversion se originò el primer dia, y la primera noche. De forma que la parte del globo aqueo que directamente estaba debaxo de la luz, quedò iluminada, y se llamó *dia*. Y la otra parte del globo ex-diametro opuesta, quedò obscura, y se llamó, *noche*. *Fiat lux, & facta est:: & divisit lucem à tenebris.*

Era mui natural, que despues de tan gran rarefacion de aguas, se elevassen innumerables cantidades de aguas subtilissimas, y defecatissimas de todas sus partes crassas, y gruesas: de lo qual necessariamente se avian de seguir dos cosas: la primera: que estas aguas subtilissimas elevadas se separassen de las demàs aguas crassas, y gruesas; y libre ya el globo de las aguas de tanta multitud de aguas separadas subtilissimas, se hiciesse menor el globo, y ocupasse menos espacio.

La segunda. Que una vez elevadas las aguas, y hechas subtilissimas mediante el inmenso calor de tanta luz, no podian caer abaxo à juntarse con las otras; pues la razon natural persuade, que el aire que rodeaba el globo inferior de las aguas, avia de estar lleno, y cargado de effluvios gruesos, y crassos del mismo globo, y hallandose assi; formaba un cuerpo denso que impedía, se juntasen las aguas superiores con las inferiores, como se ve en las Nubes; y de aqui se hizo, y resultò aquel grande espacio, ò intervalo que ay entre las Nubes, y la tierra, que llama el Sagrado Texto. *Firmamento*, que divide unas aguas de otras. *Fiat Firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.*

En este tiempo el globo inferior de las aguas, no obstante de estar reducido à menor circunferencia, por las innumerables porciones subtilissimas, que se avian elevado,

vado, tenía sus superficies muy llenas de agua; sobre las quales obraba ya con mas actividad la luz con su inmenso calor; y por este medio pudo la parte crassa de las aguas unirse, y recogerse mas bien entre si: pero como esta parte crassa de las aguas era tan porosa, se hallaba todavía muy embebida de el agua, y así en partes existia muy tierna, lutulenta, y limosa, hasta que por ultimo vino à librarfe de las aguas, quando se formò el Mar, y apareció la tierra arida: *Et appareat arida.*

Siendo muy natural, que el gran calor de aquella inmensa luz atraxesse de la superficie de la tierra innumerables cantidades de agua, (de que se formaron las Nubes) que por aquella parte que directamente la miraba, quedasse en la tierra una ingente caverna, à la qual por su natural peso fuessen poco à poco cayendo las aguas, de que estaba tan llena la tierra: Y así à estas ingentes cavernas llenas de Agua llamó *Mar el Sagrado Texto*. Y entonces comenzó la tierra arida à germinar por mandato del Altísimo, *germinet terra.*

Formado el mar, es muy natural que al caer sus aguas en tan ingentes cavernas traxessen consigo porciones crassas lutosas, y limosas de la tierra; las quales necessariamente por su mayor peso fueron poco à poco precipitandose al fondo; en el qual, putrefaciendose con facilidad, dieron varias, y diversas especies de insectos aquatiles, y reptiles, segun la variedad de feculencia, ò putrefaccion que avia.

De esto se siguieron dos cosas. La primera, quedar el agua del mar mas pura, y más limpia de semejantes feculencias. La segunda, la produccion de varios generos de Pezes.

De lo dicho consta, que el origen universal de los mixtos es el agua que es la tierra liquida que junto con el Cielo Impyreico criò Dios al principio del mundo, como dos generalísimos principios macho, y hembra para la formacion de todo lo demás. Porque la tierra arida que vemos, y pisamos, es el sedimento crasso del abyssmo de las aguas; así como lo es el tartaro crudo, y tierra de vino, del agua ò zumo exprimido de las ubas, que mediante el movimiento fermentativo lo depone al fon-

do; así como mediante el movimiento del Cielo hecho por el Angel Motor, lo depusieron las aguas abyssales: Y así como separado el vino de la pipa, se descubre la tierra que ha depuesto; así separadas, y congregadas las aguas se descubrió la tierra arida; & *appareat arida.*

No toda el agua, es el principio universalissimo de los mixtos, sino sola la substancia purissima que en ella se oculta, y así no toda el agua que vemos es elemento: Y como la tierra que pisamos, sean los recrementos crassos del agua, aridos, y condensados, ò fixos, depositò Dios en el centro desta tierra, la mayor porcion de dicha purissima substancia luminosa, que ay en las aguas, para que allí se fixasse, y fuese magnete universal de las demás substancias purissimas luminosas de la agua, y del aire, aptissimas à recibir las influencias, ò luces de los Astros, y Cielos, para que mediante el movimiento circular de unos en otros, se acabassen de perficionar en el centro de la tierra, y de ella subiesse el alimento universal purissimo, y defecatisimo. Al modo que vemos que se executa así, en la defecacion de los spiritus de los vegetables, los quales se cohoban sobre su caput, ò tierra, y se vuelven à distilar, y así salen mas penetrantes, mas libres de todo fetor, y subtilissimos, y aptissimos para comunicarse promptissimamente.

El modo deste perenne Comercio entre Cielos, y Tierra à fin de elaborar el universal alimento, y la materia universal para la formacion material, y nutricion de todos los mixtos es: Que el Cielo, y sus Astros imbian copiosas influencias al aire, el qual las recibe en su purissima substancia, y así como encajonadas, y bien repuestas para que no se evaporen, las remite el aire al agua, y esta las recibe en su substancia purissima, y compactas se las dexa à la tierra al circular por sus entrañas: y la tierra las cueze, y purifica, y en estando así, las arroja à la superficie para alimentarlo, y mantenerlo todo.

Esta purissima, y luminosa substancia que contiene en sí la luz de los Cielos, y las purissimas partes del aire, agua, y tierra, son el calido innato, y humedo radical universal, de que participan todos los mixtos; y de

este calido innaró; y humedo radical preparado, y fazonado en el centro de la tierra, criò Dios los medicamentos *Altissimus creavit de terra medicamenta*. Y assi con razon dice, el sapientissimo Padre Maestro Carmelita Descalzó, que se busquen en la tierra estos medicamentos, pero no en la arida que vemos, y pisamos, sino en la verdadera tierra fluida que junto con el Cielo, criò Dios al principio, que son las aguas; pues en el centro, y entrañas de la tierra se hallará la substancia concretada de las aguas, que dan el universal cimiento à todos quantos medicamentos criò Dios en la tierra para beneficio de los enfermos: pues ninguno dellos es terreo arido, sino terreo aqueo; porque su virtud no consiste en lo terreo arido, sino en lo humedo unctuofo que es sola la purissima substancia, que dexaron las aguas à la tierra para que la coziessè, y perficionase.

En vista, pues, de lo que es el agua, pues es el unico fundamento, y principio de todas las cosas, desde luego doi credito à aquellos dos famosos practicos, que nos aseguran en sus escritos, que poseian una agua simple, sin destilacion, de facil composicion, y poco gasto, de ningun gusto extraño, la qual sin evacuacion sensible sino solo por insensible alteracion, cura todo genero de calenturas, todo scorbuto, hecéticas, inflamaciones internas, insultos podagricos, y demàs afectos; usando-se de ella seguramente en toda edad, y sexo, en Preñadas, Paridas, y en qualquiera complexion que sea, y se usa de ella en qualquiera tiempo del morbo; porque no impide, ni altera à la naturaleza, ni le embaraza sus acciones criticas, y loables movimientos à favor del enfermo; antes si la fortaleze, si la halla debil, la temple, y fosièga si la encuentra irritada; la levanta si la halla caida; y la nutre, si la halla desfallecida por falta de alimento: Es al mismo tiempo un poderoso cordial; un famoso alexipharmaco, extinguiendo toda la phlogosidad morbosa exaltada, y avivando el calor natural dormido. Siendo su Dosis quatro onzas, por lo regular, la qual se toma quatro veces al dia, fresca con un panal si se quiere.

Yà hemos visto lo que es el Agua; la maravillosa

proporcion que tiene con todas las cosas , pues todas se hacen materialmente de ella , y con ella se sustentan , y se conservan. El agua es el unico medio por donde se infinua el calido universal para mantener los mixtos de los tres Reinos ; pues sin ella , no pudieran tener virtud alguna , y fueran solo una poca de tierra arida despojada de toda substancia subtilissima , y luminosa : como lo vemos en agua , ya sea del Mar , Rios , Fuentes , ò lluvia , las quales en la corteza son heterogeneas , pero en lo recondito todas son homogeneas ; porque gozan de un calido innato , y humedo radical universal , purissimo , è inseparable uno de otro , porque ambos son una misma entidad , y una misma naturaleza , y substancia , sin que en lo natural se pueda hallar el calido innato sin el humedo radical ; ni este , sin el calido innato. Afsi en vista de esto no es de marabillar q̄ el agua variamēte aplicada à los morbos , sea respecto de ellos una medicina universal.

§ IV.

COMO OBRA EL AGUA FRIA EN EL cuerpo humano afsi sano , como enfermo ?

LA MAYOR PARTE DE LOS MEDICOS mira al agua comun , como incapaz de que pueda ser remedio curativo de los morbos , antes muchos la tienen por contraria à la salud ; y la unica causa deste error es , porque no conocen lo que es el Agua , ni el thesoro de virtudes , que en si encierra : Y el genio de los hombres solo aprecia lo dificil , y raro , aunque no sea mui provechoso , y desdeña lo comun , y ordinario aunque sea abundantissimo de beneficios.

El agua en la realidad es utilissima , y necessaria afsi à los que gozan de salud , como à los que estàn enfermos. En los sanos , es el agua uno de los principales medios

dios de la digestion ; y principalmente en nuestra España, en cuyo Clyma son los fugetos de una elasticidad mui viva : Y afsi los que acostumbra à beber agua en lugar de vino viven mas , y son de mayor apetito , y se mantienen en la vegez con la dentadura firme , y blanca , sin padecer de calculo , ni de gota , ni de afectos lentos de pecho. A todo lo qual estan expuestos los que usan de solo vino.

El agua fria con nieve tiene exaltado su humedo radical , y mas moderado su calido innato , y afsi que entra en el cuerpo que està ardiente , yà sea el cuerpo sano ; yà sea morbofo , el humedo radical exaltado della retunde el calor nimio exaltado ; y por esta razon hace tan maravillosos efectos en los morbos , donde està mui exaltado el calor morbofo.

Pero por el mecanismo ; afsi que el agua fria entra en el cuerpo en donde ay mucho calor , ocasionado ò de la estacion del tiempo , y de la ardencia del morbo , causa una gran contraccion en las fibras de las glandulas , contrayendolas con violencia afsi las del estomago , boca , esophago , è intestinos , pancreas , y ducto cholidoco ; siguiendose desta contraccion , q̄ de las dichas glandulas se separen en gran cantidad los succos en ellas detenidos.

La razon es , porque el aire que entra con los alimentos , llena , y dilata las cavidades de los vasos ; y si estos no tienen vigorosa su natural contraccion para arrojar los succos detenidos en ellas , se causa el morbo ; lo qual excusa el agua fria ; pues bebida los contrae , y afsi arrojan las glandulas el aire ; y succos contenidos , dandole vigor à la elasticidad antes tensa por razon de el aire.

La robusta salud consiste en los naturales movimientos elasticos del systole , y diastole de las fibras que componen el tiffu , ò tejido de todos los vasos de nuestro cuerpo , mediante los quales movimientos elasticos reciben los succos necesarios , y arrojan los superfluos , è inútiles , afsi sanos , como enfermos.

Este es el verdadero mecanismo de los beneficios q̄ el agua fria de nieve hace , afsi en los sanos de mucha elasticidad.

cidad exaltada en el calor de la estacion, como en los enfermos affigidos de morbos ardientes; porque contrayendo las fibras de las glándulas del cuerpo, antes tenfas con la expansion del aire en ellas detenido, las contrae vigorosamente, y contrayendose arroja el aire, y los fucos inútiles por sus porulos, y afsi se logra que vuelvan los movimientos elasticos à su tono natural, en que confiste la salud.

Fuera desta singular propiedad de la agua fria, concurren en ella otras generales, prescindiendo de fria, ò caliente; porque el agua es compuesta de partes ponderosissimas, y promptissimas à dividirse en pequenísimos globulos casi imperceptibles, y por consiguiente aptos para el movimiento; y para insinuarse promptissimamente entre los poros de los manjares con que nos alimentamos; siendo el agua, por esta razon el mejor disolvente dellos, el mas dulce, y suave que tiene la naturaleza; porque los disuelve, no rompiendolos, ni dilacerandolos, sino desunriendoles sus partes sin violencia alguna; dividiendoles su tiffu ò tejido, para que de ellas afsi dulcemente desunidas, se puedan facilmente elaborar en mejor substancia, que pueda servir de nutrimento al cuerpo.

Diràs. Que el agua no puede disolver los manjares sólidos, como lo es el Pan, y semejantes: Y por esta razon bebemos à las comidas un trago de vino, para que los haga digerir.

Respondo lo primero. Que todas quantas cosas usamos en tan varios manjares para nuestro alimento, se produxeron, crecieron, se mantuvieron, y conservaron con el agua, y no con vino; y afsi el agua es licor mas proporcionado para hacer digerir los manjares, pues como semejantes à la naturaleza de ella, se dexan dulcemente desunir de la misma que los criò, nutriò, y conservò antes: lo qual no se halla en el vino, que lo miran como à extraño. Nuestra aprehension pinta las cosas con los coloridos que le parece, para entregarse con mas libertad à los antojos del paladar.

Respondo lo segundo: Que el agua es, y no el vino, la que hace digerir los manjares principalmente en nuestra

nuestra España, en donde sobra la elasticidad robusta en sus habitantes, la que en regiones muy frias podrá suplir el vino (si es capaz de ello) las razones ; porque el agua por su natural estructura consta de minutísimos globulos, apriñsimos, y promptísimos à insinuarse entre las cabidades de los alimentos por solidos, y duros que sean. Lo qual se prueba con la siguiente experiencia. Haganse dos ollas de cobre, que entre una dentro de la otra, quedando entre las dos, un dedo de hueco, por la boca, se fielden ambas con soldaduras de plata, y alli se le haga un agugero, por donde se le pueda echar agua, y se llene todo el vacio que ay entre las dos ollas, y tape se muy bien que no respire. Echense dentro de la olla huesos de vaca los mas duros, y tape se la olla con su tapadera de cobre muy ajustada que no respire : En estando asi, pongase esta olla sobre unas trebedes, y por abaxo pongase un cabito de vela encendida, y al quarto de hora estaran disueltos los huesos en forma de Gelatina por cuya experiencia se conocerà ciertamente como el agua es mayor disolvente, que el vino, de los mas duros manjares ; pues calentandose el agua q̄ està encerrada entre las dos ollas, se divide en subtilísimas partes, q̄ penetrando lo delgado de la segunda olla, se insinuan en los huesos, y van suavemente desuniendo sus partes, hasta dexarlos hechos como una materia blanda.

Por esta, y otras experiencias, que por aora omito, se conoce la gran virtud del agua para disolver los manjares ; la qual es en summo grado superior à las mayores resistencias de los alimentos solidos. Y por este mecanismo se ve la justa proporcion que tiene el agua para curar los morbos disolviendoles sus causas mas lentas, y mas tenaces, sin causar tumultos en la naturaleza del enfermo, ni embarazarle sus loables acciones criticas.

MORBOS QUE CURA EL AGUA FRIA.

INDIGESTION NIDOROSA. Las mas indigestiones en nuestra España son nidorosas convirtendose los alimentos en unos recrementos biliosos, como se conoce por los eructos como à huevos hueros, que es la señal para conocerlas, todo lo qual indica exceso de calor extraño. La comun practica tiene por acida qualquiera indigestion, suponiendo que ay falta de calor, y assi aplicando topicos sobre el estomago, para excitarlo, introducen nuevo morbo que no avia, por el error en que se hallan preocupados en la practica, de que el no digerir, es por falta de calor.

Se causan las indigestiones nidorosas por el gran calor del estomago, excitado, por lo espeso de la saliba acre; ò por los succos acres, que suben al estomago del pancreas, intestinos, è higado; ò por los mismos recrementos biliosos detenidos en el ventriculo. Qualquiera de estas causas es suficiente para causar una indigestion nidorosa. Y el remedio prompto, y eficaz que las corrige es beber agua fria de nieve.

CASSO. Año de 1714. llegó à mi un fugeto condecorado, que se halla al presente colocado en esphera; y me dixo: Que avia veinte años que estaba consultando los mayores Medicos de España, sobre no poder digerir la comida: era el fugeto de complexion ardiente, y mui delgado, y de una elasticidad mui viva. Al qual prontamente dixè: que dexasse el vino, y bebiesse agua de nieve à sus comidas, y no se pusiesse cosa caliente sobre el estomago, sino un poco de zumo de agraz frio, y no padeceria semejantes indigestiones: Assi lo executò, y quedò bueno, causando bastante admiracion lo prompto del remedio.

HIPCONDRIACOS. HISTERICAS. Quando estos afectos se hallan en fugetos delgados, ardientes, biliosos, ò fulgurantes, es su unico remedio, y mui prompto beber agua de nieve, y aplicarse paños mojados en ella desde el ombligo hàcia baxo, mudandolos con frecuencia. La

razon es; porque afsi hypocondriacos, como histericas tienē mui tensas las fibras de las gládulas de su cuerpo por el aire contenido en ellas, que no teniendo facil exito, los atormenta mucho: El agua fria, à punto que entra en el cuerpo, contrae estos vasos, y con la contraccion arrojan por sus poros no solo el aire detenido, sino tambien los succos que estàn alli alterados, de lo qual les resulta el prompto alivio de tan suave remedio.

VOMITOS. NAUSEAS. Por la mayor parte son causados estos de matérias acres que irritan al estomago, haciendole conveler sus fibras. Tambien suelen causarfe por abundancia de materias biliosas mui crassas, que pretendiendo la naturaleza eyacuarlas por vomito, su mismo pondus las hace baxar otra vez. Y se tiene cierta experiencia que semejantes nauseas, y vomitos en complexiones ardientes, ceden à tres ò quatro vasos de agua fria que se tomen; porque les templà la irritacion; fortifica las fibras del estomago, y diluidas con el agua las materias crassas biliosas, se facilitan à expelerse ò por vomito, ò cursos, en caso de no subjugarse à la naturaleza.

PULMONES ARDIENTES. En las agudas ardientes, con lengua arida, y negra, ingentissima sed; respiracion acceleradissima, que por lo regular es signo lethal, procedido todo del gran incendio del Pulmon, y Diaphragma, es eficaz, y prompto auxilio dàr à beber al enfermo un gran vaso de agua de nieve, que de una vez beba quanta quisiere: En Roma hubo un Medico de gran fama, adquirida solo porque en semejantes casos mandaba poner sobre todo el pecho gran cantidad de nieve quebrantada, ò molida; con cuyo topico se moderaba al punto aquel ardor excessivo, y se corregian los symptomas con admiracion de todos.

COLICAS BILIOSAS. En las colicas biliosas no ay mejor remedio como el agua de nieve bebida en gran cantidad de una vez; porque la causa de ellas es una Bilis exalrada, sumamente rarefacta, y alcalina, que se precipita à los intestinos; en donde irritando, y dilatando el aire encerrado en la canal intestinal, causa à los dolores agudissimos que en ella se padecen, y el agua de nieve

templá el ardor, condensa la rarefaccion del aire, abate la Bilis exaltada, y la hace ocupar menor espacio, dilue las sales salino sulphureas de ella; y así sienta el enfermo prompto alivio.

CURSOS ARDIENTES. Los Medicos están persuadidos à que el agua de nieve daña en las Diarreas: pero lo contrario nos ha testificado varias veces la experiencia; pues hemos visto, que en Diarreas desesperadas, que han burlado los mejores remedios, las ha corregido el agua de nieve: porque si los cursos son biliosos, y el sugeto de temperamento vivo, y ardiente, propensò à padecer grandes ardores de vientre, y entrañas, entonces el agua de nieve à modo de milagro, corrige dichos cursos por mas terribles que sean.

CASSO. Una señora de complexion calida avia ocho meses, que padecia cursos biliosos, que aunque se empuñaron famosos Medicos en corregirles, fue en vano su desvelo, hallandose cada dia peor con quanto le aplicaban. Viendose un dia desesperada con tantos cursos, se satisfizo bien de agua de nieve bien fria, y de repente cesaron los cursos, y quedò buena, y sana.

La razon desta curacion prompta es. Porque como los remedios, que aplicaban los Medicos à dichos cursos desta señora, eran todos calidos, servian solo de confundir lo mas fluido de la sangre; defecar al estomago dexando mas espesos los succos que sirven à la digestion; y por configuiente irritar mas, y mas las glandulas de los intestinos, y pancreas, y así se augmentaban cada dia mas los cursos: quando todos saben que todo aquello que embaraza la digestion, è irrita los intestinos, es muy apro para mantener los cursos, haciendo que el chilo no passe por las lacteas, y que se precipite à los intestinos;

Al contrario sucede con el agua fria, la qual excita grandes còtracciones en las glándulas de estomago, pancreas e intestinos, con cuyo beneficio sucede en el estomago, que sus glandulas se abran, y expriman un succo loable para la digestion. Sucede tambien en las glandulas del pancreas, è intestinos, que contrayendose con bastante violencia, sacudan de sí las materias que las irritaban. Sucede tambien en las venas lacteas con dicha fuerte contraccion

contracción , que hallandose cargadas de succos espessos, y viscosos , se desembarazen dellos ; por cuyo medio se vuelven à restablecer en su tono natural elastico , admitiendo el loable chilo : lograndose por medio del agua de nieve , que los ductos excretorios de intestinos , y pancreas se fortifiquen en su natural elasticidad ; y que la materia que avia de acudir à ellos , mude de camino , y se evacue por sudor , y orina. Y desta forma resultò en dicha señora la prompta mejoría de sus cursos con el agua de nieve.

Esto se persuade , considerando , que quando los vasos , ò glandulas del estomago se contraen , al mismo tiempo se contraen tambien las glandulas de todo el cuerpo , por la mutua comunicacion , y consenso que ay en todo el systhema fibroso ; contrayendose dichos vasos , se hacen mas fluidos los succos contenidos en ellos , pues comprimiendose con la contraccion , se ponen en movimiento para ocupar menos espacio ; y asì , si antes por mui espessos , y viscosos por razon de su peso no podian evacuarfe sino por los intestinos ; yà comminuidos , y mas fluidos con las repetidas contracciones que causa el agua de nieve , se hacen aptos para que salgan , ò por orina ; ò por el ambito del cuerpo en forma de sudor. Y asì cessan las Diarrheas dichas.

SYNCOPE MINUTA. En los agudos por disolucion , en donde suelen aplicarse Elixires , y semejantes spirituosos con el motivo de restablecer los spiritus que se dissipan se cura ciertamente dandoles à beber à los enfermos agua de nieve bien fria , y bañandoles con ella la cabeza.

INSULTO APOPELCTICO procedido de un grande orgasmo de spiritus por fuerte passion de animo , ò por nimia exaitacion de sangre ; ò por estàr mui ardiente , y abundante se corrige , dandole à beber si se pudiere agua de nieve bien fria , y poniendole nieve molida en toda la cabeza repitiendolo con frecuencia.

MORBO GALICO ANTIGUO padecia un Capitan de à caballos , que era de complexion ardiente ; muchos años se avia medicinado cõ varios Medicos sin alivio alguno ; sino cada dia peor , hallandose consumpto , y exte-

nuado: Hallandose una vez con sed intolerable, bebió en ayunas gran cantidad de agua de nieve, con la qual le dieron grandes ansias de vomitar, y de regir, que prorumpió en uno, y otro con gran abundancia, dandole al mismo tiempo un copiosísimo sudor, que lo reduxo à un gran desmayo; pero aviendo salido destes ahogos, y restablecido con unas escudillas de buen caldo, quedó bueno, y sano de su Galico, que estaba tan complicado con tales enfermedades, que todos lo daban por incurable.

RABIA. Ya saben todos, que rabias, y manias se curan ciertamente, metiendo à los fugetos enfermos, atados, dentro del mar por tres, ò quatro veces, y cada una, teniendolos dentro del agua por una Ave Maria poco mas, y volverlos hàzia baxo à que vomiten el agua que tragan.

Pero como no todos estàn cerca del mar para este eficaz remedio, si los mordidos de perro rabioso, antes que lleguen à aborrecer el agua (lo que no es circunstancia con el agua del Mar; pues aunque yà la aborrezcan, fanan ciertamente) continuan à beber agua fria con nieve en grandes cantidades, sin tomar con ella el mas leve dulce, ni estando, el estomago cargado de alimentos, se libraràn del veneno de la rabia aplicando al mismo tiempo sobre la mordedura del perro agua de nieve bien fria.

TERCIANA ARDIENTE padecian dos fugetos, à los quales en el dia de la terciana se les daba à beber agua de nieve en cantidad, de tres en tres horas, sin comer cosa alguna en todo el dia; y asì se quitaron.

HECTICA ESSENCIAL. La Hectica essencial, y mucho mas si està acompañada con Diarrhea se cura ciertamente con agua de nieve bien fria: dada con el methodo dicho. De lo qual ay bastantes experiencias.

CALENTURA SCORBUTICA. Ademàs de las ulceras scorbuticas de la boca, convulsiones dolorificas yà en brazos, piernas, y yà en todo el cuerpo, yà fixas, y yà vagas, padecia uno dicha calentura scorbutica con duplicados incrementos al dia, con grandissima sed, y ardor que lo abrafaba, y se curò de tan gran morbo bebiendo quatro

quatro veces al dia de tres à quatro quartillos de agua de nieve bien fria sin usar de otro alimento.

TIMPANITIS ARDIENTE. Efencial se ve pocas veces. (Las frequentes son symptomaticas) y se curan felizmente con agua de nieve, tomada de tres en tres horas en bastante cantidad cada vez. Y afsi se ha logrado que dichos enfermos evacuen à libras los grumos de fangre, de que hai bastantes experiencias.

HERPES ULCERADOS. Bebiendo los que los padecen agua fria de nieve en la cantidad dicha; y bañandofelos con agua en que se aiga difuelto bastante levadura, se han curado todos quantos herpes ulcerados se han tenido por incurables.

ICTERICIA FLAVA ARDIENTE se cura facilmente bebiendo agua de nieve con la methodo dicha, con tal que el enfermo no aiga ufado de purgantes.

CALENTURAS ARDIENTES. Galeno, despues de sangrar en ellas, solo aconseja el agua fria al enfermo, y que la beba en gran cantidad cada vez; y tenia presente el Aphorismo de Hippocrates. *Plurimum atque repente* pero con diversa inteligencia de la que algunos le quieren dàr; porque conocia que esta repentina exhibicion de copiosa agua fria estaba postulada de los grandes ardores de dichas fiebres, que sin esta methodo, ni se pueden templar, ni seguirse, como se sigue despues, un abundantissimo sudor, que sin fatigas, ni quebranto dexa à los enfermos buenos.

PTHISIS DE FIEBRE ARDIENTE. De resultas de una calentura ardiente, quedò pthyfico pulmario un Religioso, con sputos sangrientos, y putridos; gran falta de respiracion; y arrojando mucha sangre por boca. En este estado tan deplorable, se le diò por mucho el agua fria, en bastante cantidad, de dos en dos horas, con la qual aun no se le quitaba la sed. Diosele despues el agua tibia, con la qual evacuò tanto por boca, que quedò bueno.

VIRUELAS en fugetos ardientes, y de nimia elasticidad, no ay mas eficaz, como que beba el enfermo agua de nieve en gran cantidad cada vez. A esta atemperacion alude la practica de Sydenhan, en la curacion de ellas, mandando se tenga al enfermo fuera de la cama antes de

36
su arrojo ; para que lo fresco del ayre ayude à ello sin fatiga , en este Methodo ningun varioloso peligra ; y por el contrario , el indiscreto abrigo , y el regimen calido ha muerto à infinitos.

ASTHMA CONVULSIVA. En sugetos aridos , y fecos ; se corrigen prontamente los ahoguios asthmaticos bebiendo cada vez en cantidad agua de nieve.

ARENAS. En sugetos calidos , y ardientes que padecen colicos nephriticos , bebiendo cada vez en cantidad agua de nieve , arrojan facilmente los sabulos , y arenas , y sanan de dichas colicas.

MANIACOS. Si beben cada vez en abundancia agua de nieve bien fria , y con ella se les dan baños en la cabeza hàcia la parte anterior de ella , con bastante repeticion , sanan de sus locuras.

VOMITOS ANTIGUOS CONSED. Aunque sean los vomitos mui antiguos , como el paciente tenga sed , amargor de boca , y ardor en el estomago , bebiendo en cantidad agua de nieve , y poniendose zumo de agraz sobre el estomago , ciertamente se le quitaràn , como huya de vino , mistelas , y de comidas calidas.

Desuerte , que todos los que son de temperamento bilioso , ardiente ; y seco , que sienten la boca amarga , ò mui seca con algun calor , y grandes estuaciones en el estomago , todo lo qual proviene de està la saliva cargada de particulas acres , y sulphureas , que mediante la noche han subido de el estomago , y detenidas en las fauces , causan aquellas sensaciones extrañas en todos estos sugetos . En qualquier morbo que padezcan por esta causa , el mejor , y mas prompto remedio que pueden usar es beber cada vez , en gran cantidad agua de nieve , con tal que el estomago no està cargado de manjares ; porque assi suavemente se temple el calor extrano ; se sossiega la crispatura de los solidos , se disuelven las sales extrañas , y sin tumulto las evacua la naturaleza por sus competentes emunctorios.

*EFFECTOS QUE CAUSA EL AGUA FRIA EXTERIOR-
mente aplicada à el cuerpo.*

EL uso del agua fria aplicada exteriormente al cuerpo, produce tambien maravillosos efectos : por-que como el agua por si, sea mas fria, y mas ponderosa que el ayre, de ai es, que comprime mejor que el los vasos del cutis, y les aprieta con mas fuerza que el aire, de que resulta el beneficio de que recobren sus movimientos elasticos, y puedan facilmente arrojar lo extraño que en si contienen, y fortalecerle para no admitirlo de nuevo.

VISTA BUENA. CORRIMIENTOS. Los que se habitan, quando se levantan de la cama, à lavar la cara con agua fria, dandose con ella por el pescuezo, y detrás de las orejas, no solo mantendrán la vista de la vejez sin necesidad de espejuelos, sino que no padecerán de corrimientos à las muelas, ò dientes.

DOLORS AGUDOS DE CABEZA. Si apretandose la cabeza con la mano de sien à sien, se siente mayor fatiga en ella, es señal cierta proceder los dolores de cabeza de exaltacion de sangre; pero si con dicha cõpresiõ se siente alivio en la cabeza procede de aire que constipò sus poros. Y su prompto remedio es, al acostarse embeberse mui bien la cabeza con vino cocido con romero, que estè bien caliente.

Pero en los grandes dolores de cabeza por exaltacion de sangre, su unico, y prompto remedio es, darse baño de agua fria en la mollera. Conoci à un fugeto que padecia femejantes acervos dolores de cabeza, que se exacerbaban con violencia siempre que se aplicaba à estudiar; y lo podia felizmente hacer, poniendose en la mollera un pañuelo mojado en agua fria, repitiendolo con frecuencia.

De la misma forma se curan los dolores agudissimos de cabeza por aver dado Sol en ella; afecto no despreciable, pues à Manasses, marido de Judith, le costò la vida. Las viejas llenan un orinal de agua fria, y asegurada la boca con un pañuelo, le ponen boca abaxo sobre la

cabeza. y facilmente se quita. Muchos ignorantes tienen esto por no se que extraño; siendo una cosa natural, y efecto proprio, que causa el agua fria; echese en un orinal, apliquese en baños, ò se embeba con repeticion en un lienzo. de qualquiera formá, causa prompto alivio en semejantes dolores.

CORAZON COGIDO, llama el vulgo quando sienten que alguna cosa les aprieta el corazon, sin dexarles libertad para respirar; afecto que con frecuencia suelen padecer hipocondriacos, è hystericas de complexion ardiente. Esta compresion se corrige promptamente poniendose sobre el corazon un pañuelo quatro veces doblado, y mojado en agua fria.

TALPITACION DE CORAZON, se alivia poniendose dichos lienzos mojados en agua fria sobre el corazon.

ESTORNUDOS NIMIOS, se moderan aplicando con frecuencia en mollera, y frente paños mojados en agua fria.

RISA NIMIÁ, suelen padecer los hipocondriacos, y las hystericas; es afecto de epilepsia, se moderá aplicando paños mojados en agua fria sobre el pecho.

SUDOR DIAPHORETICO, que sobreviene en las malignas, por disolucion, en donde el enfermo pierde la vida, exalandose en sudor: su prompto remedio es meterlo en una tina llena de agua fria, y al punto cessará el sudor, con alivio grande de el enfermo. La razon es, porque con el agua fria se contraen los vasos capilares de el cutis, los quales hallandose cerrados por el peso de las particulas de el agua, y por su frialdad, es preciso que cesse la transpiracion, siendo ya considerablemente menor el diametro de los vasos capilares: y permaneciendo todavia la misma fuerza del corazon, necessariamente se sigue que la sangre se retire con gran imperu de los vasos de la circunferencia à los del centro; y cesse dicho sudor, que quitaba la vida al enfermo.

PRESERVARSE DE REUMATISMOS DOLORES de costado, peripneumonias, y semejantes afectos. No ay cosa que fortifique tanto las partes de nuestro cuerpo contra el frio grande, como los baños de agua fria; pues ensena la experiencia, que quando uno acostumbra su cuerpo à las

Las inclemencias del tiempo, se ve que se endurece mas contra el frio, principalmente quando toma los baños de agua fria à fines de Octubre. De esta forma se hacen los cuerpos menos sujetos à reumatismos, dolores de costado, pulmonias, catharros, fluxiones, y semejantes, afectos, que ordinariamente provienen de un ayre intempestivo: Y como dichos afectos tienen por causa la subcutanea supresion de la transpiracion, sobrevienen à los que no estan acostumbrados à estas subitaneas mudanzas; y por el contrario no hacen impresion en los otros.

MIEMBROS ELADOS. Los pies, ù otras partes que se llegan à elar con el excesivo frio, no recobran el calor perdido con topicos calientes, antes si de su aplicacion resulta que se esphacelen. El promptissimo remedio es baños de agua de nieve mui fria sobre la parte elada; ò la misma nieve puesta encima, hasta que se sienta ya el calor de la parte.

GOTA, EPILEPSIA, REUMATISMO, &c. No ay cosa mejor, como los baños de agua fria para desobstruir los vasos capilares, y que sacudan los humores lentos, y viscosos que tienen, que son causa de muchos morbos herculeos, como obstrucciones, gota, reumatismo, epilepsia, lamparones, sarna, lepra, granos, &c. En Inglaterra ay baños de agua fria, que se ordenan para sanar de reumatismos, manías, epilepsias, con los quales se hallan bien los enfermos.

La razon de estos alivios es, porque con dichos baños de agua fria se aumenta admirablemente el movimiento, de la sangre, y se hace mas fluida, y prompta à circular; y al mismo paso se desmíñuye la disipacion de los espiritus animales, que se pierden tanto en la transpiracion, con que necessariamente à proporcion de esto, se ha de aumentar, asì el quanto, como lo activo de dichos espiritus, lo qual logran por la vigorosa circulacion, y fluibilidad de la sangre.

La razon de todo es, porque la fuerza del corazon es proporcionada à la fuerza, y viveza de los espiritus animales: luego augmentandose con los baños de agua fria, la fuerza del corazon, se debèn aumentar la de los

espiritus animales: Se prueba , pües con los baños de agua fria se aumenta de nuevo el movimiento circular de la sangre; y afsi se pone mas fluida , mas rarefacta , y mas rapida; y afsi arieta con mas fuerza los ventriculos del corazon: por otra parte los vasos capilares , y poros miliares han recogido su diametro : Luego es preciso se aumenten los espiritus; sin que de esto pueda seguirse daño alguno.

La razon es, porque al salir del baño del agua fria, vuelvẽ moderadamente à abrirse los poros del cutis; vuelve à transpirar el cuerpo segun su tono natural , quedando la massa de la sangre en una natural , y debida circulacion viva; de que resulta ponerse el cuerpo mas fuerte, y vigoroso , y mas apto para sacudir el lentor de succos que causan dichos morbos.

SUFOCACION CAUSADA POR EL SOL. Raro es el año que no traen del campo dos , ò tres segadores ahogados del Sol , con cuyo excesivo calor pierden muchos la vida , que con una poca de advertencia se les pudiera salvar.

CASSO. Caminando dos hombres à caballo en el mayor rigor del estio , se cayo el uno muerto , sufocado del calor; continuò el otro su camino , y tubo la fortuna de caer sufocado à los pies de un Caballero , que estava à la puerta de su Quinta. El qual haciendose cargo de ser el summo calor del Sol la causa de su accidente sufocativo, mandò à sus criados lo echasen en un Rio , que passaba cerca , y à breve rato lo mando sacar dèl , y poner desnudo en una cama con moderado abrigo , y dándole unas cucharadas de vino , volviò en si à breve rato , durmiò aquella noche con quietud , y por la mañana despertò bueno , y sano.

La razon es, porque el calor excesivo del Sol , rareface prodigiosamente la sangre; en la estacion estiva , se comunican en gran cantidad las partes igneas del Sol ardiente , las quales mui agitadas , principalmente en el pulmon , aumentan mas la causa sufocante , al mismo tiempo el ayre contenido en la sangre , se rareface con tanta violencia , que hace hinchar extraordinariamente los vasos , sin que estos tengan fuerza para contraerse; y
 afsi

afsi brevemente muere fufocado el fujeto , fi promptamente no es focorrido echandolo en agua fria ; ò echandole encima muchos cuvos de agua fria ; para que con fu peso , y frio modere movimientos tan exorbitantes , y haga contraer los vasos , y que afsi arrojen el ayre , que los extiende , y vuelvan à reftablecerfe en fu tono natural. Este cafo es mui util , para faber curar algunos morbos , en donde el calor preternatural es mui excesivo.

NOTA. Los baños de agua fria hacen mejor efecto en Ibierno, que en Verano, porque eſtà el agua mas fria. Se deben tomar , mojado bien primero la cabeza à proporcion de las demàs partes del cuerpo ; para que afsi puedan los vasos de ella fortificarfe , y refistir la exaltacion de los liquidos , al mismo paſſo que las demàs partes del cuerpo la refiſten.

NIÑOS DEBILES, de piernas , ò de todo fu cuerpo fe fortifican admirablemente , lavandolòs mañana , y tarde con agua fria : Y dice el Doctór Broune, que en el Principado de Gales lavan los niños recién nacidos à tarde , y mañana con agua fria , hafta edad de nueve meſes, y fe crian robustos.

CASSO. Una Señora vivia defconſoladiffima , porque fe le morian por debiles quantos hijos paria ; hafta que por conſejo de una pobre muger , lavò despues à los que pariò con agua fria , à tarde , y à mañana , y fe criaron , y vivieron robustos , y fuertes.

ESCROPHULAS. El Doctór Broune , aſſegura que no ay remedio mas prompto, mas ſeguro , ni mas eficaz para ſanar las eſcrophulas, como fomètarlas cõ agua fria.

CASSO. Un Caballero fe hallaba gravemente incomodado , con todo el peſcuerdo lleno de tumores eſcrophuloſos , peligrosamente ulcerados , acompañosados de grande inflamacion , hallandofe reducido à un miſerable eſtado ; al qual aconsejó el Doctór Reynaard , ſe bañaſe dichos tumores con agua fria ; executolò afsi el paciente , y dentro de un meſe fe hallò ſano , libre de tumores tan penoſos , no aviendo podido lograr alivio alguno con quantos remedios le avian ordenado los mas famoſos hombres de la facultad , y con ſola el agua ſe conſolidaron las ulceras , y ſe diſſiparon los tumores.

§. V.

COMO OBRÁ EL AGUA, MAS, O MENOS CALIENTE,
 en el cuerpo humano, así sano, como
 enfermo?

ASSI COMO EN EL AGUA FRIA ESTA exaltado, y predominante el humedo radical unctuofo, con el qual corrige todo calor extraño del cuerpo; así por el contrario, en el agua caliente está exaltado, y predominante el calido innato, mediante el calor del fuego culinar, con el qual suple la falta de los espiritus, y à los que ay en el cuerpo los vigora, y vivifica, quita el lentor de la fangre, y la dispone à engendrarlos de nuevo, haciendola mas fluida, y avivandole su circulacion; levanta, y fortifica los pulsos parvos, y debiles; y arenuia, ò corta la Lympha viscida que obstruye las glandulas de nuestro cuerpo, cuya viscosidad embarazaba sus movimientos elasticos; y por su medio, lo gran el libertarse de aquel gluten lymphatico.

Obra, pues, el agua caliente, ò por razon de su peso, ò por razon de fluida cargada entonces de muchas particulas igneas, que el fuego material le introduce. Por razon de su peso, obra comprimiendo las glandulas, y al mismo tiempo, por razon de sus particulas igneas introducidas, aviva el movimiento elastico de las fibras: Y hallandose las que componen los vasos, por una parte oprimidas del peso, y por otra excitadas en su elasticidad, rompen su adquirido esfuerzo contra los succos lentos, que en si tienen, y de esta fuerte triturandolos, los adelgazan, y por ultimo los arrojan.

En vista de este modo de obrar, que tiene el agua mas, ò menos caliente en el cuerpo humano, se desvanece el argumento, que con Baglivio hacen las apuntes, fundandose, en que aviendo muchos morbos de laxitud, es preciso que con el uso del agua caliente, dada en ellos, se augmente mas el daño, laxandose mas, y mas los solidos, y por consiguiente el compage de los liquidos.

A lo qual se responde : Que el argumento hecho, dà à conocer que se ignora lo que son morbos de laxitud, y lo que significa esta voz *laxar*. Los morbos de laxitud son aquellos , cuyos succos lentos, y viscosos tienen ocupadas las cavidades de los vasos glandulosos del cuerpo , y por consiguiente , adormecida la elasticidad de las fibras que los componen , y afsi no puede executarse con la actividad necessaria la circulacion de la lympha , y por consiguiente , ni la circulacion de espiritus , y fangre. Esta voz *laxar* , significa afloxar lo que està rigido , y duro ; como se vè en las cuerdas del harpa , que se afloxan humedeciendolas con agua : Luego si los morbos de laxitud no suponen los solidos del cuerpo humano , duros, ni rigidos, es implicacion en los terminos, decir que los laxarà mas , y mas à los solidos el uso del agua caliente : En los morbos de laxitud estàn los vasos llenos de humedad viscosa : Luego es implicacion , y conocida bondad, decir, que estàn vacios, pues los supone el argumento flojos, ò laxos.

De dos modos pierden los vasos del cuerpo humano sus naturales movimientos elasticos ; ò por irritacion expansiva ; ò por congestion lenta , quando el ayre contenido en los vasos , se exalta enfurecido , pone à las fibras que los componen , rigidas , duras , y tenfas : Y entonces sirve el agua fria para volverlos à su tono natural. Con lo frio templà el calor grande que causa lo mui rarefacto del ayre encerrado ; y con lo humedo , laxa la rigidez, y dureza, que dicho calor grande causò en sus fibras : Y entonces se verifica la propiedad diluente , y laxante del agua.

Pero quando la lympha al circular por las glandulas se espessa , ò se pone lenta en ellas, no ay que diluir ; porque la humedad de la lympha lenta tiene humedas las glandulas , y como està toda su cavidad llena , no pueden suponerse flojas , ò vacias. Y afsi se viene à conocer claramente , que en los morbos de succos lentos, obra el agua mas ò menos caliente solo por su peso , y por sus particulas igneas introducidas del fuego , las quales exaltan el calido innato del agua , el qual vigorando la elasticidad dormida de las fibras , con la opresion ò peso

de el agua , se avivan para facudirla ; y como para esto es necesario el movimiento , vuelven à recobrar su elasticidad , con la qual triturando lo lento , viscoso de los succos , los adelgazan , y arrojan fuera , y afsi se vuelve à restablecer la debida circulacion en el cuerpo humano , y à disiparse los morbos dichos.

Hablando con propiedad , son los morbos de laxitud aquellos que proceden de inanicion de vasos ; el vaso estando vacio se afloxa , y laxa : en estos tambien aprovecha el agua caliente , no por humeda , sino por quanto està llena de particulas igneas , que han exaltado al calido innato de la misma agua , y este fortifica las fibras laxas , y floxas de los vasos , y vuelven à recobrar su elasticidad perdida. La elasticidad de los vasos no es otra cosa que el calido innato volatil del cuerpo humano ; y como el del agua està exaltado con el fuego , y es de su misma indole , y naturaleza , de ai es , que afsi q̄ la agua caliente entra en el cuerpo humano laxo , comienzan à moverse las fibras de los vasos , por aquel nuevo calido innato que les restituye sus movimientos , con los quales , se perficionan las circulaciones , se producen spiritus , y à esto se sigue la renutricion del cuerpo.

Aristoteles hablando del agua caliente dice , que un Philosopho Griego le assegurò que para mantenerse sano el hombre no necesitaba de otra medicina , q̄ la del agua caliente bebida todos los dias en ayunas. *Sane Græcus judicavit & dixit , quod sumere quolibet mane aquam calidam pleno ore , bis , ita sanum reddebat hominem , quod non indigeret alia medicina.*

Quien mas descubriò las grandes propiedades del agua caliente fue Aecio , de la qual dice , que el agua caliente conviene , quando es necesario preparar la excrecion , y quando es necesario atenuar , liquar , ò
 „ fundir los succos lentos. At vero aqua calida convenit
 „ ubi oportet excretionem preparare ; & ubi quid atte-
 „ nuare ; & ubi difundere , aut liquefacere , aut molire ,
 „ aut diluere , aut concoquere , aut discutere volumus.
 „ Particulatim vero mucum ducit , & screatum adju-
 „ vat , & dolorem omnem mitigat , &c.

MORBOS QUE CURA EL AGUA

caliente afsi interior, como exteriormente aplicada.

CALCULO de riñones, se preserva su formacion; si el que lo padece ò està propenso à criarlo, se acostubrãre à tomar una hora antes de comer un pozillo de agua bien caliente: y si lo tomãre tambien todas las mañanas en ayunas, sentirã mas prompto alivio; pues si yã estuviere formado, lo irã diminuyendo poco à poco.

APOSTEMA INTERNA. Un Religioso padecia una Apostema interior de tal magnitud, que despues del largo uso de la agua caliente, con que diariamente evacuaba copia grande de humores; fue mucho mas notable la evacuacion el dia que llegò à supurarse; y quedò bueno, y fuerte.

Otra Apostema en el lado del Bazo, arrojò otra señora con gran tolerancia con el uso del agua caliente; quedando totalmente sana.

DOLOR COLICO DE CAUSA FRÌA. No ay remedio mas prompto, y suave para corregir las colicas de causa fria, como beber agua caliente en grandes porciones dos ò tres veces al dia.

HECTICA EX FEBRE ARDENTI. De resulta de una calentura ardiente padeciò una principal Doncella una calentura lenta con mucha tos, y dolor en el pecho, perdiò totalmente la voz, y el oido; por las tardes se exacerbaba, con gran rubor en las mexillas, vigilia perpetua; provocaba quanto comia, y bebia; afsi llegò à extenuarse tanto, que se hizo tabida. El dolor de pecho, y cabeza la tenian inmoble, y convulsa, estando muchos dias en agonìa, con un Religioso que la auxiliaba sin apartarse de su cabezera.

En este estado comenzò à tomar el agua un poco caliente, con la qual se inflò desde la cara hasta los pies, sin evacuar cosa alguna. En el pecho se le hizo una gran elevacion,

vacion, que la rodeaba la espalda, y baxaba por todo el Abdomen. Pero no obstante continuando à beber dicha agua por muchos dias, sin mas alimento, que algun caldo; comenzaron por las tardes à faltar las exacerbaciones de la calentura con un modo erratico, yà se aumentaba con duracion de dos dias; yà le faltaba la exacerbacion por uno, dos, ò tres dias; hasta que por fin se defatò el vientre, y orina con evacuaciones variegadas, yà purulentas, yà cruentas, y de otros varios colores. Al mismo tiempo comenzò à sudar, y à arrojar por boca, y narizes materias purulentas, hasta que restituida el habla, y recobrado el oido, quedò totalmente buena.

CRISES IMPERFECTAS. Qualquier Medico no ignora que en los agudos, ay juicios perfectos, è imperfectos. En las crises perfectas, y completas, queda el enfermo totalmente bueno; y así no tiene necesidad ni de Medico, ni de medicina alguna. Pero si necesita de uno, y de otra quando la crisis ha sido imperfecta, ò incompleta. Si en estas imperfectas declinaciones de los morbos agudos, usare el enfermo de agua caliente felizmente saldrà de ellas. Las apuntaciones hicieron este reparo sin esta distincion, debaxo de la qual la hizo el impresso à favor del agua, implicitamente; pues hablando con Doctos, diò por supuesto que en las crises perfectas en donde no era necesario Medico ni remedio, no servia la exhibicion del agua, y por consiguiente se debia dar en las declinaciones imperfectas.

CALENTURA MALIGNA. En las calenturas malignas es prompto, y seguro auxilio dar à los enfermos mañana, y tarde, dos ò tres quartillos de agua caliente, y sanaràn de ellas.

CALENTURA INFLAMMATORIA de Pleura, pulmon, estomago, higado, se cura con dicha agua caliente, por cuyo medio se juzga felizmente el morbo; y se precaven las recaidas: y es cierto que con su uso, jamás se veràn las resultas que ordinariamente se notan de Pthysis, Empiemas, y demàs afectos en que se terminan por curadas.

MALIGNAS CON VOMITO NEGRO, pulsos parvos, nauseas, fatigas, y displicencias grandes se curan felizmente,

mente, si desde luego se les dà à los enfermos dos ò tres quartillos de agua caliente tarde, y mañana, pues así prontamente se libran de las internas coagulaciones.

PTYSIS INCIPIENTE la mas veces proviene de vomica ferosa; ò de otra especie tumorosa del pulmon. En la qual es, su prompto, y seguro remedio el uso del agua caliente.

TOSSES PULMONALES se curan ciertamente bebiendo mañana, y tarde el agua bien caliente.

TOSSES MOLESTAS, *E IMPORTUNAS* se suavizan, y corrigen con el uso del agua caliente quanto pueda sufrirse.

APOSTEMAS DE HIGADO, y *BAZO* se curan con el agua caliente, y en todas ellas se observan evacuaciones purulentas, y cruentas.

HIDROPESIAS DE CAUSA FRIA se curan con el uso del agua bien caliente, tomada en cantidad mañana, y tarde.

OBSTRUCCIONES. Estas en nuestra España regularmente son por causa de una irritacion expansiva. Se conocen à los que llamamos así obstruidos, por un color vivo en el rostro, labios colorados, disposicion de cuerpo suelta ligera, y no pesada, andan sin fatigarse. Y estas se curan con agua fria de nieve.

Las que no son tan frequentes en nuestra España son las obstrucciones que se hacen por lentor de succos que embarazan los movimientos de las glandulas. Estas se conocen por el color palido, ò rejalvido de rostro, labios blanquezinos; el cuerpo pesado para las acciones; cansancio, y falta de respiración al andar. Estas ciertamente se curan con el agua caliente dada con metodo.

ICTERICIA NEGRA ANTIGUA yà hecha viscosa. En esta ay dos productos morbosos, que deben removerse para su legitima curacion. Uno en la digestiva; y otro en la distributiva. En la digestiva, padece el estomago, y así baxa el chilo depravado al duodeno. En la distributiva padecen los intestinos; y así estos, no les dan à los excrementos aquella tinctura stercoracea, que participan del visco balsamico de la hiel; porque este, tor-

ciendo el camino se entra en las venas mesentericas, difundiendo en todo el cuerpo, dando su tinctura palida à lo seroso, y lymphatuo como se ve en lo que vomitan, en la orina, y en todo el cutis.

Quando la Ictericia es antigua estàn ya los succos lentos, y viscosos; y en esta constitucion es eficaz remedio el agua caliente, tomada en cantidad dos ò tres veces al dia, con lo qual promptamente se libran los enfermos, con tal que no aiga ufado el enfermo de purgantes; porque con el uso de ellos adquiere muchas particulas de leterias, y cada dia se espesan, y encrassan mas los humores, y aumentada asì su viscosidad, no es entònces tan breve la curacion.

APOSTEMAS EN LA CABEZA. Muchas veces succede de resulta de una maligna formarfe una Apóstema en la cabeza; la qual se cura con el uso del agua caliente, arrojandose por narizes, oidos, y boca gran porcion de succos purulentos, y sangre corrompida, quitando la fordera, y demàs symptomas.

AFFECTOS CUTANEOS. Los baños de agua caliente producen dos efectos contrarios, que son, cerrar los poros, deteniendo la transpiracion; y al mismo tiempo hinchar los vasos internos, ocupando mas lugar que antes; con lo qual los liquidos circulan con mas viveza: y por esta causa, los baños de agua caliente son admirables para los affectos cutaneos. La razon es; porque aunque estando actualmente en el baño estè la transpiracion detenedida, despues de salir del, se abren los ductos milliares; y estando las materias contenidas en ellos mas fluidas, por hallarse mas atenuadas con el agua caliente, facilmente se expelen, como lo confirma la experiencia; pues aviendo salido del baño, se ve transpirar copiosamente el cuerpo.

§ VI.

*CIRCUNSTANCIAS QUE DEBEN OBSER-
varse en el uso de el agua , yà fria , yà tibia,
ò yà caliente para la curacion de
los Morbos.*

LA METHODO DE CURAR CON AGUA los morbos afsi fria , como caliente mira principalissimamente à la robustez de los sujetos que la han de usar ; à que sean faciles en beber , y puedan tolerar dos , ò tres quartillos de agua en ayunas , y otros tantos à la tarde. Y sobre esta suposicion , se deben observar las circunstancias siguientes para que sea feliz esta methodo del agua.

La primera no ha de tomar con el agua cosa de dulce , ni vizcochos para beberla , afsi en ayunas , como en las demàs horas.

La segunda. Que tomada el agua , no ha de dormir sobre ella , porque entonces no produce los efectos que se desean.

La tercera. Que despues de tomada el agua , no se ha de comer cosa alguna hasta passadas tres horas.

La quarta. Que sobre el agua fria no se ha de abrigar mucho el enfermo.

La quinta. Que si de una vez no pudiere beber el enfermo la cantidad del agua señalada , la beba en menores porciones por intervalos , como de quarto en quarto de hora mas , ò menos. Y entonces desde la ultima porcion que bebiere , no ha de comer hasta passadas tres horas.

La sexta. Que se ha de dàr el agua estando el estomago sin actual alimento ; si no ha de averse hecho la digestion de los manjares , quando llegue à beberla.

La septima. Que si el enfermo es niño , ò mui anciano , ò mui debil , ò mui dificultoso en beber mucha

agua de una vez , se le dà en menor cantidad cada vez; pero en estos casos no ha de tomar en todo el dia alimento solido alguno.

Observandose estas condiciones en la exhibicion del agua asì fria , como caliente , se seguirà el alivio , y puede dárse à qualquiera hora , como el estomago se halle libre de manjares.

Se puede seguramente dàr el agua en la misma hora del Paroxifmo , y en los demàs estados , ò tiempos del morbo : y asì solo se le tiene respectò à los manjares que se hallaren sin digerir en el ventriculo ; porque es una de las circunstancias precisas , que estè el estomago vacio de todo alimento , quando se tome el agua.

Contra esto dicen las apuntaciones : Que los que se han curado con el agua han padecido gravissimos accidentes , monstruosas hinchazones , deliquios , y muchos han perdido la vida como refiere de dos , el Reverendissimo Aprobante.

Pero este argumento milita no solo contra la Methodo curativa de el Agua , sino contra los demàs systhemas Medicos ; pues en ellos , con la aplicacion de los remedios mayores , padecen mucho los enfermos , y muchos pierden la vida ; y asì si por esta razon se huviera de desterrar la Methodo curativa del Agua , debian igualmente desterrarse la Galenica , y la Chymica. Y asì no hace fuerza , pues las apuntaciones debian primero responder à los daños que hacen en los enfermos , las sangrias , y purgas , aun dandolas indicadas , sin impiedientes , ni contra indicantes.

Alegan tambien las apuntaciones varios textos de Hippocrates contra la Methodo curativa del Agua ; los quales antes parece que la patrocinan , ò à lo menos que no la agravian. Porque el *plurimum atque repente evacuarè*, &c. està mal aplicado al quanto del agua que se exhibe de tres ò quatro quartillos cada vez con tolerancia de los enfermos ; pues quando no lo ay , se minora la Dosis ; como se advierte en las circunstancias necessarias para su debida exhibicion.

Lo segundo se conoce su no ajustada aplicacion , porque Hippocrates dice que para que haga daño el evacuar ,

enar, llenar, &c. ha de tener la circunstancia de que sea mucho, è intempestivo, porque el *atque* es conjunctivo, y no disjuntivo; y así debe ser mucho respecto del enfermo, è intempestivo; lo que no se halla en la exhibicion del agua, que no es mucha aunque sean tres ò quatro quartillos, porq̄ segū se dan la toleràcia del enfermo, y no es repentino, porque ay intervalo para tomarla quando el enfermo no puede de una vez con toda la porcion.

No es contra esto, el decir que es infueto al enfermo el beber cada vez tanta agua; pues segun Hippocrates dice en el aphorismo antecedente al alegado, quando ay necesidad, se debe passar à lo infueto. *Oportet igitur ad infueta transire.*

La misma censura tiene el aphorismo: *Calidum, ubi quis sapius eo utatur.* Pues lo expone nuestro Galeno: *Si quis eo ultra modum utatur.* El modo de usar las cosas dice la proporcion de su uso; y la proporcion supone una ajustada postulacion: Qualquiera que sano, ò enfermo passare del modo que debe tener en las cosas de su uso, atropellará todos los indicantes: Y como en el uso del agua caliente, esté por razon de la lentitud de los humores, tan exactamente indicada su continuacion, jamás passa en ella à exceder el modo; lo qual era necesario segun Galeno para que el alegado aphorismo hiciera alguna fuerza.

Lo mismo se responde al aphorismo: *Frigidum autem convulsiones.* Pues dice Galeno exponiendolo, que no se debe refrigerar fuera de modo: *Sic neque ultra modum convenientem, refrigerari.* El modo conveniente, dice proporcion entre el postulado, y postulante: y bebiendo el agua fria segun el modo conveniente al morbo que la postula, no puede aver convulsiones; tetanos; livores, rigores febriles; porque estos sobrevienen, quando se falta al modo conveniente de usar del agua fria dice Galeno; es así que mientras en el enfermo huviere irritacion extensiva está postulando remedio que la corrija, contrayendo los vasos para que arroje el aire rarefacto, y recobre sus movimientos elasticos, lo que hace la cantidad señalada del agua fria, y continuado su uso hasta vencer

vencer el morbo: luego ninguno de los aphorismos alegados, se apuntaron con ajustada proporcion al assunto que se pretendia objectar.

No quieren creer las apuntaciones lo que otros dicen; y quiere que las creamos. La Justicia ha de andar todas las casas, la mia, y la de mi vecino: nadie quiere la Justicia por la suya quando tiene algun contravando en ella. Por què razon no creen las apuntaciones las experiencias que alega à favor del agua, la carta circular? Responde, que porque son sospechosas. Pues què fundamento tienen las apuntaciones para esta sospecha? En su impresso no lo apunta, ni me persuado à que lo pueda dàr, y es mui reparable en quien se precia de Docto, decir cosa que no puede dàr razon della, y que fatisfaga à los sabios.

No lo creo no es respuesta de hombres tales: es frasse con que se explica la dureza de los ingenios, y faltar à la fe humana sin mucho fundamento, es deslucir el que pueden tener las personales prendas, y dexar en duda el buen credito. Que airofas huvieran quedado las apuntaciones, si creyendo cortesmente las experiencias de la carta circular, nos huviera impresso otras experiencias en contrario que las desvanecieran: à casos de hecho, es menester responder con otro, no con authoridades, ni razones; se debe probar con la coarctada. Si mi enemigo me dà estocadas limpias, es mui mala defensa huir, diciendo que no las dà segun ley, y preceptos de los Maestros de esgrima. A una estocada, responder con otra: A una experiencia de mi contrario; le he de sacudir con otra experiencia que se la desvanezca, y descubra el error, y engaño de su observacion. En las sciencias naturales que miran à la practica no sirven textos, ni authoridades, sino en las leyes: La Medicina mira toda à la practica; en ella, son pruebas extrinfecas las authoridades, y textos. Las intrinfecas, son experiencias, y razones fundadas en ellas. El impresso del agua mira à la practica curativa: debian las apuntaciones destruir esta practica curativa del agua, enseñandonos otra mas segura à fuerza de experiencias; pues theoreticas vanas no sirven; pues mas de mil años hà, que se andan imprimien-

do, sin reconocer en ellas adelantamiento alguno en la practica.

Las razones solidas son las que se deducen de una cierta, y continuada experiencia sobre una razon solida: desta forma cae muy bien la authoridad de un Author grave de la parte del contrario; pero no de aquellos Autores que estan de mi parte. El señalado valor es rendirlo con sus propias armas. Si yo fui Galenista, y quiero sacar de su error aun Helmonciano; como lo he de conseguir con las autoridades de Galeno, ni de los demás Autores que le figuen. Si el Helmonciano desprecia la doctrina de Galeno, y demás Galenistas, el que yo se los alegue será darle mayor motivo para que repita los desprecios. En esto encuentro poca reflexion en los que escriben en nuestro siglo, que es tan delicado, y tan abundante de escrupulos. Las autoridades, y textos son como las narizes de cera, que cada uno las tuerze hacia el lado que le parece. Yo fui el infimo de los Medicos, y me parece que sin mucho trabajo ni desvelo, pusiera toda la doctrina de Galeno tan à favor de la Chymica; y esta tan à favor de Galeno, que costara dificultad el conocerlos. Y así dexemonos de methaphysicas, y textos, y vamos à la practica; la qual no se puede lograr sino con experiencias. Lo demás es escribir sin fruto sin mas utilidad, que calentarse la cabeza en vano, pues yo me quedo con mi opinion, y el contrario con la suya, porque faltan experiencias que nos convenzan.

La Methodo curativa del agua es fundadissima sobre las leyes del mecanismo, està bien cimentada, y así debe apreciarse por una opinion aun mas segura, y con menos riesgos hacia los enfermos, respeto de otras muchas que estan bien recibidas. Y no hai duda que pueda adelantarse mas, y mas à beneficio de los pobres enfermos. Y no, no se queda esto en mera presumpcion; pues casi con evidencia puedo testificar que de un año à esta parte he visto à un estudianto curar los mas morbos, dando solo un pozillo de agua natural de dos en dos horas, y templarse con su uso los mas terribles symptomas, y esto promptamente sin causar en el enfermo cosa de fatiga, como lo confirman los siguientes casos,

El primero lo observaron muchos en un Eclesiástico de edad de cinquenta años, de complexion muy adusta, ardiente; que se hallaba ya oleado, y casi agonizando de unas tercianas intermitentes perniciosas con decubito al estomago; pues desde que comenzaba el paroxifmo, era un continuado vomito, durandole el continuo vomitar diez, y doze horas; afsistiale un Medico docto que en su auxilio avia apurado los mejores remedios de el arte, y estando para sangrarlo de la mano el dia siguiente: En medio de sus fatigas se le diò de hora en hora un pozillo de agua natural, pues no tenia olor, color, ni sabor à cosa extraña: y desde el primer pozillo que tomó, se remitiò la calentura, cessaron los vomitos, y pudo aquietar: al segundo dia faltò la terciana.

Lo que sucedia era, que cada vez que tomaba el pozillo de agua sentia en la mitad del cuerpo como un hormigueadero, y comenzaba à fudar: y al llegar la hora en que le solia entrar la terciana, era mucho mayor el dicho hormigueadero, y el sudor; pero sin sentir fatiga alguna, estando quieto, y sereno en la cama, y muy alegre, y contento; y no volvieron mas las tercianas, quedando bueno, y sano con admiracion de Medico, y demàs afsistentes.

Segundo. Un Sacerdote Trinitario Descalzo padecia todos los años tercianas autenniales, sin averle servido para librarfe de ellas, el aver mudado varios Climas. Acometieronle à fines de Agosto de 1734. Afsistiole este Medico de quien voi hablando, y hallandolo con la terciana que avia entrado dos horas antes, le diò un pozillo de agua; afsi que lo tomó, se hallò sin fatigas, è interiormente templado, no pasó adelante la calentura; ni volvió à repetir terciana con el uso de un pozillo de agua de quatro en quatro horas: Se levantò de buenos colores, se abrieron las ganas de comer, y se nutrió tan en breve, que dudaban si avia estado enfermo. Y lo mas gracioso es, que el siguiente año, ni aun el mas minimo rezelo ha tenido de que le acometan, como todos los años le sucedia, comenzando los desganos desde San Juan, y manteniendo con displicencias diarias, y mala color de rostro, hasta que cerca de Septiembre se explicaba la accesion.

Tercero:

Tercero. Uno de los principales Caballeros, no lexo desta Ciudad, de edad de nueve años, y único en su illustre familia, padeciò por Noviembre de 1734. unas tercianas dobles continuas, con cuya novedad escribieron muy afligidos sus Padres à este tal Medico de quien hablo, les remitiò un frasco de agua, y que de ella le diessen de dos en dos horas medio pozillo al niño, asì quando le entrara el frio, como en otra qualquiera ocasion, ò tiempo del morbo en que llegasse el dicho frasco. Y aviendo asì executado su Madre, esta, le escribiò al tal Medico todo lo que avia sucedido con el agua en la forma siguiente.

Recibi el frasco del agua à las dos de la tarde, à tiempo que estaba el niño en la entrada de su calentura, le di medio pozillo de el agua del frasco dicha, y todo el aparato de la calentura se desvaneciò brevemente, de forma que à las cinco de la tarde le di de comer, que lo hizo con gana. A las siete de la noche tomò otro medio pozillo, durmiò hasta por la mañana, y almorzò con buena disposicion, à las siete. Tomò à las diez otro medio pozillo; à las doze, tomò otro, y se mantubo sin novedad; la qual siempre la tenia desde las doze en adelante, poniendose muy triste; y aora està muy alegre, y contento. A las quatro de la tarde comiò con buena gana; à las seis de la noche le entrò un poco de calor, cosa poca; y ha despertado bueno, y alegre como quando estaba bueno, clamando por vestirse, avíseme V. md. si lo vestirè, &c.

Quarto. Una doncella de edad de 36. años, delgada, de complexion ardentissima, sujeta à fuertes passiones hytericas, y continuamente padeciendo, hecha un retablo de duelos: Saliò fuera de la Ciudad à divertirse: dieronle tercianas dobles con pressumpta de malignidad por los terribles symptomas que la acompañaban. Avísado este Medico, le imbiò un frasco del agua, y con tres pozillos que tomò de ella, de hora en hora una cada vez, quedò buena, y sana, sin aver tenido evacion alguna sensible.

Quinto. Este año de 1735. por Septiembre le diò à la dicha un dolor de costado descendiente, con su calentura

ra aguda; tomò de hora en hora un pozillo de agua por quatro veces, y quedò sana, sin averle dado otro medicamento alguno. En esta Doncella se han visto notables successos de la eficacia del agua que podian llenar muchas planas. Y siempre qualquier enfermo, que toma este agua, se levanta de mejor color, y mas alegre.

Sexto. Un hombre de complexion adusta mui aprehensivo padeciò por muchos dias un terrible dolor colico, sin que la afsistencia de los mejores Medicos de una populosa Ciudad lo pudiesen aliviar. En este estado se le diò un quartillo desta agua en ayunas, y otro à la tarde, como ella està del tiempo, sin calentarla; y produjo tan prompto, y maravilloso efecto, que al punto cesò el dolor, y obrando por copiosa orina, hizo dos cursos, y quedò hasta oy bueno, y sano.

Septimo. En este septimo caso se comprehenden otros muchos, de que avisa otro Medico forastero, à quien se le remitiò el agua: dice asì en carta su fecha de 13. de Agosto deste año 1735. Amigo, y señor, he comenzado à experimentar el agua de V. md. sin olor, color, ni fabor mas que de agua natural; y ha producido tan buenos, y felizes successos que le he puesto el nombre del agua milagrosa, por los casos que referirè.

Lo primero. Me ha librado à una enferma de una terciana tabardillar, despues de mes, y medio, que no avia querido ceder à quanto se le avia ordenado.

Lo segundo. Otro Professor Medico, enfermo de quatro dias de calentura, la tomò, y se puso bueno.

Lo tercero. Otra enferma de la misma indole; y con bastantes sospechas de calentura habitual en primera especie, se la extinguiò en el termino de seis dias.

Lo quarto. Otro enfermo defauciado de un discipulo mio de una fiebre tabardillar, à los tres dias de tomar dicha agua, se despidiò, dexandolo enteramente bueno. Y ahora se le està dando à otro enfermo capirulado de Pthysis, y de todo irè dando à V. md. cuenta, à quien rindo las gracias por tal agua.

Octavo. Yo pudiera decir mucho à cerca de los prodigios

digios que se han executado cõn tal agua ; pues como mas intimo deste Medico , inventor, ò descubridor de-lla , la he tenido siempre à mano sin escazes alguna. En las calenturas variolosas , dando medio pozillo à los niños de hora en hora desvanece todo su aparato morbifico para el arrojõ , y produce un blando sudor sin fatiga alguna ; les abre las ganas de comer , y los pone alegres. Pudiera apuntar cosas mayores desta agua , pero las omito por aora , por no hacer mas dilatado este papel. Solo puedo testificar , que jamàs se ha dado à enfermo , sease la enfermedad que se fuere , que no se aiga reconocido especial alivio en el enfermo.

§ VII.

EL AGUA TIENE EN SI LAS VIRTUDES , que se reconocen en los demás medicamentos.

EL ELEVADISSIMO INGENIO DE nuestro doctissimo Socio el Reverendissimo Padre Maestro Naxera , lustre , y honra de la Sociedad Regia hace toda la costa en la seguridad deste aserto , procurando fofsegar , y aquietar los scrupulosos sustos , con que siempre vivimos los que sequaces de nuestro Galeno , miramos con horror todo lo que suena à Medicina universal. Y aunque à cerca de esto tengo probado que la possedyò nuestro Galeno , y nos la dexò de letra de molde en sus ercritos , para mayor ilustracion dello , pondrè el lleno de luz que nos dà esta profundissima pluma , poniendonos à la vista lo que dice el sapientissimo Padre Kirker acerca de lo que es el agua , y el theforo de virtudes que en si encierra.

El agua , dice , se compone de una porcion de luz etherea , à quien intimamente reciben , para que no se dissipe , sales , azufres , y mercurios no vulgares , sino filosoficos , esto es. Compactan à esta substancia lu-
 minosa

minofa en forma de purifsimas sales , aquellas purifsimas materiales porciones de los elementos , que entre si intimamente unidas forman el calido innato , y humedo radical , univerfal del mundo , con el qual todo fe hace , fe nutre , fe aumenta , y fe conserva ; fin que para estas generalifsimas acciones embarace , como lo vemos ; que fean varios , y diversos en especie los mixtos en quien fe emplean : Luego fi el agua en si contiene el todo con que univerfalmente fe conservan , y mantienen los mixtos de los tres Reinos , fe figue que contiene en si con eminencia las virtudes de todos los medicamentos que ha defcubierto el arte para la conservacion de los individuos ; y como esta no puede lograrfe , fin la expulfion de los morbos que fon los que tiran à deftruir esta conservacion ; naturalmente fe infiere que el agua es la Medicina univerfal de todos los morbos , y que en ella eftan todas las virtudes de los demàs particulares remedios pues fu calido innato , y humedo radical , univerfalmente los nutre , aumenta , y conserva , fin embazararle para ello fu diversidad fpecifica.

Verdaderamente que reflexionando todo efto fin pafsion , y solo con animo sencillo de defcubrir la verdad debe nuestra Galenica escuela aplicar fu mayor defvelo en punto tan importante , y que puede ceder en la mayor gloria fuya ; pues el Principe Galeno hizo , y practicò Medicina univerfal , con que curaba todos los morbos. *Quam ego composui ad omnes internas,externas que affectiones.* Y nosotros mismos infensiblemente , y fin plena advertencia practicamos la Medicina univerfal de la fangria , reconociendola como precisa en la curacion de todos los morbos , no obstante de conocer , que la univerfal Methodo de fangrar que tenemos , fue defcubierta en fueños à nuestro Gentil Galeno , y que no es , la Medicina que Dios criò ; pues esta estaba yà defcubierta desde la Creacion del Mundo , como testifica Hippocrates.

Todo lo dicho llama la atencion de los Doctos de nuestra escuela , para que feriamente se acerquen à enterarnos deste gran myfterio , que con tanta industria reservò en fus efcritos afsi Hippocrates , como Galeno de
la

la mayor parte de los vulgares talentos. Què gloria no ferà para nuestra escuela si à fuerza de las luzes de repetidas, y firmes experiencias, (dexandose de methaphisicas que no sirven si no para altercaciones necias) enseñan al mundo la verdad de esta gran Medicina, que Galeno descubrió, practicò, y nos la dexò entre sus escritos: Y mucho mas gloriosa fuera la aplicacion en descubrimiento de esta verdad, si guiados de la verdadera Phylosophia, que nos enseñan las Sagradas Letras, descubriera la purissima substancia que oculta en sí el agua, pues ya dos tan grandes lumbreras de nuestros siglos casi nos la están señalando con el dedo. Entonces con razon conocieran todos, que para ser un ente, Medicina universal, avia de ser homogéneo, como lo es el agua en su substancia purissima, è igualmente communicable à todos, para sustentarlos, nutrirlos, y conservarlos.

Hecha esta salva con brevedad, passemos à ver como se contengan en el agua las virtudes de todos los medicamentos particulares. Estos ò son purgantes, ò eméticos, ò diuréticos, ò sudoríficos, ò diaphoréticos, cordiales, alexipharmacos, bezoaréticos, disolventes, ò atenuantes, incrassantes, y demás usuales.

EL AGUA ES PURGANTE, y de los mejores que se pueden desear, por ser sencilla, connatural al viviente, suave, y adecuada: La razon es, porque el agua humedece, y ablanda lo rígido, y tenso; laxa las fibras irritadas, ablanda con suavidad las glandulas del pancreas, hígado, intestinos, y demás vísceras; hace atenuar, y delgazar los fuccos lentos, que en ellas se contienen, poniendo la elasticidad de las fibras en su tono natural, para que debidamente los atenuen, y así los facilita à su expulsion, por region conferente, en caso de no subjugarse à la naturaleza. Y de esta forma se deben entender las voces: *Incindir, atenuar, incrassar, absorber, dulcificar, disolver, fermentar*. Y las demás que usan los Chemicos vulgares, entre los quales son poquissimos los que las manejan con su legitima inteligencia; de que si se ofreciere ocasion, se daràn bastantes pruebas: Y así confíra por la experiencia, que los que son estreñidos, bebiendo bastante agua se laxan.

Pues en las ardientes ; quando el Medico ordena que beban bien los enfermos , vemos que se les laxa el vientre , y produce los efectos de un benigno purgante ; y fuera de esto , no causa daño alguno , ni dexa alguna impresion de leteria en la sangre , como la dexan los purgantes ; de que despues se tratarà algo.

ES DIURETICA con excelencia ; pues bebiendo cierta cantidad de ella , hace orinar copiosamente , sin causar desorden , ni tumulto alguno en la naturaleza , ni impedirle sus loables acciones. La razon es , por que el agua en el sentido arriba apuntado , hace que se atenuen los succos espessos , y todo aquello que los en viscaba , sale con el agua , y se expele , sin causar daño alguno , por orina.

Los que estàn sujetos à calculos , fabulos , y ardores de orina , usen del agua fria , y dexense de vinos , mistelas , y demás remedios calidos , y encontraràn un auxilio mas eficaz de quantos tiene la Medicina. Muchos por mi consejo lo han executado asì , y han experimentado el prompto alivio , que deseaban.

ES EMETICA. Si se bebe agua tibia en bastante cantidad quando ay disposicion para vomitar ; se vomita con ella facilmente , sin daño alguno. En el Reyno de Quito beben asì el agua , con la yerba del Paraguay , quando sienten recrementos extraños en el ventriculo. Y estiman este modo de exonerarse , por cosa revelada de un Angel. Y en Inglaterra , muchos practican asì beber en cantidad el agua tibia , quando se sienten con nauseas ,

ES SUDORIFICA. Porque bebiendo gran cantidad de agua fria , y cubriendose bien de ropa en la cama se suda bien. La razon es , porque el calor del mucho abrigo hace que la sangre se de termine hàcia el ambito del cuerpo , en donde los vasos milliars estàn ya mas abiertos de lo ordinario , y siguiendo el agua la misma direccion de la sangre , en lugar de precipitarse por orina , sale cargada de lo extraño por sudor.

El Doctõr Hænchot , llama al agua fria , tomada en gran cantidad , su magno Febrifugo : *Febrifugum meum magnum*. Y asegura que si al principio del frio paroxifinal de una fiebre se beben una , ò dos pintas de agua fria , y se

se arropan mui bien, que sudaràn mucho. Y que executando esto dos, ò tres veces en esta circunstancia de paroxifimo, ciertamente se quitarà la calentura.

CASSO. Un hombre de setenta años, de complexion, y textura arida, y seca, padecia algunos meses avia unas tercianas dobles, continuas, con una sed tan rabiosa, que acababa de beberse sus orines, en ocasion, que entrò el Medico casualmente à visitarle; el qual ponderandole brevemente todas las circunstancias dichas, mando llenar de agua un lebrillo grande, y al enfermo que se levantara, y se bebiera toda aquella agua. Arrojo con ansia de la cama, y comenzó à beber, hasta que dixo que no queria mas. Mandolo poner en la cama, y que lo arropasen mui bien: quedose dormido, sudando tanto que calò el sudor los colchones, y caia al suelo. Dispertò bueno, y fanò, con buen apetito, sin sed, y no volviò mas la terciana.

CASSO. Al mismo Medico, le sucediò no lexos de aqui, visitar à un Ecclesiastico secular affligido de una lypiria, y mandado que recibiesse los Sacramentos; exteriormente estaba clado como un marmol, è interiormente se abrafaba, arrojando la orina como sangre. Hizole beber quanta agua fria quiso de una vez, mandò que lo abrigassen mui bien; quedose dormido, y sudò tanto, que amaneciò libre de calentura, con la orina de color de oro, y con buenas disposiciones para alimentarse.

CASSO. 3. Un conocido Caballero de esta Andalucia, siendo de edad de nueve años, y estando en el dia onceno de una calentura aguda, con una sed grande, un continuo pervigilio, y sin poder tener fofsiego alguno, por mas que su Medico Docto lo solicitaba; se le diò cuenta de este riesgo al dicho Medico, que se hallaba ausente; el qual informado de la exacta relacion que le hacian, ordenò, que de una vez le dieffen quanta agua fria quisiesse, que lo arropasen mui bien, y se quedaria dulcemente dormido, y despertaria à las veintiquatro horas, aviendo sudado mui bien, y libre totalmente de su tabardillo. Afsi sucediò; admirandose todos del prognostico del sueño; que lo fundò en la edad pueril; propensa à dormir muchas horas, estando buenos, à que jun-

rando el dilatado pervigilio, y fatigas continuas de tantos dias, formò el prudente juycio, que dormiria aquellas horas.

ES CORDIAL el agua, siendo fria; pues las debilidades, y angustias, que padece el corazon por la irritacion de sus solidos, bebiendo agua fria, se quitan. Qualquiera congoja, ò afficcion, que se sienta en el corazon, que el vulgo la explica diciendo, que tiene el corazon apretado, se corrige promptamente aplicando sobre el paños mojados en agua fria. Lo que frequentemente se ve experimentado en histericas, y en fugetos hipocondriacos.

ES TEMPERANTE. Todos saben que el agua fria temple el calor, porque este no es otra cosa que una gran rarefaccion de la sangre, causada por la exaltacion de la bilis, y por una gran cantidad de particulas igneas, que agitan à la sangre. Y entrando entonces en el cuerpo el agua fria, se desliza por los intersticios, ò espacios de las partes del cuerpo, y por su natural pondus abate, y contiene el movimiento de la bilis, y con esta resistencia, que contra ella hace, se quita la sed.

ES DULCIFICANTE el agua por si; por quanto, si es dulce, no tiene acritud alguna, y por su naturaleza es un magnete para recibir en si quanto escabroso, y aspero se hallare en los succos de nuestro cuerpo, en la qual facilmente se disuelven, y assi quedan los succos dulces, y suaves.

ES DILUENTE. Diluir no es otra cosa que desunir las partes que entre si estàn muy juntas: Y en orden à esto es el agua el mas poderoso diluente que se encuentra; pues dividida por el calor del cuerpo en subtilissimos globulos; estos facilmente se insinuan por los espacios de las cosas entre si coaguladas, y las desune, sin violencia; y una vez apartadas assi, estàn promptas à que la naturaleza las mueva, y las arroje. Sin el agua todas las partes terreas de la sangre fueran una massa solida, improporcionada al movimiento.

ES ESTOMATICA. El agua fria tomada media hora antes de comer, excita el aperito à los aridos, ardientes, y biliosos. Como bebida caliente executa lo mismo en los que son de fria complexion.

ES NUTRIENTE. Lo primero , porque con el agua se nutren los vegetables , y de estos se nutren los animales , que comemos. Los vegetables no son otra cosa , que la substancia del agua , variamente determinada ; lo qual se prueba con la experiencia , de pesar la tierra de un maceton , tostada antes en el horno , y quitada , y despojada de sus sales , y assi bien seca , y pesada , se siembra qualquier semilla de vegetable , ò qualquiera arbolito , antes pesado en ella. Y en aviendo llegado el vegetable à su debida magnitud , se saque del maceton , sacudiendo con cuidado la tierra que està pegada à sus raíces : pesese , y se apunte lo que pesa ; y la tierra del maceton se saque , y se pese , y se hallará la misma tierra con corta diferencia que se echò en el maceton al principio ; y que el vegetable , ò arbol pesa muchissimo : luego este exceso de peso se lo diò el agua , y no la tierra.

Mas facil es la vulgar experiencia de poner alpiste , ò otra semilla semejante en un lienzo , y rodearlo à una alcarraza llena de agua , pues alli se ve claramente que comienza à germinar , y à echar sus raíces , tallos , y ojas : Todo lo qual comprueba , que los animales que usamos para nuestro alimento , que se sustentan de vegetables , no son otra cosa , que la substancia purissima del agua variamente corporizada , ò configurada : y assi el agua nos nutre , y nos sustenta.

Se prueba lo segundo con repetidas experiencias de averse muchos individuos mantenido por algunos dias con sola agua , que à no ser ella nutriente , era imposible que naturalmente vivieran. Pues fuera del caso , que trae Etmullero de aquella muger que se mantuvo siete dias con sola agua ; testifica el Doctor Montanacho , Medico Veneciano , que se mantuvo muchos dias , por orden suya el Abad de los Padres Basilios del Desierto , sin otro alimento mas que darle de hora en hora un vaso de agua fria.

Cogieron en Olanda à un mozo , para que sirviera de marinero de una esquadra de Navios ; este por no servir se quiso quitar la vida , y el medio que tomò fuè no comer , y solo bebia agua dos , ò tres veces al dia ; aviendo pasado assi quince dias , y que el siguiente le avian de

llevar al Navio, entonces, viendo que se le avia frustra-
do su intento, lo declaró, y dándole poco à poco ali-
mentos sólidos, se restableció promptamente, y sirvió
con robustez su plaza.

Este, y otros muchos casos, que nos ha manifesta-
do la experiencia, han hecho parar à los hombres à que
examinen con madurez las cosas naturales, quizás no
bien penetradas de los antiguos, y solo examinadas en
nuestros tiempos: de fuerte que contemplando lo que es
en la realidad el agua, hallamos que mirada por la corte-
za, es heterogenea, pues contiene varias cosas disolu-
bles en ella, pues no obstante nutre, como lo confir-
man las experiencias. Examinándole su interior, y des-
cubriendo lo que en sus entrañas esconde, y oculta, es
homogenea, porque es una indivisible physica substan-
cia purísima, criada por el Altísimo, de luz Celeste
corporificada en la purísima substancia del ayre, agua,
y tierra, que tiene el nombre de materia universalísima
fundamento, alimento, y conservacion de todos los
mixtos de los tres Reynos, à quien con los antiguos lla-
mamos calido innato, y humedo radical universal de que
participan todos los mixtos; con que tambien por este
lado, no solo nutre, y sustenta, sino que es Medicina
universal curativa tuto, cito & jucunde de todos los mor-
bos, porque en ella se contienen eminenter todas
quantas virtudes se decantan de los reme-
dios particulares, de que nos vale-
mos regularmente para
curar los mor-
bos.

§ VIII.

*SOLIDOS FUNDAMENTOS , QUE PRUE-
ban ser capaz el Agua comun de contener en sí
las virtudes de los demás medicamentos
particulares.*

HASTA AQUI , SOLO POR EL MECHA-
nismo , se ha manifestado lo que es el agua,
y como obra en nuestros cuerpos así inter-
rior , como exteriormente ; así fría , como
caliente . Pero parece ya preciso el acercar-
nos à descubrir , según lo posible à nuestra capacidad , los
solidos fundamentos , que se pudieren encontrar , que
afiancen , que el agua contiene en sí con eminencia las
virtudes de cada medicamento particular , que usamos
para curar los morbos ; pues probado esto con solidez ,
quedarà reconocida la substancia purísima del agua por-
Medicina universal de los morbos . Empeño grande es ;
pero procediendo en materia tan recondita , con toda la
claridad posible , ella misma darà à conocer à los Doctos ,
si se desempeñaron , ò no mis intentos .

Es de Fè que el Espiritu del Señor fomentò las aguas
que avia criado : *Spiritus Domini ferebatur super aquas : Fove-
bat aquas* . Las aguas criadas , (como termino de la ac-
cion creativa) eran una entidad physica , y real , com-
pleta en toda su perfeccion natural : tambien es cierto
que las aguas fomentadas por el Espiritu del Señor , queda-
ron con alguna cosa mas , que antes no tenian : Què co-
sa sea esta ? No la podemos reconocer , sino por los efec-
tos : Y lo que podemos dar por cierto es , que el fomen-
to que tubieron las aguas del Espiritu del Señor , las lle-
naria de muchos dones perfectos , los cuales serian copio-
sas luces criadas , que bajaban del Padre de las Luces :
Omne bonum perfectum desursum est , descendens à Patre luminum .
Impregnadas las aguas con tan abundantes luces , (no de
los

los Astros, y Planetas; porque estos se formaron el día despues) fino del Espiritu del Señor, se pusieron aptísimas para el movimiento; así que se comenzaron à mover, comenzaron estas luces à abrazarse, y unirse estrechísimamente con las aguas, para que así firviesen à la direccion del Altísimo para el fin à que las avia criado, y fomentado: Y como las dichas aguas fomentadas, constaban de partes gruesas; de partes medias; y de partes volátiles, y cada cosa se recibe segun la parte recipiente: *Unumquodque recipitur ad modum recipientis*, Se sigue naturalmente, que parte de aquellas copiosísimas luces comunicadas à las aguas por medio del fomento del Espiritu del Altísimo, quedaron unidas, y fixas con la parte crasa de las aguas: Parte de ellas con la parte media; y parte de ellas con la parte mas sutil, y volatil.

Preparadas así las aguas, segun las tres partes - fixa, media, y volatil de que constan: mandò Dios, que se juntàran las aguas en un lugar, à la qual congregacion de aguas, llamó Mar; y esto lo mandò hacer fu Magestad à fin de que apareciera la tierra, ò sedimentocraso de las aguas: *Et appareat arida*. Y hallandose esta llena de tan abundantísimas luces feminales, para la produccion de los vegetables, le mandò que germinase, y produxese las plantas, y arboles, segun su especie cada uno; y así lo hizo: *Germinet terra : : Et factum est ita.*

Cada luz feminal específica de cada vegetable tiene en sí un diseño de la mano del Author que la hizo; es cada una una substancia, ò entidad luminosa indivisible, pero que en sí contiene tres propiedades distintas, ò tres partes distintas, que son: parte fixa, parte media, y parte volatil; esto es, suprema, media, è infima: la fixa se quedò unida con la substancia material de la parte mas crassa de las aguas, q̄ es la tierra: la media se quedò en las aguas congregadas, que formaron el Mar; y de la suprema, con la subtilísima parte de las aguas, se formaron los Cielos, que vemos, los Astros, Planetas, y Estrellas.

Este es el solido fundamento en que estriba el mutuo, continuo, y perenne comercio entre Cielos, y tierra, sin que pueda faltar, mientras no los derribare el Altísimo,

mo que afsi lo difpulo. Por esta razón los vegetables para confervarfe necesitan de agua, y de Cielo, pues fin el cõtino socorro de sus luces medias, y supremas tales, no es posible mantenerse, pues recibendiolas las và atrayendo afsi, y convirtiendolas en su naturaleza fixa, para continuar con vigor la confervacion de su vegetable. Luego la virtud especifica de qualquier vegetable se halla actualmente en las aguas con eminencia; pues en ella quedò la parte media de su luz feminal especifica que lo constituye en tal especie, diferente de las otras, y esto mismo se debe entender de los otros dos Reinos.

Me explicarè mas. Uno de los grandes efectos del agua es el que diariamente tocamos de que todas quantas cosas ay en los tres Reinos animal, vegetable, y mineral necesitan de Cielo, y agua para formarse, nutrirse, aumentarse, y confervarse: luego en el agua se halla alguna subtilissima cosa que symboliza con cada especie de mixto, à quien nutre, y aumenta; pues para la nutricion, es necesario similitud en lo que nutre, pues nada se puede nutrir de substancia difimil. Y afsi. v. g. el Ruibarbo como especie distinto de los demàs vegetables, para nutrirse crecer, y aumentarse atrae del agua una substancia especial que sea semejante à la fuya, porque à fer diversa, no se nutriera: y por consiguiente para confervarse necesita de especifico influxo de los Astros, que le sea symbolico à la especifica naturaleza fuya, porque à fer contrario, antes se destruyera. Y discurriendo con esta proporcion de los demàs mixtos se conoce claramente que en las aguas se halla con eminencia la virtud de los medicamentos particulares, con que regularmente se curan los morbos. Y por consiguiente està en las aguas la medicina universal de todos los morbos.

Por la experiencia vemos que todas las cosas vegetan; se recrean, y se hacen gallardas, y vigorosas con el agua, reparandose de sus naturales descaecimientos, y diarias perdidas: luego en el agua ay substancia purissima que se comunica à cada mixto segun su especie: La prueba parece que es clara; porque Dios mandò que cada vegetable produxesse su semilla segun la especie de cada una, mandando que esta potestad de germinar, y producir

el agua
nutre.

ducir quedase en la semilla; y como esta, por fin caduca, y precedera, pudiera el tiempo consumirla, dispuso que en las aguas quedasse la substancia media luminosa especifica para que se conservase la dicha especie por medio del nutrimento que subministran las aguas: luego en estas se contienen con eminencia la virtud seminal, y especifica de cada mixto. Pruebasse porque si en el agua no hubiera alguna substancia purissima especifica para cada especie de mixto, no pudiera conservarse contra las injurias del tiempo aquella especial luz seminal que hace distinguir en especie unas cosas de otras; es así que segun lo vemos se conserva en las semillas dicha luz seminal especifica: luego haciendose esta conservacion por medio de las aguas que las nutren, y mantienen, se sigue que en ellas están con eminencia la virtud seminal de todos los mixtos.

Solo creemos como de fe, que formado el cuerpo humano, cria Dios el alma que le ha de infundir; y así lo sensitivo de los brutos, se halla con eminencia en las aguas, no aviendo necesidad de que Dios à cada bruto que se formase, criase luz sensitiva que lo animase, pues solo este, es privilegio del hombre. Lo qual consta del mismo Texto Sagrado. *Producant aqua reptile anima viventis, & volatile super terram sub Firmamento Caeli.* Produzcan las aguas, dixo Dios, los Pezes, y las Aves: Luego las luces seminales especificas de cada bruto se hallan con eminencia en las aguas, las quales criò Dios, (en sentido lato) por medio de la produccion de las aguas, cada una segun su especie: *Creavitque Deus cere grandia, & omnem animam viventem atque motabilem, quam produxerant aqua in species suas; & omne volatile secundum genus suum.*

Se prueba mas. Es cierto que animales, y vegetables se corrompen naturalmente, llegando à faltarles aquella vida, que los mantenía. Es cierto, que para la corrupcion ha de aver principios contrarios en los mixtos para que pugnando con los principios de la vida, puedan estos quedar totalmente vencidos; tambien es cierto que los vegetables se mantienen de agua, y de ellos se mantienen los animales, de cuyas carnes usamos para alimento: luego nuestro alimento no es otra cosa que

q̄ agua variamēte modificada; esta agua afsi imodificada, no perdiò aquellas diversas luces feminales especificas que tenia quando concurriò à formar el vegetable, à nutrirlo, aumentarlo, y conservarlo; porque dichas modificaciones no alcanzà à disipar semejantes substancias luminosas: luego se quedaron entre su alimento, pero contemperadas; y afsi no producian efectos contrarios que pudiesen alterar al vegetable en donde se hallaban, pues à no estàr afsi subjugadas, no ay duda que usaran de su poder, è intentàran producir su semejante, destruyendo la textura del mixto en que se hallaban.

Estos vegetables afsi llenos de luces feminales especificas contrarias, aunque subjugadas, passan à ser nutrimento de los animales de que usamos, en donde suelen adquirir mas fuerza por el uso que dichos animales tienen del agua, en donde pueden encontrar otras luces feminales contrarias que augmenten mas su fuerza. Por ultimo las carnes destos animales nos sirven de alimento, cuya elaboracion trabaja tanto nuestra naturaleza para separar lo util de lo inutil, lo puro de lo impuro; no contentandose de separar lo fecal, y grosièro en primeras vias, sino repitiendo las purificaciones del chilo cõ empeño hasta depurarlo de aquellas subtilisimas feculencias, q̄ por tales, se escapan de los sentidos; como es todo lo que se transpira.

Gran dificultad causarà à los doctos la atenuacion tan prolixa que hace la naturaleza de los manjares, para convertirlos en substancia de su mixto. En qualquiera systema medico ha de ser semejante reflexion de gran peso. Pregunto, tan summamente intrincada està la substancia de los manjares que comemos que se necessiten tantas elaboraciones para sacarla en limpio? No parece que lo enredado de ella con las partes que la compactan, està tan intimamente unido, que no se disuelva facilmente, y se separe principalmente en los que gozan de salud robusta: luego estando las facultades, ò los fermentos prompts, y expeditos para separar en ellos los quatro loables humores; ò para disolverlos mediante la fermentacion, librandolos de todas sus partes excrementicias,

menticias, è inuriles: para que à esta general, y completa separacion, executa la naturaleza otras muchas, antes de llegar à asimilar la substancia del manjar al mixto?

A esta gran dificultad de mui pocos advertida, solo se puede responder que en los manjares que usamos (sean vegetables, ò sean animales) ay dos generos de excrementos unos crassos, y otros subtiles: los crassos son todas aquellas particulas materiales de que se valiò la naturaleza para augmentar la corporatura del mixto, y estas facilmente se deponen en primeras vias: pero le quedan otras suriles, que para separarlas, trabaja mucho la naturaleza. Los mixtos todos se nutren del agua, en el agua se contienen con eminencia las luces varias especificas de todas las cosas, no desnudas, sino vestidas de la substancia purissima del agua, correspondiente à cada luz seminal especifica; estas luces seminales contrarias asì corporificadas subrilissimamente, es menester, ò totalmente subyugarlas, ò totalmente expelerlas del cuerpo por transpiracion, porque de no, asechan el trono de la vida, y solicitan producir segun su indole especifica. Por esto dentro de nuestros cuerpos tenemos el seminario de los morbos, que al menor descuido que tenga la naturaleza, ocasionado de algunos desordenes, al punto comienza à sentirse el morbo. Por esto tenemos otro seminario de lombrizes de todo genero, y de quantos insectos contiene la naturaleza, porque con los manjares, se nos introducen diversas especificas luces seminales que con la mas minima ocasion, que vuelvan sobre si, machinan fabricar sus semejantes, y destruir el cuerpo viviente en q̄ entratò. Y por fin por esto redobla la naturaleza sus exquisitas elaboraciones para sujetar estas contrarias luces seminales, que no puedan maquinan contra la vida, ò totalmente arrojarlas por transpiracion. Y estos son los principios que en nosotros mismos tenemos de la corrupcion, y de la muerte: luego en el agua se contienen con eminencia todas las virtudes especificas seminales de cada especie, y por consiguiente las de los medicamentos particulares, con que regularmente curamos los morbos: luego la purissima substancia del agua

71

agua preparada phylosophicamente, es la Medicina universal contra todos los morbos.

La razon es, porque en tanto el morbo daña las acciones del cuerpo humano, en quanto su causa ya material, ò ya luminosa, està incocta, esto es, se halla volátil, y no fixa, ò cocida, que es lo mismo: Y como la substancia purissima del agua, preparada phylosophicamente, està fixa, ò cocida, las luces feminales especificas, y contrarias, de que abunda, se fixan tambien con ellas: y entrando afsi en el cuerpo del enfermo, cada luz feminal fixa atrae à si magneticamente à la semejante volátil, que causa al morbo, y la fixa configo, y de aqui resulta, desvanecerse promptamente el morbo.

Saltando està aqui à los ojos el probarme con esta misma doctrina dada, que el agua afsi como està, y como se pretende curar todos los morbos con ella, no es, ni puede ser Medicina universal, antes si puede aumentar los morbos, por razon de que abundando de luces feminarias, especificas entre si contrarias, entrando en el cuerpo del enfermo, podran aumentar las que se hallaren exaltadas, y seguirse la muerte del enfermo: Luego esta misma doctrina, dada à fin de ensalzar las virtudes portentosas del agua, es la que à fundamentis las desvanece.

Respondo à la instancia, diciendo: Que el agua se bebe con los manjares, ò sobre ellos, ò estando todavia por digerirse en el estomago, entonces, las luces feminales, especificas contrarias, antes fixas, y quietas en ella, se pueden explicar, y hacer daño à los enfermos, aumentando la causa de los morbos. La razon es, porq̄ como la naturaleza no cõtenta cõ separar las feculências crassas, y gruessas en primeras vias de los manjares, redoble con tanta exactitud la purificacion de ellos, hasta ponerlos defecatissimos, y purissimos en orden à convertirlos en verdadero alimento, en cada particular preparacion, y elaboracion de estas, se libran al mismo tiempo las luces feminales extrañas de todo lo feculento que podia embarazarles su accion, y afsi exaltadas, y casi volatiles, si promptamente la naturaleza no las expelle por transpiracion, ò con valor las sujeta, ò subjuga

à su imperio ; pueden con la mas minima ocasion ponerse de parte del morbo, y augmentando asì la causa , pueden quitar la vida al enfermo.

Pero como quando se exhibe el agua por medicina contra los morbos , sea una de sus condiciones necessarias , el no darse con manjar alguno, aunque sea un leve dulce ; ni hallandose embarazado el estomago en la digesti3n de los antecedentes , ni que tomada el agua se duerma , y que se reconozca robustez en el enfermo , de ay es ; que no encontrando atenuacion exquisita las luces extrañas feminarias del agua , no tiene lugar de exaltarfe , ni purificarse , ni ponerse en estado expedito para obrar , antes si se quedan fixas con materia , que las compacto , y esto les sirve para que si ay luces feminales que les sean semejantes , y que por exaltadas causen , ò aumentē el morbo, magneticamēte las atraen à si, y las fixan : y de esta suerte queda vencido el morbo, pues no lo ay, quando la materia morbifica està cozida , que es lo mismo , que estar fixa , y aver perdido todo lo volatil , con que arietaba los principios de la vida. Y por otra parte el calido innato, que universalmente predomina en el agua, ayuda , y favorece con empeño al calido , y humedo radical del enfermo para expeler el morbo. Y de este modo, queda probado que , el agua , ò su substancia purissima irradiada en todo lo material de ella , contiene con eminençia , las luces feminales de quantos medicamentos particulares usamos para la curacion de los morbos , y por consiguiente se debe confessar por Medicina universal , pues ella sola basta à rendir los morbos.

§ IX.

*QUE RAZONES PUEDA AVER PARA
excluir , ò no excluir de la Medicina , los me-
dicamentos purgantes ?*

QUE CIERTO ES EL ADAGIO, DE QUE no ay enemigo pequeño ; pues si como à tal, se desprecia à los principios , el necio descuido lo fuele llenar de tropheos. En quieto y pacifico dominio se hallaba en toda Europa la Doctrina de Galeno, quando comenzò un Caballero , llamado Juan Baptista Vanhelmont à combatirla à pecho firme desde los cimientos. Este gran ingenio avia pasado sus niñezes en nuestra Escuela , abrazando la Doctrina Galenica ; y practicandola como se la avian enseñado ; comenzò à dudar de ella , porque reparò, que no correspondia à la práctica , ni eran tan faustos los sucessos como se lo avian asegurado sus Maestros.

Cada dia iba creciendo la hesiracion , le atormentaba , viendo que los morbos mas leves , aun no salian curados con acierto de aquellos Medicos reputados por Oraculos : A este tiempo comenzò à tener noticia de algunas grandes curaciones , que avia hecho Paracelso en Alemania ; y aviendo tenido la fortuna de lograr la noticia de algunos de sus remedios , y de practicarlos en sus enfermos , con feliz suceso ; dexò las vanderas Galenicas , y quiso por si mismo fundarse nueva escuela.

Tomò la pluma , declarandose enemigo capital de la Doctrina Galenica , pretendiendo derribarla de su trono , y comenzando la bateria por los fundamentos. Escribió su obra en latin , con un estilo escabroso , y profundo , difícil à dexarse digerir de vulgares ingenios ; contra este nuevo Campeon salió nuestro Brabò de Sobremonte ; y ojalà , que en lugar de las armas de dicte-

à su imperio; pueden con la mas minima ocasion ponerse de parte del morbo, y augmentando asì la causa, pueden quitar la vida al enfermo.

Pero como quando se exhibe el agua por medicina contra los morbos, sea una de sus condiciones necessarias, el no darse con manjar alguno, aunque sea un leve dulce; ni hallandose embarazado el estomago en la digesti3n de los antecedentes, ni que tomada el agua se duerma, y que se reconozca robustez en el enfermo, de ay es; que no encontrando atenuacion exquisita las luces extrañas feminarias del agua, no tiene lugar de exaltarse, ni purificarse, ni ponerse en estado expedito para obrar, antes si se quedan fixas con materia, que las compacto, y esto les sirve para que si ay luces feminales que les sean semejantes, y que por exaltadas causen, ò aumenté el morbo, magneticaméte las atraen à si, y las fixan: y de esta fuerte queda vencido el morbo, pues no lo ay, quando la materia morbifica està cozida, que es lo mismo, que estar fixa, y aver perdido todo lo volatil, con que arietaba los principios de la vida. Y por otra parte el calido innato, que universalmente predomina en el agua, ayuda, y favorece con empeño al calido, y humedo radical del enfermo para expeler el morbo. Y de este modo, queda probado que, el agua, ò su substancia purissima irradiada en todo lo material de ella, contiene con eminençia, las luces feminales de quantos medicamentos particulares usamos para la curacion de los morbos, y por consiguiente se debe confessar por Medicina universal, pues ella sola basta à rendir los morbos.

§ IX.

*QUE RAZONES PUEDA AVER PARA
excluir , ò no excluir de la Medicina , los me-
dicamentos purgantes ?*

QUE CIERTO ES EL ADAGIO, DE QUE no ay enemigo pequeño; pues si como à tal, se desprecia à los principios, el necio descuido lo fuele llenar de tropheos. En quieto y pacifico dominio se hallaba en toda Europa la Doctrina de Galeno, quando comenzò un Caballero, llamado Juan Baptista Vanhelsmont à combatirla à pecho firme desde los cimientos. Este gran ingenio avia pasado sus niñezes en nuestra Escuela, abrazando la Doctrina Galenica; y practicandola como se la avian enseñado; comenzò à dudar de ella, porque reparò, que no correspondia à la practica, ni eran tan faustos los sucesos como se lo avian asegurado sus Maestros.

Cada dia iba creciendo la hesitacion; le atormentaba, viendo que los morbos mas leves, aun no salian curados con acierto de aquellos Medicos reputados por Oraculos: A este tiempo comenzò à tener noticia de algunas grandes curaciones, que avia hecho Paracelso en Alemania; y aviendo tenido la fortuna de lograr la noticia de algunos de sus remedios, y de practicarlos en sus enfermos, con feliz suceso; dexò las vanderas Galenicas, y quiso por si mismo fundarse nueva escuela.

Tomò la pluma, declarandose enemigo capital de la Doctrina Galenica, pretendiendo derribarla de su trono, y comenzando la bateria por los fundamentos. Escribió su obra en latin, con un estilo escabroso, y profundo, difícil à dexarse digerir de vulgares ingenios; contra este nuevo Campeon salió nuestro Brabon. Sobremonte; y ojalà, que en lugar de las armas de dicte-

rios, y desprecios, huviera manejado las de la razon, y de la experiencia; pues de esta forma no huviera arrastrado à su dictamen tantos doctísimos talentos, quantos oy vemos, con dolor de nuestro corazon, que de su misma doctrina, han elevado diversos systemas Chymicos, que se hacen respetar por sus razones, y experiencias.

Criados, y alimentados todos con el desprecio, y valdones con que nuestro Brabo tratò à Helmoncio en sus escritos, es lo mismo oír tratar en nuestras Aulas de sus Doctrinas, que comenzamos à carga cerrada à disparar contra èl la municion de mil improperios, sin querer oír, ni aun su nombre. Si esta sea, ò no debida respuesta en disputas literarias, juzguelo el Docto desafacionado, pessando todas las circunstancias dichas, mientras yo, que executaba lo mismo que los demàs, haciendo una vez seriosa reflexion sobre este tan enconado desprecio, determinè leer con todo cuidado à Helmoncio, enterandome con nimia aplicacion à descubrir sus fundamentos, con animo de escribir contra su Doctrina en toda forma, y defender seriamente la Doctrina de Galeno.

Ponderaba entre mi diciendo: Què hombre es este Helmoncio? si lo tenemos por sugeto solo digno de desprecio; còmo han seguido sus vanderas, apartandose de las nuestras tantos hombres de juycio, celebrados en toda Europa por Doctos? Cada dia defertan de nuestros esquadrones los Medicos; mientras mas passà el tiempo, que podia aver consumido su Doctrina, mas firme se halla atrayendo à los mas sabios à su partido. Atreverse un hombre solo como Helmoncio, con un solo libro que escribió, à combatir tantas obras de Galeno, y de tantos Expositores, que pacificamente triumphaban en el mundo; encierra en sí gran mysterio: pues à no ser à sí no es creible que tantos Medicos estuvieran engañados, y dormidos, y solo nosotros siendo los menos, nos hallásemos tan despiertos.

De esta seriosa reflexion, nació mi aplicacion, y desvelo à estudiar las obras de Helmoncio, que se contienen en un solo libro; y con mucho mas gusto emprendí este empeño, aviendo leído en Boyle, Etmullero,

Berabio , y otros ; que afirman , ser Helmoncio un Author celebradissimo , porque quanto apuntò tocante à la practica curativa de los morbos siempre se experimenta veridico , y cierto. De lo qual puedo testificar lo mismo , pues jamàs de los remedios que trae para algunos afectos , nunca me han faltado , siempre los he hallado firmes , y constantes , y que producen aun mas de lo q̄ de ellos dice Helmoncio , en lo que lo he encontrado siempre modesto.

Helmoncio , pues , es aquel gran Author que comenzò primero à escribir contra purgantes , y sangrias , que son las dos niñas de nuestros ojos. Su methodo se funda sobre el ingenuo , sencillo , y constante proceder q̄ la naturaleza tiene en el gobierno economico del cuerpo humano à que assiste ; y reconociendo la solidez que gasta en los cimientos de su nueva doctrina , no me pareció empresa facil , defender , que eran los purgantes necesarios en la Medicina , y así determinè tratar de ellos problematicè , ponerlos à la vista , para que alguna de las plumas delicadas de nuestra Galenista escuela lo determine con solidas razones , y experiencias firmes ; porque responder como antiguamente se hacia , con dicitrios , y cuchufletas no se permite en nuestro siglo , ni aun à los muchachos de la escuela. Como ni tampoco se miran bien las defensas , alegando Authores proprios , ni andando con dimes , y diretes. Si dixo Galeno , si dixo tal Author. Guardense las citas , y authoridades para las leyes , pues en la Medicina como ordenada à la practica , no ha de aver mas Authores que se citen , que experiencias , y razones , no metaphysicas , sino deducidas inmediatamente dellas.

RAZONES DEDUCIDAS DE LA DOCTRINA
na del gran Helmoncio , que persuaden de-
berse desterrar los Purgantes todos,
de la Medicina.

EL VERDADERO MEDICO , DICE Helmoncio no debe usar de purgantes en la curacion de sus enfermos , y asi se deben desterrar de la Medicina. A mi entender esta proposicion del gran Helmoncio , no es absoluta , sino respectiva , à aquellos , que fueren verdaderos Medicos , criados por Dios como tales , y no por las escuelas. *Honora Medicum :: etenim illum creavit Altissimus.* Estos tales , poseen Medicinas universales , como la poseyò Galeno. *Quam ipse composui :: ad omnes internas corporis affectiones.* Y asi no necesitan de usar de los purgantes , ni de otros particulares remedios para curar los mas terribles morbos ; pues en un solo medicamento hablan la virtud de los otros. Y asi es cierto , que en caso de poseerla qualquier Medico , para el , estaràn de mas los purgantes.

Los Medicos , no se distinguen unos de otros por lo q̄ hallan , sino por lo que obran ; y aquel ferà Medico doctissimo , que *cito , tuto , jucunde* curar sus enfermos. La Medicina universal no es otra cosa que aquella purissima substancia , con que se mantienen todas las cosas , à la que llamamos calido innato , *naturaleza* , materia universal , y de que està llena la tierra por beneficio de las aguas : Esta physica real , y subtilissima substancia universal para todos los mixtos naturales es la raiz , y fundamento dellos , la qual determinada por la luz feminal especifica , comienza à atraer el nutrimento , y à formar la estructura del mixto segun es la luz feminal , lo nutre , aumenta , y conserva. Este calido innato , y humedo radical unctuoso de la tierra , contiene en si la purissima luz de los Cielos , compactada con la purissima substancia material de los elementos , con la qual estre-

chi-

chísimamente unida, concurren así Cielos, y Elementos, à dar el real, y phyfico cimiento à todos los mixtos naturales, y es el Artífice que desde luego comienza à disponerles la formación de sus cuerpos, formando, y colocando sus partes segun la idea de la luz feminal específica de cada uno, sirviendole esta de guia para perfeccionar su fabrica segun ella, para lo que va atrayendo, y recogiendo los materiales de aquellas cosas determinadas por el Altísimio para su nutrimento, mediante el qual se mantienen las cosas.

Si esta puríssima substancia universal que mantiene todas las cosas, la sabe facer el Medico de la tierra, en donde Dios la puso como en su centro, y la sabe preparar, logrará la Medicina universal, con que cure tuto, cito, & jucunde todos los morbos; porque como ella es toda luz, y pureza, y el unico cimiento de todos los mixtos, así que entra en el cuerpo del enfermo, destierra al punto las tinieblas morbosas por mas densas que sean, y robusteze la naturaleza, y esta hecha robusta segun lo necesita de nada hace caso, y todo lo sujeta à su dominio: *Natura robusta omnia contemnit.*

Y así el Medico que poseyere Medicina universal, no necesita de usar de purgantes, como ni de otros remedios menores de los que usamos. Y esta me parece que es la inteligencia que debe tener la proposición absoluta del gran Helmoncio. Pero aquietandose con ella, los que figuen su doctrina, pretendiendo, que aun sin poseer Medicina universal, no debe el verdadero Medico usar de purgantes, y por consiguiente que se deben desterrar de la Medicina, passo à exponer los fundamentos que para ello tienen.

Los mismos Medicos que usan, y practican los purgantes, son los primeros que los infaman, y desacreditan, aun exhibidos à los enfermos con legitima postulación, sin impedientes, ni contra indicantes, porque dicen que una vez dado un purgante al enfermo, no están en mano del Medico sus malos ò buenos productos: que por esto nuestros antiguos Galenistas decian, que dada una purga, se debia retraer el Medico à la Iglesia hasta ver el suceso della; por ser muy regular el causar su

cessos funestos. Y así por esta razón dada una purga siempre queda sobrefaltado el Médico hasta ver el futuro éxito.

Fuera de que, todos los Médicos que quieran, ó no quieran, uno ore confiesan, que los purgantes siempre tienen en sí alguna virulencia, supuesto que con tanta sollicitud procuran corregirlos, y con tanta circunspección los ordenan, señalando la hora en que lo han de tomar lo que han de comer, que se libren de exponerse al aire, cuyas prevenciones, aun después de corregido el purgante, y tomado con toda precaución prudente, dan á entender que no obstante ay en ellos mucho de que temer en su virulencia. Lo qual confirma, dice Helmoncio, la muerte del Secretario del Senado de Brabante, que estando bueno, y sano se quiso purgar por Primavera á fin de conservar la salud: dieronle los Médicos las pildoras de azibar en competente Dosis; las quales, no aviendo obrado como se deseaba, le ordenaron unas pildoras mayales, á las quales sobrevino una profusa Diarrea, que no aviendola podido corregir los mas famosos Doctores nuestros, perdió miserablemente la vida con general sentimiento de todos. A esta engañosa, y peligrosa preparacion por primavera de sangrias, y purgas, que se aconseja á los que están buenos, para estar mejor, alude el Epitaphio que ay en Porrugal sobre la sepultura de un Español que dice así.

Aqui yace un Español
 En este ataud de palo,
 No murió por estar malo;
 Sino por estar mejor.

Por este caso, y otros innumerables que han sucedido, y suceden cada dia se conoce que lo deleterio, aun en los purgantes que tenemos por mas benignos, causan general daño así en los cuerpos sanos, como en los enfermos: y que á su presencia, irritada la naturaleza con su oculto veneno se irrita, y enfurece, y perturba

turba toda la natural economia del cuerpo humano, trastornandolo todo à fin de arrojarlo fuera, que las mas veces le cuesta este defatinado empeño, el perder la vida; pues ciega de irritacion, y sin reparar en nada, arroja los buenos, y loables succos, que encuentra, à fin de no permitir la presencia de lo que le daña.

El titulo de purgar es especioso, y de agradable sonido; pero està lleno de muchísimos engaños; pues es digno de llorarfe con lagrymas de sangre el ver à los Medicos persuadidos; à que dando un purgante antes de la cocción de humores, q̄ no està turgētes, se minoran, y evaquan los succos pravos, y que así, descargada la naturaleza de tanto peso de humores, que le agraban, està mas libre, mas ligera, y mas expedita para atender con mas aplicacion à la coccion del resto de los que quedan: quando contra esta falsa persuasion, està gritando la experiencia, que la depongan, por los funestos successos, que produce. La razon es, porque al principio de los morbos, retiene la naturaleza los humores pravos, è incoctos, para cocerlos: y es obrar contra ella, querer evaquarlos, no estando turgentes, quando ella pretende mantenerlos para subyugarlos, y oponerse al Principe inmediatamente, que nos amonesta: *Concocta medicari oportet, non cruda, neque in principiis, modo non turgeant.*

Diràs: Luego aviendo turgencia, se debe dar purgante: Luego la virulencia de ellos no es bastante para excluirlos de la Medicina.

Respondo, negando ambas consequencias: Lo primero, porque el Aphorismo de Hippocrates, no usa de la voz *purgar*, sino *medicar*: *Medicari oportet.* Y pueden los humores turgentes evaquarse sin que sea necesario echar mano de cosa purgante para ello. Lo segundo, porque aunque usara de la voz *purgar*, como esta no significa determinadamente el emuntorio, ò vias conferentes por donde deban los succos turgentes evaquarse, no era entonces precisa la purga en la mente de nuestro Hippocrates, sino otra qualquiera medicina; que corrigiera su movimiento turgente; y corregido, no era necesario evacuarlo; pues la evaquacion que entonces manda Hippocrates, es mirando à la turgencia, porque

mediante ella, no se fixen en parte principal, que hagan mas daño: Luego si ay otros medicamentos, que puedan corregir estos movimientos turgentes de los humores, y dexarlos quietos, para que la naturaleza los cueza, sin el riesgo de que paren en parte principe, y sin dexar impresiones de leterias, que augmenten mas los morbos, es mas conforme à razon, y mas favorable para el enfermo, usar de estos, que de purgantes. Estos medicamentos son los precipitantes, y entre ellos ay uno sencillo, en forma de agua natural, de la qual tomado un pocillo, se corrige la turgencia, y se ocurre à quanto de ella se pudiera temer, con conocido alivio de los enfermos.

Pero no en todos los morbos ay turgencia: *Plurima verè non turgent.* Y en estos casos, es matar al enfermo, si se le da purgante al principio de su morbo. La razon es, porque entonces estan mezclados los succos pravos con los loables, y con la purga se evacuan afsi confusos, con perdida considerable de las fuerzas de la naturaleza; y quedando fuera de esto en el enfermo la impresion de leteria del purgante, que incessantemente debilitada la naturaleza con la evacuacion de lo loable, que la mantenia, và afsimilando afsi quantos loables succos encuentra. Lo que se ve palpablemente, quando se dà una purga à un joven robusto, y sano, que despues de la evacuacion, queda tal, que no se puede tener en las piernas, sin gana de comer, perdido el color, y reducido de un estado bueno, y robusto, à un estado debil, y enfermizo. Pues que razon ay, que pueda persuadir, à que yo concurriendo à aliviar à un enfermo, le de medicamento, que lo ponga peor de lo que estaba?

Esto de que los purgantes son electivos, y que facan el humor determinado, es quento de viejas, pues la experiencia enseña, que el purgante corrompe quantos succos encuentra, que por esto dado, afsi à sanos, como enfermos, igualmente se ven los vasos de humores fetidissimos, que unos, y otros han depuesto. Y ningun hombre de sano juyco dirà, que ocho, ò diez libras de humores fetidos, que arrojò el sano, y robusto con la purga, estaban en su cuerpo antes de ella; porque fuera

fuera implicacion; estar bueno, sano, fuerte; robusto, y tener dentro de su cuerpo tanta cantidad de humores corrompidos, sin hacerle daño. Depongamos falsas preocupaciones; no demos credito à los Authores que afsi nos engañan; creamos solo à la experiencia; pues si esta me enseña, que el cuerpo perfectamente sano, no tiene corrupció de humores en sí, viendole de poner con la purga, diez, ò doce libras de humores fetidísimos, es preciso conocer que aquella corrupcion, que antes no avia, es hechura del purgante.

La Escuela Galenista, pone unicamente la mira en los humores, afirmando, que son causas materiales de ellos, y que se deben evaquar, y echar fuera, ò totalmente, ò minorandolos, para que tenga menos que trabajar la naturaleza, y con mas brevedad se ponga bueno el enfermo; todo esto fuera bueno, si señalaran medios seguros para conseguirlo; es afsi, que ni los señalan, ni los practican; porque los medios seguros son aquellos, que son proporcionados al fin, sin destruir el fugeto; y uno de los que señalan, que es la expurgacion, destruye, debilita, y enflaqueze à la naturaleza, que es el fugeto que ha de conducir, y gobernar los auxilios, que le presenta el Medico, para que sane el enfermo, como dexo probado: Luego los purgantes, como dañosos, y deleterios, se deben desterrar de la Medicina. Què importa que tengan à los purgantes por remedio, si en la realidad, destruyen lo bueno, para facar alguno malo, si por fortuna se halla en movimiento, para expelerse? El remedio se llama afsi, quando corrige la necesidad; no, quando tira à destruir al que la padece: Debian los purgantes corregir unicamente al morbo, y no destruir, y maltratar la naturaleza de quien lo padece: Luego, no haciendolo afsi, deben expelerse.

CASSO. A cierto Principe, que habitaba en nuestra Ciudad, le dierõ los Medicos la Escamonèa: y en veinticuatro horas, hizo quarenta y un cursos: hizelos pessar, juntos con la orina, y pessaron diez y ocho libras, y siete onzas. Si este liquamen, les dixè à los Medicos, delante del Principe, es Bilis, sobrepujando la flegma, segun

Galeno en una parte mas à la Bilis ; se figue , que la flegma , que al enfermo le queda en el cuerpo , peffarà veinte y siete libras , y diez onzas ; y la otra Bilis , peffarà nueve libras , y tres onzas ; y afsi de pituita , y melancolia , no commixta con la Bilis flava , le quedan al Principe treinta , y seis libras , y trece onzas ; es afsi que esta exorbitancia , contra la falud , que le pretende restablecer al enfermo , la ha causado el purgante de la escamonèa: Luego, ò lo evaquado no es verdadera Bilis flava superabundante en el enfermo ; ò el purgante no ha dexado purificado el cuerpo del Principe , antes si lo ha llenado de tan excesivo peffo de otros humores ; ò lo que se halla evaquado son los succos loables , y buenos , que corrompió el veneno de la Escamonèa.

A esto , respondieron los Medicos : Que aquellas diez y ocho libras de color flavo , que se avia depuesto con el purgante , no eran toda Bilis : Sino que la naturaleza del Principe era facil , y se avia dexado llevar del purgante ; pero que no obstante , avia sido buena la evaquacion , para evitar la misma colluvie en los demàs humores.

Luego si (les repliquè) la naturaleza del Principe se dexò llevar del purgãte , este como superior à ella en fuerzas la convitió , y afsimilò à si : Luego la alterò , y sacò de su tono , y estado natural , corrompiendole los succos loables con que se mantenia , pues como confessais , en ella no avia resistencia : Luego , con dicha evaquacion no se evitió la colluvie de los demàs humores , antes si se augmentò mas ; pues debilitada , y sujeta la naturaleza à la actividad del purgante , los demàs humores quedaban sin freno , que los governase.

Mas. Decidme : Si la Bilis evaquada , que arrajo la escamonèa , es uno de los quatro humores , que confessais , y no liquamen corruptivo de los succos loables , que ha producido el purgante ; porque saliendo la Bilis con tanta celeridad , por cursos atraida ; como decis del purgante , hiede tan horrendamente , la que un quarto de hora antes no hedia ? El fetor horrendo , arguye corrupcion hecha ; pues si la Bilis , uno de los quatro humores , no tiene fetor en el viviente , por mas augmen-
to

¿o que tenga, como en tan acelerado movimiento como ha tenido en salir por cursos, en un instante se halla con fotor tan grande? La celeridad en correr quita toda sospecha de corrupcion, y por consiguiente de fotor, porque lo que está corrompido está sin movimiento, porque está sin vida, que es el principio de moverse, *vivere est se movere*. Al contrario lo que está bueno, y sano, está con movimiento: pues como baxando la Bilis de los vasos de la massa sanguinaria con tanta celeridad à los intestinos, sale de ellos no con olor de excremento, sino como de cosa corrompida: luego dicho fotor cadaveroso lo ocasionò el veneno del purgante; pues la Bilis por sí, no lo tenia; ni los intestinos lo pueden dàr, sino están corrompidos actualmente ni se puede señalar otra causa que en un instante la corrompa, dandole semejanze fotor cadaveroso, como de cosa podrida.

Pruebo con una experiencia. Desele à uno una dracma de vitriolo blanco disuelta en vino, y al punto que lo beba, harà un vomito: pero si este hecho, se le dà à beber un grã vaso de agua comũ comenzará à hacer cursos, pero sin fotor cadaveroso. El vitriolo, y la escamonèa igualmente coliquan los buenos humores: el vitriolo, con su violenta ponticidad; pero la escamonèa con su veneno putrefactivo: Y por esta causa los cursos que hizo el Principe son tan fetidos cadaverosos, como fabricados por un veneno putrefactivo proprio en los vegetables purgantes.

Segun Galeno: Quando la sangre se putrefce, se hace Bilis: luego aver arrojado el enfermo diez y ocho libras de bilis con gran fotor, con la escamonea, es segun Galeno, que el purgante corrompiò con su veneno à la sangre; pues de otra fuerte no era capaz el cuerpo de tanta copia de Bills.

Galeno alaba mucho la thriaca, y la encarga; principalmente resiste à los venenos, y poniendo las señales que ha de tener la thriaca para ser buena, dice que aquella estará legitimamente hecha, que mezclada con un purgante, le embarace la operacion por cursos: luego segun Galeno todos los laxantes son venenosos, pues la thriaca como domadora de los venenos, los corrige
sin

fin dexarlos obrar; luego como cosa venenosa se deben desterrar la Medicina.

Por los grandes riesgos, que contra la salud, y vida producen los purgantes, se deben estos desterrar de la Medicina, por el ingente peligro que ay en usarlos.

Gal. lib. de ven. sect. adv. Erasist. Dice Galeno: *Ingens praterca in propinationibus pharmacorum periculum est.* Sepan todos, que es ingente el peligro que ay en dár purgantes à los enfermos; porque ò no se comueve la purgacion; ò atraidos los humores no se excernen con facilidad. *Cum vel non commovetur purgatio; vel cum in alvum attractum est, non facile excernitur.*

El menor daño de una purga es que no obre el enfermo con ella, quando la naturaleza, como dicen, la ha convertido en substancia, y entonces hacen malos que repiten segunda, y tercera, y peñados à que han de matar con ellas al enfermo. Las mas veces no obran por la gran irritacion, y crispatura, que causan en las fibras, lo que es mui frequente en los enfermos de elasticidad levantada; por esto proceden con mas seguridad todos aquellos Medicos que mandan beber sobre el purgante un gran vaso de agua fria como ella està; y otro, à la hora, quando se ordenaba otras veces caldo sin sal, porque así se laxa lo crispado, se diluen los aculeos deleterios, y no es tanto el daño que causan los purgantes, como el que ocasionan quitandoles el agua. Pero volvamos al intento:

No es menor peligro quando de la purga provienen dolores agudos al obrar, que no son otra cosa que movimientos convulsivos, que ocasiona el purgante, à que se figuen desmayos, deficiencia de pulsos, con refrigeracion universal del cuerpo, prosigue Galeno: *Vel cum dolore, morfibus, torminibus, refrigeratione, pulsuum evanescentia, ac animi defectu exprimitur.* Pero causa gran daño el purgante, quando perturba con vehemencia el cuerpo del enfermo, y se evacua mui poco; ò es excessiva la evacuacion. *Vel cum corpus vehementer perturbatur; interimque paululum ad modum evacuat; aut evacuatio modum excedit.* Y sobre todo quando, al purgante, sobreviene una hyperchataris, que es lo mas frequente aun con laxantes benignos, entonces es el extremo de los males: *Hoc enim ipsum*

Esun, tanquam omnium malorum extremum in hac parte frequenter contingere solet.

Pues si el mismo Galeno, que fue el Artifice que levató la gran machina para curar los morbos sobre las dos grandes columnas de expurgacion, y sangria, habla así de las purgas, que esperanza puede quedar despues de tantos siglos de fatales experiencias para que puedan con el tiempo corregirse, y servir de saludable remedio, quando aunque mas se aigan desvelado los Medicos, se reconocen los mismos daños aora aun con los mas benignos laxantes, que se reconocieron cō los fuertes de aquellos antiguos siglos?

Dirás: No deben desterrarse los purgantes de la Medicina, lo uno; porque aun usandose de los fuertes, no obstante, han sanado los mas con ellos de sus morbos: Y este beneficio que tantos siglos hà se experimenta en los mas enfermos, es acreedor à que los estimemos, pues no porque en algunos ayan sucedido algunas fatalidades con las purgas, han de contrapesar estas tanto, que se passè à atropellar el beneficio que con ellas han sentido, y sienten muchos.

Lo otro: Que en nuestrs tiempos no se usan yà aquellos fuertes purgantes, de quien se puede verificar lo que dice Galeno; pero no de los que aora usamos, que son tan suaves, y benignos, que con ellos se expurgan sin riesgo algunos los enfermos.

A esto respondo lo primero, negando, que aora no se usen los purgantes fuertes de los antiguos; pues en nuestro siglo se recetan los eleboros en extracto, las coloquintidas, con el nombre de trociscos de Alhandal, el elaterio, la escamonèa, la resina de xalapa, el mechoacan, la gutagamba; todos los quales gozan de un copioso veneno corruptivo de los succos loables; de los quales à la letra se verifican los daños que causan, y como los pinta Galeno, quitando à muchos la vida; y dexando à los mas que los usan, aunque de una naturaleza robusta, con unas impresiones deleterias, que à la mas minima ocasion causan en la salud lamentables destrozos: Siendo accidental esse alivio aparente que sienten algunos con semejantes purgantes; y que es solo prueba

prueba no de que causen alivio, sino de que descubran las naturalezas, que son robustas para facer la cara à resistir sus venenos: Por cuyas razones, deben absolutamente desterrarse de la Medicina, por conocidos venenos, que paliados con el especioso nombre de purgantes, ò evacuantes de lo malo que ay en los enfermos, merecen estos en su estomago un disimulado enemigo, que si desde luego no mata, va poco à poco disponiendo el que se pierda la vida; siendo esto en ellos lo esencial que producen, y solo mui accidental el que se sienta algun alivio.

Respondo lo segundo. Que à los que los modernos llaman suaves laxantes el dia de oy, y minorativas benignas, y que solo sirven para lubricar, y absterger las primeras vias de los excrementos fecales, que tienen solo la benignidad, y suavidad en el nombre, y no en la realidad como lo ha manifestado muchas veces la experiencia, perdiendo muchas veces la vida los enfermos con esta benignidad fingida, con que los han bautizado, por disimular con el vulgo el veneno corruptivo que en si encierran, y porque se vea, que es así vamos discurrendo, y haciendo la analyfis de cada uno.

AGUA ANGELICA es un admirable nombre que se le ha puesto al Mannà disuelto, agua de Angeles es, pero no de los que quedaròn, sino de los que cayeron, porque no me persuado, que aya auido otro purgante, que aya quitado mas vidas, como el agua Angelica: dexándose llevar los Medicos de su especioso nombre, à ojos cerrados la ordenan de tres à quatro onzas à los pobres enfermos, creyendo q̄ es el Mannà que cayò del Cielo, y la ambrosia de que usan los Angeles; quando en la realidad no ha auido peste que aya hecho mas estrago, que el que ha hecho el agua Angelica. Vamos à la prue-

*Bær- ba**

haav. *EL MANNA* no es, (como imaginan muchos)
tract. de el rocío del Cielo, coagulado en granos sobre algunos
virib. arboles de la Calabria, sino es un succo subpingue que
medi--- resudan los Fresnos, como dice Boerhaavio, el qual
car.fol. con el ambiente frio se coagula con un sabor absterfivo,
 260. y y saponaceo. Es el Mannà un cuerpo viscoso, cargado
 292. de

de cierta , y especial acrimonia. Y Bartholino como restigo de vista dice , que el Mannà no es rocío de el Cielo coagulado , sino liquor glutinoso que trasudan algunos arboles , y que de noche con el frío se coagula en granos , los quales se hallan afsi en el tronco , como en las ramas , y ojas. Y añade que viò en Calabria hacer varias incisiones en las cortezas de los fresnos , de los quales salia dicho liquor , y coagulado le recogian. Y en esto concuerdan casi todos los modernos.

La virtud laxativa que señalan al Mannà consiste en el movimiento fermentativo , que causa en el cuerpo; por esso, siendo tan facil à fermentarse facilmente se aceda. Y por esta razon , el agua Angelica , hace gran daño à los hypocondriacos , à las mugeres hystericas ; à los que padecen de escorbuto , y à los febricitantes , y à los debiles de estomago ; à los biliosos , y à todos aquellos , que son de una grande elasticidad , ò que son calidos , secos , y ardientes de complexion ; porque con su movimiento fermentativo pone un tumulto , y alboroto à semejantes naturalezas , y creyendo aliviarlas , y exonerarlas de la feculencia excrementicia , se les introduce un daño , que à muchos ha costado la vida.

Hace tambien gran daño el agua Angelica à los que padecen de Diabetes ; y à los que padecen de fluxos hemorroidales. Y solo se puede dar con menos daño à los gruesos , y à los de complexion fria , y pituitosa , y los que padecen de afectos nephriticos , y calculosos. Pero aun en estos , si son aridos , secos , delgados , ardientes , y de complexion calida , en lugar de aliviarlos , les causa más daño porque los irrita. Todo lo qual se conocerà claramente descorporando al Mannà en la forma siguiente.

Escojanse dos ò tres libras de granos blancos de Mannà , echense en vidro de cuello bien largo , y sobre ellos , echese espiritu de vino exactissimamente disphlegmado , tapese muy bien el cuello del vidro , que de ninguna forma pueda exhalarfe , y se dexen afsi , meneandolo suavemente dos ò tres veces al dia , hasta que dicho espiritu se tiña , decantese à parte la tinctura , y tapese muy bien. Y sobre el Mannà que ha quedado ,

echese nuevo espíritu de vino, sienpre à eminencia de dos dedos poco mas; y esto se vaya repitiendo, decantando las tincturas, hasta que el espíritu de vino salga como se echò sin color; ò tinctura alguna.

Las tincturas todas se disuilen en suave baño de Maria à consistencia de miel, y se guarden. Y sobre el residuo del Mannà se eche rocío de Mayo depurado à eminencia de quatro dedos, se ponga todo en vidro de cuello largo con su vidro de reenquentro, y bien lutadas las junturas que no respire segun arte: y pongase à digerir en levíssimo baño de Maria por quinze dias, despues estando frio, se filtre por papel de estraza doble, y se ponga à chrystalizar en leve baño vaporoso hasta que por cima cria una tela, que entonces pondràs el vidro en lugar frio, y humedo, y se irá convirtiendo en chrystales dulces como el azucar. Los quales, mas son del rocío que del Mannà; pues este despojado de su parte resinosa por medio del espíritu del vino, queda hecho un adecuado magnete, para atraer, y corporificar la sal dulce del rocío, buena medicina para grandes cosas afsi en la Medicina manifiesta, como en la oculta philosophica.

Esta operacion es facil de executarfe, y por ella se conocerà lo que es el Mannà, y porque no puede ordenarse à ojos cerrados por razon de lo resinoso que en si tiene oculto, que es lo que sacò en tincturas el espíritu de vino; y afsi dada el agua Angelica sin reflexion seriosa causa tan gravíssimos daños, como los puede causar un purgante de los mui fuertes. Si este que se presume baxado del Cielo, puede facilmente quitar la vida, que harán los laxantes criados en la tierra?

OJAS DE SEN. La virtud laxativa del sen consiste en unas particulás volatiles resinosas, algun tanto involucradas en su viscido mucilago; y por esta causa si se cuezen mucho, como de ordinario se hace, se evapora su virtud laxativa, y queda solo lo mucigilinoso, que pegandose tenazmente à las paredes de los intestinos causa gravíssimos torminos convulsivos de vientre: Es esta substancia mucilaginoso del sen enemiga del estomago, y por su naturaleza es su sabor nauseoso. Que aya en el sen
esta

esta *deleteria* substancia mucilagínosa, se prueba: Pues cozidas las ojas de fen con sola agua comun, queda el cozimiento crasso, y mucilagínoso; y si dicho cozimiento se bebe, causa crueles dolores convulsivos en el vientre, sin obrar cosa alguna.

RUIBARBO. Su virtud laxante consiste en una substancia mucilagínosa, que se saca con el agua, y lo demás que en el queda es terreo, y sîptico. Al mismo tiempo se halla en el Ruibarbo una substancia resinosa, que se saca con el espíritu de vino, la qual con propiedad *deleteria* causa fluxo de sangre de almorranas. Y así quien padeciere afectos hemorroidales, ò sangre lluvia no use de cosa de Ruibarbo, porque le hará gran daño.

AZIBAR. El Aloes es un zumo, que media entre resinosos, y gummosos. Dicha substancia resinosa del aloes facilmente se detiene en las extremidades del año, y causa en las hemorroides dolores agudísimos, y fluxo de sangre. Por esta razon hace daño el aloes à los hypocondriacos, y à los escorbüticos, y à las mugeres sujetas à pasiones hystericas, y à las preñadas, y à los que son mui estreñidos.

CAÑA FISTOLA. La virtud laxativa de su pulpa consiste en ser dispuesta à fermentarse, y causa los mismos daños que el Mannà: Es mui flatulenta, produciendo horrosos torminos convulsivos.

CASSO. Hallandose Bovio en Venecia en posada donde tambien asistia el Doctor Brogiano, sintiendose este con una poca de calentura, llamó à Vicentino de Pigafeca, y à otro Medico de Vicencia, los quales le ordenaron la pulpa de cañafistola, que tomase seis dracmas; pero Bovio que estava presente le dixo que no la tomase, porque se moriria, ò se veria à las puertas de la muerte.

No obstante à instancias de los otros dos Medicos la tomó, y de alli à una hora comenzò à revolcarse de dolores, alborotando la posada, y calle con descompasados gritos, pidiendo à todos un cuchillo para abrirse el vientre. Lastimado Bovio de verlo padecer le diò à beber una dracma de thriaca en caldo, y sobre el vientre le puso saquillos de ceniza bien caliente, y con estos dos remedios

dios pudo correr la ventofedad levantada , y expelerfe con facilidad , quedando al punto bueno.

Semejantes peligros ay en los laxantes apreciados por benignos , pues con ellos à cada passo vemos expueftos à muchos que los ufan en conocidos riesgos de perder la vida. Lo mismo digo de la conferva purgante de Rosa , de las Mosquetas , del Xarave aureo , del Xarave del Conde , y semejantes. Los quales caufando tales productos tan laboriofos , fe deben deferrar por nocivos ; pues no merece nombre de remedio benigno , y fuave el que con tanto trabajo hace padecer al pobre enfermo. Dexense eftos venenos , y en fu lugar fe busquen los verdaderos auxilios , los quales fegun la naturaleza lo governare , concurriràn à expurgar los succos extraños por los emunctorios proporcionados à ellos , y no por aquellos que les parece à nuestra phantafia , que fingiendo los indicantes fegun fu antojo hacen padecer à los pobres enfermos exponiendolos à peligrq de perder la vida.

SE PROPONEN LAS RAZONES DE
Bærhaavio à favor de los Purgantes;
y fe le refponde.

*Bær--
haavio.
tract. de
virt.
medi--
cam.*

BOERHAAVIO PROTOMEDICO DEL REY de Prusia , figniendo las pisadas de Bravo de Sobremonte escribiò à favor de los purgantes , fi lo hizo , ò no con la misma defgracia , y floxedad lo diràn sus argumentos, que fon los figuientes,

I. Muchos morbos fe pueden curar con los purgantes , dados en debida proporcion : luego los purgantes deben admitirfe en la Medicina.

A efto fe le refponde , negando el antecedente ; porque la naturaleza de los purgantes , es deleteria , y destructiva de los succos loables del cuerpo humano. Y fi acafo dado un purgante , fe cura algun morbo , efto es accidental , y *rectum ab errore* , y procedido unicamente de

de la contingencia de hallarse en movimiento la materia morbifica, à tiempo que irritada la naturaleza por arrojar el veneno del purgante, arroja quantos succos buenos tiene à mano, y entre ellos hallandose la materia morbifica en movimiento, la arroja con los demàs succos: Pero esta no es curacion legitima, esencial, fino accidental: Y no obstante de suceder este alivio casualmente, debilita la naturaleza el purgante, corrompiendole los succos loables q̄ tenia para su nutriciõ, y fuera de esso dexádole su maligna impressiõ, que à su tiempo se madura, y produce morbo nuevo. Y si se presentaren experiencias de averse curado muchos morbos con los purgantes; entonces se le responderà con otras muchas mas en numero, que prueben en contrario los muchos daños, y muertes, que han causado los purgantes.

2. No es prueba de que los purgantes sean venenosos, de que en excediendo la Dosis, quitan la vida: luego, los purgantes no son venenosos; pruebafe el antecedente: Porque qualquiera cosa mui saludable, como son los manjares buenos, si se comen con exceso quitan la vida; y no por esso se tienen por venenosos: Luego, aunque los purgantes en Dosis augmentada quiten la vida, no por esso se han de tener por venenosos.

A esto se le responde. Lo primero: Que pissa fuera de la raya de el assumpto, por acomodar la paridad de los manjares: porque los purgantes no son precissamente venenosos porque se den en dosis augmentada de lo ordinario, queriendo atribuir su daño à lo quantitativo, huyendo de lo qualitativo, q̄ es en el purgante, el que hace formalmente el daño. La substancia del purgante, dada en debida dosis, es un veneno oculto, que obra como tal, corrompiendo los succos buenos, y loables; y si à este veneno purgante se le añade mas qualidad venenosa en la mayor dosis que se augmenta, no ay duda, que augmentada la fuerza de su actividad deleteria, serà mas prompto el daño que haga, y podrá quitar la vida.

No asì, quitan la vida los manjares, comidos con exceso; porque estos en su qualidad son buenos, y loables: y solo su mucha cantidad oprimiendo, y sufocando con su peso la elasticidad del ventriculo, que los avia de

de mover ; y gobernar para dividirlos , es la causa , y lo puede ser de la muerte , haciendo parar los movimientos para digerirlos , y así , los manjares por su mucho quanto pueden quitar la vida ; pero no necesitan de él , los purgantes para matar al enfermo , bastando que se den en debida dosis para que su qualidad venenosa corrompiendo , y colliquando los succos loables , quite la vida al que lo tomare : la que mas presto perderá , si se aumenta la qualidad venenosa en la mayor dosis.

Se le responde lo segundo. Que la paridad que trae entre manjares , y purgante , no prueba el intento ; porque segun Galeno ; las cosas que entre si se comparan ,
*Gal. com. in uno extremamente humedo , otro extremamente seco :
 libr. 2. Oportet autem ea, quæ invicem comparatur, esse secundum substantiam similia : nec esse aliud quidem extremè humidum, aliud verò extremè siccum.* Con que siendo la substancia de los manjares loables ; naturalmente para alimentarnos ; y la substancia de los purgantes para destruirnos , se sigue , que no ajustó bien la comparacion contra el assumpto,

Se le responde lo tercero , al Señor Boerhaavio , con la misma doctrina que defiende ; pues hablando de los efectos del veneno , dice : Que son causar crueles torminos de vientre , flatos , tumores violentísimos , espasmos , &c. Es así , que así los purgantes fuertes , como los reputados por suaves , aun dados en debida dosis , causan regularmente torminos crueles de vientre ; dolores convulsivos , como lo expresa Galeno , antes alegado : Luego , con su misma doctrina prueba , que los purgantes son venenosos , y como tales , deben excluirse de la Medicina ,

Argumento 3. De que la Thriaca , mezclada con los purgantes , ó dada sobre ellos , haga parar su operacion , ó virtud purgativa ; no se infiere que los purgantes sean venenosos ; porque la Thriaca lo hace por virtud del opio que tiene , el qual hace por algun tiempo parar los movimientos contractiles de los solidos ; y así resulta menor la expulsion de los liquidos por los vasos excretorios.

A esto se le responde , al Señor Boerhaavio , con su misma doctrina , el qual tratando en la quinta clase de los

los Antidotos, dice : Que los Antidotos obran contra los venenos, de tres modos; ò demulciendo: ò quitando la fuerza del coagulo: O resolviendo, y entre estos Antidotos pone à la Thriaca: luego, esta segun el Señor Boerhaavio ha de obrar mezclada, ò dada sobre los purgantes, como tal Antidoto, ò demulciendoles su acrimonia; ò retundiendo su virtud resolutive y disolviendo su virtud coagulativa, ò totalmente resolviendolos; es así que qualquiera de estos efectos que la Thriaca cause en los purgantes, no los hace precisamente por razon del opio que tiene, sino por razon de toda la mixtion que la constituye Antidoto compuesto tal: Luego, si dada la Thriaca sobre los purgantes, les quita el que obren por cursos, es señal de que la Thriaca resuelve su virtud venenosa, y no las suspende, que es lo que hace por sí el opio; pues vemos que pasado el tiempo que dura la virtud del opio, vuelvẽ à obrar los purgantes. Y al contrario dada la Thriaca, no se reconoce despues en el purgante que tenga operacion alguna: Luego recordado el Señor Boerhaavio de lo que dice en una parte de sus obras, dà con sus doctrinas armas à los contrarios para que redarguyan.

Confirma todo lo dicho Uvaldschimidio; el qual tratando de los purgantes, dice lo siguiente: Otro error ay en la practica Medica mas pernicioso al genero humano; ocasionado de la ignorancia de la verdadera Philosophia. Dicen los Medicos, que la causa sensible del morbo, se debe sensiblemente evaquar; y por esta razon, alzan en todas las ocasiones el grito, clamando por la purga; y así la practican con los enfermos usque ad maciem: Cuya practica, prueba que ignoran que los succos fetidos, que con el purgante se arrojan, no estaban antes así corrompidos en el cuerpo humano, como despues se ven en el vaso; sin reparar que aquella putrefaccion de humores arrojados con la purga, es igual en sanos, y enfermos que la toman; lo qual arguye lo corruptivo de su veneno.

Haciendo yo seriosa reflexion sobre indagar la causa, porque nunca encontramos en los cuerpos muertos que abrimos, tanta saburra de humores, como acada
 pas

passio se pondera en las juntas , lleguè à conócer , que los muchos cùrsos q̄ cõ los purgantes se hacen, eran producto de su veneno , y nõ de la falsa faburra de humores extraños , que fingimos. Lo qual confirma la experiencia, pues con los purgantes , quedan los sugetos mas debiles, y flacos , sin poderse tener en pie , porque se le quitaron aquellos succos loables que corrompio el veneno laxativo , y que como tales los mantenian sus fuerzas , y vigor: Pues à fer humores pravos , como lo suponen; quedàran los purgados mas vigorosos , y fuertes; pues se les avia quitado la carga de aquellos humores putridos que los afligian . Y por esta razon , dixo mui bien , Helmoncio , que el nombre de *purgante*. es impostorio , no siendo en la realidad otra cosa , que un paliado veneno con que poco à poco se consume la vida.

Todos los purgantes alteran , y dañan la mixtion de sangre , afloxando su nexo , en que consiste la vida , y asì con su veneno corruptivo , hacen arrojar de ella en un instante aquellos succos antes loables , y buenos , y que se ven despues corrompidos en el vaso. Pues si alguna vez siente el enfermo algun alivio con una purga , es accidental, por encontrar entonces la naturaleza irritada, algun humor preternatural movido , y arrojarlo con los demàs succos loables , irritada contra el veneno corruptivo del purgante que la altera. Y asì podemos mui bien carecer de ellos : y en su lugar substituir con el famoso Uvedelio los diaphoreticos fixos ; con los quales se asegura la salud de los enfermos ; evaquandose lo extraño suavemente por aquellos emunctorios , que halla proporcionados la naturaleza para dicho efecto.

La razon de este error es , estar los Medicos embebi-dos en las cosas materiales , y sensibles de los morbos , y quedandose en la corteza de ellos , solo tienen por causa morbosa los materiales productos ; confundiendo las causas con los efectos , y asì andan mui lexos del camino real de la verdadera curacion , à la qual , sin duda alguna se acercaran , si enterados en la verdadera Philosophia de la naturaleza , conocièran , que el cuerpo humano se compone de partes sensibles , y de insensibles , y que estas son las fuertes , activas , y superiores , que gobier-
nan

nan à las materiales sensibles. Y quando estas se despeñan apartandose de la fenda real de la vida, es unicamente por el mal gobierno de las partes insensibles; y asise estas, y no las sensibles, son la unica causa de los morbos. Con esta reflexion que hicieran los Medicos se excusaran de muchos sustos, hicieran eleccion de mejores medicamentos, y no peligraran con su conducta tantos enfermos. Hasta aqui Vvaldschmidio.

Etmullero dice: Que el primer Author de la evacuacion por cursos, es la naturaleza, la qual muchas veces excita espontaneas, y saludables evacuaciones por causa de varias mutaciones, ya en la dieta, ya en las estaciones del tiempo, ya en lo vario del Clyma, ya en el aire, como sucede à los que peregrinan. Como mismo la naturaleza excita en gravissimos morbos algunos Diarrheas criticas, con que sanan los enfermos.

Etmull. tom. 1. instit. medic. Therap. memb. 3. art. 2.

A imitacion de la naturaleza se introduxeron las purgas en la Medicina: cuyo nombre es mui plausible entre los vulgares: Pero este aplauso es nacido de la ignorancia, y ciega aprehension del vulgo, porque esta voz purgar en el sentido genuino es lo mismo, que apartar lo nocivo incocto, y excrementicio q̄ en el cuerpo humano embaraza sus arregladas acciones conducentes à la conservacion de su natural economia, dexando intactos los succos loables, que los sustentan, vigoran, y mantienen.

Asi como las escobas limpian los quartos ò viviendas de todo lo excrementicio, y lo arrojan en la calle, pero no las perlas, dinero, ni alajas preciosas de la misma forma lo debian executar las purgas, si con ellas se intentaba imitar à la naturaleza; la qual quando no irritada ni furiosa, sino pacifica, y atenta à la conservacion de su individuo instituye espontaneas evacuaciones por cursos, arroja solo excrementicio, y extrano, pero no lo precioso de su thesoro, que son los succos loables, y buenos con que se mantiene. Nada desto hacen los purgantes, antes si todo lo contrario pues con su veneno corruptivo corrompen los buenos succos, dexando debiles, y de peor condicion à los enfermos.

Luego el argumento tomado de la imitación , de lo que espontaneamente hace la naturaleza es nulo , y sin fuerza , antes si con el se prueba deberse excluir los purgantes de la Medicina.

Diràs : Los purgantes en unos purgan mas ; en otros menos ; y en otros no purgan cosa alguna : Luego es señal que evacuan los succos pravos que encuentran , como lo hace la naturaleza ; porque à no ser asì , y q̄ à su venenosa qualidad se atribuyera la fabrica de los cursos , necessariamente avian de purgar igualmente en todos ; es asì que por la experiencia se vè lo contrario : Luego anduvo prudente la Medicina en admitir los purgantes para imitar debidamente à la naturaleza.

Respondo lo primero : Que la causa de evacuar con la purga , unos mas , otros menos , y otros nada , es la naturaleza , y no el purgante. La razon es ; porque quando està robusto el estomago , no se mueve facilmente à la presencia del purgante , antes lo desprecia. *Natura robusta, omnia contemnit* , enervandole su qualidad venenosa , y asì no se vèn cursos porque corrigiò su veneno con que avia de corromper los succos loables. Pero quando la naturaleza es menos vigorosa , que no puede totalmente enervar la qualidad deleteria de la purga , entonces se vèn algunos cursos. Y por ultimo , quando la naturaleza es floxa , y descuidada , que dexa aquel enemigo à su salvo , entonces se vèn copiosos cursos ; porque quando reconoce el estrago que ha hecho su veneno , se excita furiosa à arrojarlo de su casa , à cuyo fin todo lo mueve , y lo arroja por conseguirlo.

Esto se prueba quando se dà alguna purga à los cuerpos sanos por Primavera. En unos no obra cosa alguna ; en otros , obra algo , y en otros pasan de treinta ò quarenta cursos. Estos no estaban antes en el cuerpo , que suponemos perfectamente sano , luego los hizo la purga , coinquinando , y corrompiendo los succos buenos , pero advertida la naturaleza del daño , con el instinto natural que en ella puso el Altissimo para huir del daño , y abrazar , y atraer lo bueno , dirigido todo al fin de la conservacion de su individuo , se excita

excita furiosa à presencia del daño ocasionado , y por arrojarlo de su casa , expele quanto encuentra , y afsi se ven en algunos purgados copiosísimos cursos.

Respondo lo segundo. Hippocrates dice , que *Hippoc.* de la legitima purgacion deben sentir alivio los enfermos; *sect. I.* es afsi , que regularmente quedan mas debiles , y mas *apb. 25.* agravados en sus morbos : pues aunque al principio de los agudos se purgan à vista de la turgencia de humores, no por esto se libran de los rigores del morbo : luego es porque la virulencia de los purgantes destruye los succos loables , que debian conservarse para resistir al morbo ; porque à no suceder afsi , evacuado lo pravo solamente , era mui natural que se viera un firme alivio en el enfermo ; y de no verse sino lo contrario , se arguye el daño que hacen los purgantes.

Respondo lo tercero. La experiencia nos enseña que aunque mas purgantes indicados , se den à los enfermos , no obstante se mantienen los morbos en la misma , y aun mayor reveldia que antes : Luego los purgantes no evacuan los materiales morbosos , sino corrompe los succos buenos , y loables , pues si evacuaran lo pravo , se minoraran los morbos ; y sino corrompieran los succos loables , no quedaran tan debiles , y tan postrados los enfermos.

Respondo lo quarto. Prueban la virulencia de los purgantes los varios , y crueles symptomas que causan en los que los usan , como son nauseas , vomitos , horrores , dolores spasmodicos , que suelen terminar en convulsiones , y otros semejantes , como debilidad de fuerzas , lypothymias , syncopes , singultos , y fiebres que à ellos sobrevienen ; todos los quales symptomas arguyen el veneno coliquativo , y corruptivo de los purgantes. Y todos los Medicos uno ore encargan los correctivos en ellos para que no hagan tanto daño , que à ser ellos buenos , como se vocea , no necessitaran de que los corrigiesen : Luego es constante su virulencia , la que comprueba el horror que concibe regularmente el estomago de solo oler una purga , que por esto procuran aromatizarla con agua de canela.

Se responde lo quinto. Que de los purgantes yà fuertes , yà benignos dados en debida dosis , y con indicacion fueren resultar perniciosas hyperchatar-fes yà cruentas , yà incruentas, con agudísimos dolores ventrales , principalmente quando se usa con frecuencia de ellos , arrojandose la sangre florida con disipacion de fuerzas , refrigeracion de extremos , palpitations de corazon , singultos , abolicion de pulsos , deliquios ; es así , que estos symptomas son productos de causa nada favorable à la naturaleza ; pues todo lo que lo es , la alienta , esfuerza , y anima : Luego si despues de tomado un purgante , se halla la naturaleza mas fatigada que antes de tomarlo , con el mismo morbo que antes le affigia , y con nuevos defallecimientos , se sigue que los cursos fetidos que ha hecho con la purga el enfermo , son los succos loables que corrompiò el veneno del purgante. Y hallandose en todos esta qualidad deleteria se deben desterrar de la Medicina.

Estas son las razones deducidas de doctrina de Helmoncio para defender que el verdadero Medico no debe usar de purgantes , ni fuertes , ni benignos ; las quales he expuesto al publico para que vean sus enemigos la solidez de sus fundamentos , y passen con razones , y experiencias à desvanecerlos.

§ X.

*EN SUPOSICION DE ADMITIRSE PUR-
gantes, se desea saber, si ellos tengan por sí
accion para obrar, ó sean unas meras
causas ocasionales?*

EL MISMO HELMONCIO QUE DESTER-
rò los purgantes de la Medicina como se viò
en el parrafo antecedente, es el todo en el
presente assunto, negandoles accion pro-
pria para obrar por sí satisfaciendo el reparo,
de que si no tienen por sí accion para obrar,
como han de corromper los succos loables, y buenos?
A que satisface, que sin accion propria sucede esto, assi
como sin obrar el buche de almizcle encerrado en una
gabera, se difunde su olor à la ropa del quarto en que es-
tà; y assi como un caño cenagosò aunque mas lo frien-
guen, y limpien, si en el echan agua de olor al punto se
altera, y hiede; assi los purgantes sin tener accion algu-
na propria para obrar, introducido en el cuerpo viviente,
mediante el calor de el, (sino es muy robusto) se alteran
los succos loables, y buenos, y se corrompen por la
presente aura venenosa curruptiva que tienen.

Y aunque los vulgares Chymicos quieren reducir
todos los esfluvios subtilissimos à sales, y con los aculeos
destas, salvar el que por sí obran los purgantes, es em-
presa dificil de salir con ella en la realidad, y con la expe-
riencia en la mano; pues tienen contra sí tantas experien-
cias, y razones concluyentes, que ofreciendose oca-
sion para ello se expondràn. Y aora passo à proponer los
fundamentos del gran Helmoncio en que se funda para
afirmar, que los purgantes no tienen por sí accion algu-
na para obrar, y que solo son unas meras causas oca-
sionales.

Los purgantes no tienen por sí accion, ni absolue

ra, ni respectiva para obrar en el cuerpo humano; pues dados à un cuerpo muerto, no obran; y dados à un cuerpo vivo, en muchos dellos no obran, aunque sean los purgantes fuertes: luego los purgantes son unas meras causas ocasionales respecto del cuerpo humano viviente.

Diràs: Pues como dados los purgantes à los mas cuerpos vivientes así sanos, como enfermos, vemos que hacen copiosos cursos, los quales no hicieran, sino se les huviera dado el purgante? Luego sino obràran por sí los purgantes, no se vieran tan copiosos cursos, como se experimentan.

Respondo. Que aunque dado un purgante, se vean copiosos cursos en los mas cuerpos vivientes, de ài, no se prueba precisamente, que los purgantes tengan accion para producir dichos cursos. Así como sucede à los que tienen un miedo grande, vemos que se desvanecen en cursos, y nadie dirà que en el miedo ay accion propria para tal evacuacion; pues el mismo pavor puesto en otro de mayor animo, no produce tales cursos: Luego aunque dado un purgante se vean copiosos cursos en algunos cuerpos vivientes, no se infiere de ài que los purgantes tengan accion propria para ello.

La razon es, porque la accion de expeler, es propria de la naturaleza del cuerpo viviente, y no del purgante, por carecer este de movimiento intrinseco; pues à tener por sí dicha accion, la exercitara en todos los cuerpos vivientes, que son su proporcionado objecto, segun los contrarios suponen. La herida que hizo la espada, procediò del impulso del brazo, que la moviò hàcia el contrario; si el brazo no la moviera, jamás la espada por sí misma se excitara à hacer dicha herida; porque respecto de ella es la espada un mero instrumento, pues carece de principios intrinsecos para moverse por sí sola.

Lo mismo sucede à los purgantes, que à la espada; ò à otro qualquiera instrumento; pues no moviendolos la naturaleza del cuerpo viviente, no pueden por sí moverse: como se ve en algunos cuerpos vivientes, que no se mueven à cursos, aunque se les repitan los purgantes fuertes: por cuya razon son capaces no de moverse, si-

no de ser movidos ; no son agentes , sino passos. Y la unica razon de esto es , porque el movimiento proprio de qualquier ente natural ha de proceder de principio intrinseco vital ; es asì , que los purgantes estan muertos , y privados de vida ; luego por si propios no pueden moverse , y por consiguiente , por si propios no pueden obrar.

Diràs : El primer producto de la muerte es la total cessacion de los movimientos , y acciones del mixto natural , à esta se sigue la corrupcion , y fetor actual del mixto ; es asì , que los actuales purgantes no están con actual putrefaccion fetorosa quando se exhiben à los cuerpos vivientes : Luego los purgantes no están muertos : Luego tienen vida , y por consiguiente tienen movimiento , y accion propria para obrar por si. Pruebafese la menor. El fetor cadaveroso es compañero inseparable de la actual corrupcion ; es asì , que en los purgantes que se ordenan no ay actual fetor cadaveroso : Luego están sin actual corrupcion , y por consiguiente con vida para obrar por si solos en el cuerpo viviente.

Respondo : Que todas las cosas insensibles tienen dos generos de vida , una primitiva ; y otra media. La vida primitiva la gozan quando están unidas à sus matrices , ò raices naturales ; y entonces tienen movimiento , y accion interna para nutrirse , crecer , y conservarse. La vida media es , quando están actualmente separadas de sus raices , ò matrices naturales , y entonces carecen de todo movimiento interno , y por consiguiente carecen del externo para obrar.

Quando las frutas están en el arbol , ò las semillas en la planta , gozan de vida primitiva , y tienen en si acciõ. y movimiento interno para nutrirse , crecer , y conservarse hasta el termino de su perfecta madurez. Y entonces se caen del arbol , y pierden aquella vida primitiva , separandose de su matriz ; y lo mismo sucede quando las arrancan del arbol , y planta , que quedan sin movimiento interno , por aver perdido la vida primitiva.

Pero aunque estén separadas de su matriz , y privadas de la vida primitiva , no obstante existen sin corrupcion actual alguna , porque gozan de una vida media ;

esto es, se mantienen todavia unidos entre sí sus principios constitutivos que hacen permanecer la fruta, ò semillas en aquel estado, proporcionado al fin de la direccion, ò destino, que les dispuso el Altísimo para su uso.

Esta vida media tienen los purgantes despues que se separaron de sus matrices, y así aunque están muertos, en esta vida primitiva, no tienen actual fetor cadaveroso, porque gozan de una vida media, en la qual no pueden tener por sí acción propia para obrar ad extra, por aver perdido la vida primitiva, con que obraban interiormente en orden á su nutrimento, y conservacion, y siendo esto sobre lo que se fundan las operaciones ad extra, faltando aquellas, no pueden practicar estotras.

Pero como todavia se mantengan entre sí unidos los principios constitutivos de los purgantes, pues existen sin actual corrupcion, por esso aunque están muertos en la vida primitiva, gozan de una vida media, y así no se halla en ellos actualmente el producto de la total muerte, que es el actual fetor cadaveroso; porque este se introduce, quando totalmente se desunen los principios constitutivos del mixto natural. Y así están vivos los purgantes, para estar sin corrupcion total; y al mismo tiempo están muertos para obrar; porque al separarse de sus matrices naturales perdieron aquella vida primitiva, que era el principio intrínseco de sus operaciones.

Dirás: Si los purgantes en esta vida media, que gozan, tienen sus principios constitutivos, que los mantienen sin corrupcion total, pero como soporosos, ò profundamente dormidos para obrar por sí; se sigue que si ay quien los excite, y despierte, podrán entonces obrar: al modo que uno profundamente dormido, aunque entonces no pueda obrar por sí, no obstante, si ay quien lo despierte de aquel pesado sueño, podrá por sí exercer sus operaciones. Es así: que el calor, y movimiento del cuerpo viviente es capaz de excitarlo dormido, y soporoso del purgante: Luego aunque este goze de una vida media, y tenga como adormecidas las facultades para obrar por sí; no obstante, podrá excitado por el calor del cuerpo viviente, executar por sí sus operaciones.

Respondo lo primero : Que la paridad no prueba ; porque arguye de un fugeto , que tiene vida primitiva para obrar como es el hombre profundamente dormido, aun ente , ò mixto insensible separado de su matriz , privado de ella : Y como el fundamento para obrar es la vida primitiva , de que carecen los purgantes , por esto aunque mas calor aya en el cuerpo viviente , no pueden excitarse , como el hombre dormido para obrar por sí.

Respondo lo segundo : Que no prueba la paridad porque arguye de un embarazo accidental , à uno esencial : En el hombre profundamente dormido , ay solo accidental embarazo para obrar por sí , el qual pudiendose facilmente remover por la excitacion externa , puede despues obrar por sí. Pero en los purgantes ay un esencial embarazo para que por sí obren , que es carecer de la vida primitiva , principio intrinseco de todas las operaciones , assi internas , como externas ; y no pudiendo ningun agente extrinseco suplir este intrinseco principio de la vida primitiva , es incapaz aunque mas lo excite , de que pueda despertar , para que por sí pueda obrar.

Diràs : La naturaleza es principio de movimiento , y quietud en el mixto natural en que se halla , executando por sí misma estas acciones , y no por accidente alguno ; es assi , que en los purgantes ay naturaleza , pues son mixtos naturales , y como tales , existen , y se mantienen : Luego aunque gozen de una vida media , pueden por sí obrar en el cuerpo viviente.

Respondo : Que la naturaleza de qualquier ente ; ò mixto natural , es un ente phyfico , y real , que diò sèr al tal mixto , por medio de la semilla en donde està recondita , y oculta , y no solo le dà el primer cimiento material para su formacion , sino que desde luego lo comienza à nutrir , lo và augmentando su corporatura hasta el debido termino , y en el continua nutriendolo , cõservandolo , hasta el termino señalado por el Altissimo.

No es otra cosa la naturaleza de cada mixto natural , que el calido innato , y humedo radical de cada uno , que encierra en sí la luz criada por el Altissimo desde el principio , estrechissimamente unida con la substancia purissima de los elementos. Esta particular naturaleza

za de cada mixto natural así compactada, la hace patente, y visible el verdadero Philosopho, descorporando los mixtos; y aunque dicha subtilísima luz criada no la pueden registrar los sentidos como ella es en sí, se dexa no obstante tocar debaxo de una subtilísima, y purísima substancia salina, y por los efectos maravillosos, que causa, y la actividad summa con que obra en orden à su semejante, conoce el Philosopho que allí se oculta; aviendola dexado así encerrada el Altísimo para que no se exhálara.

Esta naturaleza, ò calido innato, y humedo radical determinado yà por la semilla à tal mixto, tiene la direccion, ò destino natural para nutrirlo, augmentarlo, y conservar lo hasta el termino señalado de su duracion: Estas son las acciones, y operaciones internas procedidas de esta unica raiz de la vida de cada uno, y sobre estas, se fundan las acciones, y operaciones externas del mixto natural.

Los medios de que se vale la naturaleza del mixto natural para nutrirlo, augmentarlo, y conservar lo, es el alimento proporcionado à su esfera, elaborandolo, purificandolo, y exactísimamente defecandolo para asimilarlo así, y por este medio los nutre, aumenta; y conserva, reparandole las diarias pérdidas que le ocasiona el tiempo.

Este alimento en las cosas insensibles, lo contribuye continuamente la matriz, ò raiz natural de cada cosa: Luego separandose el mixto insensible de su matriz, no tiene yà su naturaleza de que echar mano para conservar lo; porque le faltò el medio unico natural del alimento con que lo hacia: Luego naturalmente cesò en sus movimientos, y acciones internas, que son el fundamento de las demás operaciones secundarias del mixto: Luego aunque los purgantes sean mixtos naturales, y como tales se mantengan; y su naturaleza sea el principio de los movimientos, faltando el continuo alimento de la matriz de que se han separado, no puede dicha naturaleza exercer sus acciones internas de nutrirlos, conservar los, y por configuiente faltando estas primitivas acciones internas, necessariamente no puede aver en ellos.

ellos las secundarias, y que miran à lo externo.

Diràs: Muchos vegetales ay, que apartados totalmente de sus matrices tienen accion propria interna para obrar, como lo vemos por la experiencia en las cebollas, y ajos, que repuestos en las despensas sin riego alguno, germinan por sí, echando tallo, no obstante de estår totalmente separados de la tierra: Luego absolutamente no es cierto, que separados los purgantes de sus matrices no tengan por sí accion para obrar, aunque les falte el continuo alimento de sus matrices.

Respondo lo primero. Que la germinacion de ajos, y cebollas, apartadas de sus matrices, es transitoria, y no accion permanente. Germinan, por la abundancia de jugo alimenticio que en sí tienen; pero consumido este en la dicha germinacion, se quedan así cebollas como ajos vacios, y vanos de toda substancia. Y así siempre es absolutamente verdadera la proposicion de que faltandoles à los vegetales el nutrimento de sus matrices, quedan muertos gozando una vida media, en que no pueden por sí obrar.

Diràs: Las semillas separadas de sus matrices gozan de una vida media pero sembradas, y excitadas con el calor del Sol, y jugo de la tierra, recobran sus movimientos, y acciones internas de germinar, nutrirse, aumentarfe, y producir sus frutos: Luego aunque los purgantes gozen de una vida media, pueden con la humedad, y calor del cuerpo viviente excitar sus internos principios, y obrar con ellos.

Respondo: Que la tierra con su jugo nutritivo es matriz natural de las semillas, con tal que no se siembren en ella, alterados yà por corrupcion, ò por el fuego, ò por la trituracion: Porque como en aquella vida media que antes gozaban, tenian sus principios constitutivos, que son su calido innato, y humedo radical determinado, que no obraba por incapacidad propria para ello, sino por averle faltado el continuo, y proporcionado alimento para ello, por esto sembradas en la tierra vuelve su calido innato à admitir lo que su matriz le ofrece, con el vâ formando otro su semejante, nutriendolo, augmentandolo, y conservandolo. Lo que no su-

cede à los purgantes aunque estèn dentro del cuerpo humano viviente con humedad, y calor, porque no es su natural matriz: y esto es hablando de los purgantes, que no estàn hechos polvo, ò alterados con el fuego; porque entonces, aun puestos en sus matrices naturales jamás tuviera accion su naturaleza; como se vè en el trigo, y demàs semillas, que si cozidos en agua, ò hechos polvos los siembren en la tierra, jamás podrán germinar, nutrirse, aumentarfe, ni conservarse.

SE PROPONEN LOS FUNDAMENTOS
de Hoffman à favor de la actividad de
Purgantes; y se le responde.

Hoffm.
tom. 2.
cap. 2.
hypo---
thes. me-
dic. §.
10. &
in scho-
lio.

DICE HOFFMAN: QUE NO PUEDE ADMITIR q̄ las causas materiales de los morbos sean solo causas ocasionales, y que la naturaleza sea solo la que los cure: En cuya asercion se incluye nuestro assumpto, de que sea sola la naturaleza la que obre por cursos à presència de los purgantes; y estos no tengan en sí accion propria para ello, sino sean solamente causas ocasionales: para prueba de lo qual pone los siguientes fundamentos de los- quales hará juicio el Docto, si corresponden à proporcion al concepto que muchos han formado de sus escritos.

El primer argumento de Hoffman es. Que era menester, que el agente de nuestro cuerpo estuviera fixo en las medulas, y que desde lexos, y con cierta, y especial estimacion moral previera las causas morbificas, y para arrojarlas, se armara con varios movimientos secretorios, y resolutorios, y excretorios.

A esto se le responde. Que la naturaleza no es agente intencional, sino natural, pero criado por el Altisimo, dirigido, governado, y sigilado por su mano, para que por sí solo con una direccion clara, constante, è invariable hàcia el fin de su creacion obre en la formacion de los

los entres naturales dandoles lo primero el sèr, despues la nutricion, aumento, y conservacion segun la especie de cada uno; para lo qual le diò aquella virtud necesaria, y suficiente para obrar, y practicar sin error quantas acciones fueren necessarias en orden à este fin. De fuerte, que es de fè, que el mismo Dios, el que mediante su vicaria la naturaleza dà el sèr à las cosas, las nutre, aumenta, y conserva. Y como à Dios no se le puede ocultar cosa alguna, dispuso à la naturaleza de tal forma, y la armò en el cuerpo humano con tales defensas en solidos, liquidos, y espiritus, que sin ser agente intencional, estuviesse siempre dando providencias para conservar su individuo.

Y como la naturaleza sea una substancia fixa, y permanente la colocò Dios en las partes solidas del cuerpo humano, no en las medulas, que son cuerpos moles, y deleznales, à ellas como à las demàs partes del cuerpo està continuamente imbiando sus ministros, que son el calido innato, y humedo radical volatiles, que llaman espiritus, y por medio de ellos atiende à la nutricion, y conservacion del cuerpo; y quando en la elaboracion del nutrimento encuentra algun embarazo que le impida su operacion, entonces por el instinto natural avisan estos à la naturaleza la novedad que han encontrado para que aplique el remedio, asì como sin tener razòn, ni intencion, acude la araña à coger la mosca, la hormiga à apartarse del embarazo que encuentra, y lo mismo se puede decir de los demàs animales, y de otras cosas insensibles.

Precissamente de precaver con tiempo los daños futuros, no se infiere que sea agente intencional; pues la culebra precave en tiempo el golpe de la espada, exponiendo su cuerpo, por librar la cabeza. Los gatos, perros, y otros diversos animales previenen mui de antemano los futuros morbos, de que se precaven comiendo algunas yervejillas: Luego sin ser la naturaleza agente intencional puede precaver los daños, y presentes una vez, los puede remediar usando de sus naturales instrumentos de solidos, liquidos, y espiritus, formando con ellos varios movimientos secretorios, re-

solutorios,

solutorios, y excretorios, para mover el impedimento morbofo, que le impide fus loables acciones dirigidas à la conservacion del individuo.

El argumento segundo es. Si se supone à la naturaleza tan sabia, y prudente, como à vista dello, se pueden conciliar aquellos phenomenos, que por leves causas se ven en el cuerpo humano. Como v. g. la incarceration de los flatos en el ventriculo, è intestinos; las lombrices, que lanzinan las partes nervosas, la picada de una abispa, la puntura de un puñal, ù otro instrumento agudo, las puntas del arsenico, que todo ocasiona vehementissimos movimientos.

Se le responde: Que el cuerpo humano en lo que toca à su materia' estructura es una Republica bien ordenada con mas acierto, equilibrio, y Justicia que la mejor republica del mundo. Su Governador immediato es la Naturaleza, y su Rector mediato es Dios. Y asì como los delitos cometidos en la republica mas bien gobernada del mundo; no son bastantes para obscurecer la sabiduria, y prudencia del Governador della; de la misma se componen mui bien los phenomenos, q̄ por leves causas se ven en el cuerpo humano con el sabio, y acertado gobierno que practica la naturaleza en el: pues asì como advirtiendo el Governador de la Republica los excessos que se cometen en ella, al punto los corrige con el castigo, y si los causadores son poderosos, lo executa pidiendo socorro de Soldados à los Reyes vecinos. Asì la naturaleza advertida del daño, ò embarazo que encuentra, lo corrige; y si por sì sola no puede por ser grande la ocasion, llama al Medico para que le socorra, y ayude con los auxilios, que Dios criò para ello.

El argumento tercero es. No puede atribuirse à la sabiduria de la naturaleza, que para desterrar, y exacerbar las causas de las fiebres excite tantas contracciones espasticas en los vasos excretorios, y partes extremas; con las quales no solo se invierte el movimiento de la sangre, sino que la hacen revocar hàcia los vasos internos, con lo qual se detiene mas la expulsion de los materiales morbificos. Quando fuera mas conforme à la sabiduria, y prudencia de la naturaleza, que tanto se publica, abrir los emunctorios,

emuntorios, excitar, y vigorar los movimientos del corazon, y arterias, para que afsi se siguiessse la cierta expulsion de la causa morbifica.

Se le responde: Que de su argumento se sigue, que solo la naturaleza es la que unicamente obra en expeller la causa morbosa; sirviendo esta de ocasion, que irrita mas ò menos à la naturaleza. La qual encontrandola grande, ò revelde en la republica del cuerpo humano que gobierna, furiosa se escandeze por arrojarla fuera, y llevada de su furor executa aquellas violentas acciones que vemos no reparando en quando se le pone por delante, aunque sean sus mas familiares amigos: y afsi no para en causar con su furia tantas cõtracciones espasmodicas en los vasos excretorios, y vasos extremos, sin que le temple ò modere su furor, vèr retroceder la sangre à las visceras internas contra su direccion natural de su circular movimiento, nada de esto la detiene. Y previendo el Altisimo que la criò, semejantes irritaciones furiosas que se le ofrecieran quando encontrasse semejantes ocasiones de tanto enfado que le embarazassen su economico gobierno, criò no solo medicamentos para ayudarla, sino tambien criò Medico, que supiesse con ellos socorrerla en semejante tiempo, para que afsi moderado su furor, y restituida en su debido acuerdo, y fortalecida con el competente socorro de adecuados medicamentos, quitasse el embarazo extraño que encontraba, y volviesse à la quietud, y paz de su gobierno.

Afsi como el dueño de una casa irritado, y furioso con los ladrones que halla escondidos, procura colerico prenderlos, ò arrojarlos; para lo qual usa de voces descompassadas, y de acciones tan desmedidas que atropella quanto se le pone por delante sean muger, hijos, amigos, ò criados, tirandoles con quanto halla à mano, sean alajas preciosas, sean cosas mui precisas para su uso, sin reparar en el daño que en ellos se hace à si mismo: hasta que acudiendo gente que socorra; se va fofsegando, y à quietando, aviendose ya arrojado, ò preso la ocasion de su alboroto. Desta misma forma suceden los alborotos de la naturaleza en el cuerpo humano: à vista del embarazo de las causas mate-
riales.

Gal. en. riales morbificas, contra las quales las llenò Dios de va-
 lib. 3. de rias potencias como dice Galeno. *Natura habet multas po-*
crisisibus. tentias per quas animal gubernatur. Y los que no conocieren
 que las naturalezas son las primarias Medicas de los mor-
 bos, nunca podrán conocer de antemano el modo de la
 salud, ò el de la muerte. *Quicumque non norunt, naturas*
esse morborum Medicatrices, nunquam poterunt modum salutis aut
mortis præcognoscere. Potque la naturaleza es la primera Ar-
 chitecta del animal, es aquella que dà la salud al enfer-
 mo. Es la que en todas las cosas favorece; y es la que uni-
 camente juzga los morbos; porque ella sola es la princi-
 palissima que los cura dice Galeno. *Natura est primaria ani-*
 Galen. *malis opifex: & in presentia, ægroto sanitatem comparat ::: Na-*
 de sanit. *tura in omnibus auxiliatur: quin etiam natura morbos judicare. Na-*
 turod. *turas morborum esse medicatrices.*
 cap. 26.

Y en lo que dice en lo ultimo de su argumento, que fuera mas proporcionado à la fabilidad de la natura-
 leza abrir los emunctorios, y fortificar el corazon, y
 arterias para que se facilitara la expulsion de lo extraño,
 se le responde: Que no habla como Medico, ni como
 Philosopho; no como Medico, pues ignora que la cau-
 sa morbosa sobre està cruda à los principios, està mez-
 clada en los succos loables; no como Philosopho, pues
 no sabe que las principales acciones de la naturaleza es
 retener debidamente lo incocto para cozerlo; y expeler-
 lo debidamente aviendolo subjugado, ò separado de
 todo lo loable: que para sujetar lo rebelde, es menester
 usar de movimientos grandes, y fuera obrar contra el
 orden natural, facilitar su expulsion como se pretende,
 sin aver antes sujetado con fuerza lo que por extraño se
 debe expeler de casa. En lo qual se està viniendo à los ojos
 una implicacion notoria.

El argumento quarto es. Porque hemos de llamar
 causas ocasionales à las materias morbosas, quando ellas
 en si, y por su naturaleza son poderosas para turbar, y
 destruir los movimientos ordenados que se hacen en
 nuestra machina. Lo qual se vè claro, quando en el aire
 ay excessivo calor, excessivo frio, ò excessiva hume-
 dad: es tambien claro en los elementos, y en todo ge-
 nero de venenos. Quien, pues, en vista de esto puede
 negar,

negar, que estas potencias nocivas no obran por sí?

Se le responde: Que qualquiera lo negara, haciendo mediana reflexion, que à fer poteneías activas el exceso de calor, frío, y lo demás apuntado, igualmente obraran en todos los cuerpos vivientes; lo qual enseña la experiencia que no es así, pues ay muchos que no sienten el exceso de estas qualidades, unos que no sienten el frío en medio del invierno; otros que se sienten frescos en los mayores calores del estio, à otros no les hace impresion la nimia humedad, y antes desean siempre andar entre el agua. Pues si tenemos à la vista estas cotidianas experiencias contra estas presumpciones de phantasia, porque no se ha de confessar, que todo es causa ocasional respecto de nuestra naturaleza, que es la unica que obra dentro del cuerpo humano; si es fuerte la naturaleza todo lo desprecia sin hacer caso dello; si es debil, ella se explica con las acciones de resistencia, si puede executarlas; pero si la ocasion es grande que le embaraza sus loables acciones, ella misma con los esfuerzos que repite para quitarla, se mata. Por esta razon debemos llamar causas ocasionales à quanto puede interiormente embarazar la economia, y gobierno de nuestro cuerpo, porque todo lo que es forastero, y extraño à la naturaleza, como de otra esphera, no tiene accion para obrar en la fuya,

El quinto argumento es. Sin alma inteligente, no solo en el Macrocosmo, sino en los vegetables, y brutos se dan movimientos ordenadissimos en orden à cierto fin: Luego en el cuerpo humano viviente se deben dar los mismos ordenadissimos movimientos, procedidos de la potencia activa de la materia, y no del Alma; es así que no procediendo los movimientos naturales (no hablo de los voluntarios) de los influxos del alma, pueden ser estos passos respecto de otros agentes forasteros, pues están debaxo de una misma esphera: Luego pueden los purgantes, y causas morbificas obrar por sí en el cuerpo humano, y por consiguiente no serán meras causas ocasionales. *Hoffm.*
§ 13.

Se le responde: Que así como el alma del Macrocosmo, ò mundo mayor es el Sol que nos alumbra; así

el Sol del Microcosmo ò mundo menor es el alma racional. El Sol obra de dos modos en el Macrocosmo, ò como causa eficiente, ò como causa influente. Como causa eficiente produce efectos equivocados, quema la cara, blanquea la cera, derrite la manteca, endurece el lodo. Pero como causa influente, es igual, y uno mismo en todos los mixtos naturales, porque su luz recibida en la subtilísima substancia de los elementos con íntima union, forma la materia física universal, ò calido innato, y humedo radical universal, de que participan su primer ser todos los entes naturales, y con el se nutren, crecen, y se conservan como he dicho antes.

De la misma forma obra el Alma en el cuerpo humano, ò como causa eficiente, produciendo movimientos voluntarios: ò como causa influente, influyendo igualmente en todas quantas partes ay en él. El asiento del Alma es el calido innato, y humedo radical del cuerpo humano, no corazon, glandula pineal, ni semejantes cuerpos groseros, con los cuales no se puede un espíritu unir con aquella facilidad que se supone, hablo de union inmediata; porque el extremo ha de ser en algo semejante al otro con que debe unirse. Y como el calido innato, y humedo radical sea una luz criada, aunque de inferior esfera, ay mas proporcion para unirse por razon de ser el Alma luz, aunque toda espiritual, y el calido innato luz aunque material pero subtilísima.

El calido innato, y humedo radical fixo está inserto en todas las partes del cuerpo, y por consiguiente está el Alma en todo el mediante el dicho calido innato. Con que fuera de las luces que tiene en sí el calido innato, y humedo radical del cuerpo humano, tiene la del alma racional, que como comparte lo llena de superiores luces, y queda colocado en mayor esfera respecto del calido innato, y humedo radical de las cosas insensibles: luego estas no pueden obrar en esfera superior, y diversa de la suya: y así ni causas morbosas ni purgantes pueden tener accion en el cuerpo humano viviente.

El sexto argumento es. No se ha de estender en la Medicina la Autocracia de la naturaleza. Porque aunque dixo Hippocrates con todos los Griegos, afirmando unánimes *Naturâ esse morborum medicatricem*. Lo qual en la realidad de verdad es certissimo pues muchos enfermos, sin Medicos, ni medicamentos han sanado de muchos, y grandes morbos agudos, no obstante no se debe afirmar fundados en esta experiencia, que ay en el cuerpo humano, un principio que sabe, quando, como, en que tiempo, porque vias, porque regiones debe obrar, mover, y expeler la causa material del morbo.

Hoffm.
S. 15.

Que los movimientos del cuerpo humano, si guardan proporcion, orden, y tiempos sean hijos de dicho sabio principio, no puede dexar de admitirse; pero los violentos, furiosos, y extraordinarios, que se ven en los morbos sean hijos de la causa morbosa no se puede negar.

Se le responde; que assi este como los demàs argumentos se quedan en amago, sin probar lo que era menester. Yo soi el mas minimo de los Doctores, y me corriera de oponerme à qualquiera opinion cõ semejantes ligerezas, y candidezes. Por fin se le dice. Que se opone à Hippocrates, y à Galeno, pues las acciones morbosas salen del mismo principio intrinseco que las sanas; porque el morbo no trae las acciones, sino daña las acciones del cuerpo viviente: luego la misma descripcion de lo que es morbo afianza el unico principio de morbosas, y sanas: Luego si confiesa un principio intrinseco de las acciones, y movimientos hechos con proporcion, orden, y tiempo; porque quando los encuëtra en los fermos improporcionados sin orden, fuera de tiempo se los quiere atribuir à la causa extraña morbosa? Y para esto de razones, pruebe lo que dice, que no es decoroso à su pluma, que todo se quede en amagos. Y por aver suficientemente respondido à cerca desto en los otros argumentos passo à proponer el ultimo argumento de los Chymicos vulgares.

Diràs por ultimo en contra. Los Chymicos hecha exactamente la analysis de los Purgantes vegetales, han reconocido que estàn impregnados de sales acres, volati-

les, oleófas, amaricantes, felleas, como se vè en los recinofos. Y en los purgâtes antimoniales, y mercuriales han hallado una acrimonia sulphureoacida, vitriolica: Y que debaxo del fabor no defagradable del arfenico, y solimân corrosivo, se ocultan sales acerrimas, causticas, y corrosivas; es afsi que todas estas sales son activas, que con sus aculeos, y puntas rigidas corran, punzan, dilaceran, y dividen los solidos del cuerpo viviente: Luego en los purgantes ay actividad bastante para obrar por si, y por consiguiente no son meras causas ocasionales.

Se responde à este esquadron de aculeos, y puntas rigidas. Què si se introducen en el cuerpo viviente estas sales aculeadas, que son productos, y combinaciones del fuego, no obstante la ponderacion de sus puntas, y rigidez de sus aculeos, no tienen por si accion propria alguna; y si se experimenta en el cuerpo viviente algun efecto, ò daño, es porque la naturaleza las mueve para arrojarlas fuera como cosa que le embaraza la economia de su gobierno. La razon es; porque por razon del mecanismo no pueden obrar dichas sales acuminadas; pues nos enseña la experiencia que fino son movidas no punzan, ni lastiman; si yo me echo en la boca dos dozenas de agujas de olàn, como yo no las mueva con la lengua, seguro està que me lastimen la boca. Cada dia vemos que las muchachas se tragan las agujas con que cosen, y llegan al estomago sin dilacerar sus tunicas, y de alli pasan por los intestinos à expelerse por el ano, porque al punto la naturaleza las viste de un mucilago, de genero que les sirve como de baina; y afsi las arroja sin peligro.

Siendo estos aculeos salinos, son disolubles en el agua; y estando dichas sales disueltas, perdieron la rigidez; pues todo lo tenso, y rigido que es capaz de admitir en si corpusculos aqueos, es preciso que se ablande: Nuestro cuerpo està lleno de humedad lymphatica, ò serosa: Luego por razon de sales, capaces de admitir corpusculos aqueos, no pueden obrar por rigidas; luego por lo que toca al mecanismo de rigidez, y de acuminacion no pueden las sales de los purgantes, moverse en el cuerpo humano, fino las mueve la naturaleza. Esto

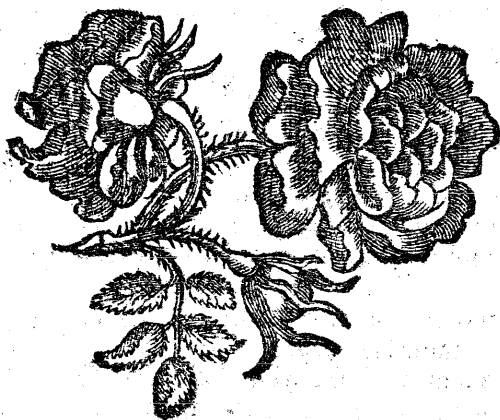
se manifiesta claramente ; pues vemos que faltando la naturaleza movente en el cuerpo humano , ninguna de estas sales ni por aculeadas , ni por rigidas obran , como se ve en las cantaridas , solimán , arsenico , y demás venenos que no obran en el cuerpo muerto , porque faltò en él , el principio intrinseco movente , que es la naturaleza , de quien son proprias todas las acciones.

De lo dicho se conoce quan superficialmente han señalado los Chymicos vulgares à las sales rigidas , y acuminadas la razon de obrar ; acomodando los systemas segun su phantasia , y no segun la naturaleza. La modificaciõ de sal , ò de otra qualquier figura que adquieren los entes por el fuego es la corteza , ò vestido de la substancia de las cosas , esta subtilissima substancia es la que obra , no su cascara ; la luz es la activa , la Architecta , y el agente poderoso intrinseco de las cosas ; la qual siendo facil à exhalarfe dispuso el Altissimo se vistiera con la subtilissima , y purissima materia de los elementos que tambien son imperceptibles à los sentidos ; y quando se manifiesta este principio universal de las cosas es debaxo de la cubierta , ò capa de una materia purissima visible , como lo es la de las semillas , adornada de especial luz seminal , que detérmina à aquella universal materia à que sirva à construir tal mixto de tal especie ; y esta luz asì compacta es el principio intrinseco movente en todas las cosas naturales , à quien llamamos naturaleza ; y si esta luz tal , es naturalmente opuesta à la luz concreta de nuestro cuerpo , como superior à ella al punto procura sujetarla , y hacerla su familiar ; y asì desde que repara en ella , comienza à obrar segun la direccion , que le imprimiò el Altissimo , que debemos confessar que està llena de sabiduria , y prudencia. Lo que apuntò Galeno , aunque Gentil , diciendo : Que las obras de la naturaleza se diferenciaban mucho de las obras del arte. *Plurimum diferunt natura opera , ab his , que humana arte sunt fabricata.* Y executandose las obras del arte con ciencia , prudencia , y destreza grande , se sigue que aya mas ciencia prudencia , y destreza en las de naturaleza , no ciencia discursiva como en los Artifices humanos , si-

Gal. de
difer---
febr.lib.
I.cap.I

no directiva; impressa por el Altissimo en la universal naturaleza para su acertada conducta en quanto obrare en orden à la conservacion de sus mixtos. De todo lo qual se conoce que los purgantes, como otro qualquier remedio, ò cosa extraña à la naturaleza del cuerpo humano viviente, son meras causas ocasionales.

Estos son los fundamentos brevemente apuntados de la doctrina del gran Helmoncio para negar accion propria en los purgantes, y demas entes extraños, y forasteros, à la naturaleza del cuerpo humano viviente: no dudo que otra pluma los pintará con mejores colores; pero mi fin ha sido, que nuestras escuelas no vayan con tanto descuido, ni defiendan las cosas con solo el desprecio, ni en sus escritos se dexen caer proposiciones, que quizás no serán mui faciles de mantener. Estamos en un siglo delicado, y es menester reflexionar lo que se escribe.



§ XI.

QUIEN FUE EL GRAN HELMONCIO?*Què acceptacion tubo, y tiene en el Orbe Literario?**Y se dà alguna noticia de los solidos fundamentos de su profunda doctrina medica.*

EN LAS PRESENTES CONTROVERSIAS que ha avido à cerca de la Methodo curativa de los morbos con el uso del agua afsi fria, como caliente que diò al Publico el Doctór Don Juan Vazquez de Cortes, se ha notado por los hombres de juicio la libertad de algunas plumas, que sin tener mas fundamento que la invidia de agenas glorias, han tenido la audacia de dirigir sus borrones para denigrar la authorizada grandeza de el gran Helmoncio. Y aunque à varones de tan elevada gerarquia en la Medicina no pueden lastimar semejantes insultos de tales atrevidas plumas; afsi porque los Doctos las miran con desprecio, como porque el famoso Templo en donde la aclamacion de los verdaderos Sabios han colocado su venerable, y respectuosa Estatua, se halla tan elevado, que tiene por falda la cima del Olimpo, la que, ni aun puede ser ofuscada por negras audaces nebulosas impresiones.

Y mucho mas quando dichas mal cortadas plumas, apartadas totalmente de la razon, y de aquella loable moderacion con que los verdaderos Doctos escriben; y llevadas de la merced que se han hecho sus dueños en imaginarse grandes, quando apenas rayan, la estatura de un Pigmeo, las miramos à los pies del contrario, à donde las arroja el soberbio impulso de la invidia, confessando con sus tropiezos, que los borrones feos con q̄ pretendian denigrar su fama, se han convertido en proporcionadas

porcionadas sombras, para hacer resaltar, y sobrefalir los coloridos de sus glorias,

Ellas mismas enfurecidas de verse uanicamente derrenidas en la vana phantasia de sus dueños, sin poder desenredarse del confuso laberinto de tanta theorica falsa, que solo sirve para dexar buñadas las esperanzas de los pobres enfermos, pasan fuera de sí à tirar à diestro, y à siniestro à aquellos Doctos Medicos que adelantan la practica curativa de los morbos, que es el unico fin à que se deben aplicar los Professores de la Medicina; y con la misma furiosa invidia con que se ven agitadas de sus dueños pasan à plana seguida à borrar en una, lo que en tono de Magisterio dexaron escrito en la antecedente.

Dicen: Que assi como es despreciable en los Lebrados hablar en la jurisprudencia sin el alegato textual de las leyes; assi es despreciable en los Medicos hablar en puntos de Medicina sin dar razones de lo que dicen; y al mismo tiempo que nos dan este tan apreciable documento à renglon seguido, pasan à ensangrentarse con descarada osadia en la fama, y credito de los famosos Medicos; despedazandoles las entrañas à sus dueños, por verse excedidas dellos en la verdadera practica curativa de los morbos; enseñando al publico con sus inventos la senda segura, y cierta para curar las enfermedades, que no pissaron, ni nos descubrieron los antiguos.

Y como dichas atrevidas plumas se hallan pobres de solidos fundamentos, y con el agua de la verdad à la boca que los sufoca, todo es juntar metralla de injuriosos dicterios, que disparar, y usar de adulaciones para folicitar quien les favorezca en sus aprietos. Infeliz constitucion de plumas! Pues menos trabajo les costara para asegurar sus creditos con beneficio conocido de los enfermos, si se aplicaran, no à vanas theoricas, sino à la indagacion de la verdadera Medicina; yà que tocan por mil experiencias, que ellas por mas exornadas que sean de voces, y autoridades producen lamentables defengaños en la practica.

Contemplan que el gran Helmoncio no es de aquellos Medicos que llamados de fuera del Lugar para curar à un enfermo, lo dexan asegurado de su alivio, y se vuelven,

vuélvén, ordenandole magistrales remedios quince dias despues de aver muerto el pobre. Conténganse dentro de los límites de la moderacion Christiana. Usen en la disputa de razones, y no de descaros, atiendan à lo que se dice, y no à quien lo dice, ataquen las doctrinas, y no à las personas; pues las injurias no acreditan las ciencias, y solo firven de lastimar el credito de quien las usa: desta forma salgan à la campaña con razones, y experiencias, que no faltará, quien con las mismas constantes, y firmes, dè respuesta à sus escritos.

Conociendo, pues, que no debian consentirse semejantes descaros contra la authorizada grandeza del gran Helmoncio; unico Principe de los modernos, determinè dárlo à conocer à los que lo ignoran quien fue el gran Helmoncio? Qué aceptacion tuvo mientras vivió entre los Medicos, y soberanos de su tiempo? Y qual sea la que actualmente tenga en el Orbe Literario de los mas famosos sugetos? Declarando algunos puntos de su profunda Medicina, para que no se dexen engañar los que no la han visto, de falsas voluntarias explicaciones, que han soñado algunos Medicos.

VIDA DEL GRAN HELMONCIO.

NACIO EL GRAN HELMONCIO EN Bruselas celebre Ciudad de Flandes, à fines de Diciembre del año de 1577. teniendo la Cathedra de San Pedro el Papa Gregorio terciodecimo, y siendo Señor de los Estados de Flandes, y Rey de España Phelipe Segundo. Su Padre era de las mas ilustres familias de Flandes, Toparcha de Merode, Royemb, Señor de la Casa de Helmont, y de Bavus; y su Madre de la Ilustrissima Casa de Staffart, Ranst, Halmale, Vilaun, y Renialme. Fue el ultimo de sus hermanos, y de tan rara agudeza, y de tan feliz memoria, que desde luego auguraron quantos le atendian, que avia de ser un gran sugeto.

Muriò su Padre año de 1580. quedando en la edad
 Q tierno

tierna de tres años, però aviendo descubierto un genio ambicioso à las letras no le hizo falta, para la moderacion de sus costumbres, que siempre se observaron loables, y no correspondientes à sus pocos años, sino à un maduro, y fazonado juicio; abstraído totalmente de compañías de otros mozos de su edad, sin que en la fuerza de su juventud se le reconociesse el menor amago à los vicios, todo era oracion, y estudio continuo, frecuencia de Sacramentos, y devociones, y pedir à Dios le diese luz para el acierto de aquel Estado que mas le conviniesse.

Despues de aver aprendido con facilidad las primeras letras se aplicò à la Astrologia, à la Algebra, à las Mathematicas, à la Cyclognomica, y à la doctrina de Copernico, y aviendo examinado sus fundamentos con aquel gran talento con que Dios le avia favorecido en tan pocos años, y no hallando en ellos la solidez, que buscaba en las ciencias naturales, passò à oir à los Padres de la Compañia, el Padre Martin del Rio, y su compañero, que este enseñaba la Geographica, y el primero, las Disquisiciones Magicas; enterado nuestro Helmoncio de una, y otra doctrina; no siendo suficiente pabulo para la copiosa luz de su ingenio, se dedicò à la Philosophia Moral de Seneca, y Epitecto, enterandose al mismo tiempo en las doctrinas de los Venerables Kempis, y Taulero.

Hallandose à los 16. años de su edad consumado Philosopho, no quiso el Grado de Maestro en Artes, porque hallandose mal satisfecho de sus fundamentos, decia que mal lo podia ser, quando se hallaba tan ignorante de las cosas naturales, y de lo que en la realidad era la naturaleza, como estaba antes de aver entrado à estudiar la Philosophia, y no satisfecho su gran ingenio, passò à estudiar la Medicina, de lo que enterados sus nobilissimos hermanos, y Madre no dexaron piedra que no moviesse para apartarlo de semejante aplicacion, poniendole presente que lo lustroso de sus ascendientes se oponia al exercicio de Medico, y para disuadirlo le ofrecieron un Canonicato de los nras pingues como se aplicasse à la Theologia.

Aviendo resistido nuestro Helmoncio à las fuertes instancias de su Illustre familia, porque la violencia de su gran ingenio lo inclinaba poderosamente à la exacta indagacion de las ciencias naturales, se aplicò con gran desvelo à la Medicina; enterose de la Botanica, y formò juicio, que desde Dioscorides hasta su tiempo no se avia adelantado el verdadero conocimiento de los vegetables; pues aunque veia dibujadas muy al natural las plantas, y señalados con diligencia los parages en donde se hallarian, en quanto à sus virtudes no hallò fixo, y cierto conocimiento, hallando por la experiencia que docientas yervas de una misma qualidad, y grado les señalaban diversas virtudes: como por el contrario otras de diversos grados, y qualidades producian unos mismos efectos, como se veia en las vulnerarias vulgares, y así despreciò, no las yervas, sino à los Botánicos.

Mientras estudiaba la Medicina, se enterò de las Instituciones de Fuschio, y de Fernelio; leyò dos veces todas las obras de Galeno, y las de Hippocrates, que con su feliz memoria las repetia con asombro de todos quando le parecia; leyò todas las obras de Avicena, y de todos los Authores Griegos, y mas de seiscientos Authores modernos de Medicina, haciendo de quanto leia frequentes apuntaciones, y combinando las cosas que anotaba en ellos.

Quando entrò à estudiar la Medicina, hizo seriosa reflexion, sobre que esta se enseñaba en las Universidades, dando reglas, y preceptos para curar los morbos, y sabiendo por la Sagrada Escritura, que la Medicina era Don precioso del Altísimo, que la havia criado comedido de las miserias humanas, se persuadiò à que sus Authores tendrian insufia la Medicina, y por consiguiente serian ciertos, y constantes sus theoremas, y conocerian à punto fixo todas las causas de los morbos, y las virtudes, y propiedades de aquellas cosas naturales que ciertamente los podian curar: Y en esta suposicion le preguntò à su Maestro, si era verdad como lo imaginaba? Y aviendole respondido que nada de esto se hallaba en los Principes de la Medicina, ni en otro Author clasico de los Medicos, se entristeciò en extremo, y no

creyendo que fuese afsi, volviò à hacer nuevas, y copiofas apuntaciones de Libros Medicos, afsi antiguos como modernos, para deducir mediante la combinacion de sus mas notables advertencias facar en limpio la certeza que solicitaba encontrar en la Medicina.

Mientras emprendia este trabajo hizo traer à un Herbolario mas de docientos simples exquisitos, fuera de las yervas usuales de su Pais, para conocerlas por su figura externa, y experimentar sus virtudes; registrando con rara atencion, y cuidado las Pharmacopeas, ponderando, y haciendo juicio de sus remedios compuestos; siendo tan incansable en esta indagacion que era admiracion de sus Maestros, y summa veneracion de sus Condiscipulos. Y considerando que en la practica hallaria mayores luces, comenzò à practicar la Medicina con uno de aquellos mas cèlebres, y afamados Medicos; notaba con desvelo los morbos, y atendia à las indicaciones curativas de su Maestro, observaba los remedios aplicados, estudiaba, y volvia à leer sobre aquella enfermedad; y viendo que la seguridad que prometian los libros, y la gran destreza de su Maestro, no eran bastantes para que produxessen los favorables efectos que le pintaban; viendo que estos malos sucessos eran frequentes, comenzò à melancolizarse de genero, que los Maestros, que apreciaban el desvelo, y aplicacion de tal joven, conocieron que era la unica causa del, el no encontrar en la theorica, ni en la practica aquella firme, y continuada certeza à que con tanto afàn, y desvelo aspiraba.

Y para divertirlo, determinaron los Doctores Thomàs Fieno, Gerardo Villerit, y Stornio, que leyessè, y explicassè en las materias Chyrgicas de Hollerio, Tagaucio, Guido, Ægineta, y la demàs turba de los Arabes, y lo hacia con tanta admiracion que hasta los mismos Doctores iban à oirlo, siendo tantas las dilucidaciones que sobre sus doctrinas hacia, que patentaba lo corto que avian quedado dichos Authores en ella.

Pero reflexionando nuestro Helmoncio que la practica de la Cirugia correspondia con el doctorario de lo que

que aseguraba , viendo repetidas experiencias en casos chirurgicos muy leves , que se hazian gravísimos con gran confusión de los mejores Cirujanos, dexò la Cathedra, y se retirò pesafoso à su casa.

Procuraban sus Maestros , y Amigos visitarlo disuadiendole depusiese , y templase aquellos sin sabores, que le costaba el no poder encontrar la certeza en Medicina, ni en Cirugia , que no desmayara , ni desfalleciera del empeño , que la misma continuada practica , y frecuente leccion de los Autores mas graves , con el tiempo allanarian aquellos montes de dificultades , que forjaba la viveza de su ingenio , y encontraria senda segura , que lo conduxese à la segura curacion de los morbos.

Como puede ser esto , respondia nuestro agudísimo Joven , si vosotros, al cabo de tantos años de experiencias, os veo titubear à los primeros passos de un morbo muy ligero ; ayiendo notado sucessos infelices aun en los Medicos mas acreditados ? Respondianle : *Non est in Medico semper relictur ut ager.* Haciendo quanto està de nuestra parte segun los theoremas , y leyes de la Medicina , este desvelo , y cuydado nos pone en salvo en las fatalidades de los enfermos.

Replicaba nuestro Joven : Esta respuesta, señores, no es decorosa disculpa en las muertes de los enfermos , à que atendemos como Medicos Doctos ; pues antes con ella se dà à entender , que los fundamentos de la Medicina , que professamos , no son firmes ; y en los mas casos practicos se hallan inciertos ; y por tantas , y tan repetidas desgracias se prueba , que no son los de la verdadera Medicina , que Dios criò ; porque estos es de fee , que son firmes , constantes , y ciertos , y no pueden faltar ; de que infiero dos cosas , que me traen inquieto. La primera , que confessando los Principes , y demàs Autores clasicos , que la Medicina es incierta , y dudosa , debo buscar la verdadera Medicina , que Dios criò , y mientras no quisiere su Magestad que la encuentre , es preciso que me atormente el escrupulo , si me sucede alguna desgracia , ò fatalidad en algun enfermo , puesto à mi cuydado ; porque : *Pellem pro pelle dabit homo.* La segunda es,

que.

que en virtud de lo incierto de tales fundamentos, que nos enseñan las Escuelas, como lo prueban las experiencias fatales, tan repetidas, manifestando la flaca, y debil conexion, que tiene la Theorica con la Practica, conozco, que las Universidades no hacen al Medico, sino solo Dios, que lo cria, para que lo sea: *Honora Medicum: propter necessitatem, etenim illum creavit Altissimus.* A todos consta el infatigable desvelo con que me he aplicado à comprehēder la Medicina: Pues favorecido de una feliz memoria, no ay Author chico, ni grande en la Medicina, que no tenga presente. Es tambien notorio, la facilidad con que problematice desfiendo los mas arduos puntos Medicos à satisfaccion de los mas Doctos; pero esta vanagloria la veo ajada con la practica; pues en ella no me suceden las cosas tan ajustadas à la felicidad, como me las pinto. Y assi, mientras no me aquiete en estas consideraciones, no he de volver à practicar la Medicina.

Viendole sus Maestros tan firme en su resolucion, solicitaron, por medio de sus Condiscipulos, ver si podian templarlo en ello. Estos con la familiaridad, que professaban, le reñian lo retirado que vivia; sin continuar la curacion de los enfermos; enseñabanle los doblones, que avian ganado en las visitas aquellos dias; pero hallandolo inflexible en su dictamen, lo dexaron. Y nuestro Joven, por divertir aquella gran passion que tenia à la Medicina, se aplicò con empeño al Derecho Civil: pero siempre le violentaba el genio, arrastrandolo solo al estudio de la Medicina; hasta que el siguiente caso le apartò de ella conociendo claramente, que era falsa,

MOTIVO QUE TUBO NUESTRO

Helmoncio para apartarse de la Doctrina de Galeno, y fundar Escuela à parte, como ya està referido.

MIENTRAS NUESTRO JOVEN barallaba con su genio por dexar la Medicina, sucediò, que del contacto de una mano farnosa se le pegasse la farna humeda. Llamo dos Medicos los mas acreditados de la Ciudad para que la curassen, alegrandose en parte de tenerla, para ver si sus estudios correspondian à la experiencia.

Viendola los Medicos la capitularon, por farna purulenta, y le dixeron, que la causa era una abundante bilis adusta, con porcion de phlegma falsa; por cuya causa, se avia destemplado la sanguificacion en el hgado.

Oyendolos, se alegrò mucho, pues quanto avia estudiado en los Aurhores, lo hallaba confirmado por dichos famosos Medicos; y constandole por la Mathematica, que los theoremas eran mucho mas verdaderos que la misma practica; se persuadiò à que seria lo mismo en la Medicina.

No obstante, preguntò à los dichos Medicos, que qual era aquella intemperie del hgado, que con un mismo indivisible acto quemaba, y encendia con exceso à la bilis, y al mismo tiempo engendraba dicha pituita falsa excedente, pues el acto de una misma sanguificacion, no podia aun mismo instante, ni en una misma viscera ser generante equivoco, engendrando aun mismo tiempo, y con una misma indivisible accion dos cosas tan contrarias, como es el fuego de la bilis, y lo frio aqueo de la phlegma, y esto con abundancia.

Oyendo esto los dos Medicos, arqueado las cejas, y mirandose uno à otro, dixo el mas mozo: Que la mi-

ma intemperie del higado , no engendraba verdadera pituita , sino una pituita falsa ; y que la temperie de la sal era ser calida , y seca.

A esto les replicò : Luego la sal de la orina se hace por vicio del higado con abundante incendio ? Pues como la carne cocida con sola agua , sin sal alguna , aunque mas fuego se le dè , no sale el caldo salado ? A esto , dixo el Medico mas anciano : Que estos argumentos , y dudas eran para proponerse en las Aulas , y no allí ; en que se gastaba el tiempo , que necesitaban para otras visitas ; y preguntandole à Helmoncio , que Autores avia visto à cerca de la farna , y con que remedios la curaban.

A esto , respondiò el Joven : Que para la refrigeracion del higado , y de la fangre , se debia sangrar del brazo derecho , debaxo de la cephalica , y despues tomar unas pozimas refrigerantes , respecto de la bilis torrida , meselandoles incindètes , y atenuantes templados , que miren lo falso de la pituita ; y les manifestó en Rondelecio la pozima , que traía , con cerca de cincuenta ingredientes , que miraba à ambos fines. Aprobaron uno , y otro , y le dixeron , que la recetase , y executase dichos remedios , que eran adequados para el afecto escabioso , y se fueron.

Aviendose sangrado à satisfaccion de dichos Medicos , respecto de ser un Joven fuerte , y robusto , y aviendo tomado la dicha pozima por tres dias , al quarto se le añadió una dosis de Ruibarbo , y Agarico , para que la naturaleza comenzara à obedecer al medicamento , y evacuase los humores pecantes. Sucediò todo como se esperaba à satisfaccion de Medicos , y enfermo ; y este les propuso las pildoras de Fumaria , que tanto alababa Cordo , como conducentes à evacuar bos humores , y con su parecer las tomò el dia quinto , y con ellas hizo el dia siguiente diez y seis cursos : Los Medicos celebraron la esciencia , y prudencia de nuestro Joven , viendo con el acierto , que avia dirigido los medicamentos , para preparar la materia peccate , haciendola fluida , y apta , para evacuarfe.

Passaron dos dias de descanso , y viendo nuestro Helmoncio , que con tantas evacuaciones , se mantenía la farna con la misma rebeldia que antes , determinaron los Medicos volviéssse à tomar las dichas pildoras , las que tomò nuestro Helmoncio con ingente aversion de su estomago , haciendo la misma evacuacion que la primera vez. Decianle los Medicos , que la edad floreciente que ten'a de diez y ocho años , era propensa à engendrar abundante Bilis , y assi que las evacuaciones avian sido admirables.

Pero manteniendose la farna con la misma fuerza que antes , determinaron los Medicos , que de alli à dos dias volviéssse à tomar las dichas pildoras , con las quales hizo copiosos cursos. Por la tarde se hallò nuestro Helmoncio , aunque contento con las evacuaciones , con las venas exhaustas , las mexillas caidas , la voz ronca , con gran flaqueza , sin poderse tener en pie , temblándole las piernas ; y haciendo reflexion de que diez dias antes se hallaba sano , y fuerte con solo un afecto scabioso contraido de un externo contacto , sin tener calentura , se veia aora reducido à un miserable estado por aver tomado los dichos medicamentos , pues à ellos , y no à la farna , ni intemperie del higado , podia atribuir tal disminucion de fuerzas , pues antes las mantenía robustas , persistiendo los dichos afectos.

Avia nuestro discreto Joven recogido en diferentes vasos todas las evacuaciones , que avia hecho con los purgantes sin que se mezclassen con la orina ; y hallò que en las tres veces que tomò las pildoras avia llenado dos vasos grandes de una Bilis putida , y cadaverosa con muchos ramentos pituitosos , que afirmaban los Medicos que era la pituita falsa.

Y hallandose nuestro Helmoncio con todo su cuerpo lleno de unos granos purulentos , y grandes , principalmente en las piernas , les preguntò à los Medicos si la mucha pus de aquellos granos scabiosos no eran indicante de estar la massa de la sangre todavia contaminada ? Le respondieron que sí , pero que no se atrevian à sangrarlo mas por la mucha debilidad , y falta de fuerzas con que le veian ; y assi se despidieron.

Oido esto, considerò arrepentido, que antes de ponerse en cura, se hallaba bueno, sano, fuerte, alegre, contento, y robusto, solo con aquella molestia de la farna, cuyo contagio ocupaba el cutis; y comenzò à inquirir en què parte de su cuerpo podria aver estado escondida, y oculta tanta copia de Bilis? Pues aunque las venas estuvieran sin sangre, sobraaba la decima parte de los cursos hechos, para llenarlas. En las cavidades de cabeza, pecho, y vientre no podia existir tanta abundancia de Bilis corrupta, y fetida, sin producir cruelísimos symptomas, y no sintiendo antes la mas minima indisposicion en parte alguna de su cuerpo, hallandose alegre, sano, agil, y robusto, conociò con harto dolor suyo.

Lo primero: Que el nombre de purgar, era una impostura. Lo segundo, que la eleccion de purgantes para evacuar determinado humor, era falsa. Lo tercero. Que era tambien falsa la existencia, y origen de los humores. Lo quarto. Que la Bilis adusta, y la pituita falsa, eran una causa imaginaria, y fingida de la farna. Lo quinto; que el higado està inocente, sano, y bueno en los contagios de el cutis. Lo sexto, que aunque se reconocia alguna mitigacion en el prurito scabioso, no era, porque alguno de los humores fingidos, se huviera evacuado, ni menos por su dañada abundancia; pues en vista de està tan evacuada la massa de la sangre, y de àverse evacuado tanta copia de los humores, perseveraba la farna. Y estas consideraciones fueron bastantes para apartarse de la Medicina de Galeno, pues trayendo à la memoria los funestos casos que avian sucedido à sus Maestros en morbos ligeros, y confiriendolos con lo que à el le sucedia, hallò que la Medicina que se usaba era incierta. Y aviendose restablecido en los tres meses siguientes de su gran debilidad, se librò de la farna con la uncion de un poco de azufre.

Desconfiado nuestro Docto Joven de la Medicina que havia aprendido en la Universidad, conociendola sin solidos fundamentos, y en todo incierta por lo que acababa de experimentar en su persona, y las fatalidades que havia visto, y observado en las agenas, determinò con

con desvelo folicitar otra senda mas segura con que pudiesse à punto fixo curar à los enfermos ; y viendo que para este logro , no podia adelantar cosa alguna en su Patria , determinò peregrinar por varios Reinos , y Naciones hasta encontrar , si Dios quisiesse, la verdadera Methodo curativa de las enfermedades.

Consideraba sobre todas sus reflexiones , que en la Peste , qualquier Medico procuraba dexar al enfermo , y desconfiado de su Medicina folicitaba huir de el , porque no se le pegasse la epidemia. Pues que Medicina es esta ? Decia nuestro Helmoncio : No es cierto que Hippocrates fue llamado para curar la Peste , à la qual asistiò , y la curò ? Pues donde estàn estos medicamentos ciertos de que se valiò Hippocrates en aquel tiempo ? Como no hallamos nosotros noticia cierta dellos ? Como los Authores antiguos que lo commentaron no nos dexaron escritos tan ciertos remedios ? Y si los apuntaron , como no nos valemos dellos ? Pues cosa que en aquellos siglos causò tanta admiracion , no podia olvidarse tan presto ? Como assegurando Galeno la curacion de tantos morbos , estamos tirubeando en ellos ? Como no nos suceden aquellas felicidades de su tiempo ? A esto solo se puede discurrir ò que nos dexaron solo la general noticia , ocultandonos los medios ; ò que escribieron de tal forma , que no lo pudo penetrar el vulgar desvelo.



*QUE ACCEPTACION TUVO HELMONCIO
en su tiempo?*

Viendo nuestro HEMONCIO QUE ni del continuo estudio de la Medicina, ni de sus continuas apuntaciones en que ninguno le excedia, ni de las explicaciones de sus Maestros, ni de tener presente quanto los Principes, y Commentadores avian dicho sobre la curacion de los morbos podia hallar certeza en la Medicina; y hallandose por otra parte impulsado de su genio al perfecto conocimiento de la verdadera que Dios avia criado para alivio fixo, y cierto de las enfermedades del genero humano, determinò tomar otros medios para indagarla; y fue el peregrinar por varias regiones, aver si encontraba sugetos que le diesien luz de lo que tanto deseaba.

Es posible, decia nuestro Doctissimo Joven; que las curaciones no han de corresponden à la doctrina que nos las aseguran felices? Que ella nos enseñe felicidades, y que en la practica veamos infaustos sucesos, aun en morbos muy ligeros? Què todos los que mueren han de tener sus dias cumplidos, queriendonos persuadir, que si Dios no suspendiera la virtud eficaz de los medicamentos, que se aplican, que los mas enfermos sanàran? Què hombre de juicio puede creer tal cosa? Como puede ser verdadera la Medicina que usamos, quando de authoridad del Principe Avicena, nos enseñan nuestros Doctores, que es de mas peso la confianza, y fè que el enfermo tiene en el Medico que le assiste, para librase del morbo que le asige, que quantos remedios puede aplicarle? Luego es debilissimo el subsidio que pueden los Medicos contribuir à los enfermos, quando pesan mas las confianzas de los enfermos, que los remedios; pues ningun Medico por risueño, y placentero que visite al enfermo, ni este, aunque mas se tenga en el, podrà curarlo de su enfermedad, si los remedios no son eficazmente adequados para ella.

Nos enseñan tambien : *Quod ajubantivus , & nocentibus sumitur indicatio.* Y este axioma Medico , confirma lo incierto de la Medicina , porque presupone que los medicamentos son inciertos , y nocivos , por lo regular : Y que el Medico no conoce los que debe aplicar , si el efecto no se lo dice ; por lo qual se ve claro , que no pueden saber lo que se hacen , estando precisados à atender , si el medicamento produce , ò no buen efecto en el enfermo : Que es lo mismo que qualquiera , sin ser Medico , puede hacer aplicando algun remedio , està à la mira , si le aprovecha : Y si daña , no volversele à dàr : Luego esta Medicina es un Arte conjetural , que llega à conocer los morbos à posteriori , y que si alguna vez sana , es casualmente , y no con sciencia fixa , y cierta de lo que hace ; y como los cimientos de ella son falsos , aunque mas se observen los sucessos , ò favorables , ò adversos ; jamàs por semejantes conductos , se logrará una cierta , y firme practica curativa de los morbos.

Arrepentido , pues , nuestro Helmoncio de aver gastado el tiempo en aprender tal Medicina ; y pesàroso , de que siendo noble , contra la voluntad de su Madre , y parientes , avia sido el primero en su familia que se avia aplicado à ella ; lleno de pesares , y congojas , pedia à Dios , le diese luz , para escoger aquella profesion de vida , que mas le conviniese ; porque aunque su inclinacion era al conocimiento de la verdadera Medicina , se dexò totalmente en las manos de su Santissima voluntad , haciendo voto de seguirla en quanto sus fuerzas pudiesen , y alcanzassen ; y asì , desde luego hizo donacion inter vivos de sus mayorazgos en su hermana , viuda , y encomendandose à Dios , se dispuso à hacer su peregrinacion por varios Reynos , aviendò cumplido los veinte años de su edad.

Aviendò salido de su Patria , sin determinacion fixa del Pais à que debia caminar , detestando la Medicina , se le agrego en el camino un hombre , que aunque era idiota , ò ignorante de la Medicina , era destrissimo en la Pyrotechnia , y en la manipulacion de los entes , sabiendolos desenvolver mediante el fuego , y manifestar lo oculto que contenian ; Comprehendiò asì nuestro Hel-

moncio la separacion de muchas cosas, que entonces no las traian los libros, y de otras que hasta à ora estàn ocultas à los mas profesores Medicos, y creciendo cada dia mas el deseo de saber, se aplicò con indefesso trabajo à ir experimentando quanto iba descubriendo, y como su fin era socorrer à los Pobres enfermos, se aplicaba por mera charidad, sin admitir estipendio alguno à curarlos; y fue con tanta felicidad esta aplicacion, que comenzò à divulgarse su fama por Alemania, con tan constante firmeza, que el Serenissimo Elector de Colonia, Ernesto de Babiera, lo solicitò con empeño, para que le asistiese. Con la repetida experiencia, que cada dia tenia en las felices curaciones de los morbos, cada dia se avergonzaba mas de su docta ignorancia passada, y asì dede luego arrojò los libros, y apuntaciones de la usual Medicina, y se aplicò à la analyfis de los entes, en donde avia hallado una patente entrada al verdadero conocimièto de los arcanos de la naturaleza, reconociendo que esta nueva luz con que el Señor le favorecia, no se podia conseguir por medio de las observaciones, de los discursos Theoricos Metaphisicos de las escuelas, ni con trabajos, desvelos, y gastos, sino unicamente de la infinita misericordia de Dios, sin dexar continuamente de pedirle con humildad illustrase su entendimiento. No se veian en nuestro Doctissimo Joven aquellas diversiones, que eran frequentes en los de su edad; sola aplicacion, el desvelo, y la oracion eran los Ladrones, que le hurtaban el tiempo.

Se aplicaba gustosissimo à curar los enfermos de mediana fortuna, movido de una commiseracion Christiana, y estos, viendose libres de sus enfermedades, con tanta presteza, y suavidad, alzaban el grito en sus alabanzas: En una ocasion se empeñò uno de los Consules de la Ciudad en que asistia, para que lo curase de un morbo, que le affigia, negose al empeño, no queriendo por la asistencia de un personage de viso, dexar à los enfermos mas pobres.

Se avergonzaba de recibir estipendio por las visitas que espontaneamente le daban los Ricos; pero su Confessor le riò, mandandole tomase lo que espontaneamente le ofreciesen, porque executando lo contrario era

era cerrar las puertas para que no lo llamassen, y quedassen defraudados los pobres enfermos, del alivio, que en otras manos no encontraban, y solo experimentaban en las tuyas; y lo atribuirian à soberbia, y no à su charidad; y assi, que de alli en adelante tomasse lo que los poderosos le diesen, por los morbos, de que con tanta felicidad los libraba; con lo qual podia socorrer à los pobres, ò aplicarlo à los gastos, que tenia en hacer los medicamentos: *Quia dignus est operarius mercede sua.*

Era tanto lo que su gran opinion se estendia por todas partes, que llegó à oidos del Emperador Rodulpho, quien le ofreció grandes conveniencias, porque fuesse su Medico; las quales recuso quanto pudo, por huir de la ambicion, y adulacion de Palacio, y librar su conciencia de los lazos, en que es facil caer en las Cortes; y assi, dandole al Emperador aquellos decentes motivos para no admitir tanta honra; aviendose desposado con una noble, y virtuosa Doncella, pasó con ella à vivir en Vilvordia, en donde estubo siete años aplicado à la Pyrotechnia, socorriendo las calamidades de los pobres; y como tenia toda su esperanza en Dios, dexandose totalmente en sus manos, visiblemente experimentò los favores, que su Magestad hace à los que unicamente confian de sus misericordias; porque su muger à pocos meses de casado heredò copiosas riquezas, y heredades, y patrimonios; librandolo al mismo tiempo, y quedando victorioso de muchos poderosos enemigos, que invidiosos de su fama, en la Medicina, intentaron darle muchas pessadumbres, hasta solicitar el quitarle la vida, porque se negaba à declararles sus remedios, que tantos trabajos le avian costado el descubrirlos. De todo lo librò, oprimiendo à sus enemigos, que con especie de piedad intentaban destruirlo, permitiendo Dios, que las saetas, que furiosos le disparaban contra su fama, y credito, les traspassasen el pecho.

Entre tanto, todos los años curaba millares de pobres enfermos, sin que sus medicamentos se consumiesesen, porque Dios le multiplicaba las riquezas. Por la experiencia; conociò que era inexhausto el thesoro de la Sabiduria, y cada dia tocaba con las manos, que lo q̄ igno-

raba oy, lo encontraba ilustrado el dia siguiente.

Aviendo vuelto à su Patria, con la ocasion de aver dado al publico su tratado de Febribus, le escribieron los mas famosos Medicos de la Europa, solicitando su amistad, y suplicandole aclarase mas los arcanos, que traian confusos, y que desde luego todos abrazarian su doctrina, y dexarian la antigua; que desde luego conocian lo profundissimo, y raro de su doctrina, y los solidos cimientos sobre que se fundaba, y los grandes trabajos, gastos, y peregrinaciones, que le avia costado, el ilustrar al mundo en el descubrimiento de la verdadera Medicina, y de su legitima, segura, cierta, y suave Methodo curativa de los morbos. Otros repitieron muchas cartas, casi con amenazas, pretendiendo con ellas aterrarlo, insinuandole, que sino declaraba los arcanos; que con tantos velos proponia ocultos, que solicitarian obscurecer su nombre, quitandole su fama, por medio de sus impressos, (y de estos son las voces denigrativas, de que usan los contrarios del gran Helmoncio; y que han dado motivo à vindicarlo de ellas, dando à conocer à todos, quien fue tan agigantado? Y que estimacion tubo, y tiene entre los mas doctos, y mas acreditados Philosophos, y Medicos de nuestro siglo) como dire despues, quando traiga sus dichos.

Comenzò à publicar nuestro Helmoncio los remedios siguientes, hasta entonces ignorados de los Medicos; como fue el verdadero espiritu de sal comun, el de azufre, el de vitriolo, la sangre de Hirco, los polvos del Priapo del Ciervo, y de Toro, la famosa vulneraria de ojos del Cangrejo, que aun à ora es, y los mas la ignoran; la celeberrima agua, que à punto fixo cura de las quatro partes de la Cirugia, las tres y media; el remedio para que sean felices los partos, con otros innumerables; siendo el gran Helmoncio, el primero que los publicò, y enriqueció la practica Medica de copiosos, y eficaces remedios; reconociendose en qualquiera de ellos, que jamàs han faltado à producir aquel efecto, que le señala en qualquiera complexión, experimentandose aun mas extension de la que les señala, siendo por esto tan celebrado de de todos, tributandole universales veneraciones

nes como à Principe de la Medicina moderna, à quien deben los mas famosos Medicos el aver facilmente hallado la verdadera senda q̄ maniduce al conocimiento de las cosas naturales, à costa de los inmensos sudores que à nuestro gran Helmoncio costò el descubrirla, como otro Hercules à los golpes de su clava, y como otro Colon, descubriendolos con imponderables fatigas, y trabajos las verdaderas riquezas de la Medicina, que cada dia descubren los modernos: Siendo sus fundamentos medicos tan solidos, y tan fecundos, que han producido los nuevos *systhemas* medicos que con tanta admiracion registramos.

En vista de la eficacia, y certeza que desde luego conocieron en los remedios que avia publicado nuestro Helmoncio, comenzaron à practicarlos los Archiatros, y los mas famosos Medicos de la Europa, creciendo cada dia mas su fama, pues reconocian en ellos aquel constante feliz producto, que no avian hallado en los mas remedios recomendados de los antiguos Medicos. Pero viendo Helmoncio que por razon de los grandes intereses que producía su mucho gasto los comenzaban à adular los Pharmaceuticos, aviendo escrito contra su avaricia, suspendió por esta causa el comunicar mayores remedios; contra cuya resolucion escribieron, è instaron todos aquellos Medicos que avian experimentado la eficacia, y certeza constante de los primeros; pero no pudiendo doblar su dictamen à sus ruegos, se originò de ello la emulacion de algunos Medicos, que comenzaron à escribir contra nuestro Helmoncio; no con razones hacian la oposicion, sino con dicitrios, vituperando su doctrina, y blasfemando sus escritos; à los quales imitaron algunos despues, y entre ellos escribió con esta tinta nuestro Bravo de Sobremonté, que ojalà en lugar de dicitrios contra Helmoncio, abundaran de solidas razones sus escritos, que assi huvieramos interesado mucho en el conocimiento de la verdadera Medicina que se desea saber, y no se huvieran atildado de poco reflexionados, aplicandoles el, *quod ignoramus, blasphemamus.*

Decian entonces los Emulos de Helmoncio: Que como con un remedio se podian curar morbos entre si

tan diversos. Destruyendo el axioma antiguo: *Contraria contrarijs curantur*. Que como sin purga ni sangria se podia corregir la fluxion de los humores? Que como los arcanos que reservaba podian restituir la justa temperie à los enfermos? pedian curar el hueslo fracto, ò dislocado? Las hernias? Y semejantes. Que si dichos arcanos abstergian la materia pecante, de que servia esto, sino se daba purgante que las expeliera fuera del cuerpo?

Decian tambien, que en los morbos hereditarios no avia amurca de humores, sino una connata, y desnuda intemperie, por la qual, en ciertos intervalos se excitaban, ò levantaban no esperadas nebulas, que eran Autores de los paroxismos de los nervios; que en vista desto, como en estos afectos podian servir sus arcanos? Tãbien nosotros sanamos todos los morbos sin sãgria ni purga, siempre que queremos; pero no lo executamos, porque tememos, sean peores las recidivas, que el morbo; pues dexando dentro el humor nocivo, no es razon dãrles la salud fingida à los enfermos por medio de soporiferos, y sedativos, dexandolos en tan manifesto riesgo; porque apreciamos mucho la salud de los enfermos, y asì los curamos con methodo racional, preparando primero la causa morbosa, y despues evacuandola.

Por ventura, se persuadirà ningun hombre de juicio, decian, à que en tantos siglos, y con la ilustracion de tantos Medicos doctos, como ha avido desde Hippocrates à nuestros tiempos, todos se ayan engañado, y ninguno aya encontrado la verdadera Medicina, sino Helmoncio? Solo Helmoncio vè; y todos los demàs son ciegos? *Tu solus scis?*

A estas, y semejantes pueriles objeciones respondió Helmoncio: que qualquiera de los Arcanos de Paracelso, que reservaba de la noricia del vulgo me dico, era bastante para curar todos los morbos por mas diversos que los quisiesen pintar entre si. La razon era: porque la salud no consiste en la temperie justa del cuerpo, sino en la vida integra; pues la temperie dicha se hallaba todavia en el hombre sano, acabado de matar, y en el se hallaba yã la muerte, y no la vida, ni la sanidad; porque es integridad.

integridad unica , y homogenea de la vida , y una incul-
pable disposicion que requiere la conservacion de aquel
todo integro en los cuerpos sanos , y su restitucion en
enfermos.

Lo qual conocido por Hippocrates dixo : Que la
naturaleza era la que curaba los morbos: *Natura est morbo-
rum medicatrix* , y que el Medico era solo un ministro della,
para executar sus ordenes , siempre que en su natural
acuerdo , y sin irritacion alguna se las dispensase: y solo en
caso de estar la naturaleza fuera de si irritada , ò por el
contrario , medrosa , ò descaecida , ò diminuta en sus loa-
bles expulsiones avia Dios criado al Médico para que la
fossesgasse , ò la fortaleciesse , por medio de aquellos me-
dicamentos adequados para ello ; los quales eran unos
meros instrumentos que el Medico ponía en sus manos
para que subjugase , ò expeliesse toda la causa ocasional,
que motiva semejantes sobresaltos en la naturaleza : así
como la espada puesta en manos de un hombre , es mero
instrumento para defenderse como tenga valor , y el bra-
zo no esté valdado para su debido movimiento , porque si
sucede lo contrario , la espada por si , no sirve para de-
fenderlo.

Este unico moderador , ò Rector del cuerpo hu-
mano , que es su propria naturaleza es el unico que hace
el impetu , ò moderado , ò exorbitante así en los sanos,
como en los enfermos ; esto es , hace todos los movi-
mientos , así naturales , como exorbitantes , mas ò me-
nos fuertes , ò debiles segun la causa ocasional , que tiene
presente. En esto consiste la economia animal , siendo
voluntario , y mui à posteriori tratar della sin este solido
conocimiento , borrando muchas planas , y manchando
el papel con discursos metaphysicos que no sirven para
utilidad alguna en la Medicina , ni para adelantar la prac-
tica , que ha de ser el unico fin del Médico que se pone à
escribir para dar al publico su estudio. Esto se ve clara-
mente en tanto estrangero q han dado à luz publica mu-
chos tratados de la economia natural , llenos de vanos
discursos sin poderse sacar de ellos substancia alguna que
nos adelante la verdad que busca mos en la Medina.

No es necesario que en el cuerpo humano aya co-

pia ocasional morbosa, ni efrangeras impresiones, para que este Rector, ò unico Governador del cuerpo humano por si se vaya descaeciando, y perdiendo de su vigor; pues basta que los solidos en donde tiene su asiento, vayan con el dilatarado, y continuo elastico de sus movimientos, perdiendo de su blandura flexibilidad competente, para que se desenlaze dellos, por falta de la debida diaria reposicion de los alimentos, que mal digeridos por la dureza que con el tiempo han contraido los solidos, son ineptos para reparar las diarias perdidas, y de aqui resulta irse poco à poco destruyendo la economia del cuerpo humano, que no puede repararse, si està confirmada, y solo al principio pueden repararla alguno de los arcanos de Paracelso.

El mismo universal Archeo, ò naturaleza del cuerpo humano que con su economico gobierno mantiene la pacifica quietud bien ordenada de sus partes, dirigiendolas al fin unico de la nutricion del cuerpo, que logra por medio de las dos grandes acciones de retener debidamente para digerir, y expeler debidamente lo inutil para conservar la salud, en que consiste la temperies; es la misma que executando dichas dos acciones colerica, è irritada, y por consiguiente fuera de los limites de la moderacion que acostumbra, forma el morbo con la ocasion de qualquiera extraña, à cuya presencia, ò se irrita, ò pierde de su valor medrosa: Y que esto sea assi consta por la experiencia, pues en el cuerpo muerto, no ay morbo, y permanecen en el actualmente las mismas causas ocasionales morbosas que antes: Luego se infiere claramente, que el remedio no ha de ser contrario al morbo, ni lo puede ser; pues si este, es la misma naturaleza, ò Archeo, irritado, ò desfallecido, es preciso que el remedio que le folsiegue su irritacion, ò le aliente, de su desmayo, sea su amigo, y no su enemigo, esto es, sea de su misma substancia purissima de que fue criada la naturaleza, para que unida à ella la temple, si lo necesitare; ò la vigorize, si estuviere desfallecido; lo qual hace prontamente qualquiera de los arcanos de Paracelso, que bien elaborados, y libres de todo lo impuro, al modo de la luz se comunican à la naturaleza del cuerpo, por Don especial de Dios,

Dios, que afsi dispuso la verdadera Medicina para la legitima curacion de los morbos por medio de los verdaderos Medicos que cria, à quien adorna con especiales luces para ello.

Desto se infiere que un solo remedio de los dichos es suficientissimo para curar tuto, cito, & jucunde todos los morbos por mas diversos que se imaginen. La razon es porque la naturaleza no tiene contrarios naturales; pues aunque con las causas ocasionales de los morbos se irrite, y desfmaye la naturaleza quando topa con ellas, estas no lo son, como no lo es una piedra en que se tropieza, y se lastima el pie: Porque para ser contrarias dos cosas, ò physicè, ò medicè, han de tener cada una por sí propria, verdadera accion, ò movimiento para repelerse una à otra; es afsi que dentro del cuerpo humano solo su naturaleza, es la actora, executando todos sus impulsos por medio de los solidos, esto es, en su casa, como dispuesta por la mano del Altissimo no hai otro que mande fino ella, por medio de sus criados, q̄ son los solidos: (no se habla aqui de los movimientos de la voluntad) luego todo lo demàs son pasivos, sin reconocerse accion alguna della, como con mas difusion se verá en la ilustracion del gran Helmoncio.

La naturaleza ayudada de qualquiera de los dichos arcanos, expele lo inutil, cura los huesfos fractos, ò deslocados, las hernias, las nativas impresiones hereditarias, las desnudas intemperies, y quanto en contrario se pudiere proponer, porque la naturaleza es homogenea, y una misma en todos los entes, sean vegetables animales, ò minerales, sin que se diferencie fino en el vestido de que adorna en este, ò aquel reino, y afsi nada le es contrario; porque fuera implicacion que ella misma fuera contraria à sí propria: la naturaleza es una, contraida variamente en los entes por medio de las matrices, que la determinan, y afsi desnudandola de todo aquello que la compacta en lostres Reinos, queda pura à favorecer à qualquiera naturaleza compactada, y librarla de lo ocasional impuro que la irrita, y la desfmaya.

No son las verdaderas opiniones las que arrafran el assenso de muchos: Los contrarios à Nuestra Santa Fè
son

son innumerables respecto de los Christianos: Y así no tiene fuerza la instancia, como ni tampoco el *tu solus scis*: Pues testificando las experiencias, que desde Hippocrates à nuestro tiempo, en quanto han escrito estos tan decantados Commentadores Medicos, no se ha encontrado cierta, y firme theorica sobre que se pueda cimentar una segura, y cierta practica curativa de los morbos, que importa que los imaginemos hombres eminentes, si la practica usual los manifiesta q̄ no nos dexaron escrita la verdadera Medicina.

En quanto à los purgantes se dice: que la perfecta purgacion, ò el verdadero purgante debe evacuar à los enfermos, y no à los sanos; y no sucediendo esto con los purgantes usuales, sean fuertes, ò sean benignos, se sigue que los que usa la Medicina vulgar por tales, son falsos, y en la realidad unos venenos ocultos mas, ò menos activos, sobredorados con el especioso novimiento de purgas para evacuar los humores nocivos, quando lo que executan es corromper los succos loables de nuestro cuerpo.

La razon es. Porque exhibido el purgante con aquella exactitud de requisitos que señalan à su legitima postulacion, sin que aya contra indicante, ni prohibente alguno debia evacuar la materia morbifica que es la causa material del morbo, segun afirman, y como evacuada la causa, se quita su efecto, debia quedar bueno el enfermo, lo qual no se ve con frecuencia, sino todo muy al contrario. Pero dado al que està sano, y robusto, debia no causar evacuacion alguna en el, pues alli no ay causa morbifica à que unicamente dicen que mira el purgante indicado; es así que la experiencia nos enseña cada dia que dando un purgante à un sano fuerte, y robusto le hace hacer los mismos cursos fetidos que al que està enfermo, y queda debil, y sin apetito: luego los usuales purgantes son falsos, y encubiertos venenos, que corrompen quantos succos loables ay así en sano, como en enfermos: En estos lo dice la experiencia, pues dado un purgante al que tiene una terciana sencilla, se la hace doble, y se halla peor el enfermo, no por otra razon, sino porque el purgante corrompio los succos loables del pobre enfermo;

con

con los quales se oponia contra el morbo su naturaleza.

La verdadera purgacion ha de mirar lo primero à fofsegar el uniuersal Archeo, ò naturaleza del enfermo, no foporiferos, ni fedativos vulgares, que fon venenosos, como se vè en todos los laudanos opidos, y confecciones anodinas usuales, sino por medio de medicamentos irradiativos purissimos, y defecatissimos, y que symbolizen con la misma naturaleza del enfermo, y no que se opongan à ella, como lo fon, qualquiera de los referidos arcanos de Paracelfo, pues à su ingreso en el cuerpo del enfermo al punto fofsega à la naturaleza, y si està irritada; ò la fortaleze, y anima, si està desfallecida.

Lo segundo: Que la verdadera purgacion no mira precisamente à las evacuaciones ventrales, violentando à la naturaleza para que obre por el ano, quando quizàs ella lo intentàra por otra region, conveniente, y proporcionada à la naturaleza del succo, ò materia que desea expeler; pues la virtud de fernejantes medicamentos mira à focorrer à la naturaleza del enfermo en aquellos empeños, ò peligros en que se halla, para que corroborada, y fofsegada dirija ella la evacuacion de lo nocivo por el lugar coniferente, y afsi à punto fixo curan los morbos.

No basta para curar los morbos, la fluencia de voces, la frequente citacion de Textos, ni el desprecio con que miran à los demàs algunos pagados de si propios; porque sin verdaderos, y legitimos remedios, dexan à estos desfaiçados los infelizes suceffos. *Doctores mei sola remedia sanant. Infirmi non quærunt Medicinam eloquentem, sed sanantem.* Mucho adornan los Textos, pero mucho mas el dâr la razon que tuvo el Author Medico para decirlo, aviendola antes examinado bien, si es eficaz, y hermanada con la practica, ò si es mero discurso metaphyfico. No es Medico quien alega muchos Textos, sino quien sabe ciertamente curar los morbos: para lo primero basta una buena memoria, pero para lo segundo es menester un claro conocimiento de lo que es la naturaleza, qual su verdadera economia natural en el estado sano del cuerpo; y qual en el estado morbofo; y fuera de esto tener buenos remedios amigos de la naturaleza, y no contrarios como los usuales, que tiran à destruirla.

Este Don de Dios lo dà su Magestad à aquellos Medicos quecria para que ciertamente alivien à los pobres enfermos, y asfi el lograr uno, y otro *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis* se llegan à alcanzar con un continuo trabajo, y estudio, y una continua oracion pidiendole à S. Mag. la luz para conseguirlos, no por el fin de hacerse rico, ni de despreciar à los demàs, sino de socorrer à los pobres enfermos.

Asfi lo hacia nuestro Helmoncio, y para que todo el mundo viesse que su practica tan celebrada era hija de la verdadera theorica que avia dado al publico, puso carteles, desafiando à todos los Medicos de Europa, en la practica curativa de los morbos en comprobacion de la verdadera Medicina que publicaba: decia en ellos: Si es verdadera la Medicina que usan los Medicos asfi en lo theorico, como en lo practico; y si es verdad que pueden sanar qualesquiera fiebres, pero no lo hacen por miedo de las recidivas de los enfermos: salgamos à campaña para averiguarlo: eijasse un Hospital de mil, ò dos mil enfermos, echense fuertes, yo tomarè solo la mitad de ellos, y tomen todos los Medicos à su cargo la otra mitad. El premio del victorioso sean trecientos florines: y desde luego permito que usen de sus sangrias, y purgas: y yo para curar à los que me tocaren, lo he de hacer sin purgas ni sangrias, y se verà qual de los dos partidos tiene menos enfermos que enterrar.

Si vencieren los Medicos, desde luego entregarè los 300. florines, y harè publica confesion de mi rendimiento, borrando quanto tengo escrito: Pero si el partido contrario fuere vencido, les perdonarè los 300. florines, pues solo deseo su defengaño, y que se conozca la verdad. No pueden dexar de admitir el desafio por el bien publico, por la salud propria asfi de ellos como de sus hijos. Un hombre solo es quien los saca al campo, y asfi por lado alguno pueden tener los contrarios el mas minimo recelo.

Pero el dolor es, que ningun Medico de su tiempo siguiò à la campaña, todos se dieron por defentèdidos, sin dadas razones de la Medicina que avian estudiado, y profesaban, quedando el campo por nuestro gran Helmoncio: à quien despues de muerto, insultaron su doctrina con desprecios,

precios, aquellos que solo su soberbia los colocaba en el : *Mortuo Leone , lepores insultant.*

Lo que yo puedo asegurar es, que he conocido à algunos Medicos, aplicados à la doctrina del gran Helmoncio, de cuya frecuente leccion, aun sin aver llegado à penetrar sus arcanos, los he visto con gran distincion en la practica curativa : estos usan de sangrias, y purgas, pero con una felicidad tan continuada, que en la aplicacion destes dos remedios no se ha visto desgracia alguna, antes si el alivio, que al ordenarlos previene que tendrà el enfermo. En la practica forman diferentes indicaciones curativas no teniendo por muy seguras aquellas que regularmente usamos, porque aseguran, que no es cierto el objeto à que las nuestras miran, lo que confirman con repetidas experiencias. Los he notado que usan de pocos remedios en la curacion de los morbos, y aquellos que por Herculeos, dexan los demàs por incurables, he observado que los han curado facilmente sin mucho aparato de Medicamentos.

Ordenan solo las sangrias en vista de una Plethora, y faltando esta, no sangran. Jamàs usan de purgantes fuertes, ò benignos del reino vegetable, porque dicen q̄ unos, y otros son mas ò menos venenosos, y que corrompen mas ò menos los succos loables, y nutritivos. La razon que dan es, que el veneno consiste, no en sales rigidas acuminadas como dicen los Chymicos, sino en particulas crudas, è incoctas, ò impuras que resisten el subjugarse à la naturaleza; lo que prueban con el exemplo de las calenturas malignas, y agudas en las quales mientras lo crudo de los humores no se sujeta à la coccion, ò la malicia del miasma no se retunde, ò expele se halla en funesto estado la naturaleza del enfermo como es evidente.

Confirman esto con la misma experiencia de los mismos venenos vegetables, como son el Heleboro blanco, y negro, las coloquintidas, y semejantes, pues cociendo, ò fixando su crudeza por medio de sales fixas, resulta un antidoto de lo que antes era un veneno. Lo que prueban tambièn con los medio minerales terribles, como son el Arsenico, y el sublimado corrosivo, que hace el arte, y semejantes, cuya summa crudeza cocriendola, de un furioso corrosivo, resulta un indolente topico pa-

ra curar los caneros ulcerados , y demàs ulceras revel-des.

No usan de los emeticos antimoniales vulgares, que causan tantas fatigas , y symptomas à quien los toma , porque dicen que no està bien corregido su veneno ; y que el verdadero emetico no ha de causar violencia alguna à la naturaleza , sino despues de anodizar su irritacion , si la tiene ; ò alentar su desmayo , ò debilidad , si la padece , con su auxilio , ella misma arroja la materia pecante con suavidad por lugar conferente ; y assi he visto que con la dosis de dos granos , en los adultos , dados en una petechial con pintas negras , sin preceder otro medicamento alguno , ni mayor ni menor , ha dormido quatro horas el enfermo , no siendo el sueño laborioso , y aviendo despertado del , han hecho cinco , ò seis vomitos copiosos , y ocho , ò diez cursos , sintiendose el enfermo mejor , y con aliento , y corrigiendose los symptomas ; y repitiendo esta misma dosis segundo , y tercero dia , se terminò la enfermedad por un sudor universal blando , y suave.

Les he observado , que los mas medicamentos con que curan los mas morbos , es con agua clara sin color , sabor , ni olor , dandola en moderada cantidad , pero con frecuencia ; en cuya Methodo he visto tan frequentes felices successos , que si huviera de referirlos , gastara muchas planas para ello. En los casos Chyurgicos usan de una sola agua , que puede seguramente beberse por bebida ordinaria , con la qual corrigen casi quanto puede ofrecerse en la Cyurgia.

Todos estos remedios pueden lograr los que se aplicaren à la leccion de el gran Helmoncio ; en cuya doctrina Medica hallaràn difeminadas estas luces practicas ; sin hacer caso de aquellas plumas , que cortadas por la vanidad , quieren ser temidas por grandes à fuerza de los desprecios , y vituperios , con que tratan à los grandes sugetos de nuestra facultad , escribiendo contra sus personas , quando debian nerviosamente impugnar sus doctrinas con solidas razones , y experiencias. Ya considero , que este es un empeño arduo , y no para todos ; y que los mas audaces en mover sin reparo la pluma , son los

Los que mas ignoran las materias ; y hallandose faltos de solidas razones , se despican contra las personas , desfogando su emulacion , y envidia con libertades injuriosas , sin reparar lo que en ello agravan sus conciencias , causando gravissimo daño à los enfermos , pues les quita el alivio que en sus enfermedades podian tener con semejantes suaves , y eficaces medicamentos ; apartando à los principiantes con el trueno de sus dictérios , à que no se apliquen à estudiar aquellos verdaderos Authores Medicos ; quando ellos teniendo una infeliz practica curativa , hija legitima de su mal fundada Theorica , ni utilizan al publico con sus vanos escritos , ni son capaces de enseñar verdaderos remedios.

QUE ACEPTACION, Y CREDITOS TIENE
la Doctrina de el Gran Helmoncio , de los
mas celebres , y famosos Practicos
Modernos.

SEA EL PRIMERO ENTRE LOS SABIOS DEL siglo pasado el sapientissimo Boyle , tan celebrado de todos los Modernos ; el qual tratando de los escritos Medicos del Gran Helmoncio , afirma , que son mui estimados de todos los famosos Medicos , por lo mucho que se distingue entre los demàs escriptores Medicos , que ha avido despues de Hyppocrates , en lo que trata de remedios ; pues es el primer Author de Medicina , que se halla verdadero en la segura practica , que con ellos se logra en alivio de los enfermos : asegurando que quanto escribiò Helmoncio acerca de ellos , no solo en la aplicacion se halla siempre cierto , firme , y constante en la eficaz produccion de sus loables efectos , sino aun mucho mas virtud , y eficacia de lo que Helmoncio señala de sus virtudes , pues aplicados à los afectos morbosos , que apunta , jamàs se ha visto que ayan faltado à producir sus buenos efectos. Lo que no se encuentra en los remedios , que alaban otros escriptores , los quales tienen regularmente aque-

lla falibilidad, que se vè cada dia en ellos.

Sea el segundo el Doctissimo Etmullero el qual tratando en el capitulo quinto de su Collegio practico de los Authores Practicos Medicos, despues de aver tratado de Vvillis, Silvio, Chstestero, Piffo, y Sennerto, y han notado algunos reparos en sus escriptos, añadiendo las observaciones de Foresto; llegando à hablar de Helmoncio, dice asì:

Helmontius sedulo omnibus legendus est. Sobre todos los dichos Authores, lease à Helmoncio con diligencia, y cuidado, pues despues de Paracelfo no tenemos otro Doctor mas agudo, ni mas diligente en sus escriptos: *Cum acuratiorem post Paracelsum non habeamus.* Pero lo aveis de leer con juicio, y gran reflexion, y desvelo, fino que-reis perder el tiempo: *Judiciosè autem legatur, ne decipi-ami-ni*: porque su Theorica Medica es mui sutil, y dificil de penetrarse: *Quia ejus theoria interdum nimis est subtilis, ac subinde vix intelligibilis.* Al Docto, que lo leyere con cuidado le sacude, y quita aquella veterosa ignorancia en que ha estado adormecido, y lo mueve, y excita quiera, ò no quiera à passar à delante en la indagacion de la verdadera Medicina, y conocimiento de las cosas naturales: *Lectori saltem veterum excutit; & nolentem volentem ad ulteriorem indagacionem excitat.* Su imitacion practica es imposible à el Medico, que no estuviere con la posesion de sus remedios generosos, sin los quales no le podemos imitar: *Imitatio practica est impossibilis, quandiu ejusdem scilicet generosioribus destituimur remediis, sine quibus eum imitari non possumus.*

En muchas partes de sus obras se encuentran algunos figmentos, con que procura poner un velo à sus arcanos, como se vè en el tratado *Actio ignota Regiminis*, y por esto he advertido à los Lectores, que no se engañen: *Judiciosè autem legatur, ne decipi-ami-ni*: Imo ipse *in pluribus locis habet figmenta* v. g. *Sit ejus actio ignota Regiminis.* Pero no obstante, en dicho tratado trae muchas cosas buenas, q̄ se puedè optimamète aplicar al systema nervoso de Vvillis: *Ubi multa habet, quæ optimè ad systema nervosum Vvillifianum possunt applicari.*

Pero encargo à todos los Medicos, que en quan-

to les sea posible, hagan empeño en imitarlo, porque fugiere una admirable Methodo, para curar los morbos à priori: *Interim, quantum possibile eum imitari conemur; optimam enim suggerit methodum à priori curandi.* Sus experimentos afsi Chymicos, como Medicos, son admirables, y certissimos, como hasta aqui por la experiencia: *Experimenta ejusdem tam Chymica, quam medica optima sunt, quantum hactenus constat, certissima.*

Para leer las obras de Helmontio, prosigue Etmulero, no se lean todas de una vez, ò de golpe por miedo de la prolixidad, y confuscion: *Ne totum mox perlegere tentet, ob prolixitatis, & confusionis metum:: Qui utiliter Helmontium legere cupit.* Es necesario, que quien quisiere leer à Helmoncio con utilidad, estè mui bien instruido en los fundamentos anothomicos, y Chymicos: *Ut anathomiciis, & Chymicis fundamentis probè instructus sit.* Y lo que leyere, lo juzgue como paradoxas dignas de mayor medicacion, confirmandolas con la razon, y experiencia, para abrazarlas, ò para no admitirlas: *Ut quæ legit, tamquam paradoxa existimet, ulteriori meditatione digna, & ratione & experientia, aut confirmanda, aut rejicienda.*

Sea el tercero, HERMANNO BOERHAAVIO, en su libro, que reconoce por suyo, titulo *Elementa chemia*, parte primera de Historia artis, impresso en Lypfia, por Gaspar Fritsch, año de 1732. hablando del Gran Helmoncio, y de su aceptación, dice lo siguiente:

Juan Baptista Helmoncio, natural de Brusselas, nació de noble stirpe, año de 1577. treinta y seis años de la muerte de Paracelfo, murió su Padre año de 1580. fue el menor de sus Hermanos; y contra la voluntad de su Madre, y amigos se aplicò à la Medicina.

De edad de diez y siete años acabò la Philosophia, è infaciable en comprehender la Medicina, leyò dos veces à Galeno; una à Hippocrates; y con cuidado, y desvelo leyò todos los Medicos Griegos, y Arabes, haciendo de todos sus apuntaciones mas notables. En este tiempo leyò publicamente en el Colegio de Medicos de Lovayna las lecciones Chyrurgicas, constituido para ello por los professores Thomàs Fyeno; Gerardo Villers, y Stornio.

Siendo de edad de 22. años lo promovieron al grado

do de Doctor de Medicina en Lovayna; y antes que él pudiese los debidos medicamentos, comenzó à ver la impotencia de las Escuelas; experimentando en sí mismo la infeliz curacion de una leve farna, segun la Methodo de las Escuelas; que la curò despues con el azufre.

Estubo muy peffaroso, siendo noble, de aver sido el primero de su familia que se avia aplicado à la Medicina, siendo tan incierta como lo avia experimentado en su farna, y así la dexò arrojando los libros, que le avian costado docientos doblones: dividió su patrimonio entre sus parientes, y salió de su Patria, con animo de no volver à ella, à peregrinar por el mundo hasta conseguir la verdadera Medicina; diez años gastò en estas peregrinaciones: Encontrò un Distilador grande, aunque en la Medicina era ignorante, ò idiota, del qual aprendió la Pyrotechnia, dedicose todo à la Chymia, y de allí à dos años, aviendo alcanzado à hacer algunos Medicamentos Chymicos, pudo ya à punto fixo, y concerteza fabricar algunos morbos.

Se casò con una noble Doncella rica, y virtuosa, en cuya compañía se vino à vivir à Lovayna; pero antes de esto, tubo estrecha amistad cõ el Serenissimo Elector de Colonia: Llamado del Emperador Rodulpho para su arothomedico, rehusso favor de tal magnitud; llamado despues de dos Emperadores, pretextado honesto motivos para no passar à la Corte.

Y en suposicion del gran concepto que havia hecho Boerhaavio de tal coloso de la Medicina, no solo le siguiò su Theorica con el nombre del Mechanismo, sino que trabajò tanto para descubrir sus arcanos, hasta que pudo lograr muchos de ellos, como podrá ver el Lector, pues en sus elementos Chymicos dice: Que el gran Helmoncio hacia una massa metalica, de la qual formaba un anillo, que puesto en el dedo por el espacio que se puede rezar un Padre nuestro, quitaba el acerbissimo dolor de almorranas, procediera de causa interna, ò externa: Y con la misma brevedad quitaba la sufocacion hysterica, y ahognios crueles de los hypocondriacos; y los movimientos convulsivos.

do de Doctor de Medicina en Lovayna; y antes que él poseyera los debidos medicamentos, comenzó à ver la impotencia de las Escuelas; experimentando en sí mismo la infeliz curacion de una leve farna, segun la Methodo de las Escuelas; que la curò despues con el azufre.

Estubo mui peffaroso, siendo noble, de aver sido el primero de su familia que se avia aplicado à la Medicina, siendo tan incierta como lo avia experimentado en su farna, y asì la dexò arrojando los libros, que le avian costado docientos doblones: dividiò su patrimonio entre sus parientes, y saliò de su Patria, con animo de no volver à ella, à peregrinar por el mundo hasta conseguir la verdadera Medicina; diez años gastò en estas peregrinaciones: Encontrò un Distilador grande, aunque en la Medicina era ignorante, ò idiota, del qual aprendiò la Pyrotechnia, dedico se todo à la Chymia, y de allí à dos años, aviendo alcanzado à hacer algunos Medicamentos Chymicos, pudo ya à punto fixo, y concerteza sanar algunos morbos.

Se casò con una noble Doncella rica, y virtuosa, en cuya compañía se vino à vivir à Lovayna; pero antes de esto, tubo estrecha amistad cõ el Serenissimo Elector de Colonia: Llamado del Emperador Rodulpho para su arothomedico, rehusso favor de tal magnitud; llamado despues de dos Emperadores, pretextado honesto motivos para no passar à la Corte.

Y en suposicion del gran concepto que havia hecho Boerhaavio de tal coloso de la Medicina, no solo le siguiò su Theorica con el nombre del Mechanismo, sino que trabajò tanto para descubrir sus arcanos, hasta que pudo lograr muchos de ellos, como podrá ver el Lector, pues en sus elementos Chymicos dice: Que el gran Helmoncio hacia una massa metalica, de la qual formaba un anillo, que puesto en el dedo por el espacio que se puede rezar un Padre nuestro, quitaba el acerbissimo dolor de almorranas, procediera de causa interna, ò externa: Y con la misma brevedad quitaba la sufocacion hysterica, y ahoguios crueles de los hypocondriacos; y los movimiẽtos convulsivos.

BOERHAAVIO, en Theorica, y Practica, es un Helmoncioredivivo, y hasta el estilo con que se explica, es todo Helmonciario; pues en la Theorica de los animales, dice, que así en qualquiera de ellos, como en qualquiera de los vegetables; ay un Archeo universal, ò espíritu Rector, que es cierto halito proprio unicamente à tal cuerpo determinado; tan sutil, que con solo su olor, ò sabor, ò otros efectos propios suyos, se manifiesta, expressando el proprio genio, ò indole de su cuerpo; por el qual se distingue acuratissimamente de todos los demás.

„ Ita tandem una hac arte, patet, esse in unoquoque, que singulari animalium, vel vegetantium, halitum quemdam, proprium unicè illi tantum corpori, adeo subtilem, ut odore tantum, vel sapore suo, aut effectibus sibi tantum modo debitis se manifestet: Exprimit ille vapor sui corporis proprium genium, quo illum in primis ab aliis omnibus acuratissimè distinguitur.

A este halito, ò universal Archeo del cuerpo del animal, ò vegetable, llamaron espíritu Rector los summos Maestros, y consummadissimo exploradores de las cosas naturales: *Veteres Alchimista, summi sanè artis Magistri, rerumque physicarum consummatissimi exploratores, liquorem hunc SPIRITUMRECTOREM appellaverunt.*

Y para que este Espíritu Rector, quedase insito en el cuerpo, lo entretexió, ò enlazó Dios con un tenaz, cōstante azeite, para que no se avolara, ò dislara facilmente por el aire, agua, ò fuego natural, para que inviscado cō su lentor, no huyesse, ni desamparase el cuerpo que avia de gobernar.

„ Suo ut corpore insitus maneret hic, innexuit illum Deus tenui cōstati, nec aere, nec aqua, nec igne naturali, facile dislando, oleo; ejus ut lentore inviscatus, temerè haud aufugeret; sic què defereret protinus, cui moderando datus erat, corpus.

Este Archeo universal, ò Espíritu Rector insito, que está inviscado en dicha tenaz oleosa materia, en donde se halla aprisionado, tiene dicha silla oleosa, mucho mas volatil que lo puede ser otra qualquiera materia pinguedinosa; de tal forma, que aproximandose el cuerpo à la muerte, se exhala con su espíritu.

„ Id rursum olei, quo retinetur spiritus, cæteris
 „ repertis in eodem corpore pinguibus est longe volati-
 „ lius, ut in mortem tendente corpore, sponte fere suo
 „ cum spiritu exhalet.

La naturaleza à este Archeo universal, ò Espiritu
 Rector insito con mano tan escafa, que à cada cuerpo le
 infila una mínima partícula, pero preclara, y suficiente:
 Y los antiguos Philosophos Adeptos se atrevieron à me-
 dir esta dicha partícula de qualquier animal, ò vegetable,
 refiriendonos; que es una parte, respecto de las ocho
 mil y docientas, que tiene el cuerpo de el semen, y que
 en esta mínima porcion se halla en todas las semillas.

„ Est denique parca adeo in largiendo hoc spiritu
 „ natura, ut corpori cuiquè particulam instilaret mini-
 „ mam hercle, ac sane præclaram illam sufficiètem què.
 „ Ausi sunt antiqui Adepti metiri hanc portiunculam
 „ totius, nobisque referre, esse eam corporis sui femina-
 „ lis partem 8 200. semper invētā in quocumque semine
 „ sub ea tantum proportione.

Es este Espiritu Rector insito tan activo, que fo-
 mentado en el tiempo de la impregnacion, y sustentado
 de pavulos idoneos, se dispone con una movilidad in-
 creible para formar, y disponer como Archeo, ò Archi-
 tecto diestro la produccion de la prole para sacarla à su se-
 mejanza, adquiriendo continuamēte fuerzas nuevas pa-
 ra obrar con desvelo no solo en la fabrica de su prole, sino
 en la cōservaciō de ella, apartādo todo quāto la puede alte-
 rar, descōponer, ò destruir. Y à este Archeo universal, ò Es-
 piritu insito Rector, ò Governador del cuerpo animal,
 lo llamaron los antiguos Philosophos Adeptos, *Centella vi-
 tal: Hijo del Sol: Spiritus intus alens &c.*

„ Hanc etiā actuosam adeo, compertam narrant,
 „ ut fotam tempore prægnanti idoneisquè sustentatam
 „ pabulis, mobilitate vigere, atque incredibili ad prolis
 „ similis productionem vires assiduo novas acquirere,
 „ quotidianis cōstet observationibus. Cintillam ideo vi-
 „ vitalem; Filium solis; spiritum intus alentem, multis
 „ que similibus nominibus appellavere.

Y porque nadie imagine que esto lo refiere Boerhaa-
 vio como sentenciã de los Philosophos antiguos, y no
 como

Como opinion propria que defiende, passa à proponer la experiẽcia, que ha hecho de la canela, en confirmacion, y comprobacion de la doctrina dada acerca del Archeo universal, ò Espiritu Rector insito. diciendo: *Prusquam in cætera, vobiscum me diffundam jurat totam hanc rem unico manifestare exemplo: Sumanus vero tale corpus vegetabile :: Cinamonu esto aromatum princeps, &c.* Cuya experiencia puede alli ver el Lector.

Continua nuestro Boerhaaviano Helmoncio, ò nuestro Boerhaavio Helmonciano à manifestar de proposito Artis in Phisicis, como la dicha Chemia verdadera conduce en summo grado à la Medicina, Physiologia, Semejotica, y Therapeutica, empeño unico de el Gran Helmoncio, que emprendiò en su tiempo contra la Medicina que entonces se usaba, dando nuevas, y seguras luces en lo Phisico, y Medico.

Ya hasta aqui hemos visto con estilo Helmõciano lo que Boerhaavio ha publicado en lo Theorico acerca del universal Archeo del cuerpo animal, ò Espiritu Rector insito. Pasemos à ver, como figure el gran Helmoncio en la practica: En el qual de tal forma quita los velos à sus arcanos, que à poco trabajo, y reflexion, que hagan los estudiosos, los encontraràn con mui poca dificultad, pues abre el camino, y lo dexa tã claro, y tan llano, que casi es imposible al practico, el que no los descubra.

Descubre Boerhaavio el modo de volatizar el sal Tartaro, que es uno de los arcanos del Gran Helmoncio, quando no se poseyere el Alkaest. *Discite salern tartari volatilizare.*

Dà muchas luces para que se conozca qual sea el licor Alkaest del Gran Helmoncio, que el mēstruo universal, sin el qual no se pueden poseer sus arcanos, y combina las sentencias de Paracelfo, y de Helmoncio. Casi dà bebidos el primer ente de las sales, el circulado el menor de Paracelfo; la sal circulada; el agua Mercurial; el circulado mayor; el fuego vivo de los Philosophos, mediantes los quales se hace el oro Oriẽtal, el ignis veneris, y demàs arcanos de Helmoncio.

Trata tambien de las virtudes del agua; y entre ellas dà muchas luces para el Alkaest. Y tratando del agua caliente, dize, q̄ entre los Anòdinos, y Paregòricos es la princesa en los dolores acerrimos. De todo lo qual se conoce claramente que son imposturas introducidas en las obras de Boerhaavio, quantas en su nombre alega la malicia; pues no es persuadible à ningũ sano juicio, que siendo Boerhaavio assi en lo theorico, como en lo practico, una viva imagen del Gran Helmoncio hasta en el modo de explicar-se no mui claro, y laconico, avia este de disparar tan infanos dictos contra su Prototypo.

Como opinion propia que defiende, passa à proponer la experiència, que ha hecho de la canela, en confirmacion, y comprobacion de la doctrina dada acerca del Archeo universal, ò Espiritu Rector infito. diciendo: *Prusquam in cætera, vobiscum me diffundam jurat totam hanc rem unico manifestare exemplo: Simanus vero tale corpus vegetabile :: Cinamonu esto aromatum princeps, &c.* Cuya experiencia puede alli ver el Lector.

Continua nuestro Boerhaaviano Helmoncio, ò nuestro Boerhaavio Helmonciano à manifestar de proposito Artis in Phisicis, como la dicha Chemia verdadera conduce en summo grado à la Medicina, Physiologia, Semejotica, y Therapeutica, empeño unico de el Gran Helmoncio, que emprendiò en su tiempo contra la Medicina que entonces se usaba, dando nuevas, y seguras luces en lo Phisico, y Medico.

Ya hasta aqui hemos visto con estilo Helmōciano lo que Boerhaavio ha publicado en lo Theorico acerca del universal Archeo del cuerpo animal, ò Espiritu Rector infito. Pasemos à ver, como figure el gran Helmoncio en la practica: En el qual de tal forma quita los velos à sus arcanos, que à poco trabajo, y reflexion, que hagan los estudiosos, los encontraràn con mui poca dificultad, pues abre el camino, y lo dexa tan claro, y tan llano, que casi es imposible al practico, el que no los descubra.

Descubre Boerhaavio el modo de volatizar el sal Tartaro, que es uno de los arcanos del Gran Helmoncio, quando no se poseyere el Alkaest. *Discite salem tartari volatilizare.*

Dà muchas luces para que se conozca qual sea el licor Alkaest del Gran Helmoncio, que el mēstruo universal, sin el qual no se pueden poseer sus arcanos, y combina las sentencias de Paracelso, y de Helmoncio. Casi dà bebidos el primer ente de las sales, el circulado el menor de Paracelso; la sal circulada; el agua Mercurial; el circulado mayor; el fuego vivo de los Philosophos, mediantes los quales se hace el oro Orietal, el ignis veneris, y demàs arcanos de Helmoncio.

Trata tambien de las virtudes del agua, y entre ellas dà muchas luces para el Alkaest. Y tratando del agua caliente, dize, q̄ entre los Anodinos, y Paregoricos es la princesa en los dolores acerrimos. De todo lo qual se conoce claramente que son imposturas introducidas en las obras de Boerhaavio, quantas en su nombre atega la malicia; pues no es persuadible à ningun sano juicio, que siendo Boerhaavio assi en lo theorico, como en lo practico, una viva imagen del Gran Helmoncio hasta en el modo de explicarse no mui claro, y laconico, avia este de disparar tan infanos dictos contra su Prototypo.

Lo qual prueba el defaliño con que formò la invidia semejantes imposturas, así en las obras de Boerhaavio, como en las citaciones q̄ se hace de su authoridad, sin reflexionarse lo que se escribe, ni averse parado un poco si quiera para aliar la mentira de genero que no se conociera desde luego.

Se dice: Que Boerhaavio, hizo exquisitissimas diligencias para imponerse en lo cierto de quien fue Helmoncio? qual su Literatura? qual su fama, y sus hechos: Y el Boerhaavio, afirma al margen, que escribe la vida de Helmoncio de lo que el dice en sus escritos: *Dein & Helmontii ex suis scriptis*. Y es gran frescura de quien se presume Docto, el saltar à la verdad con tan poco boghorno.

Se dice: Que el Gran Helmoncio, se aplicò à la practica con Pèplio, y otros Medicos de su Pais; mas con tan poco fruto, que començando à curar, fue tan infelizmente, que enfadado de la Medicina, llegò a creer, que los infaustos sucessos, que experimentaba, era castigo de Dios por su inobediencia à sus Tutores, y parientes. Esta impostura la desvanece el hecho de la curacion de su farna, que se citò en su vida, pues viendo que los dos famosos Medicos Galenicos, en lugar de curarle una leve farna, lo avian puesto à las puertas de la muerte. Fue este el ultimo desengaño que tuvo, y que le confirmò el cõcepto que avia hecho de que la Medicina usual era falsa, pues dos tã famosos Doctores, no avian podido curar la leve farna, que padecia.

Se dice: Qua aviendo el Gran Helmoncio peregrinado tantos años por varias regiones, hasta que encontrò un Aleman Chimico, y se pagò tanto de su arte, que le enseñò, que vuelto à su Pais, en lugar de exercitarse en la practica Medica, y con su parentesis (para el, ya de tiempo aborrecida, la comun, por ser falsa debia añadir, como consta, que esse fue en el Gran Helmoncio el unico motivo de sus viages, buscar la verdadera Medicina) gastò su vida tan aplicado à los hornillos, que saliendo rara vez de su casa, era casi no conocido en el Pueblo, ò totalmente en el olvidado.

Si quien escribió esto con tanta candidez, huviera leído à Helmoncio, de cuyos escritos dice Boerhaavio, al margen citado, que escribió su vida, no se atreviera à dár al publico cosa tan agena de la verdad, como lo testifica el mismo Helmoncio, por estas palabras: *Titulo Respondet Author.*

,, Nam per experientiam securè didiceram quod anno 1602. in
 ,, Patriam redux curarem insperatos aliquot per spiritum salis, sul-
 ,, phuris, vitrioli, perquè vomitoria vitriolata, & quorum nullum
 ,, apud Belgas fuerat vestigium memoria. Ideo Archiatri, & cele-
 ,, brios

briores alii decipulam meis obtenderunt remediis. Nam sicui alii
 quid dedillem præfatorum, statim procurabant ad se deferri, ut
 me imitarentur. No quiero romancearlo, por no sacar mas colo-
 res a quien sin reparo alguno escribiò lo contrario.

Contra semejante referida impostura, està lo que se dice en Boer-
 haavio, histor. artis: *Quo tammis vero agrorum myriadas sanavisse se scribit.*

Està tambien contra lo que el mismo Helmoncio dice, titulo
 Promissà Authoris, columnæ tertriæ: Que antes de salir à sus pere-
 grinaciones curò los apestados, miren (como no curaria à sus hijas,
 despues de aver vuelto à su Pais) dice asì: Proposui itaque avum
 unum dicare miseris contagio imbutis; quamquam nullum, præter
 trivialia, medicamen mihi enotuerat: :: Non accersitus, enim, illos
 sponte in visibam, no tam juvaturus, quam discendi cupidus: Om-
 nes tamen me viso, refici videbantur spe, & gaudio. Ipse fretus què
 spe me aliquàdo ex mera Dei gratuitate potiturum scientia Adepti,
 mihi persuasi.

Es tambien clara impostura decir: Que no supo curar dos hijos
 suyos de peste, quando antes de salir à sus peregrinaciones, testifica
 aver curado muchos, aun sin haver tenido noticia de los arcanos de
 Paracelso.

Es impostura manifesta decir: Que no se supo el Gran Helmoncio
 curar del veneno, que le avia dado un enemigo suyo; pues quando
 se certificò del veneno dado, se curò, sin averse valido de la piedra;
 que Butler le imbiò.

Comproba la multitud de imposturas introducidas en las obras
 de Boerhaavio, contra el Gran Helmoncio, por sus emulos, que lo
 son los de la Medicina usual, el Doctor Manget, quien despues de la
 vida de Helmoncio, añade lo que hallò escrito en el Prologo Chimiæ
 atribuido al clarissimo Boerhaavio, no atreviendose à afirmar, que
 tales imposturas, que en el ay, fueren, de Author, que en theorica, y
 practica era imagen del Gran Helmoncio, quien fue el primero que
 aviva fuerza atacò la doctrina Medica usual de su tiempo, y à quien
 despues siguieron los demàs famosos Medicos Chemicos, que abra-
 zaron su partido, siendo los primeros que la enseñaron en las Aca-
 demias, los clarissimos Francisco de Boe, Sylvio, Otton, Tachenio,
 y sus sequaces Gerardo Fischì, Philaleta, Pantaleon, Doct. Starkei,
 sobre todos,

Dice asì Manget, en nombre de Boerhaavio, cirado: aviendo
 leído los escritos de Paracelso, y Helmoncio, perdi la esperanza de
 ser Medico; pues diciendo estos, que no era necessario al Medico co-

nocer las causas de los morbos, su naturaleza, asiento, efectos, dietas, &c. sino tener solo un medicamento con que poder sanar todos los morbos, &c.

La impostura de lo referido es clara, porque el Gran Helmoncio trae espécial tratado de los morbos: *Tractatus de morbis. Introductio diagnostica*. Y despues trae segundo tratado de morbos segun sus causas, cõ estas voces: *Morborum phalanx secundum causas*. Es así, que confiesa el impostor, que Boerhaavio leyò à Helmoncio: Luego encontraria cõ estos tratados dichos, en donde disputa de la naturaleza, causas, y asiento de los morbos. Luego es testimonio falso, q̄ el impostor quiere que passè entre los ignorantes, con el nombre de Boerhaavio.

El Gran Helmoncio, tiene por falsas las causas, y naturaleza, q̄ la Medicina usual señala à los morbos; pero esto no arguye, que no señale las que tiene por verdaderas, pues en dichos tratados lo hace diffusamènte, señalando las verdaderas causas ocasionales de los morbos, sus naturalezas, y sus asientos: como así mismo lo confiesa Boerhaavio.

Continua la impostura, diciendo: Que ni Paracelso, ni Helmoncio poseyeron los arcanos, q̄ publican: Lo contrario se vè en Boerhaavio, pues trae los dichos arcanos de Paracelso, y Helmoncio, como son el Alkaest, la sal tartaro, volatilizada, y semejantes, como se ha probado.

Prosigue la impostura, diciendo: Que comunicò fugetos, que avian conocido à Helmoncio, y que le aseguraron, que Helmoncio vivia incognito, retirado en su casa, sin curar à nadie: Lo qual viene muy mal zurzido, con lo que inmediatamente dice, de que fue llamado por el Emperador Rodulpho para su Medico Chimico, y tambien por el Elector Palatino; pues de los fugetos no conocidos, no pueden llegar las noticias à los Emperadores, ni Principes: Y así de estas implicaciones manifiestas, se conoce claramènte, que dichas imposturas fueron introducidas en las obras de Boerhaavio, quien, así en el modo con que escribe, como en la theorica, y practica Medicina es una viva imagen de Helmoncio, como he probado,

El Gran Helmoncio tenia advertida à toda Europa, con los tratados Medicos, q̄ imprimia: Todos los Medicos de ella, por medio de sus cartas, sollicitaban su amistad, por el interes de saber sus arcanos; pues como un hombre tan atèdido de los Medicos, de los Emperadores, y de los Principes, podia ser incognito? Como no exercia la Medicina, sino solo à los rusticos, quando avia entonces tantos nobles, y poderosos, que estaban gimiendo en el potro de las camias, sin
hallar

hallar en los profesores Medicos mas alivio, que palabras, y textos? Como no tendria los arcanos de Paracelfo, quando a renglon seguido dice el impostor, que fu hijo, que vivio 90. años sano, y robusto, que era peritissimo en todos los experimentos, y conocimiento de las cosas; que sabia las artes mechanicas, y Chemicas, que conocia todas las virtudes de los medicamentos, que su Padre avia alcanzado, pero que no pudo curar un afecto de estomago, quando qualquier Medico trivial lo cura, sin ser peritissimo, sin tener experimentos de todas las cosas, sin conocer las virtudes de los medicamentos, y sin tantos elogios como dan al hijo de Helmoncio, ocasionados de la ciencia de su padre? Mucha memoria quiere el mentir, pero mucho gran cuidado es menester para citar.

Por ultimo, concluye poniendo al Gran Helmoncio por estos Cielos: que se jactò de los arcanos que no poseyò: pero que jamàs à avido mas illustre reformador de la Escuela Galenica, y Arabica, como Helmoncio: *Unde concludimus meram jactantiam, & praeocitatem judicii absque experimentis realibus in nostro fuisse: quo tamen nullus inquam illustrior scholae Galenicae & Arabicae extitit reformator.* Què hombre de juicio ha de hacer caso de tan desaliñadas imposturas.

No ha leido al gran Helmoncio quien lo imagina opuesto à Hippocrates, pues en el titulo: *Promissa Author. column. 1.* dice asì: *Primus Hippocrates rarissimi doni vir, & Adeptorum particeps, sua, experientia aliquot tedia sine fuco edidit.* Sepan (dice) que el gran Hippocrates fue un sugeto adornado de rarissimos dones, que participò de la sabiduria de los Philosophos Adeptos, y que sin simulacion, ni dolo comunicò su doctrina, de la qual nos han quedado pocos Tratados genuinos, y estos maculados con agenos pareceres, y comentarios. *Quoniam ejus paucissima exstant genuina, eaque adhuc alienis deinceps placitis, & commentariis servire coacta.*

En la introduccion Diagnostica de los morbos se indigna Helmoncio contra la escuela Galenica, porque se han apartado en algunas cosas de Hippocrates, siguiendo diverso rumbo. Enim vero
 33 Primus Hippocrates insinavit, morbos distingui per hospitia; &
 33 sapes; atque utinam posterì hunc servassent tenorem. Sed
 33 cestro velut aflatu sen exille futuros praesagivit sequacis scholae
 33 ausus; monuitque precise ne crederent calores, frigora, humiditates,
 33 acrimoniae, vel amaritudines esse morbos, sed ipsum amarum,
 33 salsum, ponticum, &c. at coram surdis, vel aggregie perforatis
 33 auribus hæc cecinit: Siquidem ante acta ab olim fatula in
 33 inquirendi ignaviam, & facilem credulitatem prona, arripuere cali-

„ caliditatum , & frigiditatum scabiosa theoremata, jifquè subscri-
 „ pfere ob plaufibilem facilitatem , faoque valedixere Magiftro.

Quien llama al gran Helmoncio extravagantiffimo feductor , fin
 imaginar el grande elogio con que lo aplaude. lo acredita de veridico
 en quanto dice ; porque de effa voz ufaron los Judios con Chrifto
 Señor Nueftro porque enseñaba la verdad *feductor ille*. Y quien lo
 trata de Hornillero famofo effe es, el que lo reconoce mas , por He-
 roe infigne, pues experimenta en cabeza de fus antepafados , que el
 gran Helmoncio con fus innumerables Hornillos, atacados de la fi-
 niffima polvora de fu doctrina hizo faltar en el aire toda la monf-
 truofa machina de la doctrina Galenica. No merecian eftas plumas
 tan moderada refpuefta quando tan libremente , y tan à ojos cerra-
 dos, efcriben fin tino contra las personas iluftres , dexando las razo-
 nes folidas , y experiencias con que debian impugnar fus doctrias.

Hoffman mas parece Helmoncio , que contrario à Helmoncio; co-
 mo fin inteligencia ni de unas, ni de otros escritos, fe intenta perfua-
 dir al vulgo con voces indecorofas , y agenas de los fuegetos doctos
 como *Hoffman* : este tom. i. cap. 3. §. 7. en donde va tratando de va-
 rias Sectas medicas , dice en el Scholio afsi : *In eo quidam non culpandus*
Helmontius est , quod in corpore humano causam vitæ, mortis, morborum, & sa-
nitatis, item motuum ac sensuum quæfirerit, & scholas Galenicorum destruxit. t.
 Hasta aqui tenemos à *Hoffman* à favor de Helmoncio.

Tambien en dicho primer tomo cap. 6. parrafo 9. està tambien à
 favor de Helmoncio diciendo : *Helmontium in eo imitandum cen-*
fenus, quod multifarias illis, & maxima parte æffetas veterum com-
positiones pharmaceuticas exagitaverit ; jis simplicium virtutes , at-
que vires in medendo , longiffimè ante posuerit : Cæterum & fune-
ftas à purgantibus validiffimis illatas noxas commemorat , & quod
virus quoddam foveant , atque adeo magis fugienda sunt , non sine
magna ratione inculcat. Nec nec prætermittendum est secundum ipsius expe-
rimenta, haud deftitutam sententiam, ea quæ fedativa & anodinavi
gaudent remedia magnas in medendo vires poffidere: Cum certum
fit exirritatione , prefione , vel rofione fenfibilis & nervofæ partis
graviffima fubnafci fynptomata, quæ unica Dofi anodini , maturè da-
ta averti poffunt.

Tambien *Hoffman* està de parte de Helmoncio tom. i. cap. 7. en
 en Scolio al primer parrafo. pues en el alega la authoridad de Hippo-
 crates à favor de la Medicina univerfal curativa de todos los mor-
 bos, como fe dice en los escritos de Helmoncio. Dice *Hoffman* afsi:

Eximia sunt quæ Hippocrates lib. de flatib. §. 1. scribit. *Agrotanics artis beneficio à maximis malis, à morbis, à doloribus, à tristitia, à morte liberantur: omnibus enim his evidens Medicina reperitur.* Y tengase aqui presente lo que al principio dixé de Galeno, que escribe de su puño que gozaba uno de estos arcanos universales con que sanaba los morbos, Antidotus, quam ego feci.

Yá se ha visto claramente con el mismo Hoffman citado por los contrarios para apoyo, no de sus libertades, sino de lo que intentabá persuadir, como se les ha vuelto de espaldas, siendo el mas acerrimo defensor de los mas principales puntos que trae el gran Helmoncio en sus escritos; passemos à ver aora, si Hoffman se opone, ò no al gran Helmōcio en el principal punto, de que sea en el cuerpo humanas en los vivientes: y dexando por aora lo que dice en el parrafo diez, y su Scolio del capitulo 2. del segundo tomo acerca de no asentir à que todas las causas materiales morbosas sean mere ocasionales, por averse esto tocado, explicado, y defendido al principio, passo al otro punto.

Señala, pues, Hoffman, por principio proximo, ò causa proxima de la vida, morbos, y muerte al mecanismo de los movimientos systoles, y diastoles q̄ executándose, en debido natural tono, ay vida, y salud; porque se mantiene en debida moderaciō el circulo de la sãgre en que consiste: pero quando dichos movimientos se interceptan, ò exceden mas, ò menos de su debida orden, entonces ay morbos, y se introduce la muerte, si el Medico no lo corrige. La sentenciã de Helmoncio es que el Archeo universal del cuerpo viviente es la unica causa de la vida, y de los morbos, y de la muerte; el qual mediante los solidos (su immediato instrumento, en donde està insito ò implantado en todos ellos, como en su natural silla ò trono) gobierna todo el cuerpo, solicitando su nutricion, aumento, y conservacion; y al mismo tiempo echando fuera del todo aquello extraño, q̄ puede servirle de embarazo para la debida economia del cuerpo.

El Archeo universal Rector, y Governador del cuerpo viviente, es la misma naturaleza determinada, y contraida por la matriz; à la qual como dixé antes, el verdadero Philosopho Medico la hace ver, y tocar à los sentidos externos, en los vegetales, con la capa exterior de una subtilissima, y delicadissima sal, en donde està detenida, y encerrada para que no se exale: la qual subtilissima, y purissima sal v. g. extraida de un rosal, y echada en un vaso de tierra (antes her-

vida con agua, para sacarle la sal que tuviere, y después tostada dicha tierra, y bien cernida) produce la misma planta mas gallarda que antes: luego si Hoffman afirma, que el principio proximo de las acciones todas del cuerpo ha de ser, no ente de razón sino cosa physica, y real q̄ puedan tocarla los sentidos, se sigue que diga con Hippocrates, Galeno, y Helmoncio, que este unico principio es la naturaleza del cuerpo humano.

No quiere Hoffman que dicho principio sea el alma racional, ò otra qualquiera cosa participante de razon, consejo, intencion; porque nada desto es necessario para los movimientos del cuerpo viviente, morbos, ni salud: lo mismo dice Helmōcio, sin q̄ afirmando esto, se destruyan las ideas morbosas, pues para estas, basta la misma naturaleza que Dios criò, en la qual dexò impressas las ideas de sus altísimos fines ordenadas à que, siempre que las matrices determinan à esta naturaleza, y esta se vistiera de lo vegetal, ò de lo animal, ò mineral; se hicieran expeditas las dichas ideas para nutrir, augmētār, y conservar el ente, y defenderlo de todo lo extraño que pudiera ocasionar alboroto en su gobierno.

En los solidos, q̄ son solamente instrumentos de la naturaleza del cuerpo viviente, se hallan contracciones, irritaciones, crispaturas, tēssiones, rigidezes, laxaciones, contorciones, movimientos, con q̄ explica la naturaleza del cuerpo viviente aquellas ideas q̄ Dios dexò impressas en ella, para q̄ segū se ofrecieran las ocasiones de perturbarse la economia del cuerpo viviente à que la determinaba, se excitassen, y pudiesen en acto para removerlas, apartalas de su casa, y desterrarlas, y arrojarlas de su dominio, y continuasse despues el pacifico gobierno del cuerpo viviente.

La naturaleza del cuerpo humano viviente no necessita precisamente para obrar en ordē à su gobierno economico, de valerle de las superiores luces del alma racional; pues determinada por matriz, ò vegetal, ò mineral obra en ellos en ordē à su cōservaciō, atrayēdo el debido nutrimēro, aplicādolo así despues de purificado; y haciēdo crecer la plāta, y cōservādola, y removiēdo, y apartando qualquiera cosa extraña q̄ pueda ocasionar alguna turbaciō en sus obras. Al modo q̄ el Rey no necessita del superior lustre de sus Insignias Regias, de q̄ està adornado, para executar como hōbre las acciones naturales de comer, dormir, &c. pues sin ser Rey las executara: pero como estas acciones naturales salen de un hōbre adornado de regios splēdores; por ello se dice cō verdad, q̄ el Rey come; q̄ el Rey duerme, &c. pero

però conociendo que la Dignidad Regia nõ es necesaria para exercitarlas.

Nuestra naturaleza està adornada del regio, y altissimo esplendor del alma racional, y aũq̃ esta, la puedẽ alterar, como se vè en las passiones del animo, no se sigue q̃ entre precissamente en las demàs acciones proprias de la naturaleza, como sõ la nutriciõ, augmẽto, y cõservaciõ del cuerpo humano, q̃ cõsiste en atraer lo bueno, y util alimenticiõ, y expeler lo q̃ fuere extraño: atrae lo util, y lo q̃ le cõviene al cuerpo humano q̃ gobierna, no por conocimiẽto, cõsejo, ni intelligẽcia, sino por la idea q̃ le imprimiõ Dios para ello: lo convierte en alimẽto por la idea impressã, y lo defiende de todo lo extraño por la idea q̃ le imprimiõ: de fuerte, q̃ segũ son las ocasiones q̃ puedẽ alterar su economico gobierno, afsi se excitan, y ponen en acto las ideas de furor, alteraciõ, pavor, displicẽcia, &c. que Dios dexò impressas en ella, sin que para esto sea necesaria que preceda conocimiento, reflexion, ò advertencia.

Esto mismo dice en substancia Hoffman, aunque con alguna variedad de voces; porque tomò por principio proximo de las acciones sanas, ò morbosas no à la naturaleza, sino à su instrumento, que son los solidos. Y porque de esta materia, se, à punto fixo, que se trata con toda claridad en la illustracion de la Doctrina del Gran Helmoncio, à satisfaccion, y utilidad de los Doctes, y aclarando mas sus arcanos; cessò en su mayor expresion, con doliendome de que se tomen las plumas para injuriar las personas illustres, y se tengan tan perezosas para responderles à sus Doctrinas, faltando à la modestia Christiana, y à sus propios lucimientos, porque el hablar, ò escribir sin està moderacion, desacredata al sugeto, que lo executa afsi.

Synapio, fue un Doct. de Medicina de gran erudicion, y sciencia: Atacò la Doctrina de Galeno, siendo Galenista, porque jamàs la tubo por Artículo de Fè. Pero esto lo hizo con las armas en la mano, no de injurias, ni de vituperios, sino de razones, y experiencias: Si estas à alguno no le han parecido bien, debe impugnarlo con razones solidas, y experiencias constantes, en contra de las que el alega, y dexarse de palabras injuriosas hàcia su persona, que estas no hemos aprendido en las Aulas, y solo es per-

mitido entre los Doctos, de juicio, el estilo de *Niego*, *admito*, *ay impli-*
cacion, *se supone falso*, *se contradice*, &c. Y saliendo de esta formali-
dad, quien escribe, mejor es que dexé la pluma en el
tintero, y no dé con ella lugar à que
lo tengan por &c.

LAUS DEO.

